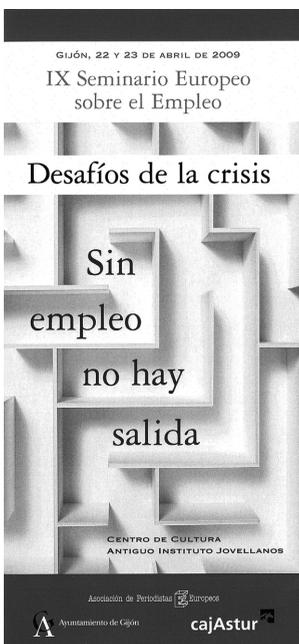


DESAFÍOS DE LA CRISIS

Sin empleo no hay salida



Las intervenciones incluidas en este volumen pertenecen al IX Seminario Europeo sobre el Empleo, organizado por la Asociación de Periodistas Europeos y el Ayuntamiento de Gijón en el mes de abril de 2009

DESAFÍOS DE LA CRISIS

Sin empleo no hay salida

Organiza:

Asociación de Periodistas Europeos (APE)
Ayuntamiento de Gijón

Colabora:

Cajastur

© de la edición: Asociación de Periodistas Europeos, 2010
Cedaceros, 11; 28014 Madrid
Teléfono: 91 429 68 69
info@apeuropeos.org
www.apeuropeos.org

© de los textos: sus autores

© de las ilustraciones: sus autores

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo del editor

Coordina

Juan Oñate

Edita

Julia Fanjul

Diseño y producción:

Exilio Gráfico

Fotografías:

Miguel Gómez

Imprime

EFCA

Depósito legal: M. 11.000-2010

Las publicaciones de la APE cuentan con la colaboración de



ÍNDICE

PRÓLOGOS.....	11
PRESENTACIÓN: DESAFÍOS DE LA CRISIS	31
Diego Carcedo Presidente de la Asociación de Periodistas Europeos. Director del Seminario	
Graciano Torre Consejero de Industria y Empleo del Principado de Asturias	
Paz Fernández Felgueroso Alcaldesa de Gijón	
CRISIS E INCERTIDUMBRES.....	49
Jordi Sevilla Ex ministro de Administraciones Públicas	
<i>Presentadora</i> Ángeles Bazán Directora de Informativos de Fin de Semana de RNE	
LA NATURALEZA DE LA CRISIS.....	87
Aurelio Martínez Presidente del Instituto de Crédito Oficial (ICO)	
Santiago Fernández de Lis Director del Departamento Internacional de Analistas Financieros Internacionales (AFI)	
José Juan Ruiz Director de Análisis y Estrategia para América Latina del Grupo Santander	
<i>Moderador</i> Juan José Morodo Subdirector de <i>Cinco Días</i>	

DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

LA REPERCUSIÓN: DE LO GLOBAL A LO LOCAL 183

Antoine Quero

Jefe de gabinete del comisario europeo de Asuntos Económicos y Monetarios
y secretario de Organización del PSOE en Europa

Juan Carlos Aparicio

Alcalde de Burgos. Ex ministro de Trabajo

Antonio Ferrer

Secretario de Acción Sindical de la Unión General de Trabajadores (UGT)

Juan Antonio Pedreño

Presidente de la Confederación Española de Cooperativas de Trabajo Asociado (COCETA)

*Moderadora***Paz Fernández Felgueroso**

Alcaldesa de Gijón

LA RESPUESTA: EUROPA 235

Paloma López

Secretaria de Empleo e Inmigraciones de Comisiones Obreras (CCOO)

Juan Menéndez Valdés

Responsable de Formación y Empleo de la Confederación Española de
Organizaciones Empresariales (COE)

José María Ridao

Escritor y diplomático

*Moderadora***Ana Cañil**

Subdirectora de Soitu.es

SIN EMPLEO NO HAY SALIDA 295

Celestino Corbacho

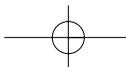
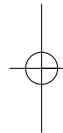
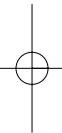
Ministro de Trabajo e Inmigración

*Presentadora***Montserrat Domínguez**

Directora de «A vivir que son dos días», Cadena SER

Í N D I C E

SESIÓN DE CLAUSURA	323
<i>Diego Carcedo</i> Presidente de la Asociación de Periodistas Europeos. Director del Seminario	
<i>Vicente Álvarez Areces</i> Presidente del Principado de Asturias	
ALGUNOS MOMENTOS	339
EDICIONES ANTERIORES	351



VICENTE ÁLVAREZ ARECES
Presidente del Principado de Asturias

durante los últimos meses, crisis y empleo han sido términos recurrentes en las informaciones económicas, en las entrevistas a agentes económicos y sociales y en la agenda política de todos los países desarrollados. La primera gran crisis financiera y económica de la globalización ha golpeado destruyendo millones de puestos de trabajo, con especial incidencia en la población joven y los trabajadores con menor cualificación. Por ello, la recuperación de la actividad económica y del empleo son las grandes prioridades de la sociedad europea. Atendiendo a esta circunstancia, la Asociación de Periodistas Europeos dedicó la novena edición de su Seminario Europeo sobre el Empleo a debatir los efectos de la crisis sobre los trabajadores y las diversas medidas que han ido proponiendo los agentes económicos y sociales, con especial atención a la situación española.

Ante el deterioro del sistema financiero y la consiguiente debilidad del tejido productivo, las administraciones nos hemos puesto al frente de la crisis con políti-

DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

cas expansivas de gasto público destinadas a mantener la actividad económica y frenar la pérdida de empleo. Incluso los grandes defensores del neoliberalismo económico vieron en el Estado el único agente capaz de impulsar la actividad económica y de crear la confianza que el mercado ya no podía ofrecer.

Cuando surgieron las primeras incertidumbres de los mercados financieros, en Asturias ya teníamos consolidado desde hace una década un importante instrumento para combatirlas: la concertación social. Los tres acuerdos consecutivos alcanzados con los agentes sociales y empresariales desde 1999 han sido claves para afrontar la actual situación económica. Con ellos diseñamos un cambio en el modelo productivo que nos ha hecho más fuertes frente a esta crisis. Es un modelo económico sólido y equilibrado que nos permite escalar posiciones y alcanzar la convergencia.

Estos acuerdos sociales se plasmaron en los sucesivos presupuestos, una de las herramientas más eficaces frente a la crisis, porque son expansivos y apuestan por la inversión social y otras medidas de impulso a la actividad económica y el empleo. Combinamos actuaciones a corto y largo plazo para contrarrestar, por un lado, los efectos más inmediatos de esta crisis y, por otro, para consolidar el cambio de modelo productivo que en Asturias perseguimos desde hace una década.

En 2009, Asturias contó con el presupuesto más inversor de su historia democrática y este año 2010, pese a la caída de ingresos, reforzamos ese compromiso con una inversión presupuestaria de 1.300 millones de euros, que supera la del año anterior y que ampliaremos a través de otros mecanismos de financiación, como la colaboración público-privada. Todo ello nos permitirá culminar proyectos de gran incidencia en la transformación económica de Asturias porque no pode-

PRÓLOGOS

mos renunciar a utilizar todos los mecanismos a nuestro alcance para paliar los efectos de esta crisis y salir reforzados de ella.

Las medidas a corto plazo las dirigimos al epicentro de la crisis. Impulsamos y reforzamos actuaciones de protección social y de recualificación de personas desempleadas; concentramos nuestros esfuerzos sobre el principal efecto de la crisis financiera, la restricción del crédito, capitalizando a nuestras empresas públicas de capital riesgo y de promoción económica para facilitar el acceso a créditos y avales a las empresas, lo que ha favorecido su continuidad; reforzamos la contratación de desempleados a través de planes locales de empleo y medidas complementarias; duplicamos las ayudas a la contratación de jóvenes y aumentamos en un 50% la de colectivos especialmente desfavorecidos; y apostamos por la inversión pública en infraestructuras y vivienda protegida para evitar el desplome del empleo en la construcción y la industria vinculada a ella.

A largo plazo, trabajamos por consolidar un tejido empresarial diversificado y competitivo con mayor presencia en mercados internacionales y comprometido con la innovación y el valor de su capital humano como bases de un crecimiento económico, medioambiental y socialmente sostenible. Impulsamos medidas tendentes a aumentar la productividad, mostramos un claro compromiso con la renovación tecnológica, la innovación de productos y procesos, la formación y cualificación del capital humano y la creación de centros de investigación vinculados a la industria, para los que tenemos que aprovechar el talento que hay en nuestra comunidad autónoma.

El semestre de Presidencia Española constituye un periodo decisivo para la superación de la crisis y para la orientación de las estrategias y políticas comuni-

DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

tarias de la próxima década que permitan avanzar en un nuevo modelo de crecimiento económico basado en la sostenibilidad. Necesitamos coordinar actuaciones en el ámbito europeo, sobre todo en algunas áreas como la energía, la biodiversidad, el mercado digital y la investigación, desarrollo e innovación, e impulsar la articulación de una política marítima atlántica integrada.

En Asturias sabemos, por experiencia, que el diálogo social y la colaboración público-privada son bases sólidas para crear empleo. Y también sabemos que la principal fórmula para recuperar el crecimiento de la economía viene de la mano del aumento de la productividad sobre las bases de la tecnología y la innovación, esto es, de la conexión entre la investigación y la actividad de las empresas. Con esta experiencia, contribuiremos al éxito de uno de los grandes objetivos de la Presidencia Española de la UE: la creación de una Nueva Estrategia para el Crecimiento y el Empleo (Europa 2020), sucesora de la Estrategia de Lisboa, como instrumento de coordinación para vertebrar un nuevo modelo de generación de riqueza y empleo en Europa.

En definitiva, sólo si somos más competitivos en el ámbito económico, industrial y tecnológico podremos alcanzar cotas de progreso que nos permitan mantener nuestra calidad de vida y nuestro estado de bienestar. Hay que ver en esta crisis una oportunidad para aprender de los errores del pasado y construir una nueva economía sobre pilares más sólidos. Y es aquí donde vosotros, desde la Asociación de Periodistas Europeos, cumplís un papel clave. Desde la responsabilidad de vuestra profesión, tenéis que ayudarnos a calar en la sociedad nuestro mensaje: vamos a ser capaces de recuperar la confianza, que es la piedra angular de un nuevo futuro.

PAZ FERNÁNDEZ FELGUEROSO
Alcaldesa de Gijón

el libro que tienen en sus manos recoge los debates mantenidos durante el IX Seminario Europeo sobre el Empleo, celebrado en Gijón los días 22 y 23 de abril de 2009 bajo el título «Desafíos de la crisis. Sin empleo no hay salida».

Desde que en 1999 iniciamos esta serie de seminarios, tanto el Ayuntamiento como la Asociación de Periodistas Europeos tuvimos claro el subtítulo del último encuentro: «sin empleo no hay salida». No la hay ahora, en tiempos de crisis y dificultades, pero tampoco alcanzamos el pleno empleo cuando la situación económica nacional e internacional se mostraba más boyante y el desempleo no aparecía entre las principales preocupaciones de la sociedad española. Ya entonces, estos encuentros se empeñaron en analizar, entre otros, los problemas del empleo en las sociedades postindustriales, la dimensión local de la estrategia europea de empleo, la dispar distribución del trabajo en España, su relación con las nuevas tecnologías, la vinculación en el modelo social de la Unión Europea, el empleo joven, la temporalidad, el papel de sindicatos y patronal, las repercusiones de la amplia-

ción de la UE, el impacto de las medidas locales, el fenómeno migratorio o la integración de las mujeres en el mercado laboral.

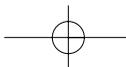
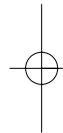
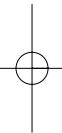
Estas cuestiones formaban parte de nuestras preocupaciones cuando nos sorprendió la crisis internacional, golpeándonos con toda su fuerza y obligando a administraciones nacionales, autonómicas y locales a afrontar las consecuencias de los excesos ajenos y de la burbuja propia. Sobre estas cuestiones versó la novena edición del seminario, que está recogida en este volumen. Durante sus sesiones aprendimos mucho sobre el origen de la crisis, su evolución, sus causas y sus características fundamentales, ahondamos en la repercusión que tenía –y sigue teniendo– en las distintas esferas y concluimos que para salir de una crisis global era necesaria la globalidad, sin que eso signifique que no se tengan que intentar paliar sus consecuencias desde el ámbito local. Y es que una de las máximas sobre las que gravitó el encuentro fue el hecho de que, tengan el origen y la evolución que tengan las crisis, sus consecuencias en el campo del empleo siempre son locales.

Tuvimos la oportunidad de escuchar la opinión de expertos en economía y en empleo, de analistas financieros, responsables locales, autonómicos y europeos, ministros, prestigiosos comunicadores, empresarios, sindicalistas, etc. El conocimiento de las causas y del desarrollo de la crisis debe servirnos para evitar, en el futuro, problemas similares; de ahí la importancia del presente volumen, con las reflexiones y capacitaciones que en él se materializan.

Concluyo estas líneas agradeciendo a la Asociación de Periodistas Europeos su voluntad de contribuir a la superación de los retos que tiene nuestra sociedad –el desempleo entre ellos– y su colaboración con la ciudad de Gijón. No podría

PRÓLOGOS

ser de otro modo, ya que asturianos ilustres han encabezado el proyecto europeísta de la Asociación de Periodistas Europeos: Carlos Luis Álvarez, *Cándido*, primero, y Diego Carcedo en la actualidad. Su aportación a la información, al periodismo y a la formación de opinión social es importante en la medida en que convierten su ejercicio profesional en parte de las soluciones que la sociedad necesita.



DIEGO CARCEDO

Presidente de la Asociación de Periodistas Europeos

Director del Seminario

el desempleo es una amenaza crónica para la sociedad española: un fantasma que se aleja y retorna y siempre asusta. Aumenta a veces hasta límites alarmantes, como está ocurriendo actualmente, y desciende hacia la normalidad con una lentitud desesperante. Esto se ha dicho muchas veces en el Seminario Europeo sobre el Empleo de Gijón –cuyas últimas aportaciones se recogen en este libro– y la realidad lo corrobora de manera cíclica. La economía española, que tan espectacular crecimiento experimentó en las últimas décadas, no ha encontrado sin embargo las fórmulas adecuadas para estabilizar las cifras de empleo que la masa global de trabajadores necesita para su tranquilidad laboral, familiar y personal.

Cuando se inauguró en abril de 2009 la novena edición del seminario –que la Asociación de Periodistas Europeos promueve cada año con el respaldo del Ayuntamiento de Gijón y la colaboración de otras instituciones– coincidían el final de una etapa de crecimiento espectacular del empleo en España y el inicio de

DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

otra marcada por la destrucción galopante de puestos de trabajo. La crisis económica, y más que económica financiera, cuyos primeros síntomas habían estallado ya en todos los países industrializados, empezaba a propiciar cierres de empresas, reducciones de plantillas, aplicación de ERE (expedientes de regulación de empleo) y jubilaciones anticipadas, cuando no despidos masivos que dejaban a millones de trabajadores sin su sustento.

Aunque muchos parecían sorprenderse ante lo que estaba anunciándose, el problema ni resultaba inédito ni carecía de experiencias precedentes, tanto en España como en el resto del mundo. Aunque la crisis mostraba síntomas de mayor gravedad que en anteriores ocasiones, no era ni la primera ni quizás la más dramática de cuantas se recordaban. Las medidas que los gobiernos y organizaciones supranacionales se apresuraban a poner en marcha para evitar que desembocase en un gigantesco desastre financiero estaban siendo contundentes, pero resultaban a todas luces insuficientes para frenar la escalada del desempleo. Y el problema se complicaba en España ante el reventón de la burbuja inmobiliaria, que paralizó la construcción y frenó la actividad de toda la industria complementaria.

Los ponentes que ofrecieron sus análisis en las conferencias y mesas redondas lo hicieron con realismo, con todo el realismo que en esos momentos permitían los datos y detalles conocidos, y dejaron aportaciones claras y valiosas para entender mejor el desastre que se estaba generando, para paliar sus efectos y consecuencias y, sin duda, para poder hacerle frente entre todos. En el libro están esas ponencias y en ellas algunas lúcidas aportaciones y reflexiones que, un año después, cobran especial validez.

PRÓLOGOS

Este libro, recopilatorio de los trabajos del IX Seminario de Gijón, se incorpora a la colección que el seminario, en sus sesiones anuales, ha venido propiciando, siempre incluyendo además las referencias, aportaciones y puntos de vista comunitarios. La colección que ahora se enriquece con este nuevo tomo quizás se trate de la más completa y variada compilación de estudios divulgativos sobre el problema social que sin duda más preocupa tradicionalmente a los españoles. En el momento en que el libro entra en la imprenta, la cifra de parados en nuestro país ronda los cuatro millones. Es porcentualmente la más alta de la Unión Europea y, aunque sus causas específicas están bastante identificadas, no se intuye fácil doblegarla de manera definitiva.

Este seminario, que ahora alcanzará su décima edición, no es fácil que aporte soluciones mágicas —que nadie espere de él milagros, que últimamente no se producen—, pero incorpora ideas al debate y a las conclusiones que, como tantas veces ha sido reconocido por los participantes, contribuyen positivamente al esfuerzo de los interesados por conseguir una solución. Hacerle frente al paro, buscarle y encontrarle soluciones, es un reto para todos: políticos, sindicalistas, empresarios, expertos y, por supuesto, para los trabajadores, que son, sin lugar a dudas, los que en los malos momentos para el empleo sufren las consecuencias en sus propias carnes

El Seminario Europeo sobre el Empleo de Gijón intenta desde su creación darle voz a todos, poner altavoz para que sus opiniones sean escuchadas y debatidas en público y para que cunda la conciencia de que éste es un problema sobre el que todos tenemos algo que decir y, sobre todo, también algo que hacer para resolverlo. La edición posterior de estos libros intenta que esas aportaciones no se

DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

difuminen en el tiempo; antes al contrario, que queden como fondo para consultas. Este que ofrecemos ahora, el que usted tiene en sus manos –editado como los anteriores con el propósito de que su lectura resulte fácil y comprensible– creemos que conseguirá una vez más ese objetivo.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR
*Secretario general de la
Asociación de Periodistas Europeos*

del mismo modo que hasta ahora las compañías mejor valoradas eran las que conseguían el mayor rendimiento con el menor número de trabajadores y los campeones del empresariado eran los que habían prescindido de más trabajadores, ahora se considera que el empleo es un generador económico incomparable y se presenta al mismo tiempo como la víctima de la crisis que nos asola y como un principio de solución. Por eso, bajo el título «Desafíos de la crisis. Sin empleo no hay salida», la Asociación de Periodistas Europeos, en colaboración con el Ayuntamiento de Gijón y bajo los auspicios de Cajastur, organizó la IX edición del Seminario Europeo sobre el Empleo, con el propósito de analizar el fulminante efecto de la crisis que se inició en Estados Unidos, la repercusión que tiene a escala española –nacional y autonómica– y las posibles salidas en una perspectiva global y europea, sin descuidar las medidas de ámbito local

En esta IX edición contamos con una participación admirable a ambos lados del estrado. El público abarrotó tanto el salón de actos como las salas contiguas,

DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

habilitadas para la ocasión en el Centro de Cultura Antiguo Instituto Jovellanos. Los ponentes realizaron unas intervenciones de primera categoría y los temas escogidos por la organización dieron de pleno en la diana, permitiendo poner en contexto la crisis y analizar sus repercusiones en el ámbito del mercado laboral.

Para empezar pudimos escuchar al responsable de la sección semanal «Luces largas» en un diario de Madrid. Un título que define a la perfección su enfoque, siempre más allá de la inmediatez. Se trata del ex ministro de Administraciones Públicas, Jordi Sevilla, que hizo un magnífico trabajo introductorio.

Después tuvimos el privilegio de disfrutar de una mesa redonda compuesta por tres grandes de la economía. Primero Aurelio Martínez, presidente del ICO, cuya trayectoria, competencia y responsabilidad —el ICO se había convertido en aquel momento en una pieza absolutamente clave— nos permitieron escuchar un sonido muy real de las cosas. A su lado, José Juan Ruiz demostró su reconocida capacidad, unida a su poder de expresión y su precisión, en el planteamiento de los temas, permitiendo amenizar lo difícil sin pérdida de rigor. Ese proceder nos permitió acompañarle en un recorrido por la naturaleza de la crisis y conocer sus ideas sobre cómo puede acabar. En esa misma línea intervino Santiago Fernández de Lis. Cada uno de los tres habló desde un prisma distinto, resultado de sus diferentes responsabilidades y ocupaciones. Fue muy interesante, por ejemplo, escuchar como José Juan Ruiz, tras confesar su vinculación al Banco de Santander, afirmaba que sin la banca no hay salvación. No esperábamos que dijera lo contrario, pero nos convenció a todos, quizás porque ya lo estábamos de antemano.

En la sesión «La repercusión: de lo global a lo local» tuvimos la posibilidad de conocer cómo ha reaccionado ante la crisis la Unión Europea. Esa fue la tarea

PRÓLOGOS

de Antoine Quero, jefe de gabinete del comisario europeo de Asuntos Económicos y Monetarios, Joaquín Almunia. Lo hizo subrayando la cara más coherente y amable de la UE. Su ponencia en parte fue discutida por los otros ponentes del panel. Así Juan Carlos Aparicio empezó un poco «cuitadiño», tal vez pensando que no estaba exactamente ante su público, aunque, una vez salido de su error, dijo cosas muy interesantes e inteligentes, cargadas de la experiencia acumulada como antiguo ministro de Trabajo y responsable de las prestaciones sociales. Después, Toni Ferrer, secretario de Acción Sindical de la UGT, dio cuenta de la sensibilidad de los trabajadores afectados por las repercusiones de una crisis que, si bien arrancó globalmente, genera consecuencias locales. Porque, como dijo Jordi Sevilla, el desempleo siempre es local; no está en las órbitas celestes sino que reside siempre en un lugar concreto, en un municipio determinado. Por último escuchamos la propuesta, novedosa, prometedora y un poco desconcertante, que sobre la economía social expuso Juan Antonio Pedreño.

En la sesión «La respuesta: Europa» seguíamos preguntándonos si hay o no una respuesta europea a la crisis y pudimos conocer de manera muy viva las posiciones para el diálogo social que mantienen los sindicatos, expuestas por Paloma López, secretaria de Empleo e Inmigraciones de CCOO, y las que defiende la patronal, representada por Juan Menéndez Valdés, quien, cuando se vio un poco acosado por las preguntas, dijo claramente: «Les habla a ustedes un empleado por cuenta ajena». Menéndez no quería ser desleal con la organización, pero prefirió aclarar que su circunstancia personal no era exactamente la del patrón de patrones, Gerardo Díaz Ferrán. Junto a ellos, José María Ridaio pudo sobrevolar por encima de esas opiniones antagónicas imaginando el punto de vista de la Unión Eu-

ropea: qué puede hacer, qué limitaciones la coartan, cómo las políticas sociales están residenciadas en los países miembros y no en la Unión Europea, cómo las atribuciones del Banco Central Europeo le conminan a circunscribirse a temas como el de los precios, pero le excluyen de cuestiones como el crecimiento o el desempleo... A partir de ahí desgranó las dificultades que todo eso plantea y propugnó la necesidad de ir hacia una coordinación inteligente como medida antagónica al deslizamiento por la pendiente del proteccionismo y de otros desastres que no tienen salida.

Los debates estuvieron moderados y animados por la alcaldesa de Gijón, que no nos perdió de vista ni un momento y cuyo seguimiento de este seminario fue para nosotros la mejor prueba del interés que suscita; por el periodista asturiano Juan José Morodo; por Ana Cañil; por Ángeles Bazán; y por la vicepresidenta de la APE, Montserrat Domínguez.

Por último, escuchamos al presidente del Principado de Asturias, Vicente Álvarez Areces, de cuya voluntad política nacieron estos seminarios, y al ministro de Trabajo e Inmigración, Celestino Corbacho, quien resumió el diagnóstico de la situación y enumeró el catálogo de medidas a aplicar, la terapéutica que podría permitirnos resistir y, en su momento, salir de la crisis. Su inteligente intervención partía de ejemplos directos. Sostenía que si fuéramos a presentarle una nueva modalidad de contrato laboral a un fabricante de automóviles su respuesta más probable sería que le llevaríamos primero los compradores y sólo después los trabajadores a emplear.

Esa actitud recuerda algo que se vivió en Madrid en tiempos antiquísimos, en un momento de desesperación cuando caminábamos por rutas imperiales y pro-

PRÓLOGOS

gresábamos «por el imperio hacia Dios» mientras pasábamos verdadera hambre. Es sabido, como dice la leyenda de una de las viñetas de El Roto, que «una buena bandera lo tapa todo» y que el hambre siempre se enmascara avivando problemas internacionales. Por eso cundió entonces un indescriptible ardor por la recuperación de Gibraltar. De modo que las autoridades competentes montaron una manifestación estudiantil en Madrid, que debía culminar delante de la embajada británica. El caso es que mientras avanzaba la multitud, el ministro de la Gobernación, Camilo Alonso Vega, llamó al jefe de la legación diplomática británica y le dijo: «Señor embajador, ¿quiere que le envíe más guardias?». A lo que el embajador respondió: «No, señor ministro, bastaría con que me enviara menos estudiantes».

Volviendo al empleo, la cuestión es cómo incentivamos la demanda, cómo recuperamos el pulso de la economía, porque todo el mundo acude al Gobierno a plantearle casos cada vez más extremos. Por ejemplo, eliminar la indemnización por despido como vía para incentivar nuevos contratos de trabajo. El Gobierno, frente a propuestas cada vez más detalladas y extremas, repite invariablemente que no, que no se puede avanzar por el terreno de la desprotección social, ni permitir que la crisis recaiga sobre los trabajadores, sin responsabilidad alguna en su desencadenamiento. Semejante negativa invulnerable recuerda la discusión sobre la manera de enfrentar el terrorismo en un seminario convocado al efecto cuando la incierta Transición. Allí había un famoso criminólogo, jesuita, procedente del País Vasco, llamado Barandiarán, que se mantuvo incólume. Los allí presentes, algunos de ellos sabios expertos, le iban planteando casos cada vez más extremos. Le decían, por ejemplo: «Si usted tuviera un hijo en una guardería y si se hubiera detenido a un terrorista que habiendo puesto allí una bomba se negara a

indicar dónde la ha colocado y se supiera que la bomba va a explotar en dos horas, ¿qué podríamos hacer para incentivarle a decirlo?» Y el jesuita contestaba: tortura no. Cada vez se alambicaban más los ejemplos y se hacía más angustiosa la situación. Aquello más que un seminario sobre la tortura, parecía un sistema de tortura para arrancar al criminólogo un sí a la tortura en caso límite. También ahora da la impresión de que hay una confabulación para arrancarle como sea al Gobierno un sí a determinadas reformas que rebajarían los derechos de los trabajadores. De forma que el Gobierno acabe diciendo: «Señores, estaba la cosa muy difícil, muy apretada, no había más remedio, así que barra libre y cada uno que despida a quien le dé la gana». Pero el Gobierno no se deja y esta puja produce mucho morbo.

Antes o después, esa es la cuestión, saldremos de la crisis. Esperemos que, cuando lo logremos, no volvamos a las andadas, no reincidamos en las mismas causas para acabar en la misma situación. Esperemos haber dado algún paso irreversible, haber aprendido algo. Cristobal Montoro, portavoz de Economía del Partido Popular, proclamó en sus tiempos de ministro de Hacienda nada menos que la desaparición de los ciclos económicos, como si estuviéramos para siempre encaminados por la senda del progreso indefinido merced a la llegada de Aznar. Pero, desengañémonos, hay ciclos y después de la actual habrá otras crisis, aunque sean distintas, lo mismo que esta de ahora no es igual a la del 29.

Cuando venga otra crisis, generada por algún otro abuso desencadenante, que lo habrá, ya habremos aprendido de ésta, entre otras cosas, que el modelo americano no era el mejor al que estábamos irremisiblemente abocados. Porque ahora se ha descubierto que es positivo que haya protección social, pensiones y sanidad públicas, y que lo contrario lleva a que aparezcan los pobres y los *home-*

PRÓLOGOS

less y a que haya millones de indigentes en esa primera potencia que son los Estados Unidos. Cuando ellos lo aprenden y se fijan en lo que ya funciona en Europa, lo ven como un paso hacia la civilización, a pesar de que hay algunos entre nosotros que quieren que desaprendamos todo esto.

En definitiva, el seminario fue apasionante y supuso un ejercicio de entrega a otras cuestiones, de oxigenación de *inputs* diferentes de los que recibimos cuando estamos en nuestras obligaciones ordinarias. Lo que tuvo de estímulo y de requerimiento intelectual fue extraordinariamente valioso para todos los que allí estuvimos y esperamos que pueda serlo también para quienes ahora se adentren en la lectura de las páginas siguientes, donde se compendian las ponencias y debates. Sea.



Diego Carcedo



Graciano Torre



Paz Fernández
Felgueroso

PRESENTACIÓN:
DESAFÍOS DE LA CRISIS

Diego Carcedo

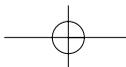
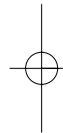
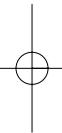
Presidente de la Asociación de Periodistas Europeos.
Director del Seminario

Graciano Torre

Consejero de Industria y Empleo del Principado de Asturias

Paz Fernández Felgueroso

Alcaldesa de Gijón



DIEGO CARCEDO. Presidente de la APE. Director del Seminario: Bienvenidos una vez más a este seminario, ya el noveno, sobre el empleo, que cada año por estas fechas el Ayuntamiento de Gijón y la Asociación de Periodistas Europeos celebramos en Gijón, sin duda alguna la ciudad de España que presta más atención a este problema. Este año tiene unas características especiales y quizás más preocupantes. Pero no más que hace una década, cuando comenzó el seminario y la situación del empleo en nuestro país era muy complicada. Además, había cierta sensación de que éste era un problema que no tenía remedio, que se venía arrastrando desde siempre. Se calificaba de problema histórico, estructural y endémico, y se decía que no había solución.

La teoría que se ha ido desarrollando a lo largo de las anteriores ediciones de estos seminarios es que para todo hay remedio y soluciones y que frente a una coyuntura como aquella también los habría. Y el paso del tiempo y la evolución económica nos han demostrado que, en efecto, existía una solución. Posteriormente tuvimos unos años en los que la situación mejoró de forma muy sensible, hasta el extremo de que ya en anteriores seminarios hubo quien planteó si el problema del empleo se debía o no seguir discutiendo, porque ya estaba resuelto y los porcentajes giraban en torno al 7%; por tanto, ya no era un asunto alarmante. El razonamiento de los expertos fue otro, pues afirmaron que éste es un asunto que siempre merece atención y necesita estudio, pues aunque hubiesen descendido los porcentajes de desempleados había otras cuestiones que merecían ser analizadas: cómo estaba evolucionando el mercado laboral, en qué sectores estaba incidiendo más, qué se podía hacer para mejorar la calidad del empleo, etcétera. De esta forma, hemos ido especializando el semi-

DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

nario en cuestiones concretas y específicas. El último año abordamos el problema del empleo y la mujer. Lo titulamos «La hora de la mujer», y como viene siendo habitual, con aquellas conferencias e intervenciones se elaboró un libro que recoge todo lo que se planteó, y que verán que es de un enorme interés. Ya tenemos una colección de volúmenes que resumen estas jornadas en sus diferentes ediciones, pero yo diría que éste es de los más interesantes.

Llegamos a la situación actual, y de nuevo nos encontramos con un problema bastante parecido al que ya teníamos hace diez años, en cuanto a porcentaje de desempleados, pero con unas características y unos orígenes muy especiales, derivados de la crisis económica mundial, internacional, y por supuesto también nacional, que estamos sufriendo. Es una crisis galopante que nos llegó muy deprisa, aunque yo no diría que por sorpresa, pero sí con rapidez, y que centrará el debate durante estas dos jornadas. Hemos titulado el seminario «Desafíos de la crisis. Sin empleo no hay salida», porque el buen funcionamiento del mercado de trabajo es fundamental para que los problemas se resuelvan. Sobre esto vamos a debatir este año.

Van a observar ustedes que quizás el seminario tiene menos incidencia política o sindical que otros años, y en cambio más económica. Pero que nadie se inquiete pensando que vamos a desviar la atención del núcleo esencial, pues todo estará relacionado con la evolución del mercado de trabajo, con su presente y con lo que esperamos que sea su futuro.

Sin más preámbulos voy a dejar paso al consejero de Industria y Empleo del Principado, don Graciano Torre, que será quien nos haga la introducción de apertura del seminario.

GRACIANO TORRE. Consejero de Industria y Empleo del Principado de Asturias: Muchas gracias, Diego, alcaldesa. Yo creo que lo primero que cabe es congratularse de estar un año más aquí, de la mano de la Asociación de Periodistas Europeos y del Ayuntamiento, debatiendo sobre temas que tienen que ver con el empleo, y que pertenecen a la más rabiosa actualidad, como ha ocurrido durante los nueve años anteriores en los que se ha celebrado este seminario. Durante estos dos días se va a hablar de la cuestión más citada en los últimos tiempos: el empleo. Es la palabra más empleada, la que más presente está en la sociedad española, y cómo no, también en la asturiana, y la que está más en boca de los responsables políticos, sindicales e institucionales. En definitiva, es algo absolutamente candente. Se trata de un elemento que, junto a la otra cara de la moneda de la que forma parte, el desempleo, es consecuencia, indudablemente, de la crisis, pero, según mi criterio, también es una causa que alimenta en sí misma la propia crisis. Y es que, sin duda, toda la afectación que ha tenido la crisis financiera sobre la economía real ha hecho que miles de personas –de manera temporal en el mejor de los casos y definitivamente en el peor– pierdan su puesto de trabajo. Pero por otra parte es un factor de alimentación de la crisis, o del aumento del desempleo, porque en la medida en que se van perdiendo puestos de trabajo se alimenta la desconfianza, que es muy importante: desconfianza de las entidades financieras, de las empresas, de la propia sociedad, de cómo o cuándo se va a salir de esta crisis.

En la medida en que hay más gente que pierde sus recursos o que los ve reducidos a un subsidio de desempleo, indudablemente empieza a haber más

desconfianza sobre si las entidades financieras serán o no capaces de pagar o atender puntualmente sus créditos; en definitiva, les preocupa cuánto va a aumentar la morosidad, y esto hace que el crédito, tanto el hipotecario como el crédito al consumo, sea tremendamente reticente a abrirse, amén de otros factores que puedan asimismo intervenir.

El paro conlleva también caídas del consumo. Ahora se está hablando, curiosamente, de lo contrario que nos preocupaba hace dos, tres, cuatro años, y que estaba todos los días al cabo de la calle y en los medios de comunicación: cómo se iba a comportar el mercado si el IPC subía unas décimas. Hoy día nuestro temor es el efecto contrario, la deflación, y cada vez que salen este tipo de datos el debate en los medios de comunicación se centra en si se va a llegar o no a esa deflación. Por lo tanto, el empleo no solamente es un factor consecuencia de la crisis sino que también la alimenta. En ese sentido, probablemente adquiriera un especial significado el subtítulo de este seminario: «Sin empleo no hay salida». Sin duda se trata de una afirmación totalmente cierta.

Es verdad que los comportamientos de los países son distintos, como también lo son los de las propias autonomías. La situación de Asturias no es exactamente la misma que la española en todos los aspectos; y las circunstancias españolas tampoco son iguales a las de otros países europeos. Por tanto, probablemente, y como casi todas las cosas en esta vida, no haya soluciones globales capaces de aplicarse de manera mimética. Lo que fue bien en un punto o lugar determinado puede no tener el mismo grado de eficacia y eficiencia en otra comunidad, pues cada una tiene sus propias particularidades y

PRESENTACIÓN: DESAFÍOS DE LA CRISIS

especificidades desde el punto de vista de la distribución o actividad económica en sus distintos sectores.

Por otra parte no en todas las comunidades autónomas se tiene capacidad de decisión, no sólo sobre la economía con carácter general, sino sobre empresas significativas que son realmente motores dentro de la actividad económica de la región. En Asturias, los centros de decisión de muchas empresas no están aquí, ni tampoco en España o ni siquiera en Europa. Por lo tanto, decisiones que hay que tomar sobre alguna empresa significativa, como el caso de Arcelor, están fuera del alcance de los propios gobiernos, tanto regionales como, incluso, a veces, del nacional. De esta forma, la capacidad de presión política pierde vigor y sin duda fuerza.

Naturalmente, cuando se está en una época de crisis como la actual, en una situación en la que el desempleo avanza mes a mes y crecen la incertidumbre, el desasosiego y el miedo a perder el trabajo o a no encontrar un nuevo puesto, es normal que la mirada de la ciudadanía se vuelva hacia los propios gobiernos. Es bueno debatir, como se va a hacer aquí a lo largo de estas jornadas, cuál puede ser el papel de los gobiernos –también de los regionales– en el proceso de resolución de la crisis. Creo que tampoco es conveniente, y seguramente sería un factor que contribuiría a generar incertidumbre, trasladar a la sociedad que los gobiernos (municipales, regionales o nacionales) disponen de más capacidad de la que realmente tienen. Eso genera desconfianza, incertidumbre y tensión. Debe alimentarse esa parte, necesaria también para salir de la crisis, que consiste en recuperar la confianza de la sociedad en la propia actividad económica. En ese sentido a veces se demandan, en relación

DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

al tema del empleo, algunas cuestiones que yo creo que no forman parte de las capacidades de los gobiernos. Por ceñirnos con un ejemplo a lo que a mí me corresponde y represento, estoy completamente seguro de que aquí un gobierno regional no puede generar por sí mismo empleo; puede contribuir a poner condiciones para que empiece a crecer el empleo, y ayudar a las empresas para que sean capaces de librar el bache y atravesar la crisis, y que se coloquen en la mejor disposición para empezar a generar más actividad, y por lo tanto nuevos puestos de trabajo. Pero, por sí mismo, indudablemente un gobierno regional no puede crear empleo.

También es verdad que hay algunas demandas que van en otra dirección, y no hay por qué ocultar que el Gobierno de Asturias y yo mismo somos reticentes e incluso contrarios a ellas, pues buscan como objetivo la nacionalización de determinadas empresas. No creo que sea el momento, ni tampoco la solución adecuada para evitar la destrucción de puestos de trabajo. Más bien pienso que estaríamos provocando el efecto contrario. Probablemente sí se pueda generar algo de trabajo, puntual, para minimizar en lo posible los efectos sobre el empleo de la crisis. Así, personas que en este momento han perdido el empleo, han terminado o van a terminar de recibir el subsidio por desempleo –nadie sabe cuánto va a durar esta crisis– podrían trabajar en los distintos planes o programas que se pongan en marcha desde las comunidades, que les permitirían acceder a un empleo durante algunos meses.

En ese sentido, las políticas del Principado se han aplicado y se van a aplicar sustancialmente a través del acuerdo firmado con los sindicatos y con la patronal de la empresa asturiana. Creo que son caminos que pueden dar resulta-

PRESENTACIÓN: DESAFÍOS DE LA CRISIS

dos razonablemente positivos; de hecho, vamos a esperar a pasado mañana, que creo que es cuando sale la encuesta de población activa del primer trimestre, para ver cuál ha sido el comportamiento del sector económico en Asturias y cómo va el empleo. También comprobaremos la evolución de lo que marcaba esta encuesta en el último trimestre, que indicaba que habíamos mejorado nuestra situación a lo largo del pasado año, en términos relativos, respecto a la media española. No obstante, somos conscientes de que con toda probabilidad nos vamos a encontrar con un número mayor de desempleados y con una tasa de paro superior a la que indicaban las encuestas de población activa del pasado año.

Quiero terminar haciendo una reflexión sobre algo que me preocupa especialmente. Es verdad que la situación es muy propicia para que la miremos desde dentro, sin fijarnos en lo de fuera. Con esto quiero decir que podemos correr el riesgo de dedicar toda nuestra actividad política, nuestros esfuerzos y nuestro capital a tratar de ayudar a paliar el problema inmediato, a corto plazo, y olvidarnos de que va a haber un después. No sabemos cuánto tiempo va a tardar en llegar ese después, pero sí parece que todo el mundo está de acuerdo en que lo va a haber. Como se suele decir en términos coloquiales asturianos: «Nunca llovió que no abocanara». Por lo tanto, más tarde o más temprano vamos a salir de la crisis. De lo que sí estoy convencido es de que la situación postcrisis no va a ser exactamente la misma que aquella en la que nos hemos encontrado en estos últimos años. Corremos, por lo tanto, el riesgo de estar trabajando para el día a día, única y exclusivamente para el hoy, y encontrarnos con que, cuando la situación global empiece a mejorar –no sólo la situación asturiana ni de la de España– y los mercados y el consumo de bienes en general comiencen de nuevo a

animarse y las empresas puedan empezar a producir, tengamos un problema serio: que por no haber previsto cuál iba a ser nuestra situación haya personas con cualificaciones en sectores que ya no van a tener ni con mucho el mismo peso de antes. Por poner un ejemplo, yo no creo que la aportación del sector de la construcción en general al PIB asturiano vaya a seguir manteniéndose en el futuro ni vuelva a alcanzar el 14% de los últimos años. Por lo tanto, una de las reflexiones que hay que hacer es, si en el futuro el porcentaje puede estar en torno a un 6% o 7%, qué vamos a hacer con estas personas de 25 a 30 años que se van a encontrar con que el sector en el que trabajaban, y en el que han adquirido una experiencia amplia en algunos casos —ocho, nueve, diez años—, ya no absorbe toda esa cantidad de mano de obra.

¿Qué sectores van a tener una salida mejor y por lo tanto van a necesitar mano de obra en el futuro? Hay que preguntarse si tenemos esa mano de obra, a pesar de contar hoy día con 60.000 parados, o si por el contrario debemos actuar sobre ese campo para que, cuando empiece a activarse esa demanda del mercado de trabajo, podamos ofertar gente cualificada y no convirtamos lo que puede ser un elemento de paro coyuntural en un factor de desempleo estructural por falta de cualificación. Creo que esas cuestiones tienen que preocuparnos también. Para que nos preocupen y para que seamos capaces de poner en marcha medidas que nos coloquen en una situación sólida en el punto de partida futuro necesitamos apartar una parte de nuestra atención del agobio del momento. Esa angustia se alimenta cada mes, o cada tres meses, cuando salen las cifras del paro registrado o la encuesta de población activa y vemos que el desempleo crece. Además, casi a diario, aparecen expedientes de regu-

lación de empleo. Creo que ése va a ser nuestro mayor peligro. El otro es un reto del momento contra el que hay que poner medidas.

Debemos esforzarnos en poner en marcha acciones que tiendan a minimizar todo lo que se pueda la situación actual. Pero a mi juicio el riesgo más grave reside en no saber hacer esa prospectiva de futuro, y no solamente en los términos tradicionales que se siguen utilizando todos los días. Es importante fomentar la investigación, la innovación, el I+D+I y la formación. Respecto a esto, la formación es importante, pero no en genérico; no se trata, cuando se habla de formación para el empleo, de saber más por saber más. Una persona puede, a lo largo de su vida, y normalmente lo hace, estudiar al margen de la profesión que ocupa o de los conocimientos que necesita para desarrollar mejor su labor, y adquirir otros saberes por cultura o por el propio divertimento o inquietud intelectual. Tenemos que centrar los esfuerzos formativos no en la generalidad, sino en detectar cuál va a ser el futuro, cuál es la situación del mercado de trabajo, qué demanda va a haber de nuevos empleos y qué capacidad van a tener los parados de poder acceder a ellos.

Nada más. Estoy seguro de que tanto la jornada de hoy como la de mañana van a resultar tremendamente interesantes para buscar respuestas a estos temas y a otros que no he planteado aquí.

DIEGO CARCEDO. Presidente de la APE. Director del Seminario: Muchas gracias señor Torre por su intervención y también por el esfuerzo que ha hecho por venir. Para cerrar este acto inaugural intervendrá a continuación la alcaldesa de Gijón, Paz Fernández Felgueroso. Quiero aprovechar para expresarle

el reconocimiento de la Asociación de Periodistas Europeos por la buena disposición y la colaboración que invariablemente nos vienen prestando el Ayuntamiento de Gijón y ella misma para que este seminario pueda celebrarse cada año con nuevas iniciativas y nuevos bríos. Muchas gracias, Paz, y adelante.

PAZ FERNÁNDEZ FELGUEROSO. Alcaldesa de Gijón: Muy buenos días y muchas gracias. Presidente de la Asociación de Periodistas Europeos, amigo Diego Carcedo, el agradecimiento es nuestro, del Ayuntamiento de Gijón, porque por noveno año consecutivo vuestra asociación, junto con el Ayuntamiento, y con el patrocinio de Cajastur, organiza un seminario sobre un tema tan importante, no sólo para el Ayuntamiento, sino para todas las personas que estáis aquí; un asunto que importa a toda la sociedad, como es el empleo. Este año tenemos peticiones de asistencia muy amplias y están abarrotadas tanto esta sala como las contiguas, que se han habilitado para la ocasión. Si a lo largo de estos nueve años el empleo siempre ha sido una referencia, y había muchas cosas que debatir en torno a los programas europeos o nacionales de empleo, este año el interés, obviamente, es muy superior. Quiero también agradecer muy especialmente al conjunto de ponentes su presencia. El seminario cuenta con un elenco de participantes de auténtico lujo. A continuación vamos a tener la intervención del economista y ex ministro de Administraciones Públicas Jordi Sevilla. Sé las dificultades que muchas veces conlleva el desplazarse y participar en seminarios, y quiero agradecerte muy especialmente, Jordi –te iba a llamar ministro, porque hace muy poco que has dejado el cargo–, tu presencia aquí.

PRESENTACIÓN: DESAFÍOS DE LA CRISIS

Contamos con ponentes que desde distintas posiciones y ópticas, incluso políticas, van a participar en estas jornadas y van a darnos la receta, aunque seguramente no hay receta sobre un asunto tan complejo. Pero sí que nos acercarán su visión de cómo se puede superar o minimizar el impacto del desempleo actual, que es muy fuerte en toda España, en Asturias y también en nuestra ciudad, en Gijón.

Acabamos de escuchar las palabras del consejero Graciano Torre, máximo responsable de la Industria y del Empleo en nuestra comunidad autónoma, y mañana vamos a tener la posibilidad de escuchar también al actual ministro de Trabajo, y en consecuencia máximo responsable de los temas objeto de este seminario en el Gobierno de España. Sin duda en este encuentro va a gravitar la cuestión de la crisis desde sus distintas ópticas. Se trata de una crisis que no ha tenido nada que ver en su origen con la competitividad de las empresas ni con la productividad; un asunto que sí estaba en la mesa de nuestras preocupaciones a lo largo de estos años y que, como bien decía el consejero Torre, y yo lo comparto, tiene que seguir formando parte de nuestras preocupaciones actuales y también del momento del futuro en el que la crisis se consiga superar.

Como decía Diego Carcedo, el Ayuntamiento de Gijón, junto con algún otro de España, como el de Getafe, es de los que más han trabajado en una cuestión que no es puramente competencia municipal, pero que en esta ciudad, incluso por lo que significó industrialmente la crisis de los años ochenta, fue siempre una cuestión que importó a los sucesivos gobiernos. Por ello contamos con un amplio recorrido en lo que tiene que ver con el empleo, no susti-

tuyendo a los verdaderos actores, pero sí acompañándolos en ese desarrollo de políticas de empleo y de promoción económica al que el Ayuntamiento de Gijón dedica un porcentaje importante de sus presupuestos. Entendemos, como también lo hacen otros actores, que esa participación de un gobierno local en la actividad económica y en el empleo tiene que partir, en principio, de cuatro ejes diferenciados. Uno de ellos es el esfuerzo en materia de diversificación económica, reestructuración de amplios sectores y cualificación de los desempleados. Es decir, debemos ofrecer formación para un empleo más cualificado y para las personas que más dificultades tienen para acceder a puestos de trabajo. Por ejemplo, el año pasado tratábamos el tema de la necesidad de lograr una representación mayor de las mujeres en aquellas actividades de trabajo en las que aún tenían una presencia mínima.

Hay que mostrar una disposición permanente al diálogo con otras administraciones. Creo que es imposible que una administración sola consiga tener una incidencia positiva en la actividad económica y el empleo. Y también es importante la voluntad de incorporar a los presupuestos de actividad económica y empleo a los actores más importantes. En nuestro caso, en la ciudad de Gijón hay un nuevo acuerdo suscrito con UGT, con Comisiones Obreras y con la patronal asturiana, la FADE, para fomentar la competitividad y el empleo. Creo que esos presupuestos son imprescindibles para tener una incidencia positiva en lo que es más importante para la ciudadanía: disponer de un empleo. Sin empleo hay exclusión social, especialmente si no existe una cobertura de ese desempleo. Por tanto no hay cuestión más importante para unos responsables municipales que trabajar en este sentido.

PRESENTACIÓN: DESAFÍOS DE LA CRISIS

El Gijón Innova, que tiene que ver con nuestro actual pacto por la competitividad y el empleo, recoge compromisos económicos que han asumido el Principado de Asturias y el Ayuntamiento de Gijón. El presupuesto de nuestro Ayuntamiento se aplica de una forma que supone que el 40% de esos 447 millones se ha fijado para el Gijón Innova, que se desarrolla entre 2008 y 2011. Es un presupuesto muy importante, que está relacionado con varios ejes, como la formación y la innovación, con la incorporación y formación de personas desempleadas. También tiene que ver con algo que ha sido y sigue siendo muy importante para la ciudad de Gijón, que es su parque científico y tecnológico. Se han destruido en nuestra ciudad muchos empleos tradicionales, pero en este momento tenemos un parque científico y tecnológico que genera 1.500 empleos especializados, que tienen que ver con empresas innovadoras que trabajan en el parque.

Además del industrial se ha destruido también empleo en la construcción, aunque la ciudad de Gijón, y todo Asturias, dependía menos que otras ciudades o comunidades autónomas de este sector, y mucho más de la industria. Industria, construcción y comercio son sectores que se han visto afectados por esta crisis que nos concierne a todos, desde lo global hasta lo local, pues tiene que ver con nuestras ciudades y con nuestros vecinos. Por ello, además de incidir en todos estos proyectos, seguiremos este año, a través de ese convenio con los sindicatos y con la patronal, haciendo más de 600 contrataciones directas a través de planes de empleo que tienen como objeto el incluir temporalmente y en periodos relativamente cortos, de un año y un poco más, a trabajadores, para formarlos y lograr que, cuando esto sea posible, se incorporen a la actividad laboral.

DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

Los debates y las posiciones de este seminario cuentan con una representación muy amplia y variada de todos los sectores económicos y sociales de la ciudad. Creo que el diálogo que conlleva la organización de este seminario sobre el empleo es necesario, conveniente, y que sin duda nos va a aportar luces por parte de los ponentes y del resto de asistentes, gracias a sus reflexiones y a las preguntas a los conferenciantes. Es un seminario, Diego, más necesario que nunca, porque además tiene la consecuencia práctica, que creo que también hay que valorar, de las publicaciones.

Las jornadas se siguen en directo pero también se observan desde otras ciudades y otros puntos a través de las publicaciones que se generan posteriormente. Por ello, en nombre de la ciudad, quiero darles la bienvenida a este seminario y reiterar a la Asociación de Periodistas Europeos nuestro agradecimiento, pues de nuevo son los motores de esta iniciativa y porque una vez más la desarrollan aquí, en una ciudad muy preocupada por el incremento del desempleo. Nuestra preocupación tiene que ver especialmente con que en el año 2007 habíamos conseguido el mayor número de personas empleadas de nuestra historia en la ciudad de Gijón: había 100.000 personas trabajando. Nunca habíamos llegado a esas cifras de personas incluidas en el mercado laboral. A partir de 2008 todo se ha empezado a complicar; en nuestro caso con más lentitud que en otros espacios y ciudades. Pero sin duda aquella vitalidad que nos otorgaba este número tan importante de personas trabajando se ha convertido en una cuestión totalmente diferente. No solamente no crecemos sino que decrecemos, como todo el mundo, aunque lo hagamos en menor medida que otros. Por tanto, para nosotros este seminario, y sobre todo el devenir y la in-

PRESENTACIÓN: DESAFÍOS DE LA CRISIS

cidencia de esta crisis global en nuestra actividad económica –industrial, comercial, turística y de todo orden–, es una prioridad a la que queremos dedicar todos nuestros esfuerzos como gobierno local de la ciudad de Gijón. Muchísimas gracias y bienvenidos y bienvenidas a este seminario, que declaramos formalmente inaugurado.



Jordi Sevilla



Ángeles Bazán

CRISIS E INCERTIDUMBRES

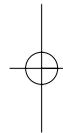
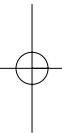
Jordi Sevilla

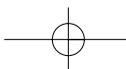
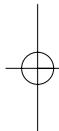
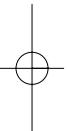
Ex ministro de Administraciones Públicas

PRESENTADORA

Ángeles Bazán

Directora de Informativos de Fin de Semana de RNE





PRESENTADORA (Ángeles Bazán. Directora de Informativos de Fin de Semana de RNE): Buenos días. Bienvenidos a esta conferencia inaugural del seminario, a cargo de Jordi Sevilla. Tengo que decirles que cuando la Asociación de Periodistas Europeos me pidió que presentara esta intervención dije, así, a bote pronto, qué bien, pues recuerdo bastantes cosas de él sin tener que mirar nada. Por ejemplo, recordaba que es economista del Estado, que fue uno de los impulsores de la nueva vía, aquella que –seguramente ustedes también lo recuerden– propugnaba una nueva forma de ver el socialismo, lo que llevó a Rodríguez Zapatero a ganar en aquel congreso del PSOE, en el año 2000, la Secretaría General del partido. A partir de ahí Jordi Sevilla se convirtió en un personaje muy destacado en la política económica del PSOE, e incluso se pensaba que sería el ministro de Economía durante esos años. En ese momento, y desde ese congreso del año 2000, formó parte de la ejecutiva socialista. Si me equivoco o malinterpreto algo, por favor corríjame. En 2004, cuando el PSOE ganó las elecciones, fue nombrado ministro de Administraciones Públicas. Como ministro siempre ha mostrado una sensibilidad muy especial por que el empleo y la vida familiar no sean antagónicos. Recordé también que fue, creo, el primer diputado que hizo uso de la conciliación entre la vida laboral y la personal, y se acogió a ese derecho que tienen los padres a estar con sus hijos los primeros quince días. En este caso con sus dos hijos adoptados. Él fue el impulsor de la primera Ley de Conciliación y en el ministerio también se preocupó de predicar con el ejemplo. Seguro que recuerdan, porque fue muy sonado, aquello de que no quería que a partir de las seis de la tarde hubiera nadie en el ministerio, para evitar esas largas comidas. Probablemen-

te alguien en el ministerio, algún hombre quizá, se lo reprocharía por lo bajini. Discutimos aquí el año pasado el hecho de que muchos hombres aprovechan el estar hasta las diez de la noche trabajando para no tener que bañar a los niños, hacer los deberes con ellos y esas cosas. Pero, en fin, él es un convencido de que el trabajo y la vida familiar no son incompatibles, y lo ha llevado a la práctica en numerosas ocasiones.

También fue especialmente cuidadoso con la integración de los minusválidos, creo recordar, e hizo mucho hincapié en su inclusión en la vida laboral. Fue el primer ministro que abrió un blog para mantener un contacto directo con la ciudadanía; todavía permanece activo y allí opina sobre todas las cuestiones de actualidad, y además se moja. Hoy es un blog que está muy de actualidad; pueden consultarlo cuando quieran conocer su opinión sobre cualquier tema.

Recordé asimismo su salida del ministerio, que fue sobre todo sorprendente. En el año 2007 dejó de ser ministro de Administraciones Públicas. Se barajaron razones para explicar su marcha, como desavenencias, desafectos, distanciamientos... Ya saben cómo somos los periodistas. Pero lo cierto es que sorprendió que quien había sido muy importante en toda la evolución de las políticas económicas, primero del PSOE y posteriormente del Gobierno, desapareciera así.

También pretendió poner orden en el PSOE valenciano, que estaba un poco convulso en esos momentos, pero bueno, aquella historia se quedó ahí.

Ya no recordaba nada más de Jordi Sevilla, así que me pregunté qué hace ahora. Bien, pues además de estar aquí con nosotros es diputado por Castellón desde el año 2000. Es uno de esos políticos que hacen un trabajo

C R I S I S E I N C E R T I D U M B R E S

muy intenso y fructífero, pero ahora fuera de los focos mediáticos. Entre otras cosas es vocal de la Comisión de Economía y Hacienda y de la Comisión no permanente para el seguimiento del Pacto de Toledo y presidente de la Comisión mixta no permanente para el Estudio del Cambio Climático. Participa en foros, debates económicos, escribe artículos sobre economía o sobre socialismo y es autor de tres libros. Me gustaría detenerme sólo un momentito en el último: *De nuevo socialismo*. Es un libro muy interesante, de plena actualidad, prorrogado por José Luis Rodríguez Zapatero en el año 2002, quien definía a Jordi Sevilla como un «pensador valiente, que no se deja asustar por los prejuicios» y también como un «político intelectual». Quien tenga interés en comprobar todo esto puede consultar su blog, que renueva todas las semanas y donde incluso se puede opinar.

Sólo un último apunte para dar una idea un poco más concreta de cuál es su visión de la forma de hacer y de entender la política. Menciono tres medidas que fueron impulsadas durante su etapa como ministro de Administraciones Públicas: la Ley de Conflicto de Intereses, el Código de Buen Gobierno del Gobierno y la publicación de los patrimonios de los ministros y los secretarios de Estado. Ahora estamos en pleno debate sobre la transparencia de las actividades de los diputados. Creo que se aprobó ayer por la tarde en el Congreso. Pues él impulsó esa transparencia. Si visitan su blog verán que es partidario de entrar en todos los debate y de no ocultar nada a los ciudadanos, lo que es siempre muy de agradecer.

Su conferencia de hoy trata sobre «Crisis e incertidumbres». Seguramente después de escucharle se darán cuenta de que no tenemos que ir muy lejos

ni hablar muchos idiomas para ver que aquí hay economistas sólidos, capaces de hacer un diagnóstico de nuestra economía muy fiable y con recetas para hacer frente a la crisis. No pierdo más tiempo y les dejo ya con la conferencia de Jordi Sevilla.

JORDI SEVILLA. Ex ministro de Administraciones Públicas: Muchísimas gracias. No sé ustedes, pero yo preferiría callarme y que siguiera hablando Ángeles. La verdad es que me has dejado un poco sorprendido; uno tiene la duda de ¿ése soy yo? Y es que los retratos de alguien siempre son parciales, inevitablemente, y en este caso están hechos, posiblemente, con mejor predisposición de la que yo tengo respecto a mí mismo, por lo tanto muchas gracias. Gracias también a la Asociación de Periodistas Europeos por pensar que yo tenía algo que decir en este foro y, por supuesto, al Ayuntamiento y a la alcaldesa de Gijón.

No es fácil lo que voy a hacer aquí ahora. Llevamos muchos meses oyendo hablar de la crisis y han aparecido una serie de palabras mágicas, que en el discurso oficial sobre la crisis uno tiene que mencionar: *subprimes*, crisis financiera, globalización y ahora hasta nacionalización. Yo voy a intentar no hacerlo, porque trataré de no contar lo que ha pasado, sino de explicar por qué ha ocurrido. No sé lo que harán otros ponentes, pero yo doy por supuesto que todos sabemos que hay una crisis, que el paro sube, que las bolsas se han hundido, que los bancos están intervenidos, que si este seminario hubiera tenido lugar hace dos años y yo hubiera dicho que había que nacionalizar la banca me hubierais sacado de aquí por loco; y en cambio hoy está nacionalizada el 90% de

CRISIS E INCERTIDUMBRES

la banca internacional. Todos sabemos que hay intentos, en el G-20, en el G-20 más uno, en el G-20 más ZP, en el G-20 más dos, de intentar arreglar el asunto, y por tanto yo no voy a volver a contarlos. Doy por hecho que eso, que es lo esencial, lo sabéis.

Ahora, ¿por qué ha pasado todo esto? Es decir, ¿por qué estamos donde estamos? ¿Qué ha fallado para que estemos aquí? Y eso sí que es discutible. Que la bolsa ha caído un 40% es un dato; por qué ha pasado eso es discutible, y hay gente que tiene una opinión u otra. Yo os voy a trasladar mis reflexiones, sobre por qué ha ocurrido. ¿Es esto útil? Yo creo que sí, porque aunque todas las crisis económicas cursan con los mismos síntomas –al final, aunque no tengan la culpa, son los trabajadores los que acaban en el paro y las empresas quiebran, la bolsa cae, la riqueza se reduce y todos somos más pobres–, no todas las crisis económicas se producen por las mismas razones. Y saber por qué ha pasado todo nos puede permitir conocer qué tenemos que hacer para que no vuelva a ocurrir, y también para salir cuanto antes de la situación. La salida no es mágica, lo digo de antemano. No hay nadie que tenga una pócima que resuelva todos los problemas. Esto no va a así, sino que se parece más a una gripe: con medicinas dura una semana y sin ellas siete días. Tiene mucho que ver con un proceso que maneja sus tiempos y que tiene, inevitablemente, sus reacciones.

Estamos hablando de una ciencia social como es la economía, y las propias reacciones de los sujetos, de los agentes económicos y de la gente también dependen del nivel de hartazgo que se tenga respecto a escuchar a determinados economistas decir ciertas cosas o a vivir en situaciones concretas, lo

que muchas veces provoca que se diga: ya está bien, vamos a cambiar. Por tanto es útil intentar saber por qué ha pasado esto.

Voy a hacer unas referencias, aludiendo a algunos temas en plan *flash*. En primer lugar ha ocurrido esto porque en economía hay ciclos. Algunos de los aquí presentes me diréis que eso ya lo sabíamos. Y es que lo sabíamos, pero lo habíamos olvidado. Llevábamos ya muchos años de crecimiento interrumpido en todo el mundo occidental avanzado, en los países de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico). Incluso os puedo citar sesudos artículos académicos, en inglés, y elaborados en universidades de mucho prestigio, donde se demostraba que se había acabado con los ciclos económicos. Argumentaban que la combinación de nuevas tecnologías y el manejo de la política fiscal —en términos americanos—, presupuestaria y monetaria nos llevaba a un mundo de movimiento continuo, donde el crecimiento podía ser un poquito mayor o menor, pero no había ciclos, ni alzas ni bajas. Eso ha saltado por los aires catorce veces desde que se pronunció esta teoría: con la crisis de los «.com», la de México, la de Turquía o la de Rusia. Pero es verdad que han sido crisis muy concretas, centradas en un sector o en un área geográfica, que han golpeado muy rápido y que se han ido casi tan rápido que como habían llegado. Por tanto son sustos, pero que permiten seguir adelante con la tendencia continua de crecimiento.

Esto no es así. Resulta que vivimos en un sistema económico en el que el conjunto de incentivos que movilizan a los agentes económicos, a los empresarios, los consumidores y los ciudadanos, y al conjunto de estructuras institucionales del derecho de la propiedad o de las actuaciones de las administraciones

CRISIS E INCERTIDUMBRES

públicas, hacen que contaminemos y calentemos el sistema mundial más de lo que parece ser que esta nave espacial llamada Tierra puede soportar, y que tengamos altos y bajos en el crecimiento económico, es decir, que haya crisis.

Hay una larguísima bibliografía económica sobre por qué se producen las crisis, pero no existe ningún acuerdo. Los economistas no nos ponemos de acuerdo en predecir el futuro, pero tampoco en qué ha pasado antes. Ahora que se habla mucho de la depresión de los años treinta, hay al menos tres interpretaciones distintas, y muy diferentes entre si, de por qué aquello pasó. Por tanto, esto de la economía está bien, pero hay que cogerlo con pinzas.

El porqué existen las crisis yo no voy a contároslo, pero que acontecen es bastante obvio. No existen –y esto sí que quiero decirlo– por la maldad individual de los que gobiernan en cada caso. Ni de los gobiernos ni de las empresas. Es decir, si hay crisis económica no es porque Bush, Obama, Sarkozy y Zapatero sean malvados, perversos y no sepan hacer las cosas bien. Ojalá fuera eso, porque significaría que con sustituirlos a ellos tendríamos resuelto el problema, pero me temo que no. Una cosa tan global y general como ésta, que va por delante y a través de las distintas ideas políticas, no tiene exactamente que ver con la responsabilidad individual de los dirigentes políticos, aunque lo que ellos hagan sea muy importante para habernos conducido a donde estamos, y sobre todo para salir de aquí.

Tampoco depende sólo de la codicia y avaricia de los gestores de los fondos de inversión o de los presidentes de los grandes bancos. Ha habido codicia y avaricia, pero eso no explica la crisis económica. Lo que hay que preguntarse es qué tiene este sistema económico que permite que los que

gestionan nuestros recursos puedan ser avariciosos y codiciosos sin que nadie les diga nada hasta que el sistema revienta. Por tanto, hay que ir un poquito más allá del comportamiento individual y tenemos que recuperar la idea de crisis del sistema. Tenemos un sistema con unos incentivos, unos derechos de propiedad y unas reglas de funcionamiento que permiten comportamientos que nos llevan a las crisis. No pensemos que simplemente con meter en la cárcel a los gestores que han robado, como Madoff, y cambiando al gobierno se arregla el problema. Hay que modificar las reglas de funcionamiento del sistema y las maneras en las que las instituciones de ese sistema permiten o no determinados comportamientos.

Ahí vamos a la segunda reflexión que os quería hacer sobre por qué ha pasado lo que ha pasado. Yo diría que ha fracasado una manera determinada de entender la sociedad y el funcionamiento de la economía. Es decir, ha fracasado aquello que convencionalmente llamamos neoliberalismo; una manera de entender cuáles son y cómo han de funcionar esas instituciones y esas reglas del juego con este sistema económico. El fracaso se atribuye al menos a dos o tres factores bastante evidentes. En primer lugar, la idea de que los mercados se autorregulan, que al dejarlos a su libre albedrío acaban encontrando un punto de equilibrio. Eso no es verdad, como tampoco es cierto que ese punto de equilibrio sea socialmente satisfactorio, pues los mercados pueden estar equilibrados y el resultado ser tres millones de parados; por tanto como sociedad no podemos estar de acuerdo.

Pero es que además no parece que esos mercados se autorregulen dejados a su libre albedrío. Y aquí ha habido una opción ideológica que ha llevado

CRISIS E INCERTIDUMBRES

a que una parte muy importante de los mercados financieros internacionales haya sido dejada a su libre albedrío. Se creía que los mercados financieros internacionales libres permitirían el buen funcionamiento de la economía, autorregulándose y equilibrándose. Eso ha fallado estrepitosamente, y nos ha llevado a las *subprimes* y a la crisis financiera actual. Y ojo con esto (asterisco y nota a pie de página para cuando salga el libro): tampoco ha sido todo mal. Este modelo de globalización económica financiera, de los productos derivados, de bancos de ámbito internacional, también explica catorce años de crecimiento económico mundial. Se ha demostrado una capacidad tremenda para coger los ahorros de un campesino hindú e invertirlos en una fábrica polaca. Eso ha permitido incrementar la riqueza de todo el mundo durante una buena parte de estos últimos años. Dicho de otra manera: tenemos que ser conscientes de que si para evitar futuras crisis se regulan estos mercados, a lo mejor el crecimiento es un poco menor. Debemos aceptar un cierto intercambio entre menor crecimiento y que éste sea más estable y conlleve menos crisis. Pero esta manera de entender la sociedad ha fracasado, y quiero que lo tengamos bien presente, porque han perdido legitimidad quienes no sólo la han defendido en el mercado financiero, sino quienes la han querido extender a otros mercados, como por ejemplo el laboral.

Han perdido legitimidad quienes piensan que los mercados, por ejemplo el laboral, cuanto más libres mejor, porque encuentran equilibrio. No es verdad. Y hoy, no sólo los que lo creíamos antes, por otro tipo de razones, nos tenemos que sentir fortalecidos, sino que además hay un hecho contundente que demuestra que esa visión de la sociedad, de la economía y de las instituciones

ha fracasado. Como lo ha hecho la idea, relacionada con ella, de que el Estado es el problema y el mercado es la solución. No es así. Es más, si necesitamos recurrir a más regulación, que quiere decir que alguien tiene que asegurar el cumplimiento de esas reglas, inspeccionar que se cumplan y sancionar si no se hace, ese alguien sólo puede ser el Estado. Por tanto, para que funcionen determinados mercados hace falta más Estado y no menos; y para que sean eficientes no sólo no es el problema el Estado, sino que es la solución. Sin ese Estado no pueden funcionar.

Ha habido un cambio de paradigma. Esto os puede sonar un poco a chino, pero no lo es. Dadle vueltas. Tiene muchas aplicaciones en diversos mecanismos de política industrial, bancaria, local, de empleo, sanitaria, de pensiones... El Estado es la solución o forma parte de ella, y no es el problema, como hasta ahora algunos nos habían querido decir.

Ha fracasado también la idea de que la sociedad no existe. Ésta es una frase que dijo Margaret Thatcher, pero que refleja la concepción neoliberal de que, por decirlo en otros términos, el todo no es más que la suma de las partes: no hay un efecto colectivo que sea distinto a la suma de las individualidades y por tanto, conocido el funcionamiento de una unidad pequeña, como puede ser una familia o un individuo, lo demás funciona exactamente igual, y no hay efectos de escala en ningún sentido. Esto ha fracasado también, al margen de que se trate de un debate filosófico muy profundo. Quiero ponerlos dos ejemplos. Primero: a nivel individual la teoría económica dice que cuando el precio baja la gente compra más. Eso es algo que enseñan en primero de carrera: el precio baja y la demanda sube. Cuando lo estamos llevando ahora

CRISIS E INCERTIDUMBRES

al colectivo vemos que en España los precios están bajando y la gente no está comprando más, sino menos, porque espera que sigan bajando. Por tanto la bajada de precios que, individualmente y según dice la teoría económica, debe llevar a que suba el consumo, cuando se aplica al colectivo produce una reacción que tiene mucho que ver con las incertidumbres y con las expectativas, y que provoca que la bajada de precios frene el consumo. Eso es la deflación. Cuando no compramos porque creemos que la semana que viene valdrá menos. Evidentemente, uno no puede no comer durante mucho tiempo, pero sí que puede evitar cambiar de coche, de frigorífico, puede no comprarse una casa o no irse de vacaciones. Por tanto, ese fenómeno, por ejemplo, tiene un efecto colectivo distinto del que se le supone a nivel individual.

Otro efecto: el ahorro. Y esto sigue siendo objeto de debate. En fin, la política a veces es un poco aburrida, porque tienes que batallar por lo obvio. Todavía hay quien sigue proponiendo como recetas de lucha contra la crisis fomentar el ahorro privado y la austeridad pública. En términos individuales, en situaciones normales, la buena gestión de los recursos, el fomento del ahorro de las familias o la austeridad pública son valores que están bien, desde el punto de vista, sobre todo, de la eficiencia en el uso de los recursos. Pero si en el ámbito colectivo nadie gasta, ni las familias ni el Estado, ¿quién vende? Y si nadie vende, ¿quién produce? Y si nadie produce, ¿para qué se necesitan trabajadores? Así que esos valores que a nivel individual se predicaban como modelo de comportamiento, colectivamente tienen un efecto perverso diferente al de la suma de las actuaciones individuales. Éste no es un tema menor. Es fundamental, porque quiere decir que existen efectos socia-

les colectivos que son distintos a la simple suma de los individuales, que el todo es más que la suma de las partes.

Un razonamiento tan sencillo como ése, trasladado al campo de la economía y la política, aparte de echar por tierra toda una línea de pensamiento neoliberal, se traduce en algo que también hemos visto durante estos meses: cuando la gente pierde confianza en los bancos privados tiene que venir en su ayuda el Estado. ¿Cuándo deja de haber problemas con la solvencia, con la garantía de los depósitos bancarios? Cuando el Estado dice, aquí estoy yo como respaldo y aval. Entonces nos tranquilizamos. El aval público nos tranquiliza tanto como nos ha inquietado lo privado. Por tanto, esta visión de que hay un todo distinto se traduce en medidas de política económica que actúan sobre fenómenos psicológicos importantes, como las incertidumbres, la confianza o la credibilidad, esenciales para salir de la crisis y crear empleo. Nadie va a tomar riesgos de futuro si cree que el mañana va a ser peor que el hoy o que el ayer. Tener despejadas esas incertidumbres y garantizar cierta confianza y credibilidad en el futuro es fundamental para invertir, trabajar o estudiar. Nadie se casa pensando que a la semana se va a divorciar. Y se puede divorciar a la semana, pero no piensa eso el día de la boda; lógicamente, cree que la relación va a funcionar. Pues lo mismo ocurre en otros muchos campos con las decisiones económicas que tienen que ver con inversión, contratación, estudio o formación.

Ha pasado lo que ha pasado porque ha habido quien ha tomado decisiones equivocadas, basadas en proyectos económicos y políticos que se han demostrado erróneos. Quiero que le deis vueltas a esto, porque tiene muchas

CRISIS E INCERTIDUMBRES

derivadas. La crisis no cae del cielo. No es una cosa que pasa inevitablemente. No, ocurre por algo, y en este caso porque se han tomado decisiones que han provocado situaciones que terminaron en crisis.

Tercer *flash* que quería hacerlos respecto a esto. Ésta es la primera crisis globalizada. Hay quien dice que en el siglo XV también ocurrió, sólo que entonces el mundo útil no era tan grande como ahora, pero es verdad que ésta es la primera crisis que, salvo al África subsahariana, y prácticamente sólo a efectos de cayucos y de inmigración, ha afectado a todo el mundo.

Luego intervendrá José Juan Ruiz. Él es muy amigo mío y trabaja mucho en América Latina; coincidimos hace poco y me contaba que ahora en América Latina le decían que esta vez no habían sido ellos. Y es verdad, pero el drama está en que lo pagan como si hubieran sido ellos. Ése es el problema. En esta ocasión la crisis, desde luego, no tiene nada que ver con los trabajadores. No ha habido intransigencias sindicales, ni subidas de salarios desproporcionadas, ni rigideces que dificulten los trámites. No. Pero los trabajadores lo sufren como si hubieran sido ellos, porque vivimos en un mundo globalizado geográficamente e interconectado sectorialmente. De esta manera llega un punto en el cual casi da lo mismo el origen, porque la bofetada nos llega a todos exactamente igual.

Eso es la globalización, y quiero hacer dos reflexiones al respecto. En primer lugar, tampoco la globalización ha caído del cielo. En el fondo consiste en decidir que haya libertad de movimiento de capitales y optar por no controlarlos; que haya paraísos fiscales, no tanto para eludir capitales sino para hacer competencia desleal desde fuera a la fiscalidad sobre capitales en el resto

de los países; en decidir que la Organización Mundial del Comercio liberalice prácticamente todo el comercio mundial. Por tanto la globalización son decisiones políticas que han adoptado los políticos durante mucho tiempo. Como casi todo, ha tenido sus aspectos muy positivos, por ejemplo para países en desarrollo, pero sobre todo para las grandes empresas transnacionales. Ahora vemos que esos mismos que decidieron tomar aquellas medidas también decidieron –aunque fuera por omisión– no acompañarlas de un proceso paralelo de gobernanza. No digo ya de gobierno mundial, que podríamos decirlo y exigir un control democrático como hacemos en cualquier democracia. Pero es que ni tan siquiera se establecieron unas reglas mínimas de gobernanza que permitieran acompañar y acompasar en paralelo esas decisiones sobre los mercados financieros o sobre el comercio.

Cuando hoy nos quejamos de que no hay gobernanza de la globalización, de nuevo no es porque cayera del cielo ni porque fuera inevitable. Es porque se decidió un modelo de globalización económica sin globalización política y sin control político y democrático. Y claro, cuando llega la crisis hay que improvisar y tirar del G-20, que en términos institucionales es nada; una reunión de amigos que se autoconvocan. Eso es el G-20. Tiene una trascendencia importante, no voy a minimizarlo. Y por supuesto que España tiene que estar ahí y está muy bien que esté, pero ¿dónde están las instituciones en las que se tendría que tratar la crisis mundial o en las que se deberían tomar las decisiones de control de los mercados financieros o la regulación de los flujos internacionales de capitales? Las únicas que hay son las que se pusieron en marcha después de la Segunda Guerra Mundial, en un contexto radicalmente distinto. No

CRISIS E INCERTIDUMBRES

se me ocurre un ejemplo muy evidente, pero se está tratando de recurrir a instituciones de hace muchísimo tiempo para que intenten resolver problemas de ahora. No están pensadas ni diseñadas para eso. Podrán hacer un esfuerzo, reformarse y mejorar, pero echamos de menos la existencia de otro tipo de instituciones que políticamente acompasen esa globalización económica. Quedaos con la idea de que no cae del cielo; no es una cosa que haya pasado porque sí. Hay decisiones políticas detrás de ello, dentro de esa ideología y de ese modelo social y económico, que es el que ha fracasado. Por tanto, cuando con motivo del G-20 Sarkozy dijo aquello de que «hay que refundar el capitalismo», modestamente yo contestaría «no, por favor». Lo que hay que refundar es la socialdemocracia en un modelo distinto, basado en una visión diferente de la sociedad y de la economía y que ha tenido también sus problemas, para mí, fundamentalmente al menos dos. Primero: la máxima de «tanto mercado como sea posible y tanto Estado como sea necesario». Aquí se elude ya, explícitamente, una supuesta contradicción entre Estado y mercado para tomar un camino totalmente distinto. Y en segundo lugar, el planteamiento que afirma que yendo a esa raíz del funcionamiento del sistema económico que nos hace inestables, cíclicos, y que nos obliga a recurrir de manera –valga la redundancia– recurrente a crisis económicas que destruyen tanto empleo y tanta riqueza, alteremos algunas de esas reglas del juego, y fundamentalmente ciertas cosas que permiten incrementar y perpetuar las desigualdades sociales.

Vayamos al núcleo del problema. Afectemos a las reglas que determinan la distribución de la renta y la riqueza en la sociedad en un sentido socialdemócrata. Sabéis que ahora *El Capital* de Marx se ha vuelto a poner de moda.

No quiero llegar hasta eso, sino a la socialdemocracia europea de toda la vida. Pongamos buenos impuestos sobre la renta y el patrimonio, mejoremos los servicios públicos y todo lo que permite el acceso a la progresión y al avance social de la gente que, por razones que no tienen que ver con ellos –porque nadie decide dónde nace, ni en qué familia, ni la riqueza de esa familia, por tanto, no depende de ellos–, se encuentra con dificultades para acceder a la educación, a la sanidad, en la concesión de un préstamo o a la hora de adquirir una vivienda.

Refundemos la socialdemocracia, porque si no estaremos yendo por ahí pretendiendo que esto pase pronto para volver a lo de antes. Quizás sea posible. Tal vez volveríamos a tener un periodo de crecimiento económico, pero las desigualdades serían cada vez mayores, en toda la geografía mundial, y también dentro de cada uno de los países. Con seguridad, no sé cuándo, volveríamos a sufrir otra gran crisis que destruiría de nuevo una parte muy importante de la renta, de la riqueza y del empleo, y por lo tanto de las expectativas y proyectos de vida de las personas.

Si entendemos por qué ha pasado todo esto podremos defender algunas de estas soluciones con algo más de convicción que las que otorga ser del PSOE o del PP. Yo creo que hay razones que permiten que, en este momento y en esta crisis económica, algunos podamos lucirnos un poco más y decir que lo que ha pasado demuestra que había quien estaba equivocado y quienes estábamos un poquito más cerca de encontrar soluciones. Esto no va por barrios, porque como digo el mundo es globalizado, y por tanto la crisis te golpea aunque seas del PSOE. Puedes ser un trabajador del PSOE y quedarte en paro, o

CRISIS E INCERTIDUMBRES

ser un país gobernado por un partido socialista y tener problemas. No estoy hablando de eso, sino de la refundación global de un nuevo orden económico internacional con estos principios.

Quería hacer también algunas referencias a España, si os parece. Creo que hay ciertas cosas que a estas alturas deberíamos de tener también consensuadas. En primer lugar, que es cierto que existe eso que en los años setenta Fuentes Quintana llamó la «crisis diferencial española». No tiene que ver con el «*Spain is different*» de Fraga Iribarne, sino con una realidad estructural de nuestra economía y de nuestra sociedad, distinta de la media europea, en cosas buenas y en otras menos buenas. Es evidente que nosotros hemos tenido durante muchos más años que la media de la Unión Europea un mayor peso agrario sobre la sociedad y la economía. Es obvio que el peso de nuestro sector turístico es infinitamente mayor que la media de los países de la Unión Europea. Y también que, a pesar de que en los últimos años se ha incrementado de manera exorbitada, la construcción en España –incluso por razones demográficas y vinculadas al turismo– tiene una importancia superior a la que ha adquirido en otros lugares. Asimismo resulta evidente que llevamos mucho más retraso que esos otros países en otras cuestiones más vinculadas al valor añadido, a la I+D+I, etcétera. Todo eso genera una realidad distinta, con unas relaciones laborales y unos contratos distintos; también con unas diferencias que muchas veces tienen que ver con la pirámide poblacional y con algunas cuestiones estructurales.

Respecto a las razones estructurales uno puede pensar que esto es así y punto, y que no se puede hacer nada, o bien adaptar lo que no es estructural a

esa realidad que sí lo es. Es decir, puedes adaptar las normas y sistemas de funcionamiento, las regulaciones del sistema económico, las leyes laborales, fiscales o de la competencia para disminuir lo que es más negativo y potenciar lo positivo, aquello en lo que hay más diferencia respecto a la media de la Unión Europea. Ésa es la línea en la que hemos ido funcionando en España desde la Transición –para no entrar en matices político-partidistas–, con una continuidad, que quiero destacar hoy aquí, de un espíritu reformista muy fuerte de toda la sociedad española.

Nosotros empezamos con una superposición de una crisis política de la Transición, muy importante, y una crisis económica no menos importante, como fue la primera subida de precios del petróleo de mediados de los años setenta. Y salimos adelante bastante bien con unos pactos de la Moncloa y con una Constitución, pero con mucho cambio y mucho sufrimiento. Algunos de los que estáis aquí recordaréis todo el valor mítico destructivo que tenía la idea de si llegaríamos o no al millón de parados. Ése era el debate de los años setenta, durante la Transición, y todo el mundo dudaba de si seríamos capaces de consolidar esa transición democrática con un millón de desempleados. Pues lo hicimos. Pero es que empezamos a prepararnos para entrar en lo que entonces era el Mercado Común Europeo y sufrimos un proceso, que en esta región recordáis todavía, de reconversión industrial muy fuerte, doloroso y costoso. Costoso en todos los términos: personal, social, territorial y de presupuestos. Y lo hicimos.

Cuando entramos en el Mercado Común, resulta que no se estaba quieto. Acababan de aprobar lo del acta única y el mercado interior; por tanto hubo

C R I S I S E I N C E R T I D U M B R E S

que continuar reformando estructuras, modificando comportamientos, cambiando reglas de funcionamiento, hasta que llegamos al mítico 92, fecha de entrada en vigor del mercado interior, y nos volvieron a cambiar las reglas del juego. Entonces ya se había aprobado el Tratado de Maastricht, y ahora ya no se trataba del mercado interior sino de la moneda única. Y seguimos apretando los dientes, reformando cosas, cambiando y adaptándonos. Eso nos ha dado una sociedad y una economía infinitamente más dinámicas, hoy, que la media de la Unión Europea.

Nosotros tenemos nuestros problemas, como el diferencial de paro, un asunto serio, pero otros países tienen otros, como el diferencial de espíritu reformista y emprendedor. Creo que eso tenemos que ponerlo en valor. Hoy, en España, a pesar de la crisis, seguimos teniendo gente muy capaz, que conoce muy bien su oficio. Y cuando digo gente hablo de empresarios, médicos, investigadores, profesores y hasta concejales y alcaldes y, por supuesto, trabajadores y autónomos. Personas que saben hacer muy bien su oficio, que se lo creen, que tienen ideas y espíritu emprendedor. Lo hemos visto durante los últimos treinta años de la historia social, política y económica de España. No hemos estado quietos nunca. Jamás hemos pensado que el mañana sería como el hoy, porque siempre nos lo han ido cambiando. A mi juicio hay que convertir eso en un elemento positivo, movilizador y definitorio de nuestra sociedad. Considero que hay que seguir hablando de las reformas que tenemos que hacer, y creyendo en nosotros mismos y en nuestra capacidad (no supuesta, sino demostrada), en que a pesar de todas las dificultades y problemas vamos a ser capaces de salir para adelante; aunque tengamos baches

gordos como los de ahora y dificultades que se visualizan de una manera muy evidente en el empleo.

Incluso aquí podemos hacer algunas reflexiones, y con esto termino. La primera: algo hemos aprendido en estos años. Han sido treinta años en los que hemos tenido al menos dos o tres crisis económicas de envergadura, y algunas muy duraderas. Lo que hemos aprendido de ellas es que salimos, que somos capaces de salir si trabajamos juntos y que hay que salir sin que nadie se quede atrás. Hay que buscar fórmulas, como se hizo en la reconversión industrial y como se ha hecho posteriormente con todo el desarrollo del Estado del bienestar, para que nadie se quede atrás, buscando mecanismos que, más allá de la protección social, estimulen la creación de empleo, la aparición de nuevos nichos, la aportación activa, y no sólo pasiva, de la gente que pueda encontrarse temporalmente en desempleo o entre un trabajo y otro. Para eso los ayuntamientos son fundamentales, lo sabemos, porque el paro al final es local. Y, en muchísimos casos, donde mejor se puede hacer esto que tanto preocupa a los economistas del *match* entre la oferta y la demanda de trabajo no es en las oficinas del INEM —ya sabemos que no—, sino en los ayuntamientos, porque conocen mejor las oportunidades de empleo que se pueden estimular, crear o generar, y las características que tienen sus parados, y por tanto la formación que requieren para hacer frente a esas nuevas demandas laborales.

El momento es muy complicado, pero creo que hemos aprendido algunas cosas de esta crisis, y de todas las crisis anteriores, y eso nos debería permitir afrontar la realidad y el futuro, no voy a decir con optimismo, pero sí por lo menos con confianza en nosotros mismos.

PRESENTADORA (Ángeles Bazán. Directora de Informativos de Fin de Semana de RNE): La verdad es que es una pena que no tengamos un par de tardes para aprender de Jordi Sevilla. Vamos a iniciar el coloquio. Mientras ustedes van pensándose sus preguntas me gustaría saber si lo estamos haciendo bien, es decir, si las medidas que ha adoptado el Gobierno español van en el buen camino.

JORDI SEVILLA. Ex ministro de Administraciones Públicas: Bueno, yo creo que en la reacción que ha tenido el Gobierno –aunque no es muy distinta de las de otros– hay también un aprendizaje. Una de las cosas en las que los economistas sí que estamos de acuerdo es en que algo se hizo mal en la depresión de los años treinta: ser muy dogmáticos. Los gobiernos actuales, y por supuesto el nuestro también, no sé si por lo de la posmodernidad o por qué, pero de dogmáticos no tienen nada. Han adoptado todo tipo de medidas. A veces yo he criticado o comentado aquello de «como no sabemos muy bien qué va a funcionar apliquémoslo todo». No se si veis la serie House, pero hay veces en que no saben qué enfermedad tiene el paciente y deciden darle de todo, contando con que algo funcionará. En ocasiones sí que se ha tenido la sensación de que los gobiernos occidentales no sabían muy bien qué iba a funcionar y le han dado a todo: presupuestos, impuestos, política monetaria... En ese sentido yo creo que está bien que no haya habido dogmatismo. No quiero decir que deba haber barra libre, pero que no haya preocupado que el déficit se incrementa, o que la política monetaria –aunque en Europa con más retraso– haya sido generosa en cuanto a la inyección de liquidez y la bajada de tipos creo

que ha sido positivo. Es verdad que ante una crisis como ésta un país como España no tiene política monetaria, sufre restricciones a la política presupuestaria y por supuesto no tiene política de tipo de cambio, no puede devaluar. Siempre se ha dicho (yo discrepo, pero ese tema nos llevaría otra tarde) que ése ha sido el recurso tradicional de la economía española ante las crisis. Por tanto yo creo que lo que se ha hecho es lo que ha hecho todo el mundo.

Es verdad que aquí ha habido dos cosas distintas. En primer lugar, me ha sorprendido mucho —y ya que has citado mi blog, decir que allí he hecho patente esta sorpresa— que en otros países, como Estados Unidos, ha quedado muy clara la responsabilidad de esta crisis en el sector financiero privado y entre sus responsables y gestores. Allí todo el debate se ha centrado en socialismo para ricos, «sí o no», y los responsables han comparecido para dar cuentas de sus jets privados, de sus bonos, etcétera. Sin embargo, en España el problema es si los diputados damos muchas conferencias o no. Me da la impresión de que es equivocar el disparo. No digo que no haya que controlar a los diputados. Tú has contado antes que yo soy un ferviente partidario de la transparencia en estas cosas, pero no me da la impresión de que el problema de España esté en el Congreso de los Diputados precisamente.

Por tanto, ahí ha habido una diferencia; sabéis que en su momento el grupo al que yo pertenezco pensó que era mejor que no comparecieran en el Parlamento los responsables de las entidades financieras y las empresas. Es verdad que la crisis en España en el sector financiero ha sido, o está siendo, distinta, y que quizás eso lo ha justificado, pero es una diferencia que yo sí que echo mucho de menos. En España, una vez más, cuando no sabemos qué

C R I S I S E I N C E R T I D U M B R E S

hacer le atizamos a los políticos, mientras que en otros países sabían perfectamente que en esta crisis había un mayor plus de responsabilidad por parte de los gestores privados.

En segundo lugar está el tema de la banca, de si se ha dado o no dinero a la banca y si ésta lo ha trasladado o no. En este sentido hay dos o tres cosas importantes, según mi opinión. No hubiera habido nada más irresponsable que dejar caer a los bancos. De hecho, he sostenido que dejar quebrar a Lehman Brothers se hizo cuando se creía que esto no era tan gordo, y que, por lo tanto, la quiebra de una o dos empresas sería ejemplificante y suficiente. A partir del momento en que se vio la dimensión del problema, o se intuyó, se abortó la solución de quiebra y se ha optado por el apoyo y el sostenimiento del sistema financiero. Vivimos en una sociedad en la que este sistema ha adquirido una autonomía excesiva del sistema productivo, pero hasta que corriamos eso, si es que lo logramos en algún momento, la quiebra del sistema financiero nos hubiera llevado por delante a todos.

En un artículo de los que publico me refería a aquellas críticas y manifestaciones en contra de la ayuda a la banca diciendo que nos tiraríamos todos por el precipicio al grito de «que se fastidien los ricos». Pero es que todos vamos con los ricos al precipicio. Por tanto, se trataría de morir satisfecho, pero desde luego de morir con ellos.

Por lo tanto, había que apoyar y dar una garantía importante a los bancos. Creo que eso se ha hecho muy bien en España. Esto quiere decir que se ha atacado el principal problema, que es la garantía de depósitos, lo que significa que todos aquellos que tenemos nuestros depósitos en los bancos no los

vamos a perder, porque lo garantiza el Estado. Una vez más, la garantía pública es la que nos da esa tranquilidad.

En segundo lugar, decir que no hay dinero. Es decir, no es que Pedro Solbes se sacara el dinero del bolsillo y se lo diera a Botín y que ese dinero en lugar de ir a pensiones fuera a otras actividades. No. Esto no funciona así. También el Estado da crédito, concede avales (por los que cobra, por cierto), hace préstamos que luego puede recuperar. Es decir, el modelo de ayuda a la banca en España se ha desarrollado bien, como también algunas de las medidas que se han adoptado; la del fondo de inversión municipal ha sido muy efectiva, y también efectista. Dentro del margen de las cosas que se pueden hacer considero que se ha optado por la línea adecuada, que consiste en no reducir el gasto público ni fomentar el ahorro privado, sino más bien en no tener problemas para compensar una época de dificultades con el endeudamiento del Estado, teniendo en cuenta la diferencia que existe respecto a las familias o las empresas, y es que al Estado le prestan, cosa que con las familias y las empresas no ocurre; no les presta nadie. Pienso que, razonablemente, se ha hecho lo que había que hacer. Y que ahora hay que continuar.

PRESENTADORA (Ángeles Bazán. *Directora de Informativos de Fin de Semana de RNE*): Se dice que el presidente ha hecho esta remodelación del Gobierno para tener las manos más libres y aplicar políticas económicas más agresivas. ¿Por dónde pueden ir? ¿La solución es más gasto público o hay también que reformar el mercado laboral y el sistema de pensiones?

JORDI SEVILLA. Ex ministro de Administraciones Públicas: Yo no sé por qué ha hecho la remodelación. Él ha dado sus razones y explicaciones y, además, siempre lo he dicho, para ser ministro sólo hace falta que te nombren y para dejar de serlo que te cesen. Y ni eres más listo cuando te nombran ni más tonto cuando te cesan. Esas cosas hay que tenerlas muy claras. Todos los que hemos tenido responsabilidades hemos nombrado y cesado a gente, y son muchísimas las razones por las que se hace. No creo que haya tenido que ver con eso. Necesariamente el presidente ha tenido un protagonismo muy destacado en la lucha contra la crisis económica durante este año de legislatura. Él ha querido protagonizar en primera persona la inmensa mayoría de los debates parlamentarios sobre la crisis, y también estar presente en la toma del grueso de las medidas, como las reuniones con los banqueros, con los sindicatos o con los empresarios. Por tanto yo no creo que vaya por ahí el problema. Es verdad que, como he dicho antes, bien está que en un momento determinado de urgencia uno tire de lo que tiene a mano, pero eso no puede durar siempre. Si nosotros terminamos este año con un déficit público cercano al 8%, que puede subir en 2010 todavía algo más, tendremos que pagarlo. Ése es el problema del déficit, que hay que empezar a devolverlo en algún momento. Es verdad que tampoco se puede decir que como no quiero endeudarme para dentro de veinte años te dejo morir de hambre. No, eso no puede funcionar así, pero tampoco puede servir el planteamiento de barra libre. Estoy seguro de que esto el presidente lo tiene muy claro, como lo tenía Solbes y como lo tiene Elena Salgado.

Respecto al tema de las reformas, yo formo parte de una comisión en el Parlamento que trabaja sobre la reforma de las pensiones, la Comisión del Pac-

to de Toledo. Hemos estado trabajando sobre esto toda esta legislatura y la pasada. A la comisión llegan expertos que proponen reformas e ideas; algunas gustan más, otras menos y otras son disparatadas, inviables o acertadas. Y en algún momento el compromiso es que los partidos políticos se reúnan y propongan un conjunto de reformas, en la línea del Pacto de Toledo, para consolidar la solvencia de nuestro sistema de Seguridad Social. No es que unos pidan la reforma y otros estén en su contra, sino que todos estamos trabajando ya en ella, aunque aún no se ha entrado a debatir en términos políticos por dónde va a ir. Lo que hay son expertos y responsables a los que se convoca para participar y dar su opinión. Y como digo, gustan más o menos, pero con todas esas opiniones luego se tendrán que tomar decisiones, que es lo importante. Lo relevante no es lo que digan unos expertos u otros sino lo que luego el Gobierno y las fuerzas parlamentarias acuerden. De nuevo aquí, si recorro a mi experiencia, tengo que recordar que lo que se acordó en el primer Pacto de Toledo –por cierto, impulsado por un tal Solbes y un tal Griñán, hoy elegido presidente de Andalucía– ha dado muy buenos resultados. Si hemos sido capaces de hacerlo, por qué ahora no vamos a volver a serlo. Tengo plena garantía en ese sentido.

Y con lo del mercado laboral, que también has mencionado, ocurre lo mismo. Una de las mesas del diálogo social que está abierta entre sindicatos y empresarios es precisamente para ver qué reformas se pueden introducir que ayuden a generar más empleos. El empleo no se crea ni se destruye en el mercado laboral. Eso que quede muy claro. Con este mercado laboral hemos creado tres millones de empleo la última legislatura y hemos despedido a un millón de trabajadores en lo que llevamos de ésta, con el mismo sistema de

contratación y de despido. Lo que sí es verdad es que quizás, igual que se hizo en el 94 o en el 97, se pueden mejorar algunas de las reglas de funcionamiento para que todavía creemos más empleo cuando vuelva otra vez el crecimiento, y sobre todo procuremos evitar que se genere tanto paro cuando venga el decrecimiento en el próximo ciclo. De nuevo ésta no es una discusión sobre si hay o no que tomar medidas. La discusión será sobre cuáles deben ser esas medidas, y ahí sí que vamos a debatir. Pero que nadie duda de que se esté haciendo, porque como digo, están sentados en una mesa ya, discutiéndolo.

PREGUNTA DEL PÚBLICO (Miguel Ángel Aguilar. Secretario general de la APE): Planteo una cuestión un poco abstracta, pero a la que te puede llevar tu experiencia antes del Gobierno, en el Gobierno y después del Gobierno: ¿por qué hay determinados mensajes que se ven muy alterados por los medios de comunicación, hasta casi dejarlos irreconocibles antes de que lleguen al público? Podríamos poner muchos ejemplos. He tenido el interés de leerme, íntegras, algunas de las intervenciones del gobernador del Banco de España y entre lo que él ha dicho y el impacto que ha llegado a los periódicos prácticamente no hay ningún elemento común. Entonces, ¿por qué se producen esas alteraciones? No pretendo siquiera que te refieras a este caso concreto, sino en general. ¿Qué pasa? ¿En qué momento la gravitación tergiversadora hunde una cuestión?

Por otra parte, el PP muchas veces, a la hora de hablar de cómo salir de la crisis, le reprocha en abstracto al Gobierno que no es capaz de tomar medidas impopulares. Es su *leit motiv*, y parece como si el buen Gobierno requiriese

ra básicamente tomar medidas impopulares, que al final la gente sobreentien-
de como decisiones que van a golpear sobre los más débiles, porque no creo
que fueran muy impopulares cuestiones que afectaran a otras capas sociales.
Pero esa mención a las medidas impopulares que hace el PP está ahí, en abs-
tracto. Yo nunca he visto que se enumeren las medidas impopulares, que es lo
que verdaderamente tendría interés. Es decir, que plantearan: si votan ustedes
al PP, éste va a llevar a cabo las siguientes impopularidades. Díganoslo, para
que sepamos con quién nos jugamos los cuartos.

JORDI SEVILLA. Ex ministro de Administraciones Públicas: La primera pre-
gunta es muy complicada, sobre todo si quiero ser cortés con la Asociación
de Periodistas Europeos, que me invita; aspiro además a que me volváis a in-
vitar el año que viene. Le he dado muchísimas vueltas al tema, porque, efec-
tivamente, de una manera o de otra llevo muchos años en esto y lo he padeci-
do en carnes propias; ayer mismo con el blog que se mencionaba antes. El
teletipo que sale es que apoyo a Miguel Ángel Fernández Ordóñez y a Aznar.
Primera sorpresa: que eso no tiene nada que ver con lo que yo he puesto en
el blog, que no los apoyo a ellos, sino su derecho a decir lo que dicen, aun-
que afirmo que no lo comparto. Voltaire puro. Ya notáis que no es exactamente
lo mismo apoyar el derecho a decirlo que estar de acuerdo con lo que han di-
cho. Segunda cuestión. Ayer, en el Parlamento, que como sabéis tiene un mi-
croclima muy especial y en el que te puedes volver loco como te lo creas, este
tema fue objeto de comidillas: se hicieron varias ruedas de prensa y se pidió
la opinión de todo el mundo y los periodistas me preguntaban a mí y todo

este tipo de cosas. Yo a todos les decía lo mismo: ¿tú has leído lo que yo he escrito? Y todos me contestaban que no. Entonces, ¿por qué opinas, si no lo has leído? ¿Cómo te atreves a interpretar y a decir que esto es una divergencia y demás? Léelo. Está ahí, no tienes más que pinchar y leerlo. Pues no se hace.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la APE: No es costumbre.

JORDI SEVILLA. Ex ministro de Administraciones Públicas: No, no es costumbre, pero yo me lo he encontrado muchas veces en otros campos importantes. Como los periodistas. Vienen a entrevistarte o te preguntan sobre la financiación autonómica, y cuando empiezas a contárselo se dan cuenta de que no tienen ni pajolera idea de cómo funciona el modelo. Por ejemplo, una información que se refiera a que una comunidad autónoma, la que sea, exige que los fondos no se distribuyan por población, sino que hay que tener en cuenta la dispersión parece de sentido común, ¿no? Tan de sentido común que está en la ley desde el año 1979 y se viene haciendo desde la primera LOFCA. Sí que se podría decir que esa comunidad quiere que se incremente el porcentaje que le corresponde, y eso sería válido y legítimo. Pero el brochazo de inventar el Mediterráneo por puro desconocimiento nos pasa todos los días en temas medianamente complejos. La presión es muy fuerte, lo sabéis mejor que yo, y a diario hay que sacar algo, y ya no sólo todos los días, porque con esto de Internet ya no se trata del boletín horario sino del minuto. Luego funciona la otra regla que también conocéis: si tú quieres salir y que te mencionen, no hagas un comentario mati-

zado, sensato y razonable. Cuanto más gorda la armes mejor. Con un añadido que a mí me parece peligroso, y es que estamos incorporando –y digo incorporando porque creo que en España, en los últimos años, desde la democracia, lo habíamos perdido y lo estamos recuperando– no la descalificación o el debate sobre lo que alguien dice o hace, sino sobre la persona. Es decir, el problema del presidente del Gobierno o del líder de la oposición –me da lo mismo– no es que diga o haga cosas con las que yo no estoy de acuerdo, es que «él es...» todos los calificativos que se os pasen por la cabeza.

A mi entender ésa es una manera, desde luego, poco constructiva y poco democrática de hacer política, pero a eso contribuye también ese complejo político-mediático que a veces puede acabar siendo tan dañino como el complejo militar del que hablaba Eisenhower. Menos mal que no me has preguntado si creo que tiene arreglo, porque ésa es otra. A todos nos ha pasado. ¿Por qué determinados medios no se meten con ciertas empresas o bancos? ¿Será porque son accionistas o porque son el principal anunciante? No lo perdáis nunca de vista. Como los políticos no tenemos acciones ni dinero para publicar anuncios al final se nos acaba dando a nosotros. En Estados Unidos se ataca a los privados y en España a los políticos.

Sobre las medidas impopulares creo que tienes razón, y que el PP, desde que Aznar ganó la presidencia del partido –no digo del Gobierno, sino del partido–, viene haciendo política que hemos dado en llamar neocon, que en términos de marketing político significa lo siguiente: quiero fijar dos o tres eslóganes o imágenes de mi adversario, obviamente negativas, claro, y todo lo demás lo utilizo para fortalecer esas imágenes. Es decir, todo lo demás son

CRISIS E INCERTIDUMBRES

ejemplos o excusas que uso, o no si no me convienen, para hacer más fuerte esa imagen. Creo que en este momento, a pesar de la evidencia, el señor Rajoy lleva tiempo queriendo acuñar la imagen de un Gobierno débil y de un presidente débil. Y una de las maneras con las que quiere demostrar ese *leit motiv* consiste en hacer ver que no es capaz de tomar medidas impopulares; que no tiene fuerza ni capacidad –en el sentido de fortaleza– para tomarlas. Se olvida de que la legislatura pasada, con el diálogo con ETA o con la reforma del Estatuto Catalán decía todo lo contrario. Ahí sí que, al parecer, demostró fuerza. No sé si acierto, yo creo que sí, pero desde luego fuerza demostró.

Da lo mismo, porque lo que importa es acuñar. En aquel momento se decía que estaba en manos de los terroristas y del PSC, de nuevo reforzando la idea de debilidad, de persona que no tiene criterio, etcétera. Yo creo que ése es un estilo de hacer política muy complicado, porque no debates las cosas por sí mismas, sino en función de ese esquema preconcebido que quieres introducir en la ciudadanía. Creo que eso es lo que explica lo que dice el PP sobre las medidas impopulares. Dentro de que también hay cosas que funcionan siempre en democracia, con independencia de quien esté en el Gobierno y en la oposición. Cada vez que alguien en el Gobierno presenta un presupuesto se trata del mejor que se puede hacer en ese momento, pero esté quien esté en la oposición siempre le dice que es irreal, que no se puede cumplir. Es decir, hay reglas del juego en este sentido que dependen de si gobiernas o si estás en la oposición. Por ejemplo, no se trata sólo de las medidas impopulares. El PP está defendiendo que a esta crisis hay que hacerle frente recortando el gasto público y tampoco hemos conseguido saber de dónde. Se ha llegado a decir que haya me-

nos funcionarios. Yo he sido ministro y podría defenderlo con convicción y con conocimiento de causa, pero eso es, como diría Solchaga, el chocolate del loro. No nos engañemos. Eso no recorta el gasto público de manera significativa, salvo que queramos privatizar toda la educación, la sanidad y hasta la policía. Si despedimos a todos esos funcionarios, entonces sí, pero que lo digan.

Estar en la oposición es muy fastidiado. Yo he estado allí, y una de las pocas ventajas que tienes es que a veces puedes hacer afirmaciones de ese tipo sin que nadie te pida cuentas. Lo que pasa es que yo creo, y también por mi experiencia estando en la oposición, que cuantas menos cuentas te piden menos creen que vayas a ser Gobierno.

PRESENTADORA (Ángeles Bazán. Directora de Informativos de Fin de Semana de RNE): Estamos mal de tiempo, pero me gustaría que esto no terminara sin que al menos dieras una pincelada de tu opinión sobre dos cuestiones que me parecen importantes. ¿Qué papel le dejamos a la Unión Europea en la solución de esta crisis? Porque, al margen de las reuniones que ha habido, da la sensación de que después uno mira a su corralito y que no estamos en un proyecto común. Y la otra cuestión es si realmente crees que aprenderemos de esta crisis y se refundará la socialdemocracia o si tan sólo se le «plancharán las arrugas al capitalismo» sin más, como dices en algún blog.

JORDI SEVILLA. Ex ministro de Administraciones Públicas: Respecto a la primera cuestión es verdad que creo, y es una opinión muy generalizada, que una de las grandes damnificados de esta crisis está siendo la Unión Europea. Ve-

CRISIS E INCERTIDUMBRES

nía de antes ya, pero no hemos sido capaces de dar el salto a una unión política, y eso hace que cuando arrecian las dificultades, como ahora, todavía nos refugiemos más en lo conocido –cosa muy habitual–, que es el Estado-nación, y por tanto, los Gobiernos de cada uno de los países. El porqué podemos discutirlo mucho; seguramente tienen que ver el fracaso de los referéndums sobre la Constitución Europea, las concepciones de los nuevos gobernantes de la Unión Europea, muchos de los cuales, en mi opinión, tienen muy poca convicción europeísta, y un sistema político en el que los ciudadanos de un país votan o eligen no por lo que se haga en Europa sino por lo que se hace en el propio país.

Creo que han cambiado una serie de cosas y que el resultado es que no se ve a la Unión Europea. Se ve a Francia, a Alemania, a Inglaterra, a España, a Italia –demasiado, posiblemente, pero se la ve–, pero no a la Unión Europea, aunque haya siempre una silla para el presidente de la comisión o para el comisario correspondiente. Ése es uno de los problemas importantes, pero yo no creo que haya cosas que no tengan retorno. Es decir, pienso que la Unión Europea está en un punto en el que si no da el salto adelante puede acabar con un salto atrás; o puede quedarse como está y que todos los demás la adelantent. Yendo como vamos hacia un mundo en el que una de las grandes aportaciones que ha hecho Obama hasta ahora es la de reconocer en público, sin ningún problema, que Estados Unidos solo no puede salir de esta crisis, nosotros no hemos tenido todavía la capacidad de presentar una Unión Europea, junto a China, Brasil u otras grandes potencias que se perfilan, o que ya están ahí. Seguramente han contribuido muchas cosas: los procesos de ampliación,

que no se diera el salto a la misma velocidad... En fin, sobre eso podríamos discutir mucho. La Unión Europea está siendo la gran damnificada y, en algún momento, o aprovechamos en serio para dar el salto a la unión política, con todo lo que conlleva, o podemos encontrarnos con una más de estas instituciones internacionales que no acaba de funcionar. Y eso, cuando tienes en común, por ejemplo, la moneda, no es un tema menor, pues puede empezar a generar disfunciones en el propio funcionamiento de la economía.

Sobre la otra cuestión, no soy antropológico, pero sí optimista. Pienso que sí, que la salida está en una refundación de la socialdemocracia. Es más, es posible que aquí nos pase como al personaje de Molière, que habla en prosa sin saberlo. Seguramente se irán adoptando un conjunto de reformas y de medidas que nos irán aproximando hacia una refundación de la socialdemocracia. De la misma manera que en los años setenta se produjo lo que algunos autores han llamado el fin del ciclo socialdemócrata, entendido como la socialdemocracia de las décadas de los sesenta y setenta, que desembocó en la revolución de Reagan y de Thatcher, pienso que esta crisis económica abre las puertas a otro largo periodo de hegemonía socialdemócrata. No hablo de partidos socialdemócratas, que me gustaría, sino de ideas, de una manera de abordar el mercado y el Estado, lo público y lo privado, la lucha contra las desigualdades sociales, que es un discurso que se ha ido perdiendo pero que ahora hay que volver a recuperar, etcétera.

Creo que ésa es la vía, porque conectaría con un cumplimiento en serio de compromisos de lucha contra el cambio climático que se complementarían con un compromiso serio sobre los objetivos del milenio, centrado en la lucha

C R I S I S E I N C E R T I D U M B R E S

contra el hambre mundial. Es un camino que nos ofrece más esperanza a todos y yo sigo siendo un firme defensor de la racionalidad.

PRESENTADORA (Ángeles Bazán. Directora de Informativos de Fin de Semana de RNE): Pues con ese mensaje optimista terminamos. Muchísimas gracias por tu intervención, por tu claridad y especialmente por haber venido, porque sé el esfuerzo que has hecho por estar aquí esta mañana. Y a ustedes muchas gracias por acompañarnos.



Aurelio Martínez



Santiago Fernández
de Lis



José Juan Ruiz



Juan José Morodo

LA NATURALEZA DE LA CRISIS

Aurelio Martínez

Presidente del Instituto de Crédito Oficial (ICO)

Santiago Fernández de Lis

Director del Departamento Internacional
de Analistas Financieros Internacionales (AFI)

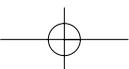
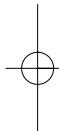
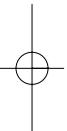
José Juan Ruiz

Director de Análisis y Estrategia
para América Latina del Grupo Santander

MODERADOR

Juan José Morodo

Subdirector de *Cinco Días*



MODERADOR (Juan José Morodo. Subdirector de *Cinco Días*): Para continuar con este IX Seminario Europeo sobre el Empleo es para mí un honor presentar y moderar esta mesa sobre «La naturaleza de la crisis». Lo más preocupante de esta crisis es, evidentemente, el paro y su galopante aumento, y es que, como sostiene con acierto el título de este encuentro, «Sin empleo no hay salida». Este paro viene de la mano de la crisis financiera, cuyo origen está en Estados Unidos, y que derivó en crisis económica y posteriormente de confianza. Pero ¿es completamente cierto que se generó en las llamadas hipotecas basura de Estados Unidos? ¿O fueron éstas sólo una espoleta que hizo estallar los excesos que se venían cometiendo? Cuando, a mediados de 2007 –y ya va para dos años–, se desató esta crisis los más pesimistas parecían fuera de lugar al compararla con la del 29. Hoy resulta una equiparación perfectamente asumible. ¿Tan asumible como para llegar a hablar de la refundación del capitalismo? ¿Adónde nos va a llevar y cuándo saldremos de esta recesión? Lo que es seguro es que las cosas no van a ser iguales a partir de ahora, que habrá un antes y un después de esta crisis. Además, hay algo especialmente importante sobre la economía española: ¿está la economía española, por sus especiales características, en condiciones de salir al mismo tiempo que las otras economías avanzadas de esta situación, o le va a costar mucho más?

La burbuja inmobiliaria y su impacto en la construcción ya se han cobrado la primera víctima del sector financiero, una caja de ahorros que todos ustedes conocen. ¿Habrá más? Algunos, entre ellos el presidente de la Reserva Federal, el presidente de Estados Unidos y, en Europa, el presidente del Banco Central, dicen que ya se ven señales de recuperación. Pero, al mismo tiem-

po que esto ocurre, compañías como Arcelor Mittal, bien conocida en Asturias, y especialmente en Gijón, plantean expedientes de regulación de empleo para miles de trabajadores. ¿Encaja esto con los síntomas de recuperación? ¿Han servido para algo las decisiones tomadas en las dos reuniones del G-20? ¿Es cierto que las medidas anticrisis de los gobiernos aún no se notan? Y, en España, ¿son adecuadas? ¿Será al final fiable este rebote bursátil de un 30% de subidas desde los mínimos alcanzados durante la crisis? ¿Se cumplirá entonces ese aserto reconocido de que la bolsa indica con algunos meses de antelación la mejora de la economía? En fin. La cuestión es cuándo y cómo saldremos de ésta.

Para ayudarnos a intentar responder a algunas de estas preguntas, y a otras sobre la naturaleza de la crisis, contamos con tres ponentes de lujo.

Aurelio Martínez es presidente del Instituto de Crédito Oficial (ICO) desde mayo de 2004, catedrático en Economía Aplicada y doctor en Económicas y Empresariales por la Universidad de Valencia. Ha ocupado diferentes cargos en la administración nacional y autonómica. En 1991 fue nombrado director del Departamento de Economía del gabinete de la Presidencia del Gobierno con Felipe González, un puesto que ocupó hasta 1993, cuando se fue a la administración autonómica. Con Joan Lerma fue consejero de Economía y Hacienda de la Generalitat Valenciana. También ha sido presidente del Instituto Valenciano de Finanzas y tiene experiencia asimismo en el sector de las cajas de ahorros, concretamente en Bancaja. Fue secretario general de la Federación Valenciana de Cajas de Ahorro. Hasta su nombramiento como presidente del ICO, en 2004, era director del Observatorio de Coyuntura Económica In-

ternacional y del Departamento de Estructura Económica de la Universidad de Valencia. Hace nueve días ha sido confirmado como presidente del ICO por la vicepresidenta económica del Gobierno, Elena Salgado. Su testimonio tiene una doble importancia, porque en estos momentos el ICO es la principal herramienta financiera que está utilizando el Gobierno para sus medidas anti-crisis, con sus ayudas a las PYMES y a los autónomos. Y quizás a partir de este mismo Consejo de Ministros del viernes se concreten nuevas ayudas para que los ayuntamientos puedan hacer frente a los pagos a sus proveedores. Todo ello indica que la labor del ICO es bastante notable, y aquí tenemos a Aurelio, que es quien preside esta institución.

Santiago Fernández de Lis es director del Departamento Internacional de Analistas Financieros Internacionales (AFI). Es una empresa, como ustedes conocerán, dedicada a la consultoría y el análisis, que mantiene una relación estrecha con las cajas de ahorros. Es economista de la Universidad Autónoma de Madrid y fue profesor en la Carlos III. Después de pasar un tiempo en el Servicio de Estudios de la bolsa de Madrid se incorporó al Banco de España, una casa que conoce a fondo. También estuvo en el Banco Internacional de Pagos de Basilea y, concretamente, en uno de los comités más trascendentes del sistema financiero global –pues asesora a los gobernadores de los bancos centrales–, el famoso G-10. Entre 2001 y 2007 fue director de Economía y Relaciones Internacionales del Banco de España, es autor de diversos estudios y su amplia experiencia en relación con la estabilidad financiera y el sistema financiero en general le convierte, sin duda, en una referencia de elevado interés para analizar una situación de crisis como la actual.

José Juan Ruiz es director de Análisis y Estrategia para América Latina del Grupo Santander. También es presidente del Consejo Social de la Universidad de Castilla La Mancha, licenciado en Económicas por la Autónoma en 1980, técnico comercial y economista del Estado desde 1983. Inició su actividad profesional en la administración pública, donde ocupó hasta 1993 diversos cargos, tanto en la Secretaría de Estado de Comercio como en la de Economía. En 1993 también ingresó en el sector bancario público, como economista jefe de Argentinaria, donde fue director del Servicio de Estudios. Fue consultor del Banco Mundial y uno de los siete sabios que asesoraron al Gobierno español para la entrada en la moneda única. En 1996 comenzó a trabajar para el Banco Santander, como director de Estrategia, Comunicación y Relaciones con los Inversores. Ahora es director de Análisis y Estrategia del área de América Latina del Grupo Santander. Es un economista de reconocido prestigio que expresa con claridad sus opiniones en asiduas colaboraciones en los medios de comunicación. Tiene un merecido renombre por su contrastada capacidad de análisis y, por su puesto actual, nos podrá dar una visión de cómo están las cosas en la zona de Latinoamérica.

Tiene la palabra Aurelio Martínez.

AURELIO MARTÍNEZ. Presidente del Instituto de Crédito Oficial (ICO): En primer lugar querría expresar mi agradecimiento, por darme la oportunidad de estar aquí, a la Asociación de Periodistas Europeos. Al final creo que nos enriquecemos todos teniendo debates con personas tan valiosas como las dos que me acompañan hoy, amigos y muy buenos técnicos.

No voy a contestar a todas las preguntas que ha planteado Juanjo, porque sería imposible. Me voy a centrar más en identificar la crisis y sus fases. Luego, obviamente, si en el coloquio hay cualquier pregunta, incluso del ICO, la contestaré. Faltaría más.

Brevemente, lo primero que quiero es identificar algunos de los rasgos de la crisis financiera internacional. Si no entendemos lo que está pasando difícilmente podemos buscar salidas y crear medidas para promocionar el empleo. ¿Qué rasgos destacaría yo de la crisis financiera? Voy a decir diez o doce y apoyaré mis explicaciones con alguna transparencia más bien gráfica, y no de datos, cuando sea posible.

Lo primero es que ésta es una crisis central. Es la primera gran crisis financiera que se inicia en Estados Unidos después de la del 29. Esto le confiere una gravedad especial. Hasta ahora habíamos tenido muchísimas crisis financieras –de hecho, en los últimos veinte años la media es que cada tres o cuatro años tenemos una crisis financiera parcial–. Pero ésta es central, llega desde Estados Unidos, y por lo tanto comporta una gran gravedad.

El segundo rasgo es que es una crisis general. Esto es, que afecta a todo. A todas las instituciones: bancos hipotecarios, de negocios, comerciales, aseguradoras, *monoliners*, etcétera. A todos los países y a todos sus instrumentos. Aquí tenemos, por ejemplo, un gráfico en el que aparece la evolución del Standard & Poor's 500 y dos índices que pueden ser relevantes: el de la construcción y el bancario. En Estados Unidos el sector que más cayó en su momento fue el bancario, que llegó a cotizar al 10% de su valor de escasamente dos años antes. Por lo tanto la crisis bancaria ha sido la crisis sectorial más

intensa que se ha producido en Estados Unidos, para que entendamos la gravedad de la misma.

Aquí tenemos algunas cotizaciones de ciertos valores interesantes. El Bank of America, que acaba de publicar sus resultados hace poco, se ha recuperado de forma ligera, porque estaba prácticamente a tres y pico, cuando un año antes su valor era casi de cincuenta. CitiGroup, que está a cinco, estaba también a cincuenta. Fannie Mae y Freddie Mac son las dos agencias que se encargan del tema inmobiliario, de las titulaciones, etcétera, en Estados Unidos. Tienen el aval implícito del Gobierno y están a uno –si compras una acción te regalan un globo o algo así, porque no pueden tener más demanda–, y anteriormente estaban a sesenta.

Lehman Brothers era uno de los siete magníficos de Nueva York y dejó de serlo porque quebró. AIG, la mayor aseguradora del mundo está a uno y pico de cotización, con 150.000 millones de euros inyectados de liquidez y de dinero por parte del Gobierno americano, con bonus excepcionales y otras muchas cosas, y estaba a setenta.

Ambac es la mayor *monoliner* y aseguradora, y poco voy a contar de ella. A Moody's, una agencia de *rating*, que son las que ponen las calificaciones, los profesores del sistema también la han suspendido, porque estaba a setenta y está a veintitantos.

Moraleja: está todo tocado. Es una crisis de enorme profundidad. Hoy salen las estimaciones que acaba de hacer José Viñals, recién nombrado consejero del Fondo Monetario Internacional, y comenta que en las previsiones del FMI de este momento, de abril, sólo hay cuatro billones y medio de dólares de

activos fallidos. Una tontería, ¿no? Las *subprimes*, para que nos situemos, en su momento se cuantificaron en 300.000 millones de euros. Ahora estamos hablando de cuatro billones y medio.

Aquí aparece el volumen de activos tóxicos, pero solamente en Estados Unidos. Habría que añadir los europeos. La primera estimación que se hizo en octubre fueron 260, en abril eran 900, en octubre de 2008 ya eran un millón cuatrocientos, en enero –se hizo entonces porque no daba tiempo y cada dos meses había que rectificar las cifras– eran dos millones doscientos, y la estimación para Estados Unidos habla de más de tres billones de euros sólo en ese país.

Es una crisis que empieza en el sector financiero pero que, como todas, se traslada al productivo. Obviamente eso es lo que sucede siempre. Esta crisis afecta al sector que probablemente esté más globalizado, y eso explica su capacidad de contagio. Es el sector que se había internacionalizado más, en el que las relaciones internas de transferencias de ahorro y de operaciones eran más globales. Tiene una elevada capacidad de contagio, con unos enormes costes económicos: Estados Unidos tendrá que dedicar el 30% del PIB para sanear el sistema, que es mucho.

Se trata de una crisis sincrónica, que quiere decir que todos los países están siendo afectados al mismo tiempo. La OCDE ha publicado en su informe un gráfico espectacular. Nunca desde la Segunda Guerra Mundial todos los países de la OCDE habían estado en recesión al mismo tiempo, salvo ahora. Desde finales de 2008 y principios de 2009, el 100% de los países miembros habrá estado en recesión. Las consecuencias son muy sencillas. Si todo el mundo está en recesión, ¿quién tira del carro? Si todos están cayendo, ¿quién

compra activos, bienes y servicios? La sincronía acentúa los momentos expansivos y los depresivos.

Esta crisis ha obligado a romper todas las prácticas operativas habituales. Quién iba a decir que Estados Unidos o el Reino Unido iban a defender con especial énfasis que se nacionalizaran los bancos. O, en el caso de España, que miembros de la patronal defenderían que hay que volver a restablecer la banca pública y que dirían –lo digo por experiencia propia– que lo que hay que hacer es nacionalizar bancos para solucionar la crisis. Si éstos son los que defienden el mercado, os podéis imaginar.

En definitiva, ésta es una crisis de un modelo financiero concreto. Hay que entenderlo así. Eso explica por qué se ha creado un comité que lo que tiene que hacer es estudiar las bases de reestructuración y formación de un nuevo modelo. Un nuevo modelo de hacer banca al estilo sajón tradicional, inglés y americano, y eso implica muchas cosas. Yo recuerdo cuando Greenspan decía que lo que había que hacer era no intervenir, no regular los mercados, porque ya tienen mecanismos de autorregulación, etcétera. Pues eso nos ha traído hasta aquí. Hay que atajar las áreas opacas del sistema, diría yo. No tiene mucho sentido que en el siglo XXI tengamos paraísos fiscales, que son las cloacas financieras del sistema, o que contemos con un volumen tan ingente de operaciones fuera de balance o no controladas. Por lo tanto, creo que de alguna forma hay que refundar todos estos principios, con todo lo que eso originaría.

La crisis ha tenido tres fases. La primera comienza cuando Bernstein reúne a los que habían suscrito dos fondos suyos, el 25 o 26 de julio, y les dice que lo siente pero que no les puede devolver el dinero, porque los activos en

los que ha invertido han dado malos resultados. A partir de aquí comienza el principio de la crisis y lo vemos en varias cosas. La primera es lo que se llama en el argot financiero el *repricing*. Hasta entonces, respecto al precio de los activos daba igual que tuvieras una matrícula de honor, triple A, o que tuvieras un aprobadillo justito, que es una triple B, pues prácticamente los mercados no discriminaban y te hacían pagar casi lo mismo. A partir de esto, no. Observemos las curvas que se ven en el gráfico: la de abajo es el triple A, el bueno, el bono alemán, que se suscribe si uno no quiere tener problemas. El otro es doble A, que tampoco está mal, porque es un notable,. Si nos fijamos, hasta julio de 2007 daba igual comprar una cosa que otra. No te hacían pagar más por prima de riesgo. Ahora el asunto ha cambiado y si quieres un bono alemán tienes un precio, pero si pretendes colocar otro activo debes pagar otro mucho más alto. Esto se llama *repricing*.

En segundo lugar, han desaparecido mercados muy importantes que jugaban un papel estratégico, por ejemplo el interbancario, y eso explica muchas de las tensiones de transferencia de fondos entre una entidad y otra. Aquí tenemos, en España, los depósitos transferidos a través del interbancario.

Tercero. Hay tremendas dificultades de colocación de emisión en sectores clave. Esto se está recuperando. Aquí podemos ver, por ejemplo, cómo crecieron todas las emisiones brutas entre 2000 y 2006 y cómo cayeron hasta la tercera parte en octubre de 2008; observemos que va a aparecer en muchos gráficos una cierta normalización, lenta, suave, incompleta, de los mercados. Pero sí que se está registrando un repunte en las emisiones, obviamente con precios distintos.

Cuarto. La primera fase indicó que ésta es una crisis clara de liquidez dentro del sistema. Y eso generó tensiones. Aquí tendríamos las primas de liquidez y de riesgos a través de un diferencial técnico entre el Eonia y el Eonia Swap. La primera subida es la de Bernstein, la segunda la de Lehman Brothers. El 15 de septiembre se decide por parte del Gobierno americano que no se va a intervenir en Lehman Brothers y se le deja caer. Si observamos de nuevo, los mercados están corrigiendo esas primas de liquidez y de riesgo, y en este momento la diferencia entre estos dos instrumentos es mínima, pues prácticamente hay que irse hasta agosto de 2008. Se ha absorbido la quiebra de Lehman Brothers, que no es poco.

Quinto. Esto obliga a intervenciones masivas de los bancos centrales. El 7 de agosto de 2007 se hace la primera intervención masiva para paliar los efectos de la crisis. Observemos el crecimiento del balance. También ahora el balance del Banco Central Europeo está teniendo tasas más bajas de crecimiento, se está normalizando.

Segunda fase. La quiebra de Lehman Brothers sería el segundo momento de la crisis. Esto ocurre el 15 de septiembre de 2008. A partir de aquí todas esas tensiones que había en los mercados todavía se acentúan más. Hay un nuevo salto en el *repricing*. Se ve cómo los precios se elevan sustancialmente, sobre todo para los que asumen más riesgo.

Se acentúan también las discriminaciones de precios entre países. Ya habían empezado antes, pero la quiebra de Lehman Brothers trae la sensación de que si han caído ellos puede caer cualquiera. Y a partir de ese momento se introducen nuevos *repricing*, nuevas fijaciones de precios y nuevos diferencia-

LA NATURALEZA DE LA CRISIS

les entre los países. Se puede observar también la corrección: el máximo se alcanza aproximadamente en febrero de 2009, y mirad la caída. Arriba está Irlanda, más abajo Grecia, Italia, Reino Unido, España y Alemania. Esto es lo que tendrías que pagar para asegurarte una emisión a cinco años de bonos emitidos por los distintos países. Se puede ver una subida tremenda, pero también la corrección que se está produciendo de nuevo en los mercados.

La crisis muta. Y ya no es una crisis de liquidez sino que, en este momento, a partir de lo de Lehman Brothers y aproximadamente desde noviembre o diciembre, pasa a ser una crisis de solvencia, de asunción de riesgos, de garantía. Y en septiembre el mundo financiero claramente está al borde del colapso y hay que buscar intervenciones generalizadas. Los valores se hunden, las bolsas también y los gobiernos tienen que intervenir masivamente para sostener los mercados y generar confianza. Además, continúa el proceso de desapalancamiento empresarial.

Tercera fase. Empezaría prácticamente a principios de este año, yo diría más o menos que en enero, aunque nunca se puede poner una fecha exacta a estas cosas. Comienzan todos los procesos de normalización que estamos viendo; ya he adelantado alguno. ¿Por dónde empieza la normalización? Pues poco a poco los mercados inician la absorción de colocaciones. Los que se llaman corporativos son las grandes empresas; los garantizados son todas las emisiones que aparecen con los avales de los distintos países; y los soberanos o agencia son, por ejemplo, el ICO. La normalización comienza por ahí, por la colocación de emisiones.

¿Qué otro elemento merece la pena destacar? Todos los gobiernos se han comprometido a sostener sus sistemas y encima están incurriendo en déficits

tremendos, así que con lo que nos encontramos en el mercado en estos momentos es con una auténtica avalancha de colocaciones. Todos los días miles y miles de millones aparecen como colocaciones en los mercados. Eso sí, a precios muy distintos a los tradicionales. Ahí están los cuadros de colocaciones de todas las emisiones. Algunas son colocaciones de instrumentos muy potentes, de corporaciones muy grandes. Heineken, por ejemplo, colocó el otro día mil millones de euros, con un índice del Euribor más 438 puntos básicos. O sea, el 4,38%. Lufthansa de 410, Telecom Italia de 528 y Daimler 485 puntos básicos sobre el Euribor.

Un tema grave es que se está produciendo una cierta regionalización de los mercados. Un sector que había sido tremendamente global da la sensación de que tiende a regionalizarse. Por ejemplo, voy a lo que conozco bien: las emisiones del ICO siempre se han colocado en el exterior. Sin embargo, en las últimas colocaciones que estamos teniendo, una parte se tiene que quedar porque los precios que nos ofrecen las entidades financieras aquí son muy buenos. El 39% de la colocación última que hizo el ICO se tuvo que quedar en España, porque había ofertas muy buenas de bancos que querían comprar sus bonos. Hay una tendencia a la regionalización.

Se reducen las necesidades de liquidez del sistema; no hay tanto problema de liquidez en este momento de la crisis. Observemos simplemente las facilidades de crédito del Banco Central Europeo, que están en mínimos. Asimismo las facilidades de depósito son mucho más grandes. Continúan los procesos de recapitalización. Las medidas de Obama del 23 y 24 de marzo para salvar a los bancos cambian el escenario nuevamente hacia posiciones mucho más opti-

mistas. La bolsa, a partir de esas declaraciones, tiene prácticamente tres o cuatro semanas de crecimiento ininterrumpido. El riesgo financiero –y esto lo va a explicar después Santiago mejor que yo– se desplaza de determinadas áreas hacia los países del este. Hoy hay unas declaraciones que vienen a decir más o menos que el riesgo fundamental está en esa zona del continente. Aquí aparece el riesgo de cada uno de los países de la Europa del Este. España está muy poco expuesta; sólo tiene el 0,7% de activos bancarios en esa área, pero Austria, por ejemplo, tiene el 80%. Si vemos los activos de Austria de exposición en estos países y lo comparamos con su PIB, el 80% está afectado, mientras que en España sólo es el 0,7%. Hay una enorme inestabilidad en los mercados cambiarios, con una capacidad de predicción por parte de los servicios de estudios yo diría que muy limitada.

Aquí tenemos las predicciones. Resulta curioso, por ejemplo, que Bank of America diga que el dólar se va a apreciar y el Calyon que se va a depreciar respecto al euro; el Deutsche Bank dice que se va a apreciar, pero Morgan Stanley afirma que se depreciará. Alguno acertará seguro. Lo que nos indica esto es una tremenda inestabilidad en los mercados. Es muy difícil aventurar tendencias, y eso explica las dispersiones y la contradicción de los servicios de estudios. Al final, el resultado de todo este esquema de dificultades de liquidez al principio, después de riesgo, etcétera, se traduce en un deterioro muy significativo del sector real. Como he dicho al inicio, el sector real es el que acaba pagando las consecuencias.

Ésta es la caída prevista del PIB a nivel mundial. Es la primera vez desde la Segunda Guerra Mundial que el mundo va a tener una tasa de creci-

miento negativa. Dentro de dos o tres días hará sus estimaciones el Fondo Monetario Internacional, y ellos mismos han dicho que van a ser más pesimistas que en su última previsión, la de enero, que es ésta. Todo eso se va a producir a pesar de los enormes esfuerzos fiscales que todos los países están haciendo. El déficit de Estados Unidos estará en el 12% del PIB, el de Inglaterra en el 11%, etcétera. Y en España, según las estimaciones del Banco de España, se situará en el 8%, muy similar a la media europea. España es el segundo país, según la OCDE, que más esfuerzo fiscal ha hecho, porque partía de un superávit y llega hasta el déficit, y el diferencial es muy fuerte. Esto quiere decir que a pesar de eso la contención de la crisis está resultando muy complicada.

Para terminar con palabras un poco más optimistas, es verdad que el momento actual es complejo, no se puede negar, pero no es menos cierto que en los mercados financieros se empiezan a atisbar algunos principios de normalización. Todavía son pequeños y es necesario que se consoliden. Lo primero que tenemos que hacer es normalizar los mercados financieros. Lo otro ya se irá produciendo un poco más lentamente. Todas las previsiones apuntan a que hacia mediados del año que viene probablemente la economía mundial entre en tasas de crecimiento positivas. Si se cumplen estas expectativas nos queda un año un poco difícil. También es verdad que todos los indicadores del sector real nos vienen a decir que lo peor de la crisis se ha producido ya en todos los países, entre noviembre y febrero, parece ser. Habrá que esperar un poquito más. Esto es lo que quería adelantar, luego en el coloquio lo ampliaré algo más.



LAS FASES DE LA CRISIS FINANCIERA INTERNACIONAL

Aurelio Martínez Estévez
Instituto de Crédito Oficial

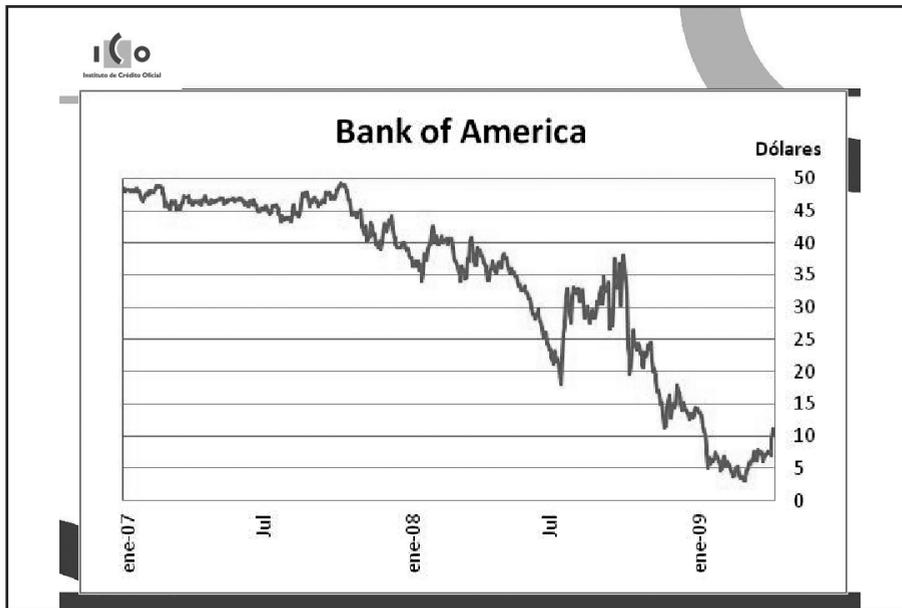
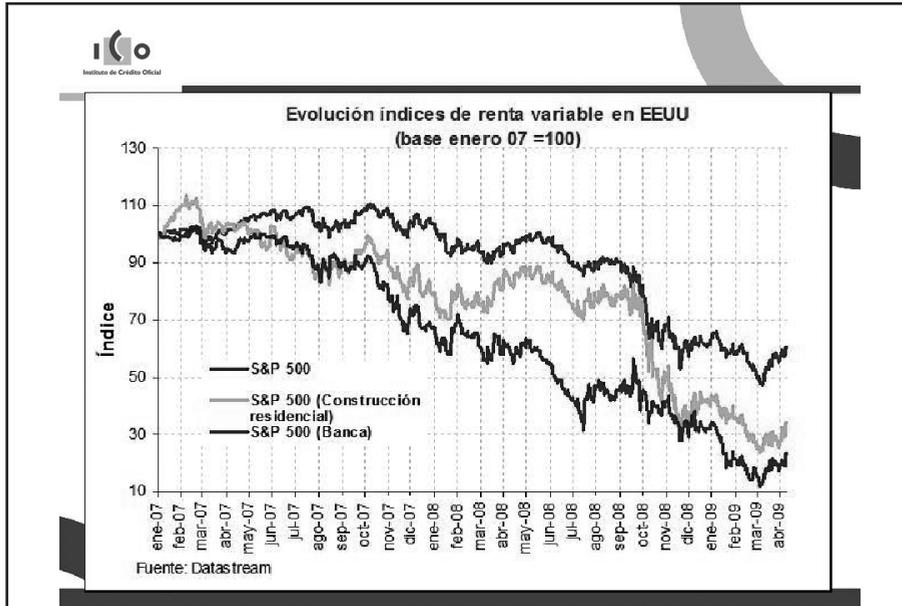
Gijón, 22 de abril de 2009



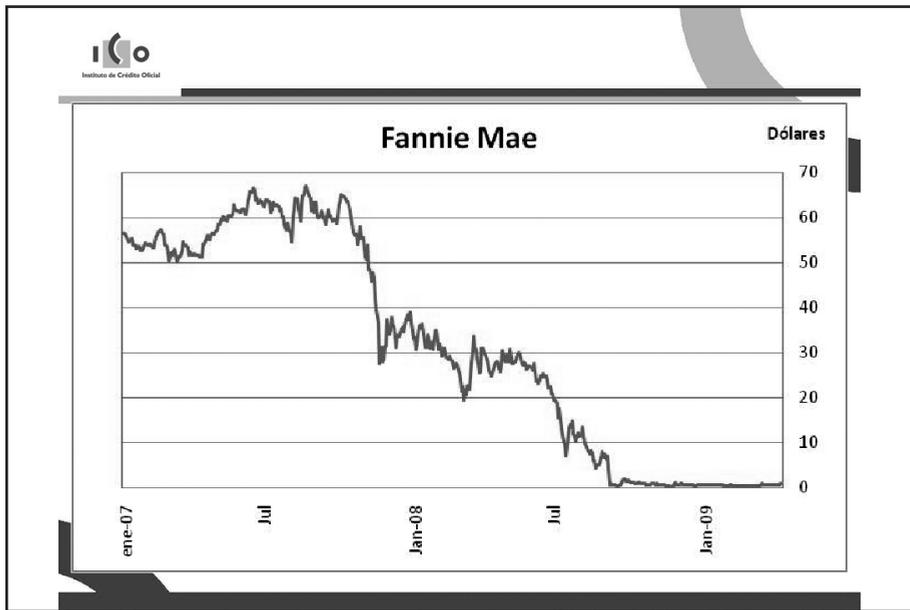
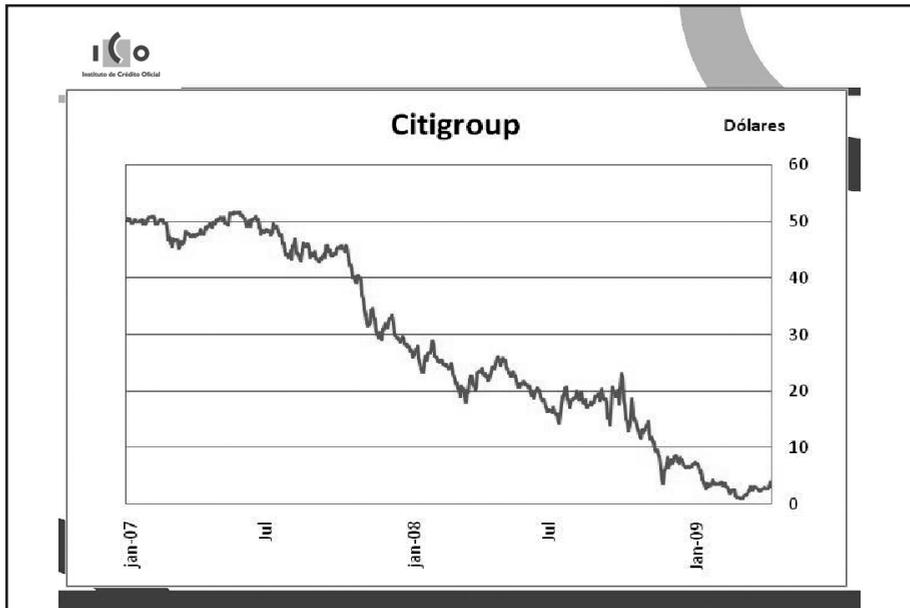
Rasgos de la crisis financiera internacional

- **Es una crisis central.** Se inicia en el centro de las economías industrializadas. En EEUU
- **Es una crisis general.** Se extiende a todo el sistema:
 - A todas las instituciones
 - Bancos Hipotecarios
 - Banca de negocios
 - Bancos comerciales
 - Aseguradoras
 - Monoliners
 - SGE
 - Agencias de rating
 - Hedge funds
 - A todos los instrumentos y mercados
 - Emisiones
 - Bonos
 - Interbancario
 - A todos los países

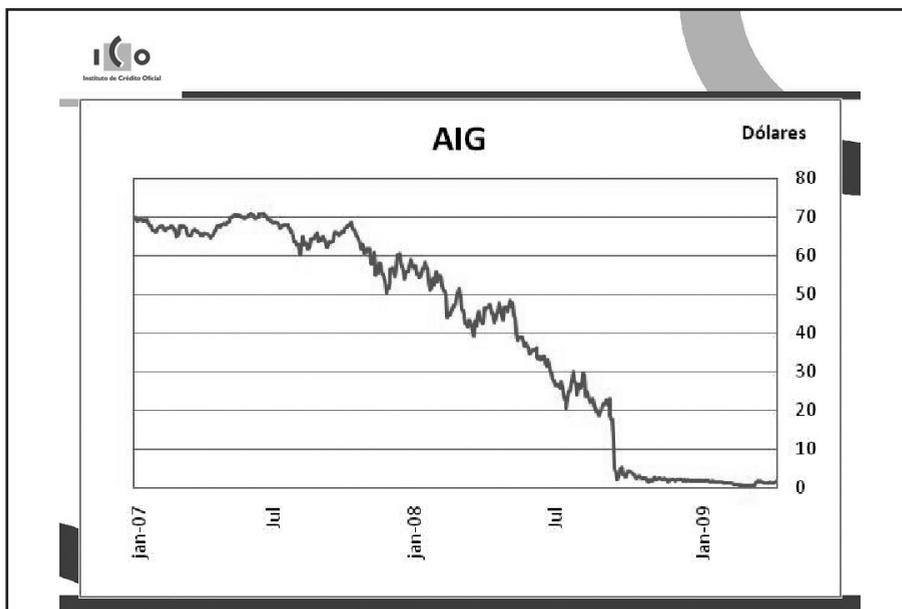
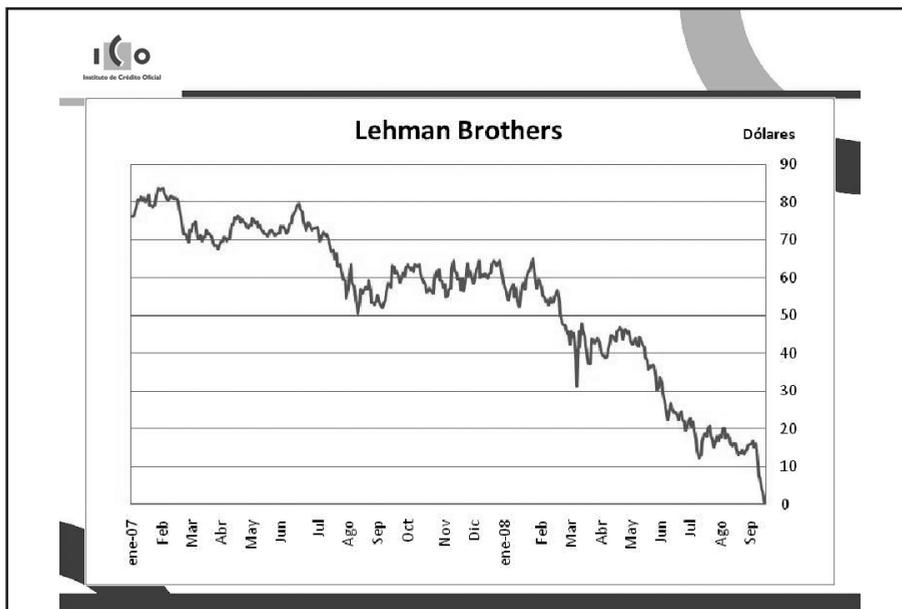
DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA



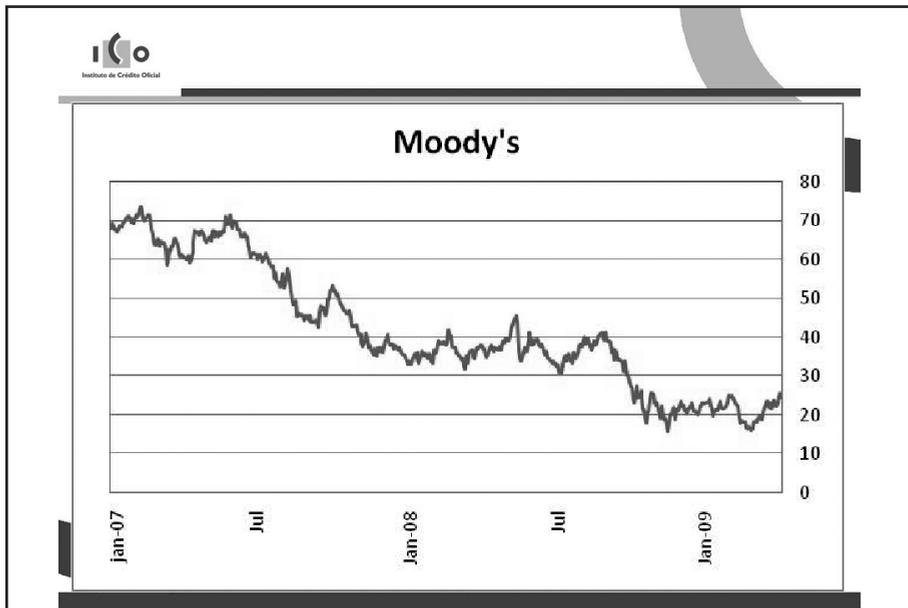
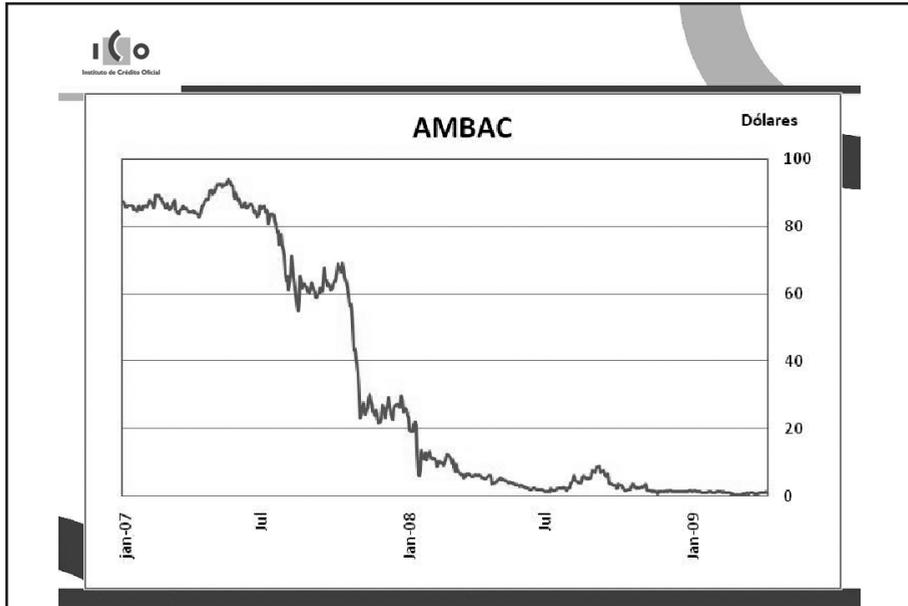
LA NATURALEZA DE LA CRISIS



DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA



LA NATURALEZA DE LA CRISIS

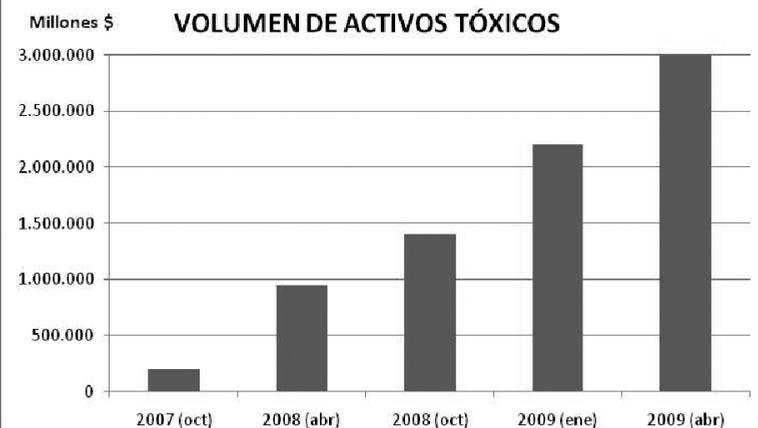


DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA



Rasgos de la crisis financiera internacional

- **Es una crisis de una enorme profundidad.** Cuando la medimos por el volumen de activos dañados según el FMI
- **Es una crisis que se produce en el sector productivo con el mayor nivel de internacionalización y globalización**
- **Es una crisis con una elevada capacidad de contagio** y con **dificultades** considerables a la hora de **valorar los activos dañados** (lo que explica las revisiones al alza en las estimaciones)
- **Es una crisis con unos enormes costes económicos.** El 30% del PIB de EEUU entre ayudas, recapitalizaciones e inyecciones de liquidez (coste directo de la crisis)



Fte: FMI

LA NATURALEZA DE LA CRISIS



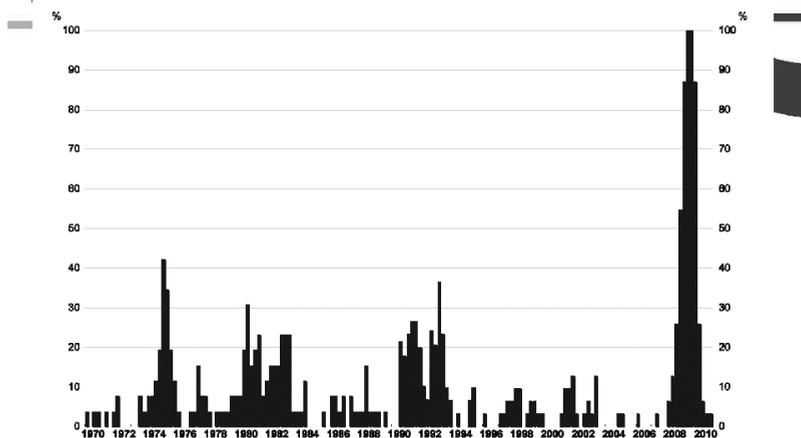
Rasgos de la crisis financiera internacional

- **Es una crisis sincrónica con el resto de países industrializados del mundo, lo que determina:**
 - Un proceso de salida de la crisis más largo (no hay locomotoras)
 - Con reducción del consumo privado y aumento del ahorro
 - Un fuerte impacto en el comercio internacional
 - Mayor impacto en el sector industrial, residencial y bienes equipo
 - Un proceso de despalancamiento muy doloroso

- **Es una crisis que ha obligado a romper con las prácticas operativas habituales de los responsables económicos, sobre todo de los bancos centrales**
 - Nacionalizaciones de bancos
 - Inyecciones de liquidez masivas
 - Aceptación de colaterales activos de bajo rating
 - Ingentes necesidades de capitalización del sistema

The downturn is the most severe and synchronised in post-war history

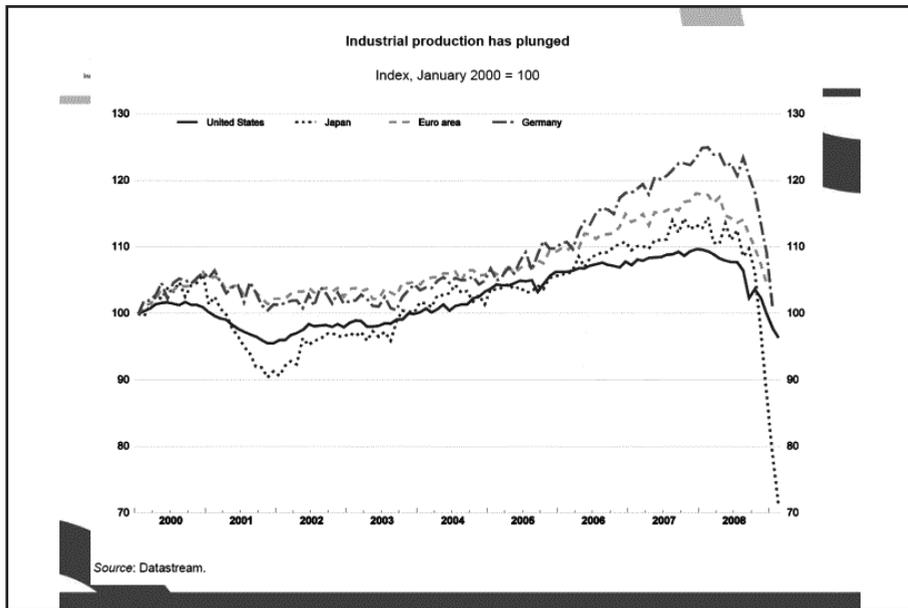
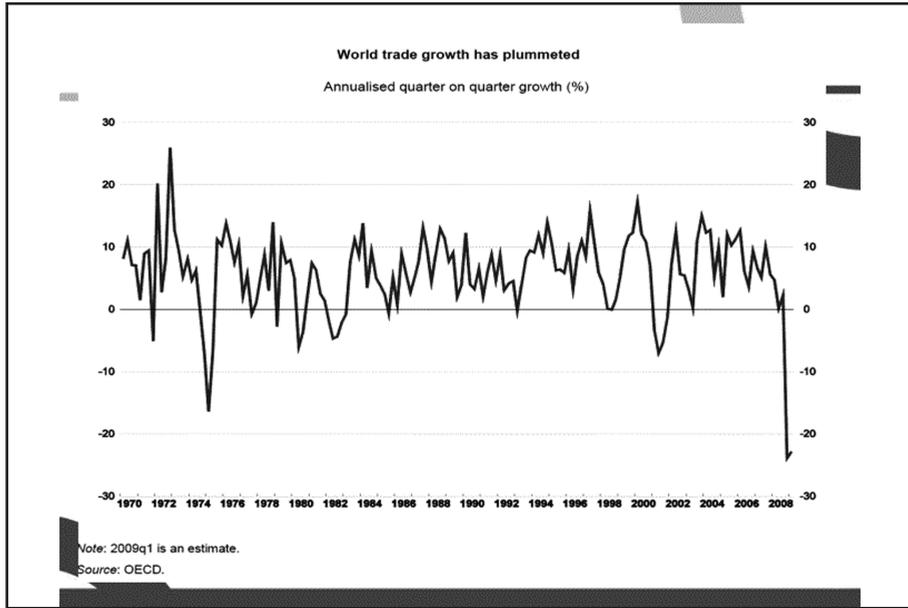
Proportion of all OECD economies experiencing at least two consecutive quarters of downturn¹



1. The last historical observation is for 2008q4.

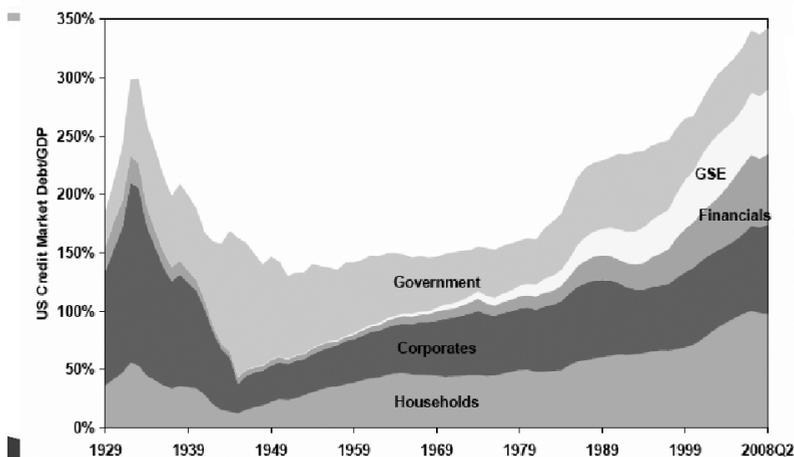
Source: OECD

DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA



LA NATURALEZA DE LA CRISIS

Deleveraging Is a Multi-Year Process



Rasgos de la crisis financiera internacional

- En definitiva, **es una crisis de un modelo concreto financiero**: el modelo liberal norteamericano basado en:
 - La autorregulación
 - La desintervención y ausencia de control por parte de las autoridades
 - Con áreas opacas dentro del sistema
 - Paraísos fiscales
 - Operaciones fuera de balance
 - Sistemas de incentivos, etc.
 - Esto es, un modelo basado en el postulado de que el mercado lo arregla todo y las autoridades no deben intervenir porque generan, entre otras cosas:
 - Distorsiones en la asignación de recursos
 - Ineficiencia a la hora de maximizar los beneficios
 - Amiguismo y corrupción

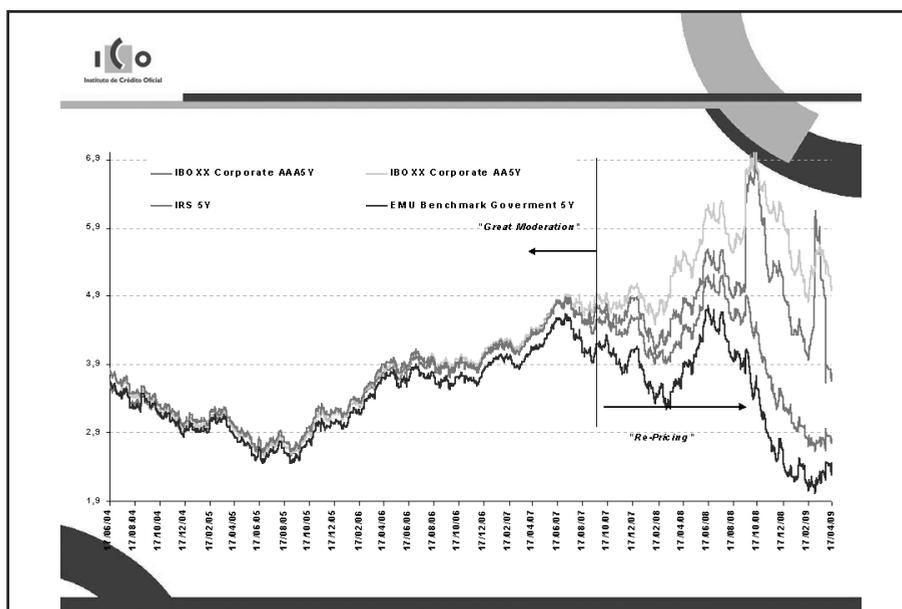
DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

ICO
Instituto de Crédito Oficial

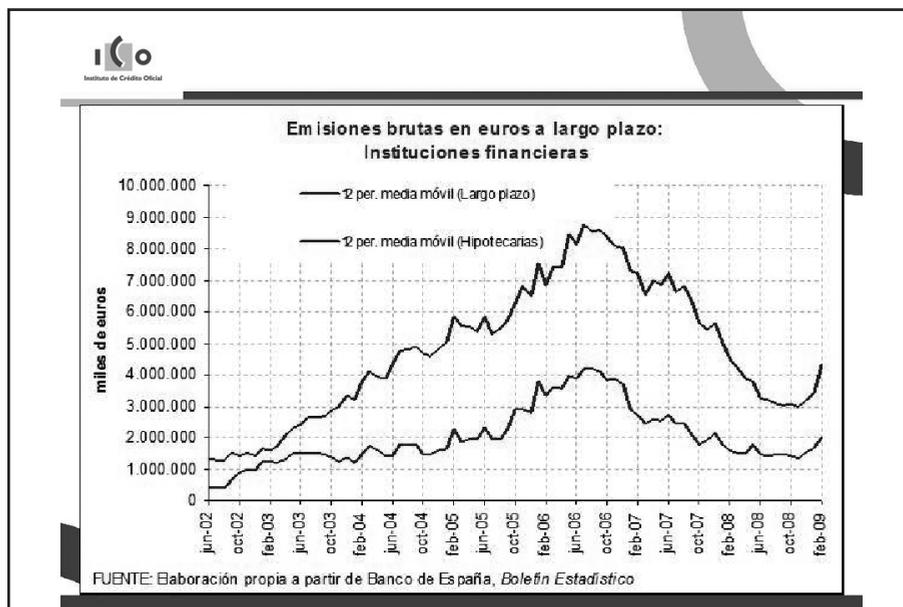
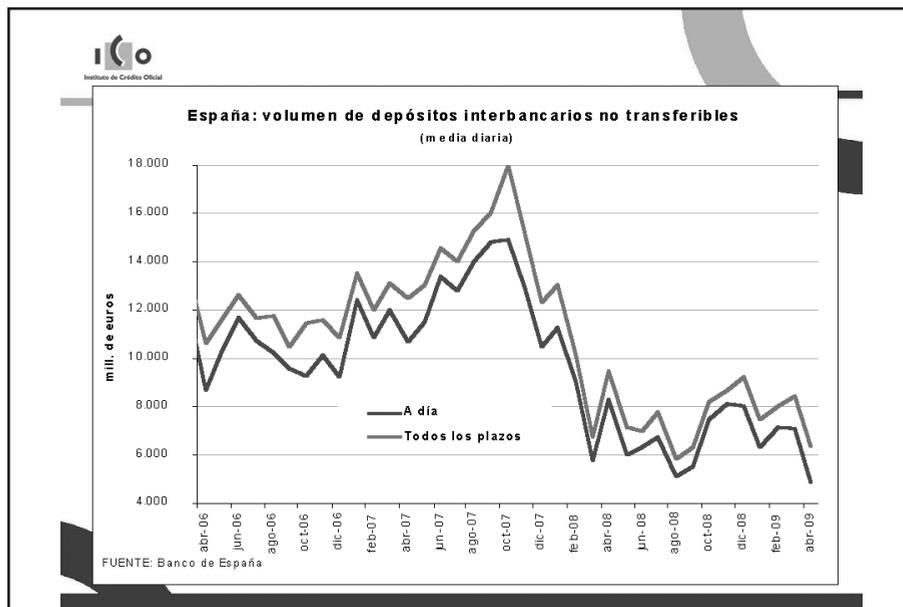
Impacto en el mercado

PRIMERA FASE: BEARN STERN

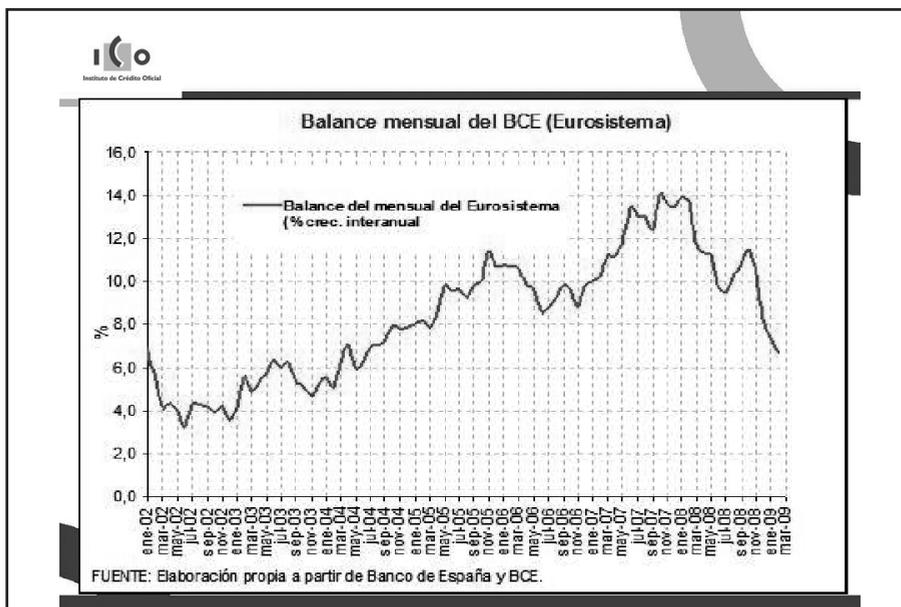
1. Repricing y aumento de los spreads entre los diferentes riesgos.
Fly-to-quality (mejora de los spreads del ICO)
2. Práctica desaparición de mercados clave: interbancario
3. Dificultades de colocación de emisiones en los mercados (mercados secos). Covered bonds
4. Crisis de liquidez del sistema.
5. Intervenciones masivas de los BC para paliar sus efectos.



LA NATURALEZA DE LA CRISIS



DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA



LA NATURALEZA DE LA CRISIS



Impacto en el mercado

SEGUNDA FASE: LEHMAN BROTHERS

1. Nuevo salto en el repricing dentro del sistema
2. Se acentúan la discriminación de precio entre países
3. Desconfianza entre las instituciones
4. Desde el verano, la crisis financiera impacta con toda su dureza en el sector real
5. La crisis financiera muta con este cambio. De crisis de liquidez pasamos a crisis de solvencia, de riesgo, de garantías
6. El mundo se sitúa al borde del colapso financiero

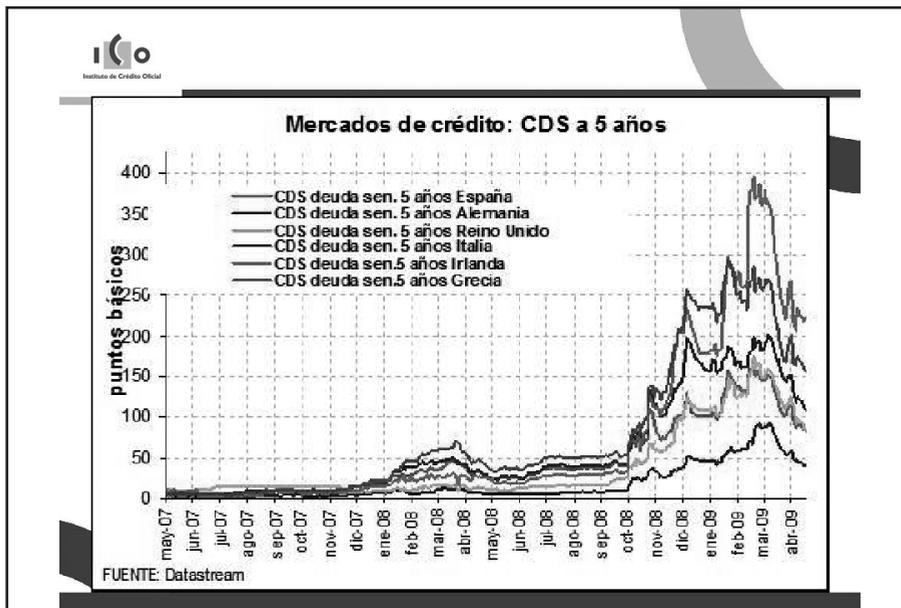


Impacto en el mercado

SEGUNDA FASE: LEHMAN BROTHERS

7. Las bolsas y valores financieros se hunden
8. Los gobiernos deben intervenir masivamente para sostener los mercados y generar confianza
9. Acusado proceso de desapalancamiento financiero de empresas y particulares

DESAFÍOS DE LA CRISIS: SIN EMPLEO NO HAY SALIDA



ICIO
Instituto de Crédito Oficial

Impacto en el mercado

TERCERA FASE: 2009

1. Lenta normalización de los mercados
2. Empezando por las colocaciones:
 1. Corporativos
 2. Garantizados
 3. Soberanos y agencias
3. Auténtica avalancha de colocaciones por todos los programas de apoyo
4. A precios muy diferentes a los tradicionales
5. Se produce una regionalización de los mercados

LA NATURALEZA DE LA CRISIS



Impacto en el mercado

TERCERA FASE: 2009

6. Se reducen las necesidades de liquidez dentro del sistema
7. Las tensiones de liquidez se sustituyen por la valoración de riesgos
8. Continúan los procesos de recapitalización del sistema
9. Las medidas de Obama del 23/24 de marzo para salvar a los bancos han ayudado a consoldar la mejora de los mercados (reducción primas riesgo, CDS, expectativas,...)
10. El riesgo se desplaza geográficamente y se concentra en determinadas áreas, por ejemplo, la Europa del Este



Impacto en el mercado

TERCERA FASE: 2009

- 11 La inestabilidad en los mercados cambiarios ha aumentado significativamente
12. El resultado ha sido un deterioro significativo del sector real y una caída de las expectativas a corto y medio plazo
13. A pesar de que los estímulos fiscales han sido muy importantes en todas las economías

DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

ICo
Instituto de Crédito Oficial

EMISIONES CORPORATIVAS EUROPA

03/02/09	RWE	A1/A	2000	190
04/02/09	Finnem ecónica (re-4ep)	A3/BBB	250	425
10/02/09	REFER	Aa2/A+	500	215
10/02/09	EDP	A2/A-	1000	265
10/02/09	Imperial Tobacco	Baa3/BBB	1500	510
16/02/09	Siemens	A1/A-	2000	200
16/02/09	ThyssenKrupp	Baa3/BBB	1000	430
17/02/09	Total Capital	Aa1/AA	1000	87
20/02/09	BMW	A2/A	1250	388
20/02/09	Iberdrola	A3/A-	1500	220
20/02/09	Volvo	Baa1	700	723
03/03/09	Daimler	A3/A-	1000	485
12/03/09	Telecom Italia	Baa2/BBB	850	525
17/03/09	Lufthansa	Baa3/BBB	850	410
17/03/09	Enel	A2/A	750	155
17/03/09	Telefónica	Baa1/A-	1000	205
18/03/09	Repsol	Baa1/BBB	1000	370
20/03/09	Merck Financial Service	A3/A-	750	235
23/03/09	Bayer	A3/A-	1300	190
25/03/09	Heineken	-	1000	438
25/03/09	BHP	A1/A+	1250	255
25/03/09	Volkswagen	A3/A-	1250	350
31/03/09	Suez Environment	A3	1000	225
01/04/09	Auchan	A	500	195
01/04/09	Securitas	BBB+	500	420
01/04/09	BASF	A+/A1	1000	160

FUENTE: BBVA, Originación de Renta Fija

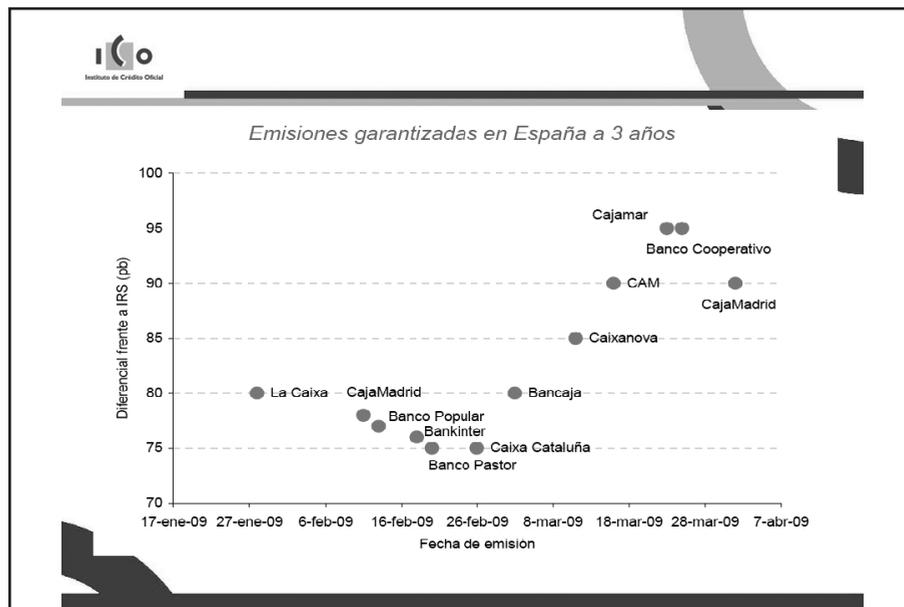
ICo
Instituto de Crédito Oficial

SOBERANOS Y AGENCIAS

20/02/09	EB	Aaa/AAA	2000	30
25/02/09	Irlanda	Aaa/AAA	400	170
25/02/09	España	Aaa/AA+	1000	70
02/03/09	Norfolkbank	Aaa/AAA	1500	55
03/03/09	Grecia	A1/A	7500	265
04/03/09	KfW	Aaa/AAA	4000	95
05/03/09	World Bank	Aaa/AAA	3000	17,5
10/03/09	IADB	Aaa/AAA	1000	20
10/03/09	NRW Bank	Aa1/AA+	2000	70
10/03/09	EB	Aaa/AAA	5000	38
10/03/09	ICO	Aa1/AAA	2000	75
10/03/09	Dinamarca	Aaa/AAA	1250	45
10/03/09	Bank of England	Aaa/AAA	2000	37
17/03/09	Finlandia	Aaa/AAA	8000	35
1/03/09	Bélgica	Aa1/AA+	5000	72
19/03/09	ECC (Canadá)	Aaa/AAA	2000	35
20/03/09	Israel	A1/A	1500	262
23/03/09	Dinamarca	Aaa/AAA	250	43
24/03/09	Eslovenia	Aa2/AA	1500	160
26/03/09	Banco Mundial	Aaa/AAA	6000	30
31/03/09	NID	Aaa/AAA	1000	50
31/03/09	Grecia	A1/A	7000	225
01/04/09	EB	Aaa/AAA	3500	85
01/04/09	Cadex	Aaa/AAA	2250	46
01/04/09	EB	Aaa/AAA	630	30
02/04/09	Estado de Berlín	Aa1	1250	60
07/04/09	Ille de France	Aaa/AAA	200	95
07/04/09	Dinamarca	Aaa/AAA	800	45
15/04/09	Ontario	Aa1/AA	1500	140
16/04/09	Indonesia	Baa3/BBB	650	650
17/04/09	Dinamarca	Aaa/AAA	700	45
08/04/09	KfW	Aaa/AAA	3000	45
13/04/09	IADB	Aaa/AAA	2500	83
14/04/09	IFC	Aaa/AAA	3000	78
16/04/09	ICO	Aaa/AA-	27	68

FUENTE: BBVA, Originación de Renta Fija

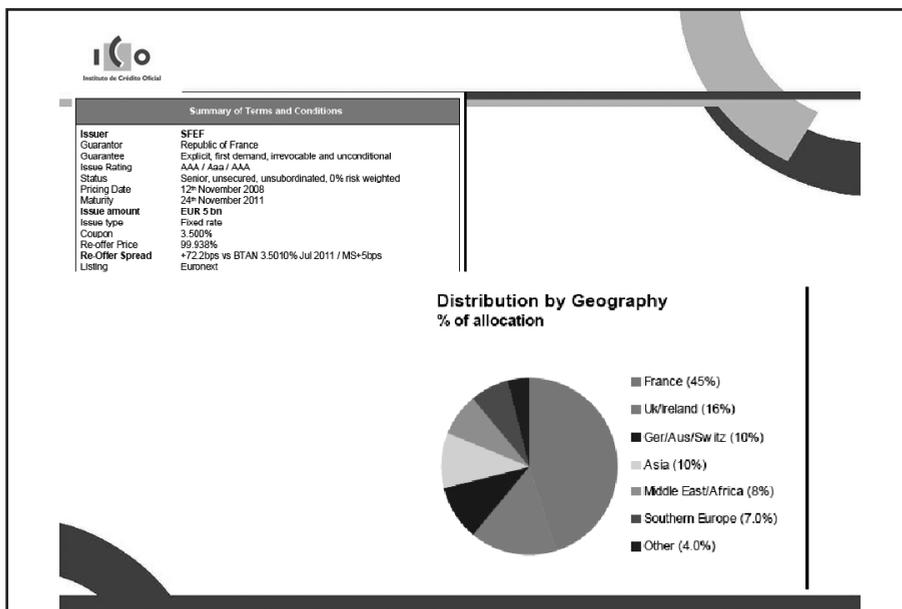
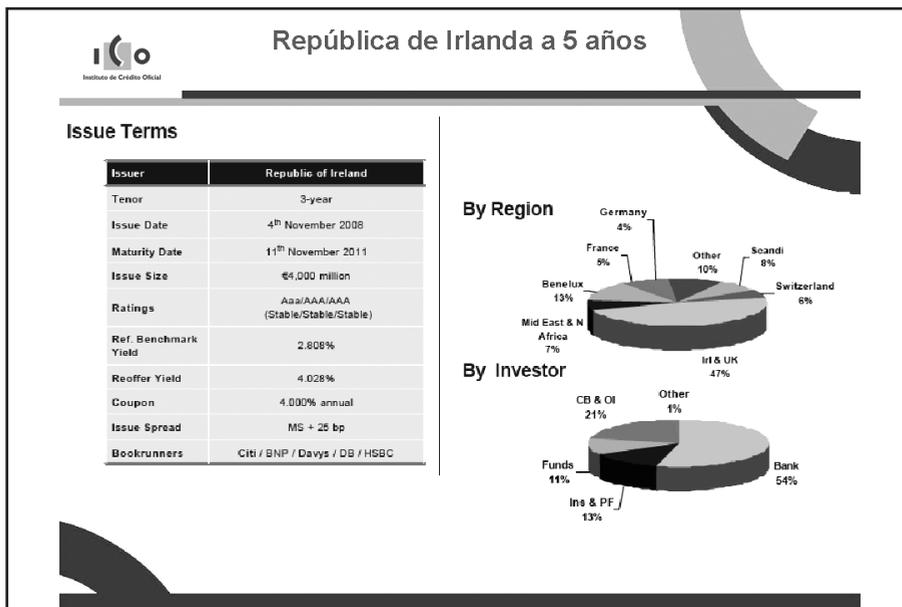
LA NATURALEZA DE LA CRISIS



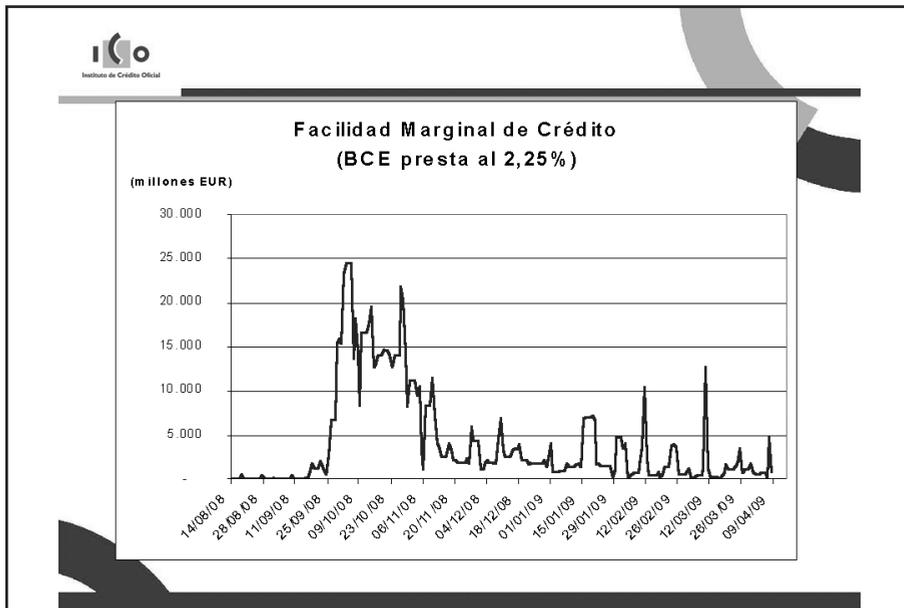
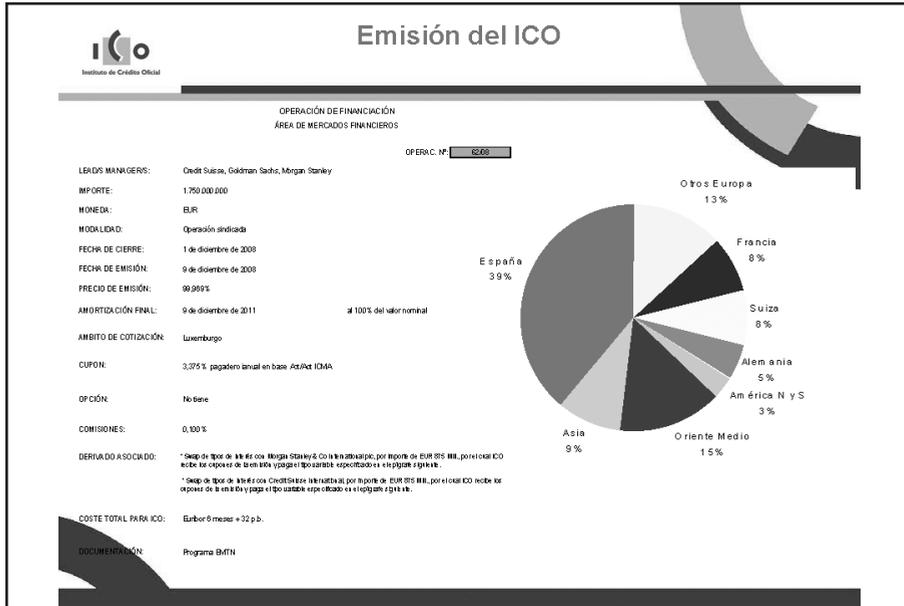
Subasta de Letras del Tesoro

FECHA	3 MESES		6 MESES		12 MESES	
	Tipo Marginal	Dif. Con EUR	Tipo Marginal	Dif. Con EUR	Tipo Marginal	Dif. Con EUR
2008						
Octubre	3,25	-192 pb			3,40	-191 pb
Noviembre	2,60	-148 pb	2,60	-175 pb	2,55	-162 pb
Diciembre	2,08	-108 pb	2,20	-104 pb	2,24	-110 pb
2009						
Enero	1,33	-99 pb	1,48	-92 pb	1,45	-102 pb
Febrero	1,06	-92 pb	1,16	-91 pb	1,3	-80 pb
Marzo	0,94	-71 pb	1,01	-78 pb	1,3	-61 pb
Abril	0,81	-64 pb	0,92	-71 pb	1,27	-51 pb

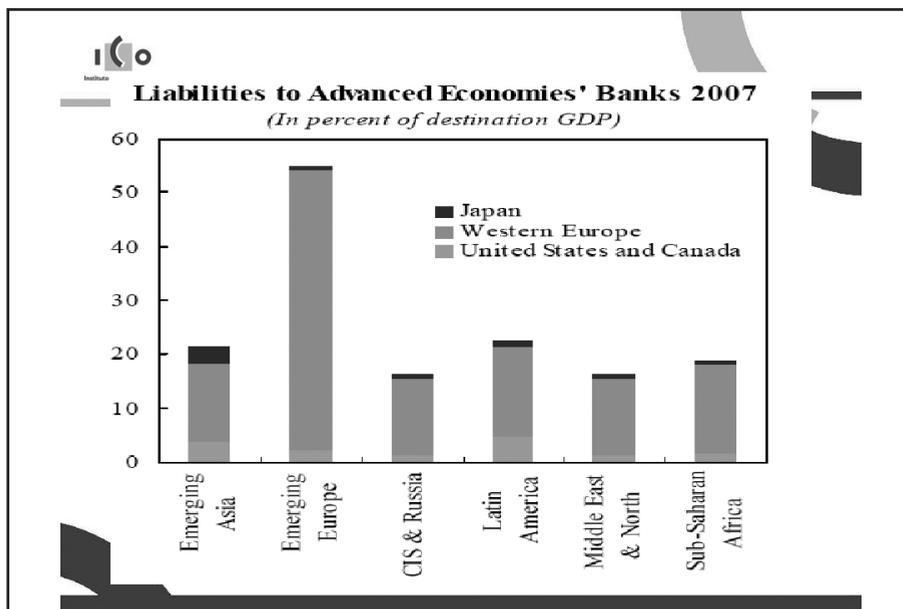
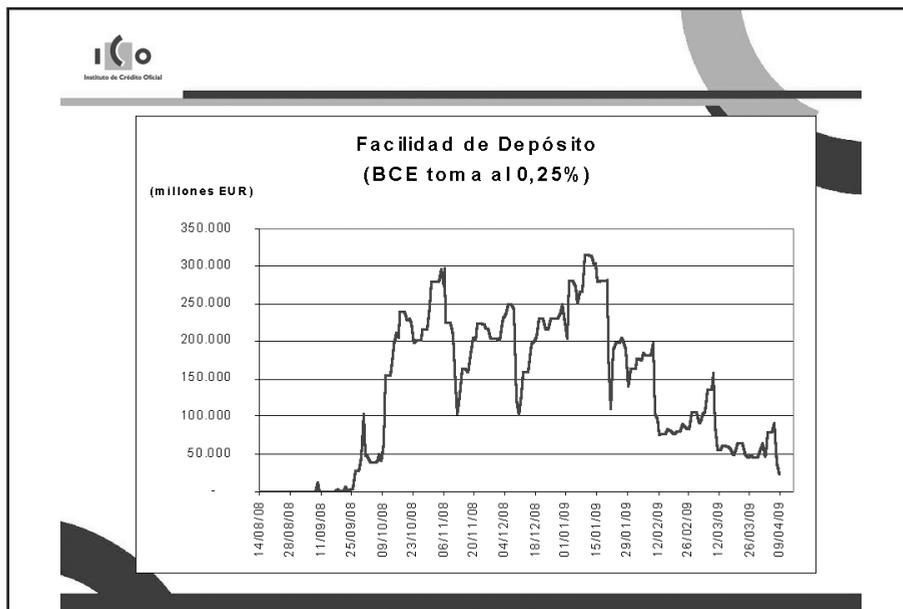
DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA



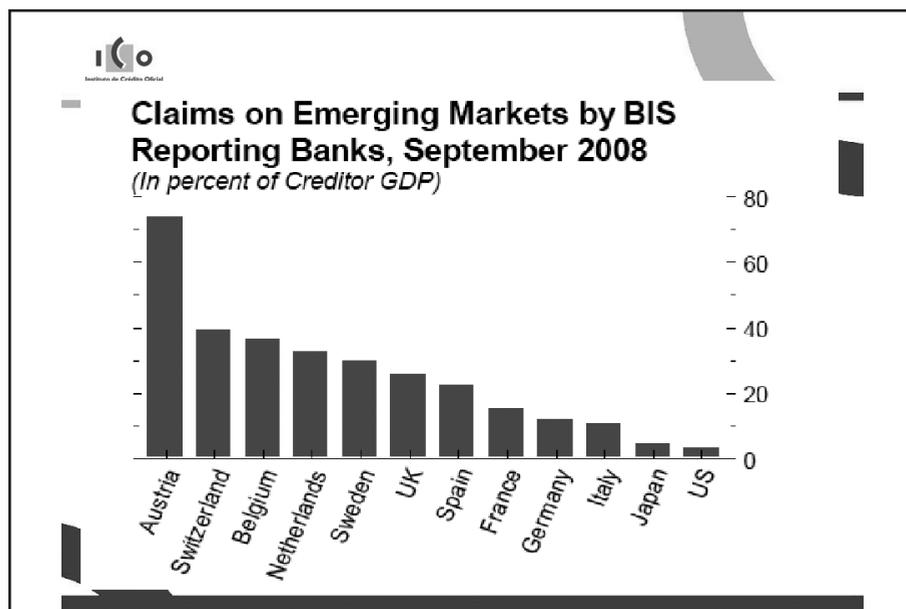
LA NATURALEZA DE LA CRISIS



DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA



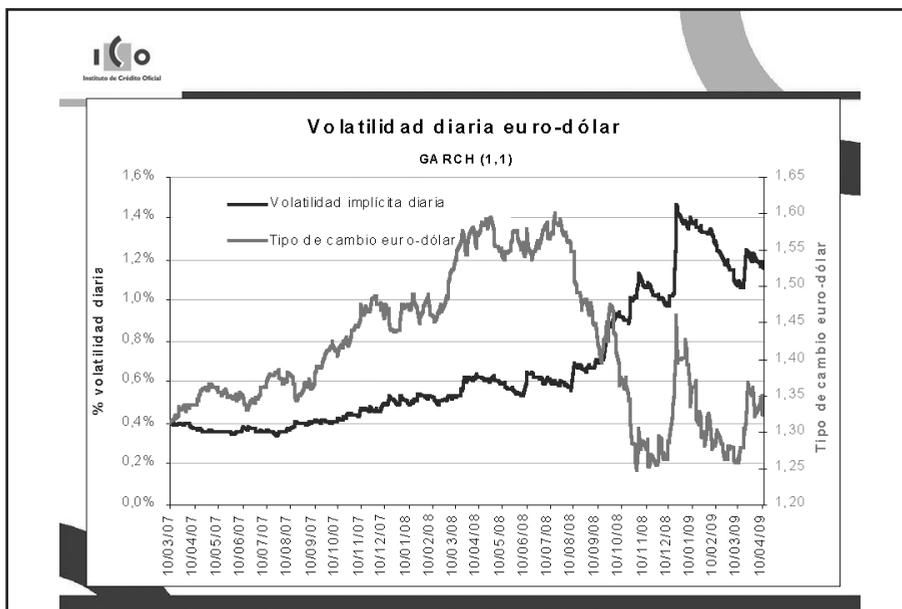
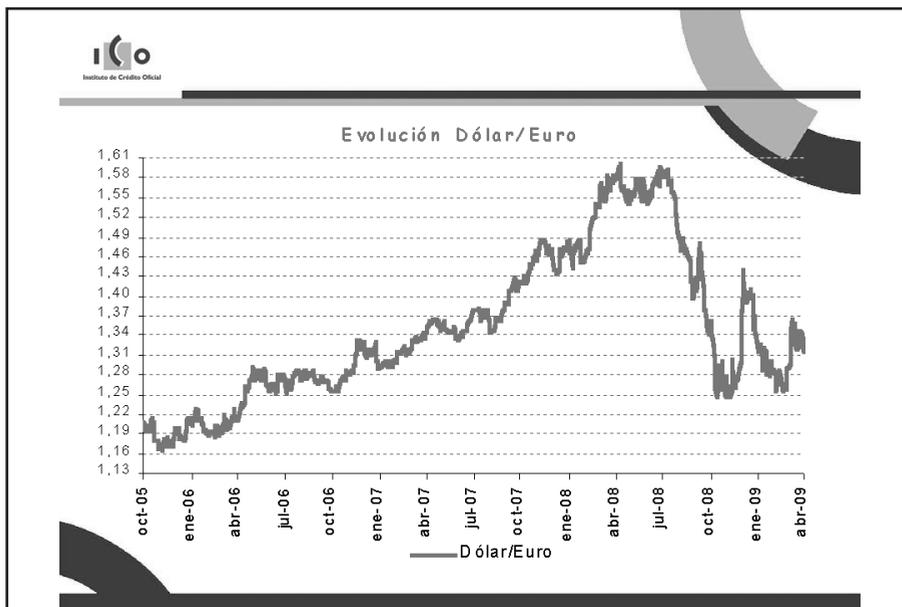
LA NATURALEZA DE LA CRISIS



	Volumen total en la región	Porcentaje sobre el PIB de cada país
Austria	297.449	80,1%
Italia	212.308	10,1%
Suecia	104.088	22,9%
Irlanda	33.651	12,9%
Bélgica	128.328	28,2%
Alemania	214.301	6,5%
Portugal	15.943	7,1%
Francia	176.112	6,8%
Holanda	104.978	13,5%
Suiza	61.449	14,4%
Reino Unido	45.466	1,6%
España	9.831	0,7%

Cifras en millones de USD

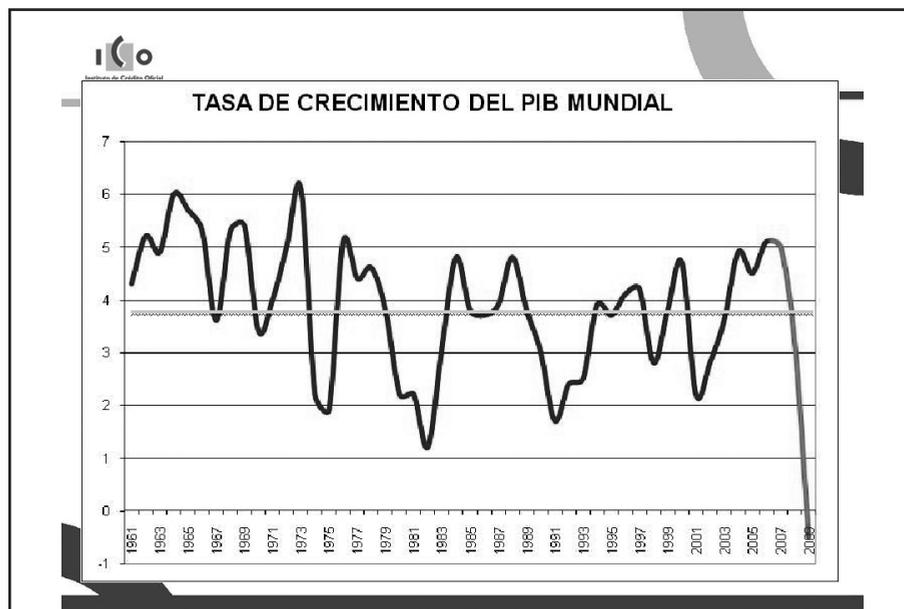
DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA



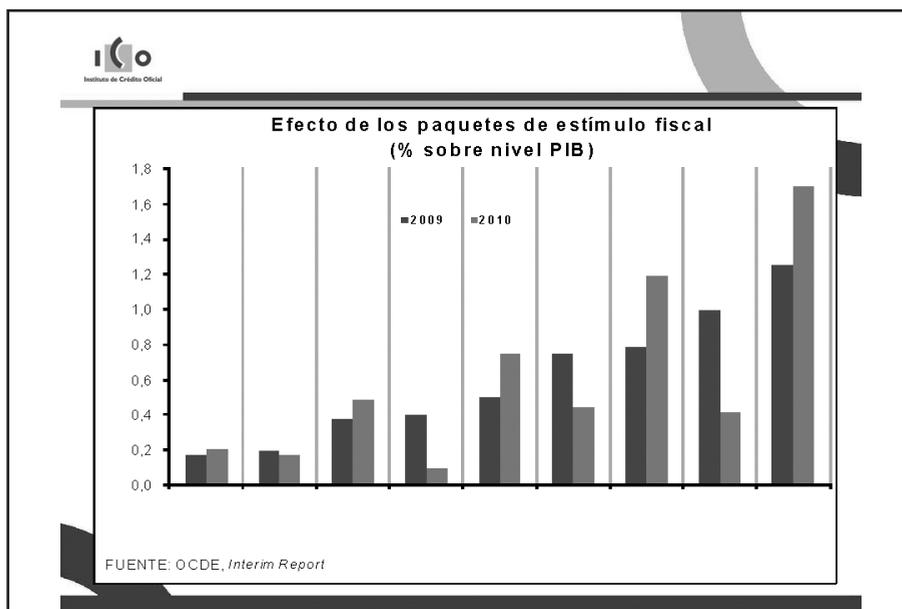
LA NATURALEZA DE LA CRISIS

ICO
Instituto de Crédito Oficial

		Media marzo	Spot (14/04/2009)	a 1 mes	a 3 meses	a 6 meses	a 1 año
Spot y Forward \$/€		1,3072	1,3369	1,3297	1,3295	1,3294	1,3298
				Final IIT 09	Final IIT 09	Final I/T 09	Final IT 10
PREDICIONES	Panel Bloomberg		<i>mínimo</i>	1,18	1,15	1,10	1,08
			<i>media</i>	1,32	1,32	1,32	1,33
			<i>máximo</i>	1,47	1,50	1,50	1,55
	Bank of America			1,28	1,24	1,18	1,20
	Goldman Sachs			1,30	1,40	1,45	--
	Calyon			1,32	1,38	1,42	1,44
	Deutsche Bank			1,30	1,25	1,20	1,19
	Morgan Stanley			1,35	1,35	1,40	1,45
	Commerbank			1,45	1,30	1,25	1,23
	BBVA			1,31	1,26	1,22	1,18
Rango previsiones medias				1,28-1,45	1,24-1,40	1,18-1,45	1,19-1,45



DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA



Tamaño y composición de los estímulos fiscales

	Efecto neto sobre la balanza fiscal (% PIB)			Distribución en el periodo 2008-2010 (% del efecto neto total)		
	Medidas de gasto	Recortes impositivos	Total	2008	2009	2010
EEUU	-2,4	-3,2	-5,6	21	37	42
Canadá	-1,7	-2,4	-4,1	12	41	47
España	-1,9	-1,6	-3,5	31	46	23
Media OCDE	-1,5	-1,9	-3,4	17	45	39
Alemania	-1,4	-1,6	-3,0	0	46	54
Suecia	-0,9	-1,8	-2,7	0	52	48
Japón	-1,5	-0,5	-2,0	4	73	24
Bélgica	-0,6	-1,0	-1,6	0	60	40
Reino Unido	0,0	-1,5	-1,5	15	93	-8
Francia	-0,4	-0,2	-0,6	0	75	25
Italia	-0,3	0,3	0,0	0	15	85
Irlanda	0,9	3,5	4,4	15	44	41

FUENTE: OCDE, *Interim Report (The Effectiveness and Scope of Fiscal Stimulus)*

SANTIAGO FERNÁNDEZ DE LIS. Director del Departamento Internacional de Analistas Financieros Internacionales (AFI): La verdad es que Aurelio ha hecho una exposición muy completa y excelente de los principales rasgos de la crisis. Voy a intentar desarrollar un poquito más aquellos aspectos más complementarios a su presentación. Básicamente me voy a referir al carácter intenso y global de la crisis. Intentaré recapitular un poco cómo hemos llegado aquí, cuáles han sido los mecanismos de propagación, cuál ha sido la respuesta de las autoridades y, finalmente, decir algo sobre las perspectivas, y en particular sobre España.

El carácter intenso y global de la crisis es obvio. Creo que Aurelio ha presentado un panorama bastante completo de esto, pero quiero simplemente recapitular un poco. Nuestras previsiones, o las de cualquiera, son muy parecidas; no es que en AFI hayamos errado el tiro especialmente. En los últimos nueve meses todos los organismos internacionales, servicios de estudio, públicos y privados, han ido revisando a la baja sus previsiones de crecimiento de la economía mundial, de una manera sin precedentes, que yo recuerde. No había vivido nunca un proceso de revisión de expectativas y de previsiones tan rápido e intenso, en un sentido negativo, y también tan global, pues ha afectado prácticamente a todos los países del mundo.

En el caso de España, por poner algunos ejemplos, hace nueve meses hablábamos de que íbamos a crecer un 1%, y ahora pensamos que vamos a caer un 3,5%. Pero la revisión en España no está desalineada con otros países. En la UME el rango de variación es más o menos parecido. Curiosamente, países como Alemania y Japón parecían menos expuestos a algunos de los excesos de

esta crisis, porque no habían sufrido un auge inmobiliario y apenas había subido el precio de la vivienda; en Japón de hecho había caído. Alemania tenía un poquito más de exposición directa por parte de sus bancos al *subprime* americano, pero Japón apenas nada. Eran países aparentemente inocentes de muchos de los fallos que se habían detectado en esta crisis, y sin embargo ahora son los que están sufriendo más, porque la crisis ya ha llegado a un punto en que se propaga sobre todo por el canal comercial. Esto implica que las economías más abiertas y más exportadoras, como son Alemania, Japón y muchas economías asiáticas, son las que están sufriendo más.

Como decía Aurelio, pocas veces se ha dado la coincidencia de tener tantos países en recesión al mismo tiempo. Estamos cerca del 70% y probablemente esta cifra irá a más, porque hay muchos países que están recibiendo el impacto de la crisis con retraso, entre ellos muchos latinoamericanos. José Juan conoce el tema mucho mejor que yo y seguramente hablará de Latinoamérica. Muchos países latinoamericanos hace sólo seis meses estaban pensando que esta crisis no iba con ellos y que apenas los iba a afectar. Yo creo que ahora todos nos hemos dado cuenta de que es una crisis global.

¿Cómo hemos llegado aquí? La verdad es que parece una obviedad, pero es importante recalcar que esta crisis, como todas, es el resultado de los excesos de la fase de auge. Las crisis se siembran en el periodo bueno, que es cuando se cometen los errores. Y aquí se han cometido muchos. Para que se dé una crisis de este calibre hace falta que coincidan fallos en muchas áreas. Uno de ellos ha sido la política monetaria. Han sido demasiados años de política monetaria muy expansiva.

El gráfico de la izquierda muestra el tipo de interés de la Reserva Federal en Estados Unidos, y el tipo de interés que debería haber tenido Estados Unidos en esos años de acuerdo con los cálculos de John Taylor, que además era el secretario del Tesoro americano en esa época. Según estos cálculos, los tipos de interés ya en 2001 deberían haber empezado a subir, y sin embargo continuaron bajando, hasta niveles del 1% en 2003-2004. El área entre las dos curvas da una medida del estímulo monetario que impulsó la economía americana en este periodo.

¿Por qué ocurrió esto? Yo no me apunto a la teoría de que Greenspan es el villano. Greenspan fue el héroe de los mercados financieros internacionales y de buen número de economistas durante muchos años y ahora parece que se le echa la culpa de todo lo que ha pasado. En mi opinión la Reserva Federal cometió un error básico, que fue seguir una política asimétrica. Y por cierto, es un error en el que creo que estamos incurriendo ahora otra vez.

Es asimétrica en el sentido de que hay un debate sobre si la política monetaria debe simplemente fijarse en su objetivo último, que es la inflación, el crecimiento, o si debe también mirar el precio de los activos, financieros o reales, de la vivienda. ¿Qué ha ocurrido en Estados Unidos durante un periodo largo? La Reserva Federal reaccionó cuando cayeron los precios de los activos, es decir, después del estallido de la burbuja de las «.com», como recordarán ustedes, y la caída de las bolsas en el 2000-2001. Ante el temor de que aquello provocara una recesión muy grave, la Reserva Federal reaccionó inyectando liquidez en el sistema, bajando los tipos de interés de manera muy agresiva. Esta política se puede discutir o no, pero lo que no es consis-

tente es hacer esto cuando caen los precios de los activos y no hacer lo contrario cuando suben.

La Reserva Federal no ha reaccionado nunca en la fase en la que la burbuja se hincha. Y es verdad que los argumentos que ellos han utilizado para no hacer esto también son poderosos. Es difícil identificar una burbuja en el precio de los activos y además es verdad que la política monetaria apenas tiene instrumentos para deshinchar una burbuja como la que ha habido en el precio de la vivienda. O, dicho con otras palabras, los tipos de interés tienen que subir tanto para explotar una burbuja en el sector de la vivienda que para cuando han llegado a ese nivel ya han devastado el resto de la economía. Por lo tanto no es fácil. Lo que sí creo que es un problema es seguir políticas asimétricas. El resultado de esto ha sido un periodo muy largo de exceso de liquidez en la economía mundial, porque el tipo de interés en Estados Unidos, aunque estemos en un mundo de flotación, donde las políticas monetarias son teóricamente independientes, determina en gran medida el del resto del mundo. Precisamente porque los mercados financieros globales están muy interconectados y los tipos de interés americanos se transmiten –por lo menos los tipos a largo plazo– muy rápidamente al resto del planeta.

El precio de la vivienda en Estados Unidos, que en algún momento alguien pensó que no iba a caer nunca, lleva ya casi un 30% de caída y según las estimaciones del mercado de Chicago podría caer hasta un 37%. Éste es un tema interesante que también tiene que ver con qué ha fallado. Porque otra cosa que ha fallado han sido los modelos en los que los economistas nos basamos para hacer muchas cosas, entre otras estimar los *ratings* o las calificacio-

nes de crédito que hacen estas agencias. Es interesante constatar que esos modelos en Estados Unidos, desde la posguerra, tomaban series del precio de la vivienda muy largas, de cincuenta años, y desde esa época nunca se había registrado una caída como ésta del precio de la vivienda. Por lo tanto la probabilidad que esos modelos asignaban a que se produjera esa caída era muy pequeña, y eso explica en parte los errores que cometieron las agencias de *rating* a la hora de calificar esos productos financieros respaldados por hipotecas. Creo que esto es algo que nos debe llevar a los economistas a una cierta cura de humildad, y sobre todo a aquellos que trabajan con modelos. La fiabilidad de estos modelos depende mucho del periodo que uno mira y con mucha frecuencia hemos tendido a extrapolar modelos basados en series históricas demasiado cortas. Cuando tengamos series históricas del precio de la vivienda de, pongamos dos mil años, seguramente podremos estudiar con más conocimiento de causa los productos estructurados complejos que han estado detrás de esta crisis.

Por lo tanto hemos llegado hasta aquí como resultado de un largo periodo de exceso de liquidez. En Estados Unidos se creó el llamado sistema bancario en la sombra –Aurelio lo ha explicado– y detrás de este proceso ha habido negligencia –yo creo que sí– y posiblemente también fraude. De hecho hay algunos casos que están en los tribunales de Estados Unidos. Se han cometido fallos obvios en la regulación financiera y, desde luego, la fragmentación de esta regulación en Estados Unidos no ha ayudado. Allí hay muchos supervisores que controlan distintas parcelas del sistema financiero, y lo hacen con criterios distintos. Y como los mercados financieros son vasos comunicantes, en el momento en que uno aplica parámetros distintos, con diferente rigor, a distin-

tos instrumentos o intermediarios, crea el incentivo para lo que se llama el arbitraje regulatorio. Si usted es regulador no se preocupe, no regule demasiado, que si le da buena información el propio mercado introducirá los incentivos correctos para que las cosas funcionen. Eso, obviamente, no ha ocurrido.

Los productos financieros alcanzaron una opacidad y una complejidad que ahora ha quedado claro que fue excesiva. Hubo un proceso, que se ha llamado de «alquimia financiera», que es una expresión que me gusta, por el cual en estas entidades fuera de balance, en este sistema bancario en la sombra, entraban por un lado hipotecas de alto riesgo y salían por el otro, empaquetados, títulos triple A, de la máxima calidad crediticia. Lo que ocurría entre medias es que había distintos tipos de entidades o agentes, entre ellos las agencias de *rating*, que conseguían esa alquimia.

En Estados Unidos también ha habido un problema de escasez de ahorro, en parte vinculado al auge inmobiliario, que ha ocasionado ese déficit por cuenta corriente crónico que está en el origen de los desequilibrios globales. El resto del mundo hemos tenido un largo periodo de baja volatilidad que ha contribuido a una infravaloración del riesgo. Esto ha coincidido con un exceso en Asia vinculado a políticas cambiarias que se han calificado de mercantilistas —y yo creo que es una calificación correcta— y a una fuerte acumulación de reservas. Hablo de mercantilistas en el sentido de que los países asiáticos, para evitar que sus monedas se apreciaran y mantener su competitividad, han vendido moneda nacional y han comprado divisas; han acumulado reservas en los bancos centrales y en los fondos soberanos que han crecido enormemente. Básicamente China ha sido el país que ha seguido esta política de manera más

clara, pero otros también. Es el otro lado de la moneda del déficit americano. Este exceso de liquidez ha sido el que ha mantenido bajos los tipos de interés en Estados Unidos, también durante un periodo largo, y ha alimentado esa sensación de bajo riesgo y alta liquidez.

Los ciclos económicos no son nuevos y el hecho de que el sector financiero acentúe esos ciclos tampoco lo es. Lo que ocurre es que la medida en la que esto ha ocurrido esta vez es quizás superior a lo que estábamos acostumbrados. En parte tiene que ver con fenómenos de innovación financiera o con nuevas tecnologías. Creo que el papel de China ha sido muy importante, porque su incorporación a la economía mundial ha permitido mantener tipos de interés muy bajos durante un periodo largo, como hemos visto en el gráfico anterior, sin que eso tuviera un precio en términos de inflación mundial. Y es que al mismo tiempo China inundaba el mercado mundial de manufacturas muy baratas y, como se iba incorporando al mercado poco a poco, durante todo ese periodo el equilibrio entre alto crecimiento y baja inflación, que es extraño en la economía mundial, fue posible en parte gracias a ese fenómeno.

Los canales de propagación de la crisis para mi gusto han sido básicamente cuatro. El primero es la exposición directa a las pérdidas en el mercado *subprime* americano. Yo creo que esto ha sido limitado y ha afectado a una serie de entidades financieras americanas y europeas. Sin embargo, en países como España ha sido prácticamente inapreciable. España tenía muy poca exposición a este mercado.

En segundo lugar, y esto sí ha sido muy importante para nosotros, están las dificultades de financiación en los mercados internacionales. Una vez que cun-

de la desconfianza entre los intermediarios financieros, entre los bancos, que dejan de prestarse entre sí, los mercados financieros internacionales, como ha explicado muy bien Aurelio, se renacionalizan. Es decir, hay un fenómeno de desglobalización. Así, los países que son muy dependientes de la financiación exterior ven cortado ese grifo, y éste ha sido un canal muy importante para España. Nosotros hemos visto cortado el grifo por el que colocábamos cédulas y titulizaciones hipotecarias, básicamente en el mercado europeo. Eso es lo que nos había permitido financiar nuestro déficit corriente, del orden del 10%, durante muchos años, y de pronto se ha secado.

En tercer lugar el contagio a través del sector inmobiliario también nos ha pegado muy fuerte, porque se ha producido en países que comparten una serie de rasgos comunes: básicamente el auge inmobiliario, el crecimiento del crédito, una baja tasa de ahorro y un déficit por cuenta corriente. Curiosamente España en esto es un país anglosajón; estamos en el mismo saco que Estados Unidos, el Reino Unido, Irlanda o Australia, con los que compartimos muchas características.

Por último, el canal que está siendo más devastador es el comercial. El comercio mundial, según las últimas estimaciones, está cayendo del orden del 10%, como resultado en parte de ese proceso de desglobalización. Éste es el canal probablemente más dañino ahora mismo y que está terminando de llevarse por delante a los pocos países que más o menos habían conseguido mantener la cabeza fuera del agua.

Sobre la respuesta de las autoridades, yo creo que han hecho mucho y que es difícil que hagan más. Es decir, han desarrollado políticas monetarias

LA NATURALEZA DE LA CRISIS

muy expansivas, han bajado los tipos de interés de manera muy agresiva —están prácticamente en cero—, han llevado a cabo políticas fiscales también tremendamente radicales y han acometido rescates masivos de entidades financieras. Quizás se pueda hacer más, pero yo creo sinceramente que no hay un margen mucho mayor. Probablemente ahora lo que hay que hacer es esperar a que alguna de estas medidas termine de tener impacto, porque hay un retraso entre la toma de decisiones y su efecto sobre la economía.

La idea es que se ponga en marcha un proceso de reforma de la regulación financiera internacional para asegurar que esto no vuelva a ocurrir. ¿Por qué éste es un ingrediente importante? Cuando hay rescates masivos del sistema bancario el contribuyente se pregunta, con razón, por qué hay que rescatar a los bancos. Yo le respondería que una contrapartida o medida de acompañamiento obvia es, por lo menos, arreglar aquello que ha fallado y garantizar que no va a volver a hacerlo. Hay un proceso de reforma de la regulación financiera internacional que pretende evitar que estos excesos en el sistema vuelvan a producirse.

Como saben ustedes, el G-20 ha anunciado una serie de medidas. El Foro de Estabilidad Financiera, ahora llamado Consejo de Estabilidad Financiera, en el cual nos debemos congratular de que haya entrado España, está publicando toda una serie de informes que ha venido elaborando estos meses sobre cómo se debe hacer esto. España aquí sí que es un país de referencia, porque hemos hecho algo que no se ha hecho en ningún otro país del mundo, que es introducir lo que se llaman provisiones dinámicas. Explicado de forma muy sencilla esto quiere decir que se obliga a los bancos a apartar más dinero

en los tiempos buenos para luego tener un colchón en los malos. Aunque parezca una idea muy simple y muy obvia, según las normas contables internacionales no se puede hacer. Por eso ha habido durante muchos años un debate entre el Banco de España, que era el único que actuaba así, y los que establecen las normas contables internacionales, a quienes no les gustaba. El debate afortunadamente está más del lado del modelo español, que en general es visto como exitoso.

Voy a terminar con tres ideas sobre España. Creo que tenemos algunas fortalezas en esta crisis y más margen de maniobra en política fiscal, porque hicimos bien los deberes durante los años buenos; por ejemplo, la deuda pública se bajó a la mitad y contamos con esta provisión dinámica que he mencionado. Sin embargo, sufrimos una serie de debilidades: la excesiva dependencia de la construcción y de la financiación exterior y, sobre todo, la vulnerabilidad del desempleo. Me parece muy adecuado el título de estas jornadas porque creo que, efectivamente, «sin empleo no hay salida», y que España es el país, por desgracia, donde la crisis se está manifestando de manera más clara sobre nuestro talón de Aquiles, que siempre ha sido el empleo. Si no hacemos algo para resolver los problemas del mercado de trabajo siempre van a estar ahí.

Creo que debemos aprovechar esta crisis para corregir nuestro déficit corriente, nuestro desequilibrio exterior, y además necesitamos no sólo hacer las cosas bien en la fase baja del ciclo, sino hacerlas de manera que se propicie un cambio en el modelo de crecimiento, que ha sido demasiado dependiente del sector de la construcción.

La crisis financiera: ¿dónde estamos?

Santiago Fernández de Lis
APE, Gijón, 22 abril 2009

Esquema

1. Una crisis intensa y global
2. ¿Cómo hemos llegado aquí?
3. Propagación de la crisis
4. La respuesta de las autoridades
5. Perspectivas
6. España

DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

1- Una crisis intensa y global

Previsiones AFI de crecimiento mundial

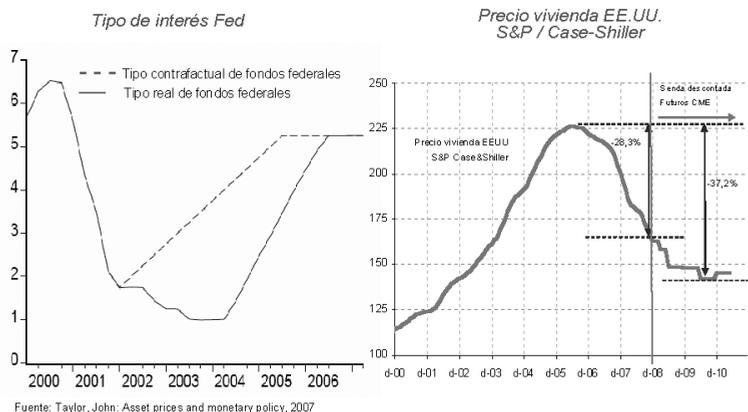
	6-abr-09				31-dic-08		30-sep-08		30-jun-08
	2006	2007	2008	2009	2010	2009	2009	2009	
España	3,9%	3,8%	1,2%	-3,5%	-0,8%	-1,0%	0,3%	1,0%	
UME	2,9%	2,6%	0,7%	-3,2%	0,1%	-1,4%	0,6%	0,8%	
Alemania	3,1%	2,6%	1,0%	-3,9%	0,5%	-1,5%	0,5%	0,9%	
Francia	2,4%	2,1%	0,7%	-2,1%	0,5%	-1,1%	0,7%	1,0%	
Italia	1,9%	1,4%	-1,0%	-3,5%	0,3%	-1,3%	0,8%	0,9%	
EEUU	2,9%	2,2%	1,1%	-2,6%	0,9%	-1,7%	0,7%	1,1%	
Japón	2,4%	2,0%	-0,7%	-4,4%	0,2%	-1,6%	1,0%	1,3%	
Reino Unido	2,9%	3,0%	0,7%	-3,5%	-0,4%	-1,5%	0,6%	1,1%	

(*) En verde (rojo), revisión al alza (a la baja) respecto a la fecha de la derecha



2- ¿Cómo hemos llegado aquí?

Los excesos de la fase de auge:



2- ¿Cómo hemos llegado aquí?

- ✓ Largo período de exceso de liquidez
- ✓ EE.UU.:
 - Sistema bancario en la sombra: ¿negligencia o fraude?
 - Fallos en la regulación financiera. Fragmentación
 - Incentivos perversos ⇔ fallos en la disciplina de mercado
 - Opacidad y complejidad de los productos estructurados. Alquimia financiera. Conflicto de intereses en las agencias de "rating".
 - Escasez de ahorro, en parte vinculada al auge inmobiliario. Déficit corriente
- ✓ Resto del mundo:
 - Largo período de baja volatilidad. Infra-valoración del riesgo
 - Exceso de ahorro en Asia, vinculado a políticas cambiarias "mercantilistas" y fuerte acumulación de reservas
 - Ceguera
 - Comportamiento de rebaño
 - Confianza en modelos basados en series históricas demasiado cortas

3- Propagación de la crisis

4 canales:

1. Exposición directa a pérdidas en el subprime USA
2. Dificultades de financiación en los mercados financieros internacionales
3. Contagio a través del sector inmobiliario
 - Países con rasgos comunes (USA, UK, Irlanda, Australia, España): boom inmobiliario, crecimiento del crédito, baja tasa de ahorro, déficit corriente
4. Canal comercial

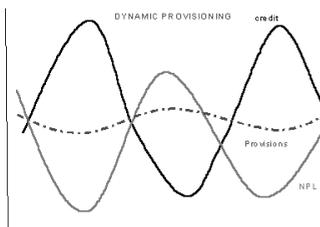
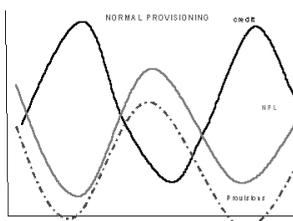
4- La respuesta de las autoridades

- ✓ Políticas monetarias:
 - Se agota el margen para bajadas de tipos de interés
 - Medidas no convencionales (expansión cuantitativa)
- ✓ Políticas fiscales:
 - Estabilizadores automáticos
 - Medidas discrecionales
 - Problemas:
 - Sostenibilidad finanzas públicas a medio plazo (envejecimiento de la población)
 - Limitada capacidad de expansión en países emergentes
- ✓ Rescates de entidades financieras:
 - Compra de activos dañados
 - Garantías públicas en las emisiones
 - Recapitalizaciones de bancos. Nacionalizaciones
 - Ampliación seguro de depósitos
 - Ampliación de la red de seguridad a entidades financieras no bancarias

4- La respuesta de las autoridades

La reforma de la regulación financiera (G-20):

- ✓ Liquidez. Regulación del "apalancamiento"?
- ✓ Riesgo sistémico: ¿debe protegerse todo lo que es "demasiado grande para caer"?
- ✓ Regulación financiera anticíclica:
 - Basilea II. Requisitos de capital
 - Provisiones dinámicas: el modelo español
- ✓ Transparencia y regulación contable
- ✓ Agencias de "rating"
- ✓ Bancos internacionales: coordinación
- ✓ Remuneración de los gestores bancarios
- ✓ Paraísos fiscales



4- La respuesta de las autoridades

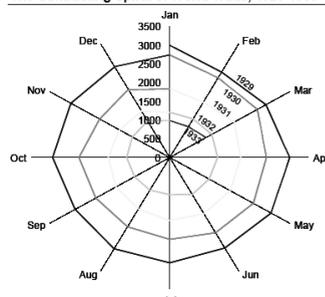
La reforma de la Arquitectura Financiera Internacional:

- ✓ G-20 frente a G-7
- ✓ FMI:
 - Financiación preventiva: Flexible Credit Line (FCL)
 - Aumento de capacidad de préstamo: + 500 mm \$ (New Agreement to Borrow, NAB)
 - Emisión de D.E.G: + 250 mm \$
- ✓ Bancos de desarrollo: + 100 mm \$
- ✓ Financiación del comercio: + 250 mm \$
- ✓ Reforma de la estructura de gobierno de las IFIs
- ✓ Financial Stability Forum:
 - Ampliado al G-20 + España + Comisión Europea
 - Se convierte en el Financial Stability Board (FSB)
- ✓ Reparto de papeles FMI-FSB

5- Perspectivas

- Las crisis bancarias son más costosas
- Es crucial evitar una espiral proteccionista
- Deflación o inflación?
- Países emergentes
 - Fin de la esperanza de desenganche
 - China es clave
 - La mayor vulnerabilidad en Europa del este
 - Latinoamérica: mejor que en ocasiones anteriores ... pero con debilidades

The Contracting Spiral of World Trade, 1929-1933



Note: Total import values of 75 countries in US dollars (millions).
Source: League of Nations, C. Kindleberger (1984).

6- España

- **Fortalezas:**
 - Margen de maniobra en política fiscal
 - Provisión dinámica
- **Debilidades:**
 - Dependencia del sector de la construcción
 - Dependencia de la financiación exterior
 - Vulnerabilidad del desempleo
- **Necesidad de corregir déficit corriente**
- **Cambio en el modelo de crecimiento**

JOSÉ JUAN RUIZ. Director de Análisis y Estrategia para América Latina del Grupo Santander: Permítanme que empiece con una advertencia. Soy un economista serio, pero no solemne, y lo que voy a intentar en los próximos veinte minutos es contar algo que a ustedes les pueda provocar algún sentimiento. No sé si han leído *El nombre de la Rosa*, de Umberto Eco. En esa novela hay un diálogo que me parece extraordinariamente oportuno para una situación como la que hoy vivimos. Guillermo de Baskerville, que era Sean Connery en la película – las chicas seguro que se acuerdan– dice: «¿Por qué la risa alarma tanto?» Su pregunta va dirigida a Jorge de Burgos, un viejo inquisidor español, dueño de la biblioteca, que es quien controla los papiros. Y éste le contesta: «Porque la risa mata al miedo y sin miedo no puede haber fe, porque sin

LA NATURALEZA DE LA CRISIS

miedo al demonio ya no hay necesidad de Dios». Yo tengo la sensación de que una de las mejores cosas que podemos hacer ante esta crisis, además de comprenderla, es intentar evitar el miedo. En mi opinión el miedo es el que nos hace creer en cosas en las que hay gente que quiere que creamos. De ésta se puede salir. Hay que tener confianza en nosotros. Va a ser duro. Quiero que mis próximas palabras las tomen ustedes como una exposición con la que procuro sacarles ese miedo del cuerpo. Sé que va a ser complicado. No hay ninguna duda de que estamos metidos en un gran agujero, en un buen lío, pero vamos a salir de él. Hay que borrar el miedo para encontrar la mejor de las salidas posibles, la que nos dé más libertad y nos recorte menos los niveles de aspiraciones que tenemos hacia el futuro.

¿Por qué digo que ésta es una gorda? Porque esta crisis es como aquella película, *Deep Impact*; lo que ha hecho ha sido cambiar el mundo, es un *extinction level event*. Lo que ha ocurrido en los últimos meses, como han puesto mis compañeros de manifiesto, ha sido un acto de extinción de las especies. Lo que se ha producido es la desaparición de los dinosaurios, de las personas e instituciones que durante decenas de años han estado controlando el sistema financiero internacional. Han desaparecido instituciones como las que ha mencionado antes el presidente del ICO. Pero aparte de esta extinción de las especies, lo que todo el mundo ve cuando se asoma a los periódicos es que la economía mundial, independientemente de lo que les haya pasado a los financieros, a los banqueros, a la gente de los bancos de inversión, está en parada cardiaca. El cuarto trimestre de 2008 es el peor trimestre del que jamás hemos tenido consciencia desde que existen las estadísticas. Hay países que

han caído al 28%, al 30%, y no eran los que tenían los productos tóxicos, sino los que estaban más metidos en la economía global. Hay algunos que han caído más que la URSS cuando se derrumbó. Singapur un 32%, Taiwán un 28%, Brasil tiene caídas de su índice de producción industrial del 25%... Estamos en una situación en la que, de las cincuenta y tantas economías que yo sigo, en este momento sólo hay seis que están creciendo. Aquí aparece esa idea de sincronía a la que Aurelio antes ha hecho mención. Se ve cómo se extinguen los grandes dinosaurios mientras la economía está en parada cardíaco-respiratoria, y eso produce un gran miedo.

A mí el miedo me lo provoca lo que estamos viendo, las reacciones de la sociedad. De una forma u otra encontraremos la salida, pero me da mucho miedo la reemergencia de los peores «ismos» que ha conocido nuestra civilización: racismo, proteccionismo, autoritarismo, populismo... Todos estos «ismos» tienen una capacidad de devastación mucho mayor que Lehman Brothers, que Citi, o que lo que ocurra en Wall Street. Esto realmente es lo que nos puede afectar, lo que nos puede cambiar la vida, y es lo que tenemos que intentar modificar. En mi opinión sólo lo lograremos no siendo pesimistas, sino racionalmente optimistas, y desde luego riéndonos. Creo que hay que ser un poco optimista con este modelo.

Voy a desarrollar dos ideas, tal y como les había prometido, aparte de esta introducción. ¿Dónde está el origen de todo? ¿Esto ha sido culpa del destino? Parece digno de una tragedia griega; como si de repente estuviéramos condenados a que esto nos pasase. Aurelio ha dicho que cada tres años tenemos una crisis financiera, pero lo extraordinario de ésta es que se han produ-

LA NATURALEZA DE LA CRISIS

cido todas juntas. Creo que hay una idea de fatalismo que es la que nos cuentan, y en este caso es que éste era un acontecimiento de fuerza mayor, algo que nos iba a pasar, que no se podía evitar y que nadie podía predecir. Santiago ha dicho que en AFI no se han equivocado más que los demás, y cada mes bajan las previsiones. Nadie había sabido ver dónde estaba esto. La crisis, cuando se mira desde fuera, es como un encadenamiento de acontecimientos muy desafortunados, pero con los que tenemos que vivir. Hay otra opción, la de decir que la crisis ha sido consecuencia de los errores, que en mi opinión es algo mucho más realista y optimista de cara al futuro. La crisis no es inevitable, se ha producido porque quienes tenían que estar controlando el sistema financiero y vigilando el crecimiento de este *shadow banking*, de este sistema bancario en la sombra del que han hablado mis compañeros, fueron muy complacientes. Y porque quienes han estado al lado y a cargo de las instituciones financieras ni tenían el conocimiento ni la tradición necesarios. Y quienes estaban en los consejos de administración no comprendieron nunca los riesgos que estaban asumiendo. Esta idea de que nos hemos equivocado, aunque hoy es más dolorosa, en el medio y en el largo plazo es mucho más positiva, porque de los errores uno aprende. El hado, el destino, ya sabemos que no se puede cambiar, que te viene sin más.

Quiero hacer aquí un inciso. Cuando hablamos de bancos no piensen ustedes ni en sus cajas de ahorros ni en los bancos españoles; se trata de una especie de animales absolutamente distintos. Quienes han creado estos problemas no son el banco en el que ustedes tienen la cuenta corriente o la hipoteca, ni donde domicilian su nómina. Los bancos que han entrado en

crisis son los que se incluyen en esta sopa de letras: *credit tools*. Gente que ganaba cuarenta millones de euros de bono al año. Es decir, no tienen nada que ver con las personas con las que nosotros nos relacionamos, ni con el sistema financiero español, por muchas razones: primero porque el modelo de negocio es distinto y, en segundo lugar, por lo que han contado tanto Aurelio como Santiago, porque nuestra regulación financiera era absolutamente diferente. Hoy se ha probado que era mejor estar regulado por funcionarios que estarlo por el mercado, como algunos pretendían.

Todo esto no es una maldición, ni algo que los financieros o los banqueros –todos esos raros– nos hayan colocado al resto de los mortales encima de la mesa. La economía real y la financiera, esa que parece tan lejana, están muy dentro de nuestras vidas cotidianas. No puede haber vida cotidiana si no existe esa economía financiera, sin esa capacidad de financiar y de cuidar de nuestros ahorros que tienen los bancos. Porque aquí sólo hablamos de un lado del balance, pero tiene dos frentes: el activo y el pasivo, y el crédito que no dan los bancos es una forma de proteger también el depósito hecho por los depositantes, que a veces son los mismos que los que toman créditos. Y en economía, clarísimamente, el tamaño importa. Esa economía financiera de la que hablábamos, en ocasiones un poco alegremente, es cuatro veces más grande que la economía mundial. La economía mundial se reduce a 60 billones españoles (60 *trillions* americanos) de dólares. La economía financiera son 240 billones de dólares y hemos convivido con esto y tenemos que seguir haciéndolo, porque probablemente sin esos 240 billones de dólares de activos financieros y de productos es difícil mantener una economía real de 60 *trillions*. Después

está la otra, la economía del banco en la sombra, que es, ni más ni menos, doce veces mayor, pero no quiero hablar de ella.

Uno puede preguntarse cómo es posible esto y creer que se trata sólo de burbujas. Hay que pensar varias veces antes de contestar a esa pregunta; hay que plantearse si son burbujas unas vacaciones en el Caribe, el PC, las clases de inglés o de judo de los niños o las Blackberrys o los i-Pods que tienen en los bolsillos. Sin esa economía financiera nada de eso hubiera existido. Es verdad que no se hubieran dado los excesos del Póculo, pero tampoco otra serie de cosas que a ustedes les han cambiado la vida de forma determinante. Y ya no van a renunciar a esa forma de vida. Ni a volver al mundo que existía antes del ordenador. Sencillamente todo esto forma parte de su mundo y por eso es tan importante recomponer el sistema para que pueda seguir existiendo.

Juanjo me presentó como manchego. Les puedo decir que lo que ha ocurrido en los últimos veinte años en La Mancha, pese a este tropiezo al que también alguien se ha referido, de la caja de ahorros de mi comunidad, no es una burbuja. Hay una enorme diferencia entre los molinos de viento de Campo de Criptana y los parques eólicos que funcionan en estos momentos. Renunciar a la idea de que hemos mejorado y de que hay que vivir con riesgo, porque sólo el riesgo es lo que permite esos incrementos en nuestros niveles de bienestar, es volver a ese mundo en el que se oye de vez en cuando: «Regulen todo, no dejen que nada se mueva». Tendríamos entonces la paz de los cementerios. No habría ningún sobresalto, ni crisis financieras, pero tampoco Curro en el Caribe ni Blackberrys ni i-Pods. Y pienso que estas cosas hoy son muy importantes.

No todo ha sido *nouvelle cuisine*. Aquí ha habido progreso y la mejor forma de demostrarlo –quitando estos aspectos frívolos que utilizo únicamente como táctica de exposición– es que la economía mundial en veinte años se ha multiplicado por tres. Eso es muy significativo, porque es muy importante que los países ricos hayan pasado de los 17 billones a los 42. Pero es más importante aún que los países emergentes, los pobres, hayan pasado de un PIB de 5 millones de dólares a tener uno de 20 millones; se ha multiplicado por cuatro. Eso significa que los últimos veinte años, los de la locura, han salido de la pobreza 1.500 millones de personas. Los chinos, los indios, los tailandeses, los brasileños; toda esa gente ha salido de la pobreza, y lo han hecho porque el sistema ha funcionado, porque se ha repartido ahorro. Por supuesto, como consecuencia de todo lo que hemos hecho, y de los excesos que se han producido, hemos tenido esta crisis, pero yo creo que hay que ponerla en perspectiva. Ésta es una crisis provocada por errores, por políticas que se pueden corregir, pero la peor de las decisiones que podríamos adoptar sería volver a un mundo en el que estas cosas no pasaran porque alguien lo controlase todo. Ésta sería la primera idea que quería comentar.

Los organizadores del acto preguntaban antes: ¿es esto igual que la Gran Depresión? Es una cuestión que me ha interesado. Obviamente, las caídas, como antes han mostrado Aurelio o Santiago, son tremendas. El PIB puede caer un 30% y seguimos hablando con mucha alegría de que el desempleo puede llegar al 20, 21 o 22% (en Estados Unidos llegó al 25% durante los años treinta). Hay algunas similitudes, pero la que me ha producido mayor inquietud es que hayamos vuelto otra vez a despertar ese sentido calvinista de

LA NATURALEZA DE LA CRISIS

nuestras sociedades con el tema de la burbuja. Nuevamente hemos vuelto a decirle a la gente que lo que ha pasado en los últimos diez o doce años era todo mentira, que era frívolo, falso e insostenible, que el modelo no se podía mantener. Es lo mismo exactamente que les dijeron sobre los años veinte. Hemos oído hablar de egoísmo, del final del capitalismo, de qué bien organizada estaba China y de lo eficiente que es ese modelo autoritario y no democrático que conseguía mantener el país al alza, mientras que las democracias se caían y se hundían en tasas de crecimiento negativas. También hemos escuchado que Wall Street tiene capturada a la clase política, que no hay liderazgo, y al secretario del Tesoro Andrew Mellon diciendo que hay que liquidar activos. Hemos estado oyendo todo este tipo de cosas y dándolas por ciertas. La sensación que yo tengo es que está muy bien hacerse esas preguntas, porque los años veinte, a pesar de esa frivolidad y esa idea de burbuja, fue la época en que se asentaron las bases de la industria del automóvil y la electrificación de los hogares, que son dos de las cuestiones que han condicionado nuestra vida durante los ochenta años siguientes. Piensen ustedes en un mundo sin electricidad y sin coches. Eso lo costearon los excesos financieros, la frivolidad, los *rolling twenties*, los felices años veinte.

¿Qué hemos visto en los noventa y a partir del año 2000 que pudiera ser comparable a esto? Probablemente Internet y los temas de conciencia sobre la sostenibilidad del crecimiento: las energías renovables creo que pueden ser algo que pueda condicionar el futuro, de la misma forma que lo hizo el automóvil y la electrificación de los hogares. Sobre la idea de que el capitalismo se muere, de ese darwinismo con esteroides del que hablaba Andrew Mellon,

realmente ese sistema capitalista fue lo suficientemente inteligente como para evolucionar hacia el estado del bienestar y lo que cayó no fue el capitalismo sino el muro de Berlín. Y las que ganaron fueron las democracias. Éste es un tema que me parece extraordinariamente importante recordar hoy. No es un problema de equidad ni de eficacia, sino de libertad, que en mi opinión es un concepto mucho más profundo. Lo que nos tenemos que preguntar es adónde va este modelo de regulación de Thatcher, de Reagan, de Juan Pablo II; cómo cambia y hacia dónde nos mueve. En ese caso yo prefiero que eso lo diga un sistema democrático y no que alguien me venga a contar qué es lo que tengo que hacer para salir de la situación.

Tras Herbert Hoover, el presidente al que le tocó la Gran Depresión, vino Roosevelt y el New Deal, y después de Bush ha venido Obama. Es decir, hay muchas similitudes. Concretamente hay una que no quería dejar de mencionar. Estoy seguro de que las ideas que se les vendrían a la cabeza sobre los años veinte, aparte de las chicas con el cancán, serían la Ley Seca y la mafia. Y al pensar en los noventa lo que se nos viene a la cabeza, y donde está el riesgo en muchos de los países del mundo, es el narcotráfico: la amenaza de un Estado paralelo a los Estados democráticos y a aquellos más vulnerables, sobre todo después de una etapa de regulación. El pragmatismo americano llevó a que en el año 1931 Nueva York aprobara el *repeal*, la revocación de la Ley Seca. Deberíamos ser también inteligentes y plantearnos el debate sobre qué vamos a hacer con las drogas en nuestra sociedad. No es un tema independiente de la crisis económica que estamos viviendo. Si vamos a hacer políticas keynesianas en América Latina les aseguro que no hay forma humana de evitar que las drogas

se conviertan en los mayores subastadores y receptores de obra pública del continente, porque son los que tienen los recursos. El problema que ustedes están viendo por ejemplo hoy en los periódicos, en México, no es casual, está ahí. Probablemente la aparición de Hillary Clinton en México hace unos días reconociendo su corresponsabilidad sobre el problema de las drogas y la violencia en ese país es un paso muy importante para saber hacia dónde nos podemos mover.

Lo más importante de la comparación no es pensar en qué se hizo sino evitar errores. Y lo más eficaz para evitarlos es no ser muy activista; esto es algo con lo que creo que tenemos muchos problemas. A veces, para tener éxito en la vida no hay que hacer muchísimas cosas, sino no cometer muchos errores muy frecuentemente. Hay que hacer poquitas cosas bien hechas, en lugar de meternos en berenjenales.

La última pregunta que me gustaría contestar es ¿qué hay que hacer? Uno puede hacer lo que dice Bruce Springsteen, que cuenta que cuando él intentó ahorrar adquirió muchas más deudas de las que «un hombre honesto puede pagar» y lo único que hizo fue retirar lo que le quedaba en la cuenta corriente, comprarse el tiquet del autobús y salir corriendo hacia la ciudad de la costa. Nosotros no podemos irnos a ningún sitio. Las dos únicas zonas del mundo que se han salvado de esta crisis global son la Antártida y Groenlandia. Quedaba Islandia, pero también ha caído. No hay forma de escapar. Tenemos que asumirlo y hacerle frente. La idea es que el mundo nos ha cambiado ya. Con todo esto de lo que han hablado mis compañeros hemos destruido en los últimos tiempos mucho empleo, pero también hemos acabado con entre el 25 y el 30% de la riqueza que la humanidad había acumulado desde la batalla

de Salamina. Realmente, nuestro modelo de ver el mundo, de pensar, de invertir, de relacionarnos, tiene que evolucionar, porque han cambiado extraordinariamente las bases sobre las que se sostenía el pensamiento racional económico de hace unos meses. La palabra clave es desendeudarse. Los países, los hogares, todo el mundo que está sobreendeudado tiene que ahorrar más y sanearse. El problema es que una gran parte de ese desendeudamiento debe ocurrir en un sitio que se llama Estados Unidos, y este país, aparte de lo que uno pueda pensar sobre otras consideraciones, es el corazón del mundo. Ahí tienen un mapa de Estados Unidos en el que el nombre de los estados está sustituido por el de países que tienen el mismo PIB y que producen lo mismo. Verán que Francia es California, que Florida tiene el mismo PIB que Corea o que Brasil es el Estado de Nueva York. Si Estados Unidos no resuelve su problema el mundo no va a poder solucionar el suyo. Está absolutamente claro. No hay ningún país del mundo que vaya a ser capaz de salir de la recesión antes que Estados Unidos, así que lo mejor que ustedes pueden hacer es cruzar los dedos y pedir que Obama, que sus programas de recuperación y que el país tire hacia delante, porque hasta que Estados Unidos no salga de la recesión será muy difícil que nadie pueda hacerlo.

Esto no es un problema de pócimas, aunque sí que tenemos magos como Pedro, que ya no está, o la vicepresidenta Salgado. El problema es muy sencillo. Hay que pensar que podemos salir *—yes we can—*, que lo podemos hacer, y llevar a cabo dos cosas muy simples. En primer lugar, arreglar el sistema financiero: Mi frase preferida es «sin bancos no hay paraíso», y es que no podemos llegar a restaurar nuestro nivel de vida si no conseguimos restablecer

el funcionamiento del sistema financiero, que es cuatro veces la economía real. Por otro lado, mientras los que se han endeudado se «desahorran» hay otros que se tienen que endeudar y que deben gastar más: los Gobiernos. Esto es, expuesto de forma muy sencilla, lo que hay que hacer, que es lo que nos dijo Keynes hace sesenta años durante la Gran Depresión, sumado a la restauración del sistema financiero mundial.

Hace falta mucho dinero para que el sistema vuelva otra vez a recapitalizarse. Santiago ha dicho una cosa que es tremendamente importante, y es que si a los ciudadanos les dices que hay que emitir deuda por el 10, el 15 o el 20% del PIB para salvar el sistema financiero –no a los banqueros ni a los propietarios de los bancos–, es decir, para lograr que las tarjetas de crédito funcionen, que las cuentas corrientes puedan sostener talones y recibir la nómina o la pensión, se preguntan por qué hace falta tanto dinero y por qué este sector es distinto a los demás. Como ha dicho Santiago, hay que garantizar a la gente que esto no va a pasar en el futuro y yo añadiría que, de esta forma, porque pasará de otra distinta.

Probablemente hoy hay que decirles a los ciudadanos que no hay dinero para salvar a todos. Si recuerdan la película *Pearl Harbour*, ha llegado el momento de Evelyn Johnson, la enfermera que cuando los heridos están llegando al hospital tiene que sacar su lápiz de labios para poner la asignación de recursos y decidir quién es el herido que todavía se puede salvar y quién no, haciéndole una cruz. Seguramente ha llegado el momento de hacer esto, el momento de elegir. Tenemos recursos limitados y debemos, claramente, separar a quien está fuerte del que está débil e intentar que el sistema vuelva a funcio-

nar; no por darwinismo sino por interés. No tenemos recursos para hacer todo lo que nos gustaría hacer.

Y hay que tener otra idea en la cabeza. Las autoridades están ya actuando. Probablemente todos estamos haciendo lo que hay que hacer. El G-20 ha hecho un buen trabajo durante los últimos meses, pero esto tiene sus lógicas, sus dinámicas, sus tempos y sus procesos. El promedio de lo que ha pasado en otras crisis –menos o más graves, no lo sé– es que los precios de las casas en el mundo tras crisis como la que hoy vivimos caen un 36%. Antes Santiago decía que un 30% en Estados Unidos. Pues lo que significa eso es que estás llegando al ajuste que en el pasado ya te ha sacado de la recesión.

El precio de las bolsas ha caído un 56% en el promedio histórico y eso es justo en estos momentos lo que ha caído Wall Street o el Ibex español, en torno al 45 o 50% sobre los máximos que tenía. El problema es el desempleo, como muy bien se ha señalado. Hay países que somos mucho más vulnerables que otros. El desempleo ha crecido siete puntos en las crisis anteriores en otros países; si aquí aumentara eso nos quedaríamos con una tasa de desempleo de aproximadamente el 17 o 18%. Pero mi sensación es que hoy no están las piezas para que eso ocurra. Hablamos con un fatalismo absolutamente abierto. Pensad en la cantidad de sufrimiento que hay detrás de ese número de la tasa de desempleo, que en nuestro país puede alcanzar el 20, el 21, el 23%. No estamos visualizando qué es eso realmente, ni tampoco está nadie dispuesto a poner sobre la mesa qué hacer para evitar esa situación. Acabo de leer que 96 economistas han firmado un manifiesto defendiendo que es intolerable que la sociedad acepte con fatalismo que la tasa de paro

va a alcanzar los cuatro millones y medio o los cinco millones de personas. Algo habrá que hacer. No se puede decir que no podemos reformar el mercado de trabajo y al mismo tiempo afirmar que vamos a irnos a una tasa de desempleo del 25%. En algún momento alguien tiene que establecer un mecanismo de coordinación y otros deberán ceder en alguna de esas posiciones extremas. Es intolerable para la sociedad española que se produzca un resultado como ése.

Según mi experiencia latinoamericana, he visto en países que conozco bien crisis muy parecidas a ésta, como la de Argentina en el 2001, o la de 1994 en México o 1997 en Brasil. No son tan famosas como la que hoy estamos viviendo, porque ésta la estamos sufriendo nosotros y aquellas ocurrieron al otro lado del Atlántico, pero sí que son muy similares. El miedo más profundo que me producen estas crisis es la reacción de las clases medias cuando ven afectados su nivel de vida y de bienestar y sus aspiraciones. Como antes comenté aparece la tentación de volver al autoritarismo, al populismo, o como decían los mexicanos: «Basta ya de realismo, volvamos a la utopía». Creo que ésta es una gran preocupación.

La segunda de las preocupaciones es que hagamos eso y acabemos destruyendo el sueño de esas clases medias emergentes, nuevas, que son las que van a llevarnos hacia adelante, las que van a hacer las reformas y las que van a asentar y consolidar la democracia, que en definitiva es de lo que va esto: crecer, pero en sistemas donde esté garantizada la libertad personal, la seguridad, la libertad de oportunidades, de tener aspiraciones y de soñar. Esto es lo que quería contarles, que podemos salir de ésta siempre que nos lo creamos;

si no nos lo creemos no saldremos, o lo haremos mucho después que los demás, y eso sería un enorme error.

Pertenezco a una generación, como Jordi Sevilla, que entramos a trabajar en el mercado laboral español cuando este país tenía una renta per cápita de cinco mil dólares. Estamos a punto de que nos prejubilén o de perder nuestro empleo, y somos probablemente la única generación que en el transcurso de su vida laboral ha visto cómo su país multiplicaba por seis la renta per cápita. No ha habido jamás ninguna generación de españoles previa que haya visto este proceso de transformación y sería muy triste que consideráramos ese hecho como una entelequia, una alquimia, porque no es verdad. Ha sido el resultado de mucho trabajo, de esfuerzo, de inversiones en capital humano y de activos con los que contamos. Es mentira que no tengamos nada detrás, y también esa idea de insostenibilidad del modelo de crecimiento. Entre otras cosas porque jamás ha habido modelos en este país. Lo que hay son incentivos y capacidad de la sociedad para reaccionar ante ellos. Si tenemos un sistema democrático que nos permita alinear y fijar los incentivos correctos y establecer un rumbo, estoy absolutamente seguro de que este país, igual que hizo la generación de la Transición, volverá a ponerse como meta no dejar la tasa de desempleo en el 21% y admitir una caída de la renta per cápita del 10%, sino sencillamente llegar a un nivel de renta per cápita de cuarenta o cincuenta mil dólares y permitir que la tasa de desempleo caiga por debajo de la media europea.

Ésos son los objetivos que realmente nos importan y para eso hay que quitarse el miedo.

LA NATURALEZA DE LA CRISIS

15 minutos de
Preguntas & Respuesta
(¿Inconvenientes?)
sobre la Crisis

IX SEMINARIO EUROPEO SOBRE EL EMPLEO
DESAFIOS DE LA CRISIS

ASOCIACION DE PERIODISTAS EUROPEOS
AYUNTAMIENTO GIJON
CAJASTUR

JOSE JUAN RUIZ
GIJÓN, ABRIL 2009

No Confundirse por el Tono : la crisis es algo muy serio y doloroso

Guillermo de Baskerville .. *Pero ¿por qué la risa produce tanta alarma?*

Jorge de Burgos: *Porque la risa mata al miedo y sin miedo no puede haber fe, porque sin miedo al Demonio ya no hay necesidad de Dios.*

Umberto Eco

En Nombre de la Rosa (1980)

"El hombre piensa, Dios se ríe",

Proverbio judío:

(...) el atractivo de un relato policial no reside en que haya asesinato o se celebre el triunfo final del orden (intelectual, social, legal y moral) sobre el desorden de la culpa sino en el hecho de exhibir una historia de conjetura en estado puro porque en el fondo, **la pregunta fundamental de la filosofía (igual que la del psicoanálisis) coincide con la de la novela policiaca: ¿quién es el culpable?''.**

Apostillas a En Nombre de la Rosa (1985)
Umberto Eco

LA NATURALEZA DE LA CRISIS

Re-emergido los peores -ismos: Racismo, Proteccionismo, Autoritarismo, Populismo...



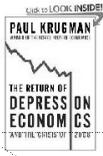
¿ Un E.L.E. Financiero/Real ... ó directamente un E.L.E. Capitalismo?

Credit crunch boosts sales of Karl Marx's Das Kapital in Germany

By Neil Patrick Moran
Last updated on 4:30 PM on 16th October 2010



Karl Marx, 9 marzo 1818-14 marzo 1883, filósofo alemán, revolucionario y teórico del comunismo, es el autor del libro más importante de la historia del pensamiento político y social. Su obra más conocida es Das Kapital, un tratado sobre el capitalismo que se publicó en tres volúmenes entre 1867 y 1885. El libro ha sido traducido a más de 100 idiomas y es uno de los libros más vendidos del mundo. En los últimos meses, el libro ha experimentado un resurgimiento de popularidad debido a la crisis económica global. En Alemania, el libro ha vendido más de 100.000 ejemplares en los últimos meses. El libro ha sido traducido a más de 100 idiomas y es uno de los libros más vendidos del mundo. En los últimos meses, el libro ha experimentado un resurgimiento de popularidad debido a la crisis económica global. En Alemania, el libro ha vendido más de 100.000 ejemplares en los últimos meses.



amazon.com
Bestsellers in Books
Any Category > Books > Nonfiction
The most popular items in Nonfiction. Updated hourly.

1. Outliers: The Story of Success by Malcolm Gladwell (Author)
2. Midnight: A True Market Look at Why the Stock Market Collapsed, the Economy Tanked, and Government Bailouts Will Make Things Worse by Thomas E. Woods Jr. (Author)
3. News Deal or Raw Deal?: How FDR's Economic Legacy Has Damaged America by Burton W., Jr. Folsom (Author)
4. Dream-From My Father: A Story of Race and Inheritance by Barack Obama (Author)
5. Three Cups of Tea: One Man's Mission to Promote Peace ... One School at a Time by Greg Mortenson (Author), David Oliver Relin (Author)
6. Team of Rivals: The Political Genius of Abraham Lincoln by Doris Kearns Goodwin (Author)
7. A Slobbering Love Affair: The True (And Pathetic) Story of the Torrid Romance Between Barack Obama and the Mainstream Media by Bernard Goldberg (Author)
8. The Audacity of Hope: Thoughts on Reclaiming the American Dream (Vintage) by Barack Obama (Author)
9. The Tipping Point: How Little Things Can Make a Big Difference by Malcolm Gladwell (Author)
10. The Next 100 Years: A Forecast for the 21st Century by George Friedman (Author)
11. The Return of Depression Economics and the Crisis of 2008 by Paul Krugman (Author)
12. The Ascent of Money: A Financial History of the World by Niall Ferguson (Author)
13. The Black Swan: The Impact of the Highly Improbable by Nassim Nicholas Taleb (Author)

DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

1. Sobre el Origen: ¿ Destino o Error evitable?

Fatalismo

" (En EEUU) "... se nos cuenta que no hay culpables de esta crisis. La actitud de los políticos, reguladores, banqueros y traders involucrados en la crisis es fatalista: la crisis ha sido inevitable – un caso de fuerza mayor" - e impredecible: "nadie la vio venir". En síntesis, la crisis es un encadenamiento de acontecimientos desafortunados".

Error Evitable

" en realidad, los reguladores que deberían haber tenido bien abiertos los ojos y vigilado el rápido crecimiento del "shadow banking system" fueron excesivamente complacientes, y los Consejos de Administración de las entidades financieras no tenían ni los conocimientos adecuados ni la trayectoria en el sector y no comprendieron los riesgos"

<http://economistview.typepad.com/economistview/2009/04/the-professionals-are-not-being-held-accountable.html>

Economía Financiera vs Real: el tamaño Importa

	Total Reservas		Stock Market Capitalization		Deuda Securizada			Deuda		Equipos	
	Minus Gold		Total	Public	Private	Bank	Assets	Equities	Equities	Equities	
								Billions	Billions	% of GDP	
Mundo	54,645	6,448.0	65,105.0	77,021.0	26,832.0	51,189.0	87,764.0	230,710.0		4.2	
Desarrollados	37,265.0	1,528.0	44,154.0	59,004.0	10,725.0	48,279.0	72,782.0	175,840.0		4.7	
European Union	15,668	280	14,731	28,221.0	6,788	19,433	43,146	86,098.0		5.5	
United States	13,807	60	13,892	28,879.0	6,594	23,285	41,134	61,085.0		4.4	
Japan	4,381	953	4,863	9,216.0	7,147	2,069	7,839	21,718.0		5.0	
Emergentes	17,280	4,320	20,951	18,817	15,807	2,910	15,002	54,770		3.2	
Asia	7,482	2,998	13,783	4,604.0	2,556	1,948	9,382	27,869.0		3.7	
Latin America	3,608	445	2,292	13,084.0	12,466	628	1,988	17,364.0		4.8	
Middle East	1,564	341	1,276	123.0	39	84	1,166	2,565.0		1.6	
Africa	1,099	290	1,182	166.0	89	77	646	1,394.0		1.8	
Europe	3,527	846	2,418	340.0	767	173	1,820	5,178.0		1.5	

Fuente: Global Stability Report. IMF. October 2008. Table 3 Annex.
<http://www.imf.org/external/pub/zft/grsr/2008/02/index.htm>

1. Los Activos financieros "plain vanilla" son 4.2 veces el Pib mundial
2. Las acciones son sólo una parte de la riqueza financiera mundial y no la más importante: la Deuda privada securitizada es similar al valor de las acciones y los activos bancarios son un 50 % mayor que el valor de mercado de las acciones.
3. La UE es la mitad de la riqueza financiera del mundo desarrollado. Estados Unidos un 40%.
4. Los Emergentes también están globalizados: los activos financieros son 3 veces su PIB

LA NATURALEZA DE LA CRISIS

El otro Sistema Financiero

Table 19: Amounts outstanding of over-the-counter (OTC) derivatives
By risk category and instrument
In billions of US dollars

Risk Category / Instrument	Notional amounts outstanding					Gross market values				
	Jun 2006	Dec 2006	Jun 2007	Dec 2007	Jun 2008	Jun 2006	Dec 2006	Jun 2007	Dec 2007	Jun 2008
Total contracts	370,178	414,844	418,407	488,341	483,276	8,849	9,891	11,140	10,813	10,303
Foreign exchange contracts	28,127	40,971	48,848	68,258	80,380	1,188	1,288	1,345	1,807	2,202
Forwards and forex swaps	19,407	19,882	24,530	29,144	31,966	456	469	492	676	802
Currency swaps	8,696	10,792	12,312	14,347	16,307	585	621	619	817	1,071
Options	9,024	9,507	11,924	12,748	14,210	165	198	235	315	330
Interest rate contracts	248,526	291,688	347,212	383,138	468,304	6,446	4,826	6,063	7,177	8,243
Forwards rate agreements	16,117	18,668	22,809	26,699	39,370	25	32	43	41	86
Interest rate swaps	207,590	229,693	272,216	308,088	356,772	4,840	4,183	5,321	6,183	6,906
Options	36,821	43,221	52,289	56,951	62,162	580	631	700	953	1,120
Equity-linked contracts	6,782	7,488	8,899	8,469	10,177	671	689	1,116	1,142	1,146
Forwards and swaps	1,433	1,767	2,412	2,253	2,657	147	165	260	239	283
Options	5,351	5,720	6,487	6,216	7,520	524	524	856	903	863
Commodity contracts	6,294	7,116	7,887	8,458	10,220	718	667	858	1,099	2,200
Gold	496	640	428	695	949	77	55	47	70	60
Other commodities	5,808	6,475	7,461	7,763	12,290	641	611	810	1,029	2,140
Forwards and swaps	2,189	2,618	3,447	6,095	7,351					
Options	3,720	3,858	3,924	2,776	5,019					
Credit default swaps	20,282	28,688	42,889	57,884	67,228	284	470	721	2,002	5,172
Single-name instruments	13,873	17,879	24,233	32,246	35,324	196	278	406	1,143	1,889
Multi-name instruments	6,479	10,771	18,341	25,644	23,901	109	192	315	859	1,283
Unallocated	55,207	55,748	61,719	71,148	61,706	1,685	1,609	1,259	1,780	2,301
Memorandum item:										
Gross Credit Exposure						2,029	2,006	2,672	3,220	3,659

1. El notional de los contratos vivos en Junio de 2008 era 12 veces el Pib mundial
2. El crecimiento del shadow financial system es vertiginoso: se duplicó en 2 años
3. Los credit default swaps nacionales equivalen al Pib mundial

Fuente: Banco Internacional de Pagos
<http://www.bis.org/statistics/otcdertd1920a.pdf>

¿ Todo Burbujas? Piensen antes de contestar...

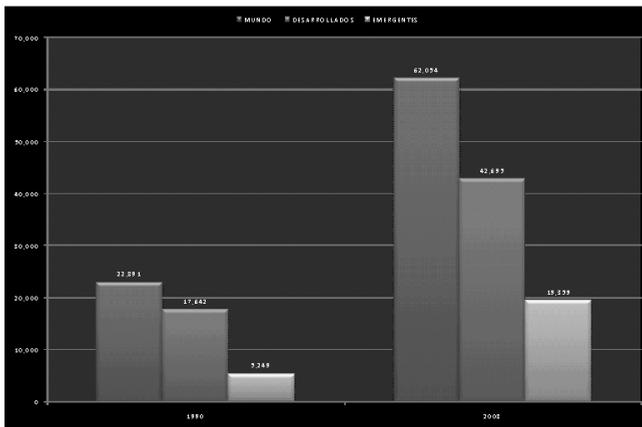


DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

¿ Todo frivolidad? ¿ Todo virtual? ¿ Todo "nouvelle cuisine"?



Aunque da igual: el crecimiento compra apoyos...



LA NATURALEZA DE LA CRISIS



El origen de la crisis

Globalización Financiera
+
Regulación Local

Apalancamiento Histórico

1 El mito de Chimerica (exceso de liquidez y bajos tipos)

- Exceso de consumo en US y de ahorro en Asia = déficits y superávits
- ... el superavit asiático se recicla y financia los bonos, las hipotecas, el consumo US
- ... permite bajos tipos de interés

➔

2 La magia del apalancamiento



"As an alternative to the traditional 30-year mortgage, we also offer an interest-only mortgage, balloon mortgage, reverse mortgage, upside down mortgage, insider net mortgage, zero-to-one mortgage and the spinning double axel mortgage with a triple lust."

3 No hay "guardia de tráfico"



- Reguladores locales...
- ... pierden el control de un sistema financiero global
- Desarrollo del "shadow financial system"

➔

2. Ayer y Hoy: Similitudes y Diferencias con la Gran Depresión

- **Calvinismo "Burbuja"** : tambien en los 20s se dobló tamaño de la economía. Tambien en los 30s se habló de "burbujas", excesos, frivolidad
- **Tambien se habló de Egoísmo y del Fin del Capitalismo** : El papel del Autoritarismo eficiente de China lo ocupó la URSS.
- **Wall Street y Main Street** : También se habló de falta de Liderazgo y de Secretarios del Tesoro "capturados" por Wall Street e insensibles al sufrimiento de los ciudadanos de a pie.



Liquidate labor, liquidate stocks, liquidate the farmers, liquidate real estate. Purge the rottenness out of the system. High costs of living and high living will come down. People will work harder, live a more moral life. Values will be adjusted, and enterprising people will pick up the wrecks from less competent people

Andrew Mellon






DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

2. Ayer y Hoy: Similitudes y Diferencias con la Gran Depresión

• Pero... en los 20s, la industria del coche y la electrificación de los hogares

¿ Hoy Internet y Energías alternativas?

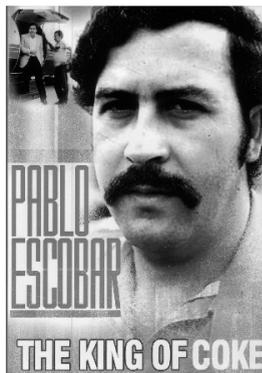
• El " capitalismo darwinista con esteroides evolucionó hacia el Welfare State ...y lo que cayó fue el Muro de Berlín.

¿ A dónde desde el Modelo Reagan/Thatcher?

• Tras Hoover vino Roosevelt
...hoy , Obama



2. Ayer y Hoy: Similitudes y Diferencias con la Gran Depresión



2. La lección de ayer: Evitar los Errores

***“Para tener éxito en la vida no hace falta hacer
muchas cosas bien; a menudo basta con no
hacer frecuentemente muchas cosas mal”***

Warren Buffet

3. ¿ Qué podemos hacer?

*“Well I got a job and tried to put my
money away*

***But i got debts that no honest
man can pay***

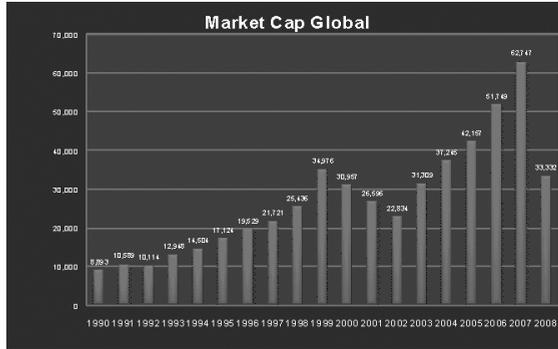
*So I drew what I had from the
Central Trust*

*And I bought us two tickets on that
Coast City bus*

Bruce Springsteen .

DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

Las Turbulencias han evaporado el 25% Riqueza Mundial



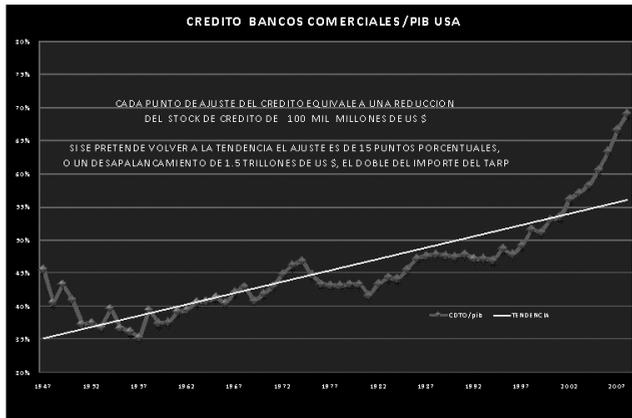
"Never before or since have so many become so wondrously, so effortlessly and so quickly rich..."

"Perhaps it was worth being poor for a long time, to be so rich for just a little while."

The Great Crash, John Kenneth Galbraith

Hemos retrocedido una década: Mismo market cap que en 1999, techo burbuja de las dot.com
 Pib Mundial 2008: 69,250 Mill US \$. Perdidas: 43% PIB mundial, 25% de la Riqueza Mundial acumulada

La Palabra clave es Desapalancamiento

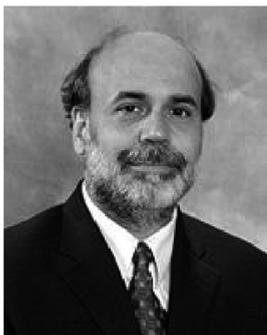


DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

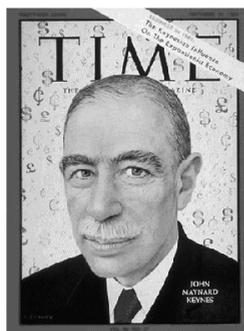
¿Se puede salir de esta?

Yes we Can!

Tenemos bastante claro lo que hay que hacer...



“Sin Bancos no hay Paraíso”



...public authority must be called in aid to create additional current incomes through the expenditure of borrowed or printed money.

An Open Letter to President Roosevelt - John Maynard Keynes
<http://newdeal.feri.org/misc/keynes2.htm>

LA NATURALEZA DE LA CRISIS

Recapitalizar los Bancos...

CHAPTER 1

Table 1.4. Bank Equity Requirement Analysis
(in billions of dollars, unless shown)

	United States ¹	Euro Area	United Kingdom	Other Mature Europe ²
Estimated Capital Positions: at end-2008				
Total reported writedowns to end-2008	510	154	110	70
Capital raised to end-2008	391	243	110	48
Tier 1/RWA ratio at end-2008	10.4%	7.3%	9.2%	7.3%
TCE/TA end-2008	3.7%	2.5%	2.1%	2.3%
Scenario Bringing Forward Writedowns				
Expected Writedowns 2009-10 (1)	550	750	200	125
Writedowns-adjusted Tier 1/RWA ratio	6.7%	1.1%	4.7%	1.7%
Writedowns-adjusted TCE/TA	0.1%	-0.2%	0.4%	0.5%
Allowance for Expected Earnings				
Expected net retained earnings 2009 and 2010 (2)				
(after taxes and dividends)	300	600	175	100
Net drain on equity (retained earnings) 2009 and 2010 (3) = (1) - (2)	250	150	25	25
Equity Requirement:				
Equity needed to reduce leverage to 15 times ³	275	375	125	100
Equity needed to reduce leverage to 17 times ⁴	500	725	250	225

Source: IMF staff estimates.

¹Excludes government-sponsored enterprises, which are expected to receive equity injections from the government of up to \$250 billion to help support writedowns.
²Denmark, Ireland, Norway, Sweden, Switzerland.

Quizas está llegando el momento enfermera teniente Evelyn Johnson



DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

Desequilibrios Globales y Sistema Financiero

Desequilibrios Globales				
Mill Mill US \$	2000	acumulado	2008	acumulado
United States	-417	-417	-664	-664
Spain	-23	-440	-169	-833
United Kingdom	-39	-480	-101	-935
France	22	-458	-83	-1,018
Italy	-6	-463	-67	-1,085
Australia	-15	-478	-53	-1,138
Greece	-10	-488	-52	-1,190
Turkey	-10	-498	-52	-1,242
Qatar	4	4	50	50
Netherlands	7	11	51	101
United Arab Emirates	12	24	61	162
Kuwait	15	38	71	233
Norway	25	64	92	325
Russia	47	110	115	441
Saudi Arabia	14	125	172	612
Japan	120	244	194	807
Germany	-33	212	279	1,086
China	21	232	399	1,485

1. En 2000, los Top Ten de los países deficitarios acumulaban un desequilibrio total de menos de 500 mil millones de US \$ y los Top 10 superavitarios financiaban la mitad de ese desequilibrio.
2. En 2008, solo EEUU acumulaba un déficit de 665 mil millones de US \$. Lo que absorbía el superavit de China y Alemania. El top 10 solo alcanzaba los 1.2 trillones y los Top 10 ahorradores financiaban más del 100% de ese desequilibrio.
3. Desequilibrios crecientes y Mayor Polarización.

International Monetary Fund, World Economic Outlook Database, October 21

Las crisis tienen sus tempos...y sus costes

<small>Spain (1997), Japan (1992), Norway (1997), Philippines (1997), Sweden (1991), Mexico (1994), Hong Kong (1997), Colombia (1995), Korea (1997), Malaysia (1997), Finland (1991), Thailand (1997), Indonesia (1997), Argentina (2001), US (1929)</small>	Cumulative % change	Duration
Housing prices	-36%	5 years
Equity prices	-56%	3.4 years
Unemployment	7%	4.8 years
Real GDP per capita	-9.3%	1.9 years

Banking Crises: An Equal Opportunity Menace
Carmen M. Reinhart
University of Maryland, NBER and CEPR
Kenneth S. Rogoff
Harvard University and NBER
December 17, 2008
©

LA NATURALEZA DE LA CRISIS

Las clases medias emergentes

Latin America's middle class

Adiós to poverty, hola to consumption
Aug 16th 2007 | SÃO BERNARDO DO CAMPO
From The Economist

Faster growth, low inflation, expanding credit and liberal trade are helping to create a new middle class



'Latinoamérica perderá entre 1,5 y 2,4 millones de empleos durante el 2009': OIT

En el 2008 el número de desempleados en Latinoamérica fue de 15,7 millones de personas. "Si estas proyecciones de CEPAL y del FMI se mantienen, entre 1,5 y 2,4 millones de desempleados se incorporaran" a las filas de desocupación en Latinoamérica,

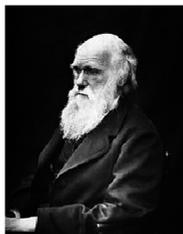
Jean Maninat, director regional de la OIT.



Esto es lo que no va a pasar en.... ¿ 5, 10, 15 años?



200 Años Nacimiento Darwin/ 150 años Origen de las Especies



Darwin's theory of evolution is based on five key observations

- 1) **Species have great fertility.** They make more offspring than can grow to adulthood.
- 2) **Populations remain roughly the same size,** with modest fluctuations.
- 3) **Food resources are limited,** but are relatively constant most of the time.
- 4) In sexually reproducing species, generally no two individuals are identical. **Variation is rampant.**
- 5) **Much of this variation is heritable.**



From this it may be inferred: In a world of stable populations where each individual must struggle to survive, those with the "best" characteristics will be more likely to survive, and those desirable traits will be passed to their offspring. It may be further inferred that natural selection, if carried far enough, makes changes in a population, eventually leading to new species.

MODERADOR (Juan José Morodo. Subdirector de Cinco Días): Muchísimas gracias, José Juan, por tu, como siempre, clara y clarificadora exposición. Abro ahora el turno para que formuléis alguna pregunta si tenéis interés.

PREGUNTA DEL PÚBLICO (Paz Fernández Felgueroso. Alcaldesa de Gijón): En primer lugar quiero felicitar a los tres ponentes por su complementaria intervención, rigurosa y amena, lo que ya es harto difícil teniendo en cuenta la materia que han tratado. Mi pregunta concreta irá para Santiago Fernández, que es el que ha mencionado una cuestión que me ha llamado mucho la atención, me refiero a las agencias de *rating*. Se ha hablado de los

fallos de los reguladores, de las hipotecas basura, pero en cambio se ha comentado muy poco –tú sí que lo has hecho y has mencionado el «conflicto de intereses» que generan– sobre las agencias de *rating*, que parece como si no hubieran hecho nada, cuando han tenido una responsabilidad máxima. Mi pregunta es: ¿ante quién responden? ¿Por qué no responden con su patrimonio ante unas calificaciones que daban garantías a quienes las observaban y que se han venido haciendo de forma inapelable y creo que muy prepotente? Si un médico responde porque ha hecho mal una operación o un Ayuntamiento lo hace porque una baldosa se haya movido y alguien se haya fracturado una pierna, ¿ante quién lo hacen estas agencias? ¿Habría que eliminarlas, refundirlas, o qué se debería hacer con ellas, que han sido las causantes de confundir a tanta gente?

SANTIAGO FERNÁNDEZ DE LIS. Director del Departamento Internacional de Analistas Financieros Internacionales (AFI): Brevemente decir que las agencias de *rating* han estado, efectivamente, en el centro de los problemas. No están reguladas por nadie; son unas entidades privadas, soberanas para poner la calificación que quieran. Cada uno es libre, en principio, de creerse o no esas calificaciones. El problema es que la regulación bancaria ha descansado en las agencias de *rating* para, de alguna manera, asumir ese sello de calidad, y eso es un error, agudizado además por la nueva regulación Basilea II. Para mi gusto, y creo que es una de las cosas que se van a corregir, se pone demasiada confianza en esas calificaciones. Tienen un conflicto de intereses obvio, porque los que pagan a las agencias de *rating* son los califica-

dos. Creo que hay algo que, efectivamente, no tiene mucho sentido. Hay propuestas de cambio, como por ejemplo invertir esta situación y que los que paguen a las agencias de *rating* sean los que compran los productos que tienen ese *rating*, pero para eso haría falta introducir algún tipo de impuesto en las acciones en bolsa, o algo parecido. Además, tiene una cierta complicación técnica, pero se está discutiendo. Las agencias de *rating*, respecto al tema concreto de los productos hipotecarios *subprime* que han dado origen a la crisis, tienen una responsabilidad clara, en mi opinión. En parte porque confiaron en esos modelos que he mencionado antes, que basados en una historia de cincuenta años no asignaban prácticamente ninguna probabilidad a una caída del precio de la vivienda en Estados Unidos, y, por lo tanto, mientras el precio de la vivienda siguiera subiendo, la posibilidad de que esos productos terminaran teniendo problemas era muy pequeña. Por otro lado, en el proceso de elaboración de esas calificaciones ha habido en algún caso errores que van más allá y rozan casi la mala fe. Por ejemplo, han utilizado una clasificación del *rating* para los productos estructurados que es la misma que la que se usa para los créditos, pero con un significado en términos de riesgo, de pérdida, muy diferente. Ahora ellos se defienden diciendo que todo el mundo sabía que un triple A de un *mortgage-backed security* era distinto al triple A de un crédito. Probablemente el profesional de un fondo de inversión que compró esos títulos debía saberlo, pero desde luego utilizar la misma terminología no ayudó a aclarar esa confusión. Los reguladores también han contribuido. Hubo un cambio en la regulación de las compañías de seguros en el año 2004 que les obligó a invertir en mayor medida en títulos

triple A, lo que provocó una gran demanda de ellos. De alguna manera las agencias de *rating* satisficieron esa demanda. Que queréis títulos triple A, pues metemos por este lado hipotecas basura y lo que sale por el otro son títulos triple A, y el regulador aceptó eso. Creo que el regulador en Estados Unidos ha cometido errores serios y éste es uno de ellos. Ésta es una de las cosas que van a cambiar y de hecho todas las propuestas que vienen ahora del Comité de Basilea y del Foro de Estabilidad Financiera lo incluyen como uno de los temas a discutir. Yo espero que se cambie sobre todo la regulación de Basilea II, que no dependa tanto de las agencias de *rating*, y que se introduzca un cierto control sobre ellas. Es difícil regular las agencias de *rating*, porque ¿quién dice si es buena o mala la calificación? En última instancia deben tener independencia, pero por lo menos que sus procedimientos sean correctos.

PREGUNTA DEL PÚBLICO: Decía Aurelio que la crisis se estaba desplazando hacia Europa del Este. En ese sentido, estos países que vienen de la economía planificada tras el desmoronamiento de la URSS, después de largos años intentando adaptarse o encaminándose hacia las economías de mercado, asumen el modelo vigente neoliberal o proveniente de Estados Unidos y, cuando creen que han llegado ya a la meta, se encuentran con que este sistema estalla y regresa el Estado otra vez. Quisiera que hiciera una pequeña reflexión sobre ese tema y saber si hay algún chiste, o algo, que pueda quitar el miedo a los ciudadanos de estos países que se encuentran con esta situación.

PREGUNTA DEL PÚBLICO: Aparte de felicitar a los tres ponentes –me han encantado las tres exposiciones– quería aprovechar que tenemos al presidente del ICO para ver si podía adelantar un poco de información sobre la nueva línea que parece que van a gestionar sobre el tema de los cobros de los ayuntamientos y nuestras empresas, que están de aquella manera.

AURELIO MARTÍNEZ. Presidente del Instituto de Crédito Oficial (ICO): Vamos a empezar por esta última pregunta que es más fácil. Ésta es una línea que se lleva estudiando unos tres o cuatro meses. Yo hice unas declaraciones hace dos meses a *El País* diciendo que la íbamos a sacar inmediatamente, o sea que te puedes imaginar. No será por tiempo de reflexión. La idea es muy sencilla. Hay algunos ayuntamientos que han cumplido los deberes y pagan razonablemente, pero otros, los que dependían mucho de ingresos inmobiliarios, tienen dificultades de pago. Al final el coste de los impagos se traduce en menos liquidez y en dificultades sobre todo para autónomos y pequeñas y medianas empresas. La cuestión es ver de qué forma podemos arbitrar para que estas empresas cobren. Se estudiaron varias fórmulas. El problema estribaba en cómo se recobraba. ¿Por qué? Pues porque el antiguo Banco de Crédito Local, el originario de la banca pública que luego se privatizó, tenía unos derechos prioritarios, como la Agencia Tributaria y la Seguridad Social. Entonces, a la hora de percibir las cuotas que anualmente se van librando por el presupuesto general del Estado a los ayuntamientos, estas tres entidades tenían preferencia. Deducían de las

LA NATURALEZA DE LA CRISIS

cuotas pagaderas las cantidades adeudadas y por lo tanto cobraban con carácter preferente. Cuando se privatizó el Banco de Crédito Local, obviamente el ICO no tenía esa potestad y había que articular un sistema para que en el caso de pagos fallidos el ICO recobrara. Porque si yo soy un ayuntamiento que tengo muchas dificultades y le debo al ICO te aseguro que es al último al que pagaré. Si yo fuera alcalde haría lo mismo, que quede claro. Teniendo cola en la puerta para esperar a que pague no voy a pagar al ICO en primer lugar. Salvada la ironía, es verdad y objetivamente cierto. Así que había que buscar un sistema para recobrar y eso es lo que legalmente ha tardado más en articularse. El método es muy sencillo. Una empresa que tenga el certificado correspondiente del ayuntamiento que le ha ejecutado una obra o le ha prestado un servicio va a contar con un aval del ICO hasta tres mil millones, y con ese aval el banco le descuenta. ¿Qué sucede si el ayuntamiento paga? Se distribuye otra vez, se restablece el pago y desaparece el aval. El aval sólo entra en funcionamiento cuando no se paga. Si cuando finalice el periodo de vencimiento el ayuntamiento correspondiente no ha hecho frente al pago, y por lo tanto se ejecuta el aval, el ICO tiene que darle el dinero a las entidades financieras, y se queda entonces con la deuda. Entonces el ICO se va a las agencias correspondientes para que en las futuras liquidaciones se vaya deduciendo en cantidades módicas la deuda al ayuntamiento que sea, hasta que cubran la totalidad del pago, al tipo de interés de referencia que nosotros manejamos, que es el Euribor más un *spread* que vamos fijando en función de las condiciones del mercado; es público y aparece en las páginas del ICO. En este momento el tipo de interés de referencia es el Euribor más

52 puntos básicos, y como el Euribor está a 1,80% pues es el 2,32 o 2,33%. La fórmula resulta bastante sencilla. La parte legal, sin embargo, es la más complicada.

Respecto al tema de Europa del Este. Es una pregunta un poco más compleja. Es verdad que los países de la Europa del Este han llevado a cabo transformaciones en algunos casos costosísimas. Hemos podido acudir a alguno de estos países –no conozco todos, pero sí varios de ellos– y es cierto que les costó muchísimo entrar en el proceso, porque suponía un cambio de mentalidad, de actitud, de todo. Privatizaron muchas instituciones, por ejemplo su sistema financiero, y prácticamente una gran parte de este sistema en muchos países está en manos de bancos importantes de otros países europeos, y no suyos.

Con la crisis actual se han producido muchas cosas. La primera tiene que ver con los déficits de la balanza por cuenta corriente que tenían: ese desfase entre tasas de ahorro y de inversión. Es decir, lo que nos ha ocurrido a nosotros les ha pasado también a ellos. Habían estado viviendo en gran medida con el recurso al ahorro externo de economías que estaban creciendo muy bien y que tenían expectativas maravillosas y lo que hacían era invertir a tasas altas. La tasa de ahorro no es que fuera baja; en España estaba en torno al 21 o 22%, pero nuestra tasa de inversión estaba en el 31%, y ningún país desarrollado la tenía tan alta. Como decía José Juan, era una tasa asiática. Eso ocurría porque la economía española tenía credibilidad y se le prestaba. Era ahorro externo que venía a ser invertido en España.

Yo soy un poco keynesiano, soy mayor, de una generación todavía más vieja que la de José Juan, así que me preguntaba: ¿de verdad nos van a prestar permanentemente el 10% del PIB? Decían que no había ningún problema en la balanza de pagos en la Eurozona. Todos somos uno y esto es como si fuera Cuenca, así que no habrá ningún problema de transferencia. Pero yo tenía mis recelos keynesianos. Ahora es muy fácil decirlo, pero comentarlo hace cinco o diez años era mucho más complicado, porque te consideraban un dinosaurio que se iba a extinguir en seguida. Objetivamente es así. Pues a los países del Este las ha pasado exactamente lo mismo. Una muestra de lo bien que estaban las economías era precisamente la inversión que venía de fuera, porque tenían un futuro prometedor. El resultado es un déficit por cuenta corriente.

¿Qué sucede cuando los mercados no te prestan? Qué os voy a contar que no sepáis. Ocurre lo que nos pasaría a cualquier familia que haya estado invirtiendo y viviendo bien y a la que el banco le dice no solamente que no le presta, sino que tiene que devolver lo que se le ha dado antes, lo cual está todo invertido. Estas economías están teniendo una desaceleración espectacular en sus tasas de crecimiento, con un sistema financiero que no es suyo, y que por lo tanto no pueden regular, ni actuar conjuntamente con unos bancos que probablemente estén mirando más hacia los problemas centrales que a los que surjan de la banca que tienen compartida. Pero no todos, sólo en algunos casos. Por ejemplo, el modelo del Santander y del BBVA es curioso, y no lo digo porque esté aquí representado. La banca española es bastante más sensata que la internacional, incluso cuando opera

en otros países. Cada una de sus filiales tiene absoluta autonomía, equilibra sus cuentas interiormente, los recursos a los préstamos de la matriz son rarísimos...

JOSÉ JUAN RUIZ. Director de Análisis y Estrategia para América Latina del Grupo Santander: No existen.

AURELIO MARTÍNEZ. Presidente del Instituto de Crédito Oficial (ICO): ING, al que han inyectado diez mil millones de obligaciones subordinadas que después se han computado como recursos propios –lo que es para nota–, se permite hacer una competencia aquí con tipos de interés muy elevados que automáticamente se fijan objetivos de crecimiento del crédito en Holanda, en una unión monetaria. Es como si la Caja de Cuenca fuera a pagar sobretipos de interés para captar pasivos en otros países y se fijara un objetivo de crecimiento del crédito en Cuenca. Sería una cosa absurda. Pues está ocurriendo, y además con el beneplácito de las autoridades monetarias. Con las economías del Este pasa lo mismo. La banca internacional no opera con criterios de absoluta autonomía de los bancos que tienen controlados. Y no es raro que los objetivos de crédito o las dificultades que tengan las matrices pasen de unos países a otros en traslados de depósitos. Moraleja: hay economías, como Austria, con activos financieros volcados, prestados a su banca, que suponen el 80% del PIB del país. Esto implica que si aquí tenemos activos fallidos o dificultades porque ha caído la economía, Austria tendrá problemas y habrá un proceso de transferencia. Estas economías, objetiva-

LA NATURALEZA DE LA CRISIS

mente, se están replanteando en muchísimos casos qué van a hacer con su sistema financiero.

MODERADOR (Juan José Morodo. Subdirector de *Cinco Días*): Después de un par de horas hablando de economía podemos concluir, básicamente, que no tiene por qué ser aburrida. No sabemos cuándo vamos a salir de esta crisis, pero sí conocemos mucho más de ella. Muchísimas gracias a todos.



Antoine Quero



Juan Carlos Aparicio



Antonio Ferrer



Juan Antonio
Pedreño



Paz Fernández
Felgueroso

LA REPERCUSIÓN: DE LO GLOBAL A LO LOCAL

Antoine Quero

Jefe de gabinete del comisario europeo de Asuntos Económicos
y Monetarios y secretario de Organización del PSOE en Europa

Juan Carlos Aparicio

Alcalde de Burgos. Ex ministro de Trabajo

Antonio Ferrer

Secretario de Acción Sindical de la Unión General de Trabajadores (UGT)

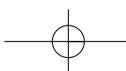
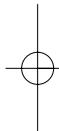
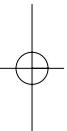
Juan Antonio Pedreño

Presidente de la Confederación Española de Cooperativas
de Trabajo Asociado (COCETA)

MODERADORA

Paz Fernández Felgueroso

Alcaldesa de Gijón



MODERADORA (Paz Fernández Felgueroso. Alcaldesa de Gijón): Vamos a dar comienzo a esta mesa, bajo el título «La repercusión de la crisis: de lo global a lo local». Hasta ahora hemos tratado más lo global y, ahora, desde distintas ópticas y desde muy variadas y ricas experiencias, nuestros ponentes van a hablar de esta repercusión, del empleo, de la crisis, del presente y del futuro, refiriéndose al ámbito local. Precisamente en la intervención de esta mañana, Jordi Sevilla decía una cosa que creo que viene muy a cuento para esta tarde: «Al final el paro es local». También el consejero de Industria comentaba en la inauguración de este seminario que hay decisiones empresariales, como ocurre en el caso de Arcelor, que se toman fuera de la región, de Asturias, pero que tienen una repercusión directísima en lo local. En el caso de Arcelor especialmente en las ciudades de Avilés y Gijón. De estas cosas y de las experiencias de los ponentes es de lo que vamos a hablar.

Me disculpo con los ponentes si resumo brevemente su trayectoria, su currículum, pero de no hacerlo con rapidez no tendríamos tiempo para sus intervenciones.

Iniciamos la mesa redonda con Antoine Quero, jefe de gabinete del comisario europeo de Asuntos Económicos y secretario de Organización del PSOE en Europa. Es ingeniero químico por la Escuela Nacional de Ingeniería Superior de Toulouse –mucho químico hay en este asunto; ya veremos que hay otro en la mesa–. Tras varios años trabajando en el sector privado en París es funcionario de la Comisión Europea desde 1995. Ha trabajado en las direcciones generales de I+D, de Presupuestos y de Relaciones Exteriores, y desde 2004 ocupa el cargo de director adjunto del gabinete del comisario de Asuntos Económicos y Mo-

netarios. Es miembro del PSOE, donde ingresó en 1999, y desde el 13 de septiembre de 2008 es secretario de Organización del PSOE en Europa.

ANTOINE QUERO. Jefe de gabinete del comisario europeo de Asuntos Económicos y Monetarios: Espero que a estas horas de la sobremesa haya todavía apetencia para hablar de crisis y sobre todo de su frente más duro, que es el empleo. El empleo, en los diferentes frentes que hay ahora abiertos, está generando continuamente malas noticias, y lo va a seguir haciendo durante un tiempo. En otros frentes, ya sea el financiero o de actividad en algunos países, empiezan a brotar algunas briznas primaverales, aunque todavía no se pueda hablar de recuperación o de tiempo soleado. Sin embargo, con el empleo siempre hay un desfase temporal entre el impacto de la caída de la actividad y su repercusión sobre el mundo laboral, y sabemos que ese frente nos depara todavía para el año 2010 mayores caídas.

Está muy bien pensado esto de hablar de «local» y «global» respecto a esta crisis, porque lo vemos cotidianamente al enfrentarnos a ella. Lo más global que podemos imaginar ahora es el G-20, con los líderes de los veinte o veintitrés países más importantes del planeta –digo los más importantes pero, en fin, no sé quién fijará esos criterios–. Cuando los representantes del G-20 toman decisiones, por ejemplo, sobre la regulación de los mercados financieros con el fin de ayudar a restablecer la confianza en ellos, eso, que es una acción global, va a tener como repercusión local que la sucursal bancaria de la esquina vaya a conceder o no un crédito a una pyme que quiera hacer una inversión con la que crear o mantener empleo. Al mismo tiempo, en lo local,

LA REPERCUSIÓN: DE LO GLOBAL A LO LOCAL

cuando, por ejemplo aquí en España, un ayuntamiento reciba fondos del Estado para poner en marcha proyectos y crear empleo durante un cierto tiempo, su acción reposará sobre la coordinación global, que es la que se desarrolla en el seno de la Unión Europea y de la zona euro en cuanto a las finanzas públicas. Desde la Unión Europea se busca lograr unas políticas macroeconómicas estables, tendentes al equilibrio y que puedan generar márgenes que en momentos de crisis sirvan para desarrollar esos planes de acción local en los ayuntamientos. O sea que hay muchos niveles, desde el local hasta el del G-20, que tienen que aportar su contribución para luchar contra la crisis.

En las sesiones anteriores han comentado los orígenes y el desarrollo de la crisis, pero para explicar cómo ha llegado a los gobiernos nacionales, que tienen que responder a ella con preparación, instrumentos o conceptos intelectuales, hay que decir que les ha pillado con la caja de herramientas bastante vacía. Mucha gente, al menos de mi generación, no habíamos visto nunca esto. Principalmente se ha tirado de dos cosas: primero de la historia económica y de la crisis de los años treinta. Por su violencia, impacto y amplitud, esta crisis a la que más se parece es a la de esos años. Además, la historia económica da lecciones muy interesantes sobre lo que no se hizo en aquel momento y las consecuencias que tuvo durante toda la década de los treinta, con el fin trágico que conocemos. Esa referencia ha sido el motor a la hora de ser activistas frente a la crisis. En segundo lugar otro ejemplo más cercano, y más norteamericano, que es el actual presidente de la Reserva Federal, Ben Bernanke. En toda su trayectoria profesional e intelectual ha vivido numerosas crisis financieras de Wall Street, sufridas en las últimas décadas, porque la Reserva

cumple ya casi un siglo de existencia, cosa que no ocurre con el Banco Central Europeo, con sólo diez años de vida, pero que también ha respondido con mucha lucidez a esta crisis. Ben Bernanke ha defendido un activismo que llegue a tiempo, sin esperar demasiado, aportando liquidez y haciendo que funcione el mercado y no dejando que se hunda. Estas dos escuelas son las que a partir de septiembre –cuando la crisis alcanza mucha agudeza, sobre todo cuando se deja caer Lehman Brothers y las ramificaciones de ese hecho se sienten en todo el mundo– hemos estado tanteando, porque no había recetas. De hecho, los países europeos las primeras semanas no mostraron precisamente una gran unidad de coordinación. Faltaron respuestas ya preparadas, y eso fue lo que hizo que se fuera probando. Hubo una primera reunión en el Elíseo con los grandes líderes europeos del G-7, seguida de un Eurogrupo, hasta que el Consejo Europeo, en octubre, adoptó medidas urgentes para evitar el colapso del sistema bancario.

Y en cuanto apuntalamos el sistema para que no se cayera, a mediados de octubre, precisamente Joaquín Almunia, designado por la Comisión Europea, fue de los primeros activistas en decir que ahora iba a hacer falta una actuación masiva fiscal, presupuestaria. Estábamos viendo cómo los indicadores de inversión y consumo se iban todos hacia abajo. Por lo tanto, si los actores privados no estaban en condiciones de jugar su papel de motor de la economía, en cuanto que no fomentaban la inversión privada, el consumo o la demanda interna, tenían que ser los Estados –y ésta es una referencia a los años treinta– quienes debían jugar el papel de alimentar la demanda. Vistas las dimensiones que tomaba la crisis había que hacerlo con una envergadura sufi-

ciente, porque si no hubiera sido dinero mal gastado, no se hubieran conseguido resultados significativos. Eso fue lo que hizo que en pocas semanas se preparara para noviembre un plan europeo de recuperación económica, que animaba a todos los Estados miembros a adoptar planes nacionales.

No estábamos en condiciones, por no tener los instrumentos institucionales necesarios, de elaborar un plan europeo que fuera obligatorio en todos los países, sino que se debía empujar e incitar a los Estados miembros a hacerlo, dando unas pautas y unas directrices que ahora reseñaré muy brevemente. En diciembre el Consejo Europeo lo apoyó políticamente y todos los Estados miembros se pusieron a probarlo. Algunos estaban ya preparando medidas, pero esto les dio un marco de actuación y una dimensión; se pidió que se hiciera un esfuerzo por encima del 1 o del 1,5% del PIB europeo y esa coordinación era indispensable. Desde aquel momento vimos que o salíamos todos juntos o, cada uno por su lado, no lo íbamos a conseguir, pues el grado de interdependencia es ya mucho más fuerte del que se pueda pensar.

Ahora estamos todavía en la fase de puesta en práctica de todas estas medidas, y veremos qué efectos pueden tener. Hubo un debate —en cierta forma un falso debate— del G-20 donde se dijo que América quería más impulso y Europa tenía que hacer más y no quería, etcétera. Europa decidió esto en diciembre y la administración Obama en febrero. Se decidió sobre el papel, pues las medidas aún se están desarrollando ahora, así que no se pueden ver los efectos inmediatos. Y en Europa estamos en la fase de evaluación, de valorar qué consecuencias puede tener esto. Todos, en el G-20 y en la Unión Europea, mantienen un consenso para que en la próxima cita de otoño se haga

más esfuerzo, si fuera necesario. Este impulso, viniendo de la Comisión Europea y del supuesto guardián de la ortodoxia presupuestaria, se debe a que quizás hemos estado durante diez o veinte años en un paradigma de necesidad de esa ortodoxia para construir una moneda única y una zona euro, que ha sido sin duda un gran éxito y una herramienta de protección indispensable en esta crisis. Eso viene de la necesidad de este activismo presupuestario y fiscal sin el cual se hundía el sistema. Y, además, los instrumentos que tenemos, y en particular el pacto de estabilidad y crecimiento impulsado por el comisario Almunia en el año 2005, lo facilitan. Estos planes no van contra el edificio normativo comunitario, sino que se permiten, puesto que en primer lugar se reconocen cuando hay circunstancias excepcionales; en segundo lugar, si precisamente nuestra preocupación es la estabilidad macroeconómica a medio plazo, de no llevarlos a cabo la crisis hubiera sido mucho más profunda y esa estabilidad se hubiera retrasado bastante más tarde.

Para que las medidas tuvieran un sentido se pidió que fueran temporales, es decir, remitidas al momento de la crisis; que fueran selectivas, dirigidas a aquellos sectores en los que iban a tener una repercusión directa sobre las raíces de la crisis; y que fueran oportunas, en el sentido de que tuvieran un impacto lo más inmediato posible. Sabemos que hay medidas o reformas que si se hacen ahora pueden tener impacto en 2011 o 2012, y otras que pueden conseguir efectos mucho más inmediatos, y éstas son las que se invitaba a hacer. Y siempre guardando un horizonte de compromiso con la sostenibilidad de las finanzas públicas. La primera razón es que entramos en esta crisis con tres grandes desafíos globales: cambio climático, globalización y envejeci-

LA REPERCUSIÓN: DE LO GLOBAL A LO LOCAL

miento de la población. Estos elementos siguen estando durante la crisis y van a estar ahí cuando termine, y tenemos que continuar haciéndoles frente. Otra razón es que el deterioro de los mercados financieros también se ha notado en la financiación pública. Los Estados miembros, cuando necesitan financiar todos estos programas, tienen que emitir deuda y van a los mercados a conseguir dinero. Ahí se estaba empezando a notar tensión por una cierta preocupación sobre lo que podía pasar con la sostenibilidad de las finanzas públicas si tirábamos la casa por la ventana. Ha sido un mensaje que podía parecer paradójico pero que es perfectamente coherente: actuar profunda y rápidamente para limitar el impacto de la crisis y poder salir lo antes posible, y en cuanto veamos que hemos tocado fondo, poner como prioridad esta vuelta al equilibrio, por supuesto en un horizonte razonable. España no ha tenido ese problema, pero hemos visto que hay Estados, tres concretamente, que ya han necesitado de la asistencia de la Unión Europea y del Fondo Monetario Internacional: Hungría, Letonia y, estos días, Rumanía. Hay otros países, como Grecia o Irlanda, cuya deuda se ha encarecido muchísimo respecto a la referencia, que suele ser la deuda alemana.

En el sector del empleo también se ha invitado a los Estados miembros a adoptar un tipo de medidas, aunque aquí, y por decisión de los propios miembros, la Unión Europea tiene menos competencias; el tema de la Seguridad Social, el mercado laboral o la sanidad son asuntos nacionales. Sin embargo sí que se les invitó a tomar decisiones que pudieran preservar lo más posible el empleo antes que recurrir a despidos: medidas de tiempo parcial, paro técnico o el tipo de acciones que hagan que las empresas no pierdan su capital humano y que

cuando se recupere la economía dispongan de él para poder de nuevo funcionar a buen ritmo. Y medidas para, puntualmente, asegurar una cobertura de la gente y que no se agraven los riesgos de exclusión. También son acciones temporales, que deben poder aplicarse estos meses para evitar que la gente pague duramente los platos de una crisis iniciada por otros y en otro lugar. Pero no pueden crear unos derechos permanentes que a la vuelta de la recuperación puedan poner en peligro la sostenibilidad de las finanzas públicas. Y deben tomarse aceptando y reconociendo que, respecto a algunas de las reformas estructurales que se deben hacer, la crisis puede modificar la agenda o el tiempo en el que tengan que acometerse. Pero esas reformas siguen ahí.

Incluso sobre la cuestión del cambio climático o del envejecimiento hemos estado diciendo que las reformas que demandan esos desafíos no sólo son necesarias para que a largo plazo respondamos a ellos, dentro de cinco o diez años, sino porque también ayudarán a salir de la crisis. Si invertimos en economía verde será una fuente de generación de empleo y de un cambio de modelo hacia actividades de mayor valor añadido. Y si invertimos, en cuanto al envejecimiento, en evitar que haya demasiadas prejubilaciones y que la tasa de empleo por encima de los cincuenta años sea lo más alta posible –medidas para enfrentar el desafío del envejecimiento– también seguiremos limitando el impacto sobre el empleo y de esa forma manteniendo un poder adquisitivo que en cuanto se encienda la luz de la confianza se va a poner en movimiento y va a acelerar la recuperación. Éstas son un poco las pinceladas del cuadro que se marca. He querido hacer hincapié en qué se está empezando a trabajar. Por supuesto, cada Estado miembro tiene sus variables económicas, políticas, de

diálogo social... Hay una gran diversidad, pero sí que existe una necesidad absoluta de responder conjuntamente y de coordinarse.

MODERADORA (Paz Fernández Felgueroso. Alcaldesa de Gijón): Muchas gracias, Antoine. Ahora les presento a don Juan Carlos Aparicio, alcalde de Burgos y ex ministro de Trabajo, también con un larguísimo currículum que él me va a permitir abreviar. Es licenciado en Ciencias Químicas y además de su experiencia dentro de la actividad privada, en la que fue durante cinco años vicesecretario de la Federación de Asociaciones Empresariales de Burgos, ha pasado en la vida política por prácticamente todos los ámbitos. Ahora trabaja en el local, pero ha estado en el Gobierno autonómico de Castilla y León, ha sido también diputado autonómico y nacional en la tercera legislatura y consejero de la Presidencia con Aznar en Castilla y León. Asimismo presidió el PP en Burgos en el año 1989 y fue secretario de Estado de Seguridad Social y ministro de Trabajo y Asuntos Sociales. Es, por lo tanto, una persona que, por sus antiguos cargos y por su responsabilidad municipal, conoce muy directamente los temas que nos conciernen en este seminario sobre actividad económica y empleo. Además, es miembro de la Permanencia de la Reforma de la Seguridad Social y ponente del Grupo Popular en el Pacto de Toledo. Desde el año 2003 es alcalde de Burgos; por tanto éste es su segundo mandato con el Grupo Popular con mayoría absoluta.

JUAN CARLOS APARICIO. Alcalde de Burgos. Ex ministro de Trabajo: Muchas gracias querida alcaldesa. De lo que ha dicho con cariño y afecto Paz Fernández Felgueroso quédense con los datos mínimos. Soy químico y he tra-

bajado como químico; tengo 54 años y aspiro a cobrar mi jubilación cuando me llegue la edad, que espero que sea dentro de unos límites razonables, y sí creo que se puede salir de toda crisis. Y no por mérito de uno u otro ministro de Trabajo, sino básicamente porque la sociedad tiende a reaccionar de manera inteligente ante la dificultad. Es obvio que es necesario un liderazgo y que alguien debe trazar esa hoja de ruta y marcar el rumbo, pero pienso que las situaciones son superables.

Quiero que sean indulgentes, porque yo no voy a hacer un discurso económico al uso. Ciertamente existe un diseño de perfección, en el que una sociedad será tanto más próspera y justa cuanto mayor capacidad tenga de generar riqueza y de repartirla de una manera ordenada, que será eficiente cuanto más riqueza se traduzca directamente en generación de empleo y sepa crear los mecanismos, en forma de sistemas de protección social, que hagan que esa prosperidad o esa riqueza alcance a quienes por razones de edad, salud, o por cualquier otro motivo, no pueden formar parte de la España productiva, la España activa. Hay una España pasiva con una correlación, en este caso, demográfica y estadística, pero sobre todo hay un principio de equidad y de justicia que debería cerrar este círculo virtuoso, de generar riqueza y repartirla ordenadamente. Ha habido momentos en que eso ha funcionado muy bien, porque el mercado de trabajo y la actividad han sido realmente coincidentes. Mi concepto de flexibilidad en materia laboral es poder aprovechar todas las oportunidades de empleo y hacerlo en unas condiciones dignas y aceptables en las que no vuelvan a existir contratos sin protección social, innecesariamente temporales, esos que tantas veces se han dado en llamar contratos basura o de

otra naturaleza. La sociedad será también tanto más justa cuantas menos situaciones extrañas existan para personas que trabajan y, sobre todo, que realizan labores semejantes. Ya les estoy anunciando que me pongo a favor de ir volviendo a los orígenes, respecto a que la temporalidad sea necesariamente causal y que España no siga arrastrando ese enorme desfase de no saber resolver, sino sólo con temporalidad, situaciones que en otros países de Europa se están solucionando con fórmulas de trabajo a tiempo parcial. Y si hablamos de tiempo parcial no piensen en una fracción de cada día o de cada semana o de cada mes o año; hay que tener presentes todas esas situaciones en las que si no hay trabajo en el formato convencional sí que puede haber un fondo de estabilidad y de tranquilidad, siempre mejor para la persona, y entiendo que también para las propias empresas. Eso depende de las propuestas que se hagan desde las instancias políticas y también, obviamente, de la capacidad de impulso que tengan los agentes sociales y económicos españoles. Pero estoy seguro de que lo sabrán hacer.

Voy a introducir algunas reflexiones. Decía que el empleo tiene una dimensión local y sobre todo individual. Detrás de cada parado hay una persona, una familia, que sufre. Tenemos sobre esto estadísticas autonómicas, regionales y nacionales. Las cifras no pueden llevarnos a perder el rumbo de lo que debemos hacer, que en este caso es volver a generar riqueza, y eso pasa por crear confianza en la sociedad, con el agravante de que ésta es una crisis especialmente compleja; no tengo ninguna duda.

Quienes peinamos canas recordamos la crisis de los años noventa, que estuvo también y fundamentalmente asociada a la pérdida de confianza en los

sistemas de contabilidad y de presentación de las cuentas de algunas empresas. También la de los ochenta, que fue básicamente una crisis de materias primas, pero con componentes de confianza. Y recordamos las primeras crisis asociadas a la apertura o adaptación de España al nuevo marco comunitario. Se resolvieron con una serie de plazos que se pueden estudiar, pues intentar ser profético me parece que es el peor favor que se le puede hacer a este debate, así que no esperen que yo les haga ninguna predicción. Les podría dar los datos de la crisis más reciente, que estalló de manera inesperada en año funesto y bisiesto, 1992, cuando parecía que estábamos en el mejor de los mundos, con nuestra Expo, con las Olimpiadas y con tantísimas cosas. Realmente se tocó fondo, en términos de destrucción de empleo, a finales de 1994, la reactivación de produjo en el año 1995 y la plenitud de esa recuperación en 1996. Quizás el elemento más característico de la crisis actual es que nadie se fía de nadie, y la confianza no se genera en unos pocos días. Se puede destruir en unas décimas de segundo, pero ciertamente recomponerla no es nunca sencillo. Sí que sería muy deseable que se fueran reconstruyendo al menos algunos de los consensos políticos o sociales que den confianza o que, por lo menos, despejen muchas de las incertidumbres que existen en estos momentos en la sociedad española.

Quiero hacer dos o tres consideraciones muy breves. Me han llamado de todo menos pesado e indiscreto, y no pienso romper esa pauta.

¿Qué es lo que no debemos repetir? Ya ha habido una primera aproximación por parte de Antoine Quero. Recuerdo que al llegar al Gobierno en el año 1996, yo me hice cargo de la Secretaría de Estado de la Seguridad Social. En

los presupuestos generales del Estado había tres grandísimas partidas de gasto. Las primeras en importancia eran las pensiones –y eso lo dice un ex secretario de Estado de la Seguridad Social–. En segundo lugar el gasto sanitario, aproximadamente en aquel momento la mitad del gasto en pensiones. Y la tercera, prácticamente igual al gasto sanitario, era lo que estaba abonando España para pagar los intereses de la deuda. Y eso, que yo sepa, no es un fin socialmente deseable; no creo que haga más justa o más próspera a una sociedad pagar o retribuir a aquellos que nos estaban prestando el dinero que no teníamos cuando España decidió, durante bastantes años, gastar más de lo que ingresaba. Quiero que esto se entienda como un límite de razonabilidad.

Se ha utilizado también la palabra –que se suele aplicar mucho en términos medioambientales y de protección social y del empleo– sostenible: «tiene que ser sostenible». Dicho de otra manera, se deben diseñar especialmente los gastos sociales siendo conscientes de la riqueza real, y no virtual, de una sociedad. El objetivo es que este sistema de protección funcione cuando las cosas van bien y que sea sostenible cuando no vayan tan bien, de tal manera que no haya que llegar a medidas traumáticas, que deterioran o rompen incluso la confianza que puede estar generando una sociedad.

Toni Ferrer, al que conozco desde hace muchos años, no me dejará por mentiroso si les digo que uno de los peores momentos de un magnífico ministro de Trabajo asturiano, Luis Martínez Noval, fue cuando tuvo que llevar al Parlamento una modificación drástica y radical de lo que era el marco de prestaciones por desempleo. Por cierto, aquello lo voto favorablemente un joven diputado, que había llegado a la vez que quien les habla al Congreso, en

el año 1986, y que se llamaba José Luis Rodríguez Zapatero. Pero yo no vengo aquí a hacer política. Lo digo de antemano. Supongo que eso figura en la memoria de muchas personas. Conviene recordar que los diseños tienen que obedecer a esa sostenibilidad, en los momentos buenos y en los menos buenos. No se puede ser excesivamente alegre ni frívolo. Eso no significa en modo alguno que no se ejerza esa solidaridad que al principio pedía, para que la riqueza y la prosperidad también lleguen a quienes no forman parte de la España directamente activa –trabajadores y empresarios–: al parado, al abuelo, al niño y a cualquier persona. Ésa es una de las claves. Vamos a entrar en tiempos de debate e insisto en que alguien nos reprochaba que no crecieran al mismo ritmo los gastos de protección social que la riqueza en España. Pues no lo hacían porque, salvo algún iluso o algún irresponsable, nadie se creía que esos ritmos de crecimiento eran infinitos en el tiempo y en el espacio y, en consecuencia, sostenibles. Todos predecíamos –ninguno lo deseábamos, y yo sigo sin desearlo– que podían venir momentos en los que no sólo no hubiera crecimiento sino que, como actualmente, se produjera un decrecimiento de la riqueza, que unido a una bajada de los precios generase un empobrecimiento real de la sociedad. Eso es lo que se trata de evitar. Y les hablo de referencias que no están tan lejanas. Muchos de los experimentos que algunos proponen ya se han hecho en países importantes –en las principales potencias económicas del mundo, como es el caso de Japón– para intentar poner en marcha procesos de reactivación. Tomemos nota de lo que otros han hecho, de las experiencias en cabeza ajena, que son menos traumáticas que en la propia, y sepamos que ése es un buen banco de datos. No hay verdades absolutas,

pero es una buena fuente de información saber qué sucedió en países como Japón, con una enorme dependencia, en su caso no del ladrillo, que también la tenían –el precio de la vivienda bajó hasta un 40% en las principales ciudades japonesas durante los años ochenta–, pero sí de la exportación y el comercio exterior, la clave de su economía. Cuando se produjo una brutal caída del comercio exterior es evidente que su economía sufrió mucho, como está sucediendo en estas fechas. Así pues, hubo que hacer un proceso de adaptación y ajuste.

Repito que yo no voy a proponer ningún modelo extraño y alejado. Subjetivamente hablando –esto es una opinión– creo que muchísimos españoles han pasado de saber en alguna medida que estaban viviendo por encima de sus posibilidades, individual y colectivamente, a vivir muy por debajo de esas posibilidades, de nuevo individual y colectivamente. En algún momento supongo que encontraremos la razón de equilibrio entre aquellos y estos estados de ánimo. Pero, desde luego, para que esto cambie tiene que haber un liderazgo social fuerte.

Sobre los cambios deseables –ya he esbozado alguna línea–, me reitero en que creo que debemos racionalizar y simplificar nuestros mapas de contratación; no puede haber tantas diversidades de situaciones laborales. Que me permita también Toni Ferrer, representante de la UGT decir que considero que no debería haber tantas diferencias entre pertenecer a una gran empresa o a una pequeña o microempresa. Eso se traduce al final en la protección efectiva que un trabajador puede tener si pierde su empleo. Y, en cambio, sí que pienso que debe haber un razonable equilibrio y tienen que existir –y lo afir-

mo rotundamente— unas políticas de protección, preservación y reposición de rentas cuando alguien pierde su empleo. No podemos olvidar también que es necesario poner en marcha políticas ciertamente activas que le den al trabajador la empleabilidad que ha perdido cuando su antiguo oficio no es fácilmente recuperable. También tiene que existir una capacidad más intensa de intermediación para poder ayudar a esa persona. Alguien decía recientemente que una persona que pierde su empleo ha de darse cuenta de que su trabajo pasa a ser la búsqueda de empleo.

En España, y no hay reproche alguno, ha habido años en los que se entendía que las prestaciones por desempleo —sobre todo cuando el empleo era abundante, ahora seguro que no— eran una forma de disfrutar de un tiempo sabático o un resarcimiento de lo cotizado. No les digo que eso vaya a volver a suceder, pero creo que los cambios normativos tienen que evitarlo de alguna manera.

Alguien hablaba de flexiseguridad; flexibilidad a la hora de que se pueda aprovechar cualquier oportunidad de empleo por limitada y reducida que sea. Eso lo representa muy bien la eficiencia de la microempresa en España. Pero no es menos cierto que tiene que haber, además, políticas activas y pasivas: en el lenguaje clásico de un ministerio, pasivas serían las de sostenimiento o reposición de renta y activas las de formación e intermediación.

Un periodista me preguntaba si estaba hablando del abaratamiento del despido, pero yo no pronunciaré la palabra que impida que el debate progrese, porque no sé cuál sería el juego malabar que se haría con ello. Sé que hablar de abaratamiento del despido es impedir en la práctica cualquier debate

razonable sobre lo que funciona bien o mal en nuestro sistema de protección. Sin embargo quiero hacer una reflexión, y con esto acabo. ¿Por qué en España la intensidad de destrucción del empleo es muy superior a la de nuestros compañeros y amigos de la Unión Europea? ¿Tendrá algo que ver que nuestros mecanismos de adaptación de las empresas a las distintas condiciones del mercado sean tan diferentes? Yo creo que sí. Y con eso no estoy diciendo que tengamos que ser más o menos.

Las empresas españolas tienen que tener mecanismos más comparables a los de los países de nuestro entorno para que, indudablemente en momentos de crisis global o mundial, podamos ser más resistentes ante la pérdida tan sangrante y tan dura de empleo que estamos teniendo. Y esa reflexión habrá que hacerla sin prejuicios y sin especiales dogmas. Porque si cada cual se instala en la torre de marfil de sus dogmas ideológicos creo que el debate va a ser prácticamente imposible. Y, naturalmente, como en cualquier proceso de negociación, todo el mundo tendrá que ceder parte de lo suyo para que prospere el interés general; no se trata de imponer nada a nadie.

Por último, sí me parece muy importante que en esa hoja de ruta, en esa definición del rumbo, al decidir cómo y por dónde deben ir las cosas, haya un pronunciamiento más explícito del que hasta ahora se ha producido por parte del Gobierno. Vuelvo a repetir que no me dejaré por mentiroso Toni Ferrer si digo que, durante mi etapa de secretario de Estado o de ministro, cuando nosotros queríamos iniciar cualquier proceso de diálogo, de negociación, lo primero que pedían –y creo que con razón– sindicatos y empresarios era que se definiera el Gobierno, que se marcara de alguna manera el terreno. Vuelvo a

decir que yo no he venido aquí a hacer ninguna política sectaria, pero sinceramente echo en falta saber cuál es su posición. No nos van a venir las soluciones ni desde otros países ni desde la Unión Europea ni desde ninguna otra instancia ajena.

No sé si alguien se ha fijado, pero aquí se ha expresado muy bien esta idea. Los ministros de Hacienda tienen cada vez menos herramientas. Hace escasamente doce o quince años era el ministro de Hacienda quien decidía los tipos de interés, lo que ya no está a su alcance. Decidía el cambio de la moneda, pero tampoco tiene esa herramienta –y las devaluaciones han salvado situaciones muy complejas de la economía española–. También decidía los impuestos directos e indirectos; los indirectos en este momento ya están fuera del alcance prácticamente del Ecofin. Las herramientas se han reducido, pero queda un campo en el que cada Estado miembro sigue teniendo un importante nivel de decisión, yo diría que casi todo el poder para decidir: la protección social –sea en pensiones o en sanidad– y el mercado laboral. Y estas competencias hay que saberlas ejercer.

MODERADORA (Paz Fernández Felgueroso. Alcaldesa de Gijón): Muchas gracias, alcalde. Seguidamente, desde la óptica sindical, y además con el reto de enfrentar alguna cuestión que ha puesto sobre la mesa el alcalde de Burgos, vamos a dar paso a la intervención de Antonio Ferrer –Toni Ferrer–, secretario de Acción Sindical de la UGT. Ingresó en la UGT en 1980 y ha tenido distintas responsabilidades en el sindicato, tanto en la unión provincial de Valencia como en la Comisión Ejecutiva Nacional valenciana. A partir de

marzo de 1990, y hasta abril de 1995, desempeñó el puesto de secretario de Acción Sindical de la Federación Estatal de Industrias Afines (FIA-UGT). Desde el congreso extraordinario de la Confederación, en abril de 1995, es secretario de Acción Sindical Confederal, y en función de ese cargo es consejero del Consejo Económico y Social, miembro de la Comisión de Trabajo, Relaciones Laborales, Empleo y Seguridad Social, miembro del comité de Relaciones Industriales de la Confederación Europea de Sindicatos y miembro del comité consultivo para la Seguridad, la Higiene y la Salud en el Centro de Trabajo del Consejo de la Unión Europea.

ANTONIO FERRER. Secretario de Acción Sindical de UGT: Creo que el aspecto que nos suscita es, claramente, y con esa palabreja que está tan de moda, transversal. Es difícil, no es posible hablar de la crisis y de la recesión desde la perspectiva del empleo sin remitirse a lo que han estado ustedes tratando esta mañana sobre la caracterización y la naturaleza de la crisis. De hecho tanto Antoine como Juan Carlos lo han hecho así.

La pregunta es si el empleo está en la causa de esta crisis o es simplemente un efecto. Si no somos capaces de dilucidar ese tema llegaremos a soluciones que pueden ser puramente vanas. Estamos en abril del año 2009 y todo el mundo no sólo habla de crisis, sino de recesión. Fíjense la paradoja amarga que acabo de decir. Hemos reconocido que estamos en crisis, que hay recesión, e incluso en algunos lugares se habla claramente de depresión. Si estuviéramos en abril del año pasado continuaríamos pensando en cómo caracterizar el tema. Más allá de lo que puede tener puramente de ocurrencia, es cierto

que para poder afrontar una situación hay que tener un diagnóstico. No solamente se necesita en medicina o para establecer un proceso químico, como sabe Juan Carlos, sino también para las actividades humanas.

¿Esta crisis cómo se caracteriza? Ya se ha instalado en los medios, especializados y generalistas, la idea de que ésta es una crisis financiera global. Y todos se quedan tan anchos. La cuestión es ¿es ésta una crisis cíclica más? ¿O estamos ante una crisis estructural? A la contestación que demos a esos interrogantes le corresponden unas u otras actuaciones. Es verdad que resulta difícil otear el horizonte. Hoy hay un artículo en un periódico que comenta que al meteorólogo es al primero que condenan. Aunque sea un ejemplo lejano, sí que es verdad que hoy en día las previsiones son cuestionadas. La locomotora alemana pasó la semana pasada de tener una recesión del 3% a una del 5%. También se publica en el periódico que el Gobierno del Reino Unido ha establecido ya un déficit del 11%, cuando su previsión era no superar el 3%.

¿Por qué esa pregunta? Antoine y Juan Carlos –fundamentalmente este último– han hecho referencia a la crisis del 1991-1993, que ciframos en el 92. Yo voy a sostener de una manera clara y directa que estamos ante una crisis estructural del modelo de crecimiento. Si fuera exclusiva del sistema financiero estaríamos hablando de otro tipo de cuestiones. Algo se ha hecho en Washington y en Londres, pero lo que se ve claro es que restituir la fluidez, y sobre todo la confianza, en el sistema financiero es vital. Es como la función clorofílica: si no hay oxígeno no se produce savia y no hay crecimiento. Y esto ocurre porque el sistema financiero es central.

La crisis ha puesto en cuestión un modelo que no sirve. Un modelo en el que se llegó a perversiones como que un portal de Internet tuviera más valor en los mercados bursátiles que las empresas financieras, energéticas o industriales. No estoy hablando de Wall Street ni de la bolsa de Londres, sino de la Comisión Nacional del Mercado de Valores española. El portal Terra-Lycos no hace tantos años valía bastante más que el Grupo Santander. Esto quiere decir que ese modelo le quita valor a la actividad productiva. Aquí no tenía valor producir coches o hacer casas o zapatos o dar servicios a la sociedad o a las personas; lo que valía era especular con el dinero. Eso se ha instalado.

No vamos a entrar en aspectos morales. Ya se ha calificado todo el tema de la crisis financiera y la falta de regulación. Respecto a esa falta de regulación hay dos responsables claros. Las entidades financieras en primer lugar. No ha sido el señor de color pobre de Oklahoma el que ha provocado la caída de las hipotecas *subprime*, ni tampoco ha sido culpa, en España, de aquel a quien le han ofrecido tasar su casa por encima de su valor para que haga la reforma, se compre un coche y de paso amueble el piso. Por lo tanto las entidades financieras algo tendrán que ver.

También es significativo que desde la crisis o minicrisis de las «.com», que se dio en los primeros años de esta década, se tomó una determinación en las dos orillas del Atlántico: que íbamos a vivir endeudándonos. No ha sido una decisión individual, Juan Carlos, sino del sistema financiero y de los gobiernos. Hemos tenido tipos de interés negativos y a ambos lados del Atlántico se apostó por eso. Por una bajada de tipos y por que la salida a aquella crisis iba a venir por ese terreno. Evidentemente hay decisiones individuales –nadie

nos obligó a nada—, pero también tiene que estar presente la responsabilidad. Por lo tanto, cuando hablamos del endeudamiento de los países quiere decir que el conjunto de la ciudadanía está endeudado. La inflación nunca bajaba del 4% y los tipos de interés estaban en el 2%. Hemos tenido la mala pata de contar con un Banco Central Europeo que a diferencia de la Reserva Federal sólo tiene un ojo que mira la inflación, y no el crecimiento y el empleo. Mañana se debatirá este tema. Por lo tanto hay una parte estructural de carácter general, así que las respuestas tienen que ser estructurales.

La segunda cuestión es la singularidad de la crisis en España. No podemos limitarnos a decir que ésta es una crisis global y financiera. En España, sin la crisis financiera hubiéramos tenido igualmente crisis. No estoy siendo agorero de nada, es algo que podíamos vaticinar. El papel que jugaba la vivienda en España era el de refugio de la inversión y no atendía la demanda social. Es una amarga paradoja porque sigue sin estar atendida esa demanda de vivienda en nuestro país. Ya que tengo el honor de compartir esta mesa con dos ilustres alcaldes, quiero mencionar que recientemente la Federación de Municipios y Provincias ha puesto sobre la mesa un plan para construir este año más de 150.000 viviendas de protección social, que atiendan la demanda social, cuando hay 800.000 viviendas cerradas. Vean el carácter estructural y diferencial al que me refiero. Si no se hubiera calentado esa burbuja no se hubiera producido esta situación.

Hay otro elemento singular en España. Pero aquí quiero hacer un paréntesis. Utilizamos fácilmente la expresión «hemos apostado por el ladrillo», pero el ladrillo es bastante más que eso y hace falta que exista: es industria

auxiliar, del mueble, sanitaria, son empresas de cerámica, de cemento... Lo digo porque cuando analicemos después el tema del empleo veremos las consecuencias que ha tenido esto. El otro factor, fruto de las bajadas de tipo de interés y del aumento del consumo, es el desarrollo de sectores de servicios basados en poca o baja cualificación –por no decir más bien nula– y con bajos salarios. Ése ha sido el milagro español. La onda larga de los quince años.

Desde la UGT, sin ánimo de ser profeta, en el año 2000 –Juan Carlos se acordará– publicamos un documento que se titulaba *España, un modelo de crecimiento con los pies de barro*. Yo sé que os gustó muy poco. Además, coincidía con el balance de legislatura de vuestro primer mandato. Si alguien tiene interés que lo lea y verá que muchos de estos aspectos –no exactamente todos– se cumplían.

A partir de este diagnóstico sobre la crisis global y nuestras particularidades hay que hablar de lo que se puede hacer aquí. Ahora aparecen voces por las que se diría que el único problema que hay en España es el mercado de trabajo y el sistema de pensiones. Parece ser que en España no hay un problema de falta de liquidez. Nosotros vamos a tener que revisar los criterios con los que estamos negociando los expedientes de regulación de empleo. En el 60% de esos expedientes lo que se invoca como causa son problemas de tesorería y de liquidez. Y el 89% de esos expedientes los pactamos los sindicatos con los empresarios, y la autoridad laboral lo que hace es verificar las causas.

Quizás el problema no esté en la liquidez. O puede que se esté produciendo una especie de abducción colectiva que los que estamos metidos en el

día a día de estos procesos no sabemos percibir; podría ser. Aparece el problema del mercado de trabajo y yo creo que lo hace de la manera menos científica. Se descubre el problema de la dualidad, de la segmentación del mercado de trabajo. Es tanto como intentar descubrir el milagro de los panes y los peces en el siglo XXI; ocurrió cuando ocurrió. La segmentación del mercado de trabajo en España data de la Transición prácticamente.

El modelo productivo basado en la baja cualificación y los bajos salarios conlleva precariedad en el empleo. Es una realidad, no un problema de modalidades contractuales, y ahí discrepo de Juan Carlos Aparicio. Cualquiera que quiera dar un repaso a las siete reformas laborales que se han producido en España desde 1980 verá que se ha experimentado con todo. Tampoco es un problema de regulación; ojalá fuera tan fácil. La regulación es lo más económico que hay, lo que menos coste tiene: se trata de ponerse de acuerdo y publicarlo en el Boletín Oficial del Estado. Pero no es así, porque entonces hubiera dado resultado. El problema es que tenemos un modelo productivo que genera esa dualidad. Por lo tanto, la primera tesis queda completamente, a nuestro entender, invalidada.

La segunda de las cuestiones plantea por qué se destruye más empleo en España que en los países vecinos. A nosotros nos ha preocupado siempre este tema, como se pueden imaginar. Hemos estado hablando con nuestros colegas de la Confederación Europea de Sindicatos, también con sindicatos alemanes, holandeses, belgas, franceses... Con todos. Hay una cuestión bastante simple y es que ellos tienen un aparato productivo sólido, aunque sus empresas también lo están pasando mal; hablamos de países en los que la recesión económica es

LA REPERCUSIÓN: DE LO GLOBAL A LO LOCAL

superior a la contabilizada hoy en día en España. He mencionado el caso alemán, pero podríamos hablar del caso danés o del holandés, que se ponían hace unos meses como paradigma de la flexiseguridad. Y es que los empresarios están apostando por sostener el empleo con suspensiones temporales, no están yendo a la extinción. En España, como consecuencia del modelo productivo, lo primero que se ha hecho ha sido despedir a todos los temporales.

Hablábamos antes de los expedientes de regulación. Pues esos expedientes, desde enero y febrero del año pasado hasta las mismas fechas de este año, han crecido un 1.359%. No me estoy equivocando. Para decirlo en números absolutos: de 9.000 trabajadores afectados entre enero y febrero de 2008 a 132.000 en febrero de este año. Se nos dice que el problema es la salida al despido en España. En un país en el que se destruye empleo a esa velocidad parece bastante sarcástico, por no utilizar otro término, que el problema esté colocado en la salida y en el despido. Un país que en menos de un año ha destruido más de un millón doscientos mil empleos. El problema quizá sea otro. Tendremos que empezar a pensar si es que la inversión en capital humano en las empresas españolas no tiene ningún interés. En Holanda se han quedado en lo que ellos han llamado «trabajar cuatro días», de manera que el Estado, porque es una suspensión temporal, paga el quinto día, pues piensa que va a necesitar capital humano, experiencia y conocimiento en algún momento. Aquí despedimos a todo el mundo y luego ocurre lo que estaba pasando hasta julio del año pasado: que en Asturias seguían faltando profesionales de la hostelería. En esta ciudad, este verano yo he visto en la prensa regional que faltaba mano de obra cualificada. A ver si pensamos un poco en las cosas que hacemos, por-

que en lo que nos tendríamos que aplicar es en cómo mantenemos el empleo, en vez de actuar drásticamente en este terreno.

Tercera cuestión. Se plantea que el modelo de protección social en nuestro país es insostenible. Yo no voy a disentir de lo que ha dicho el señor Aparicio, Juan Carlos, sobre la necesidad de adaptación y sostenibilidad para atender a los distintos retos. Evidentemente en un periodo de crisis lo primero que cae son los ingresos, pero hay que explicar las cosas como son: la caída de ingresos en estos momentos no está poniendo en cuestión el sistema. Está previsto lo que ocurrió en el año 1995 y en 1992, cuando hubo que hacer un crédito. El que piense que un sistema público, de reparto y solidario, tiene las dificultades en la coyuntura está bastante equivocado. Sin querer entrar en el papel de amortiguador que jugaría el fondo de reserva.

Sí nos preocupa que se intente construir en torno al debate, tanto de la contratación como del despido y de la Seguridad Social, una alternativa única, que es que España se coloque una vez más en el furgón de la cola a base de abaratar los costes laborales. O, dicho de otra manera, o se da ventaja empresarial a costa de reducir los costes laborales o España no tiene futuro.

Voy a concluir aquí vinculando dos temas. Realmente hemos perdido catorce años de crecimiento de manera fácil –alguien se pensaba que esto era la honda más larga del capitalismo y que nunca iba a haber una crisis–, con un modelo que sabíamos que iba a estallar, y no queremos apostar ahora por el cambio del modelo productivo, por hacer las cosas que nos coloquen en mejores posiciones. Y aquí enlazo con el problema del automóvil. En la presentación se habla de la construcción y de las malas perspectivas que hay para

otros sectores, pero no son malas ya las perspectivas, sino las realidades. Un día tenemos el automóvil español completamente paralizado y otro, como ayer, nos llega la buena noticia de que Audi traerá el Q-3 aquí, pero en 2011. Tenemos las plantas sumidas en la incertidumbre porque no contamos con tecnología propia. Nosotros al final somos ensambladores y lo que vaya a pasar con el automóvil dependerá de lo que se decida en París, en Fráncfort o en Berlín. El sector del automóvil no se limita sólo a los constructores; implica un problema de la industria siderúrgica. Habría que apostar por una política industrial, que es una decisión que no es tan fácil de tomar, porque requiere acometer actuaciones. Estamos viendo el debate de Estados Unidos, en la cuna del liberalismo. Se está discutiendo qué se hace con General Motors, si se la rescata o no. General Motors pasaría a ser una empresa con una intervención pública. Es decir, no sólo ha ocurrido esto con bancos públicos.

Estamos presenciando también la necesidad de que haya realmente una apuesta por la formación y la educación. Éste sí que es un verdadero drama de nuestro mercado de trabajo: la falta de formación y cualificación. Ocurre de una manera dispersa, pues tenemos jóvenes tituladas trabajando de cajeras o de dependientas y hay puestos especializados sin cubrir. Es una situación bastante llamativa. Nos preocupa que no se intenten abordar estos temas. La estrategia de futuro pasa por ahí, y un cambio en el modelo productivo ha de contar con personas capaces de afrontarlo. Ese cambio también pasa por introducir elementos de gestión; se habla de la formación de los trabajadores y me llama la atención que parece que en los actos públicos no se quiere mencionar la escasa, por no decir a veces deficiente, formación de los empresarios españoles. Esta

crisis está poniendo en cuestión que no hay gestión empresarial. Hay gente que este año aún estaba invirtiendo en nuevo equipamiento cuando tenía una caída de la demanda. Eso es lo que nos estamos encontrando nosotros, y no les estoy hablando de aspectos teóricos. Hay empresas con expedientes de regulación que aún están esperando que les llegue equipamiento y se están planteando la rescisión de la actividad. Por lo tanto habrá que formar a empresarios en este país para que sepan funcionar por el mundo, que aspiren a asociarse y no a ser cabeza de ratón constantemente —somos un país de pequeña y mediana empresa—. Además es necesario que las nuevas tecnologías entren en las empresas, porque ahora se pueden contar con los dedos de las manos cuáles las aplican.

La conclusión es que éste es un proceso en el que el empleo va a ser el problema central pero en el que las soluciones no van a venir por abaratar el coste de ese empleo, ni por la reducción de derechos o por la protección en ese terreno. La solución llegará estableciendo planes de actuación y una idea fundamental en un Estado afortunadamente descentralizado como el nuestro, que es la necesidad de cooperación en todos los niveles de las administraciones. Somos un país en el que se reacciona tarde. La estructura política y administrativa debería producir el efecto contrario, porque tenemos la mejor red para llegar con cercanía a donde está el problema y al ciudadano. ¿Y eso qué requiere? Van a permitirme una expresión de mi tierra, que puede decirse en masculino o en femenino, me da igual: sacar menos pecho o menos barriga. Lo que hace falta es cooperar entre todos. Nuestro secretario general, Cándido Méndez, no para de repetir en todos los foros de diálogo a los que asiste que se convoque ya una conferencia de presidentes de las comunidades autóno-

mas, también con la presidencia del Gobierno, para hablar de industria y de empleo en este país y comenzar a actuar.

MODERADORA (Paz Fernández Felgueroso. Alcaldesa de Gijón): Le toca el turno al último ponente, Juan Antonio Pedreño Frutos, presidente de la Confederación Española de Cooperativas de Trabajo Asociado (COCETA). Cuenta con una extensa experiencia en el mundo de la economía social, ya que comenzó a trabajar en el sector en el año 1982. Fue presidente de una cooperativa de enseñanza, consejero del Consejo de Economía Social, tanto del Estado como de la región de Murcia, presidente de la Confederación Empresarial Española de la Economía Social, de la Unión de Cooperativas de Trabajo Asociado en la región de Murcia y de la Unión de Cooperativas de Enseñanza y vicepresidente del Consejo Escolar de la región de Murcia.

JUAN ANTONIO PEDREÑO. Presidente de la Confederación Española de Cooperativas de Trabajo Asociado (COCETA): Me conformaría al terminar la intervención con que muchas personas que no han oído hablar de lo que es una empresa de economía social conozcan cualitativa y cuantitativamente qué son este tipo de empresas, qué aportan a la sociedad actual, cuáles son sus compromisos en este momento, y quién y cómo las representan. En este sentido sería importante salir de aquí con ese conocimiento. Pero también me gustaría que se fueran con la idea de que, de cara al futuro, si han de incorporarse a un puesto de trabajo, valoren la posibilidad optimista de hacerlo en una empresa cooperativa o social-laboral, que son las más significativas en el mar-

co de la economía social. Éstas son empresas con una serie de valores, que luego intentaré explicar con más detenimiento, y me gustaría, por tanto, hacer calar un mensaje positivo.

Esta mañana, al finalizar la segunda de las magníficas intervenciones, me quedó un cierto regusto amargo, porque algunos de los ponentes nos trasladaban que las instituciones no podían hacer mucho más de lo que estaban haciendo; uno de los ponentes decía que ya lo hemos hecho casi todo, y otro afirmaba que saldremos adelante cuando Estados Unidos lo haga. Mientras tanto sólo quedaría poco más o menos que esperar.

Voy a presentar un ejemplo positivo de una realidad que en este momento conozco personalmente, sobre el trabajo que se está realizando en la comunidad en la que vivo en relación a la creación de empleo. Intentaré centrarme mucho más en lo local y concretar lo que en este momento puede aportar una empresa de economía social. En la introducción de la ponencia se señalaba que debemos abordar de qué manera está afectando esta crisis al país, y sobre todo a la pequeña y mediana empresa. En España el 97 o 98% son pequeñas empresas, que representan el 80 o el 82% del empleo. Por tanto quiero presentar la Confederación Empresaria Española de Economía Social (CEPES), que es la organización que represento, al igual que COCETA. Desconocida para muchos, en este momento agrupa a más de 52.000 empresas de economía social; cooperativas y sociales-laborales son las dos formas jurídicas más significativas –entre las dos abarcan unas 46.000 empresas–. Además están las mutualidades, empresas de inserción, asociaciones del sector de la discapacidad, centros especiales de empleo y

cofradías de pescadores. En definitiva, un grupo de empresas que cuantitativamente representa aproximadamente el 15% de la fuerza laboral del país, con dos millones y medio de trabajadores en este momento y unos 102.000 millones de euros de facturación: un 10% del PIB. Yo creo que son cifras más que significativas como para que estas empresas sean más conocidas de lo que lo son actualmente. Además, estos datos nos permiten comprobar que somos empresas con gran potencial para crear y mantener empleo, algo que hemos manifestado estos últimos años, y que deberíamos ser más reconocidas en el ámbito institucional.

Hemos mantenido un ritmo de crecimiento importante en los últimos años, con una actividad económica que tiene que ser potenciada, como ya ha sido reconocido. En este momento, hace escasamente un mes, se publicó un informe de la diputada Patricia Tolla a favor de la economía social europea que ha sido aprobado por la Comisión Europea con 560 votos a favor y 60 en contra. En ese informe se aconseja la implantación de medidas en este modelo de empresa. Estamos hablando de un modelo de empresa que se caracteriza por tener una serie de valores y especificidades que lo diferencian del resto. Son empresas donde la persona prima por encima del capital –hace un momento Toni Ferrer hacía referencia a la inversión en capital humano–. Nosotros invertimos en capital humano permanentemente, desde el momento de la constitución. Ésta es una de las cuestiones que se han nombrado a lo largo de las intervenciones y yo creo que las empresas de economía social son un ejemplo magnífico de este tipo de inversión en capital humano, en formación de las personas que componen las plantillas. Se trata de empresas con espíri-

tu democrático en la toma de decisiones, generadoras de democracia participativa. Además el reparto de los beneficios, de los excedentes, se hace con criterios colectivos.

Me ha gustado escuchar esta mañana a Jordi Sevilla y esta tarde a Juan Carlos Aparicio hablando de que hay que ir trabajando en generación de riqueza y en la redistribución adecuada de la misma. Creo que el modelo de empresas participativas y democráticas que representamos en este momento trabaja precisamente por una generación de riqueza y una distribución adecuada. Somos empresas socialmente responsables y que respetamos el entorno. Además nos implicamos en el desarrollo local de forma importante. No estamos generando ni fenómenos de deslocalización de empresas ni de empleo, sobre todo porque estamos afincadas en el entorno. Ésta es una de nuestras características más importantes: no deslocalizamos ni empresas ni empleos.

Las empresas de economía social nacen con vocación de generar empleo estable, que es otra de las variables que se han manejado a lo largo de las intervenciones. Aproximadamente el 80% del empleo de estas empresas es fijo. Se ubican en zonas geográficas a las que el inversor tradicional no suele llegar, porque no le es rentable. Insisto nuevamente en que están comprometidas con su entorno. Fomentan el espíritu emprendedor y tienen una presencia importante en sectores habitualmente desatendidos por el sistema económico tradicional. En definitiva, en cuanto a la primera parte de las reflexiones, destacar dos cuestiones: representamos un importante modelo económico de empresa, con una presencia muy relevante en el tejido asociativo y económico-empresarial del Estado español, y, por otro lado, somos empresas con valores.

LA REPERCUSIÓN: DE LO GLOBAL A LO LOCAL

En este momento nos hemos enfrentado a una crisis en el sistema económico, una crisis conjunta que está requiriendo respuestas conjuntas –europeas, nacionales y locales–. Por esa razón todas las empresas han tenido que dar un giro radical en su dinámica actual. Hace un año escasamente, la innovación, abrir nuevos mercados o acometer nuevos retos empresariales eran el objetivo que perseguían la mayoría de las empresas, y ahora mismo el reto es el de subsistir en el mercado y el de mantener el empleo.

Se ha generado también una situación de desconfianza respecto a las entidades financieras y las empresas por un problema de liquidez. Nuestras empresas tienen dificultades de liquidez y eso también ha agravado el problema de la crisis financiera en este tipo de compañías más que en otras. Pero ha habido otras razones. Ha habido una crisis de valores importante, donde ha primado el egoísmo individual frente a la búsqueda del bien colectivo. Hemos asistido a una quiebra de los valores sociales y empresariales, que se ha trasladado a la sociedad y a la economía. Esto refleja que hay que cambiar el modelo productivo. Se debe optar por otro modelo de empresa y por nuevos recursos productivos, manteniendo algunas de las variables anteriores, y apostar por empresas sostenibles y transparentes. En este sentido la empresa de economía social combina eficacia empresarial, rentabilidad y solidaridad, y en este momento merece ser tenida en cuenta para apostar por ella.

Quisiera hacer un comentario sobre cómo ha afectado la crisis a las empresas de economía social. Entre 2004 y 2007 se produjo un incremento de más de 3.000 empresas netas de economía social y más de 325.000 puestos de trabajo. Sin embargo, en 2008, cada día se han destruido 15 empresas de eco-

nomía social. Tradicionalmente se ha dicho que en épocas de crisis estas empresas, sobre todo cooperativas y sociales-laborales, eran las que crecían. Esto ocurría por muchas razones: porque los empresarios abandonaban su empresa y los trabajadores tenían que recogerla, o porque había unas ayudas determinadas que luego no eran tales, pero que generaban un efecto psicológico positivo para crear las empresas, etcétera. Por tanto, en épocas de crisis las empresas de economía social han crecido más que otras. En épocas de bonanza también se demostró que crecían más que las tradicionales. Pero ahora se está viendo que les está afectando la crisis. Como decía antes, cada día de 2008 se destruyeron 15 empresas de economía social. Pero quiero lanzar un mensaje positivo, y es que cada día de 2008 se crearon ocho empresas de este tipo. Esto ha generado que al finalizar el año no se haya producido un descenso en el número de empleos y que el número de empresas cooperativas y de economía social sólo haya bajado un 2%.

Ante esta situación la economía social y el cooperativismo tienen tres compromisos. El primero es crear empleo estable y de calidad, y mantener el existente. Toni planteaba hace un momento el tema de la reducción y los compromisos del empleo. Nosotros no solemos despedir a nadie, porque básicamente el 80% de los trabajadores son socios y tienen empleos fijos. Se flexibiliza y socializa la pérdida de las horas de trabajo. Se está planteando actualmente que pactos de moderación salarial crearían muchos puestos de trabajo, pero nosotros no necesitamos aplicar este tipo de soluciones: directamente estudiamos cuál es la situación, vemos la reducción de los ingresos, planteamos una asamblea propia y llegamos a acuerdos para compartir los gastos

derivados de la falta de ingresos. En definitiva, creemos que, cuando se entra en una alta temporalidad de los contratos laborales, las empresas de economía social aportan una estabilidad importante. Además fomentan el autoempleo colectivo frente al individual, y por eso algunos acuerdos que ha trasladado el Gobierno central en este caso, referidos a apostar más por la figura del autónomo y la comunidad de bienes, con subvenciones mucho más fuertes que las del empresariado colectivo, tampoco nos parecen positivos en este momento. Consideramos que es mucho más inestable ese autoempleo y que sería más favorecedor que medidas que acaban de entrar en vigor tuvieran en cuenta el autoempleo colectivo.

El segundo de los compromisos es que las empresas de economía social, como señalaba antes, ponen el acento en las personas. En este momento en que están fracasando determinados modelos económicos, casi todas las miradas están volviendo hacia las empresas formadas por personas. En este sentido las empresas que priman el valor del capital humano seguramente van a convertirse en alguna de las pocas soluciones de futuro. Es necesario un cambio en el modelo empresarial y por lo tanto en el modelo estructural de las personas. El capital humano es el gran activo contra la crisis y la clave para salir de la situación actual son las personas y sus compromisos. Todas éstas son referencias que han lanzado líderes de varios países. En definitiva, hay que hablar de un modelo empresarial que busque la rentabilidad a largo plazo. Por lo tanto creemos que hay que invertir mucho más en las personas, porque se trata de un modelo de empresa que está respondiendo muy bien a los desafíos. Es verdad que hay que introducir medidas puntuales que faciliten de alguna manera la entrada de capital a

las nuevas empresas, y de nuevos socios. Compartimos un modelo de gestión que es humanista, democrática y participativa, y queremos demostrar su validez en el futuro. Por último decir que apostamos por valores de responsabilidad social y empresarial, de compromiso con el entorno y con los más desfavorecidos.

La pregunta sería: ¿todo esto crea empleo? Hemos demostrado hasta ahora que sí, que las empresas de economía social fijadas en un territorio han generado empleo; de hecho en los últimos 12 años han creado cientos de miles de puestos de trabajo.

Quiero poner un ejemplo de la comunidad que más conozco, que es la de Murcia, donde estamos trabajando en el sector de la economía social, en el cooperativo fundamentalmente. En 2009 se estableció un compromiso importante de las propias empresas y socios y ya se han creado más de 70 nuevos proyectos, con una inversión prevista de los corporativistas de más de 20.000 millones de pesetas (120 millones de euros). De alguna manera, esto está trasladando esperanzas. En este momento hacen falta instrumentos financieros. El Ministerio de Trabajo e Inmigración, junto con el de Industria, ha firmado un convenio extensivo a todas las comunidades por el que se avalan sin garantías los préstamos de personas que constituyan una empresa de economía social, cooperativa o social-laboral, simplemente con la viabilidad del proyecto, siempre y cuando capitalicen el desempleo. Son necesarios instrumentos en cada una de las comunidades autónomas, y que las ayudas a la creación de empleo en cada región lleguen con inmediatez a las empresas. En este sentido hay instrumentos para avalar las propias ayudas que van a recibir las personas, para que el dinero llegue de forma inmediata.

Voy a señalar brevemente los proyectos que tenemos en cinco grandes áreas, que incluyen los sectores donde la economía social posiblemente tenga más vida, como, por ejemplo, la dependencia o los servicios sociales. Tenemos cinco proyectos de residencias para la tercera edad, que suponen una inversión media de entre cinco y seis millones de euros cada uno. Se incorporarán a cada centro 50 trabajadores, es decir, un total de 250 empleos, con una inversión de 30 millones de euros, que van a realizar las propias empresas de economía social. Otro proyecto supone la puesta en marcha de aproximadamente 68 centros infantiles de educación, de cero a tres años, que van a ser gestionados como cooperativas. Sólo en este sector se generará una media de entre 300 y 700 empleos. La inversión, que realizan las propias cooperativas, ronda los 20 millones de euros.

En la región de Murcia los centros educativos concertados bajo la forma de cooperativas representan aproximadamente el 50% de todos los concertados de la región. En este caso se van a poner en marcha siete nuevos centros, que suponen la creación de 300 empleos y una inversión de 97 millones de euros.

Es también muy significativo que en otros sectores, como transportes, asesorías, hostelería, peluquerías, gráficas, gasolineras, etcétera, en este momento ya se hayan presentado 67 proyectos, que suponen la creación de 500 puestos de trabajo. Éste es el conjunto final del total de los proyectos que actualmente se están poniendo en marcha, en estos cinco sectores, en una región como Murcia, bastante similar a Asturias.

Quería hablar de esta experiencia porque me parece significativo que se abran ventanas al optimismo, a la posibilidad de generar empleo en estos sec-

tores, con un modelo de empresa distinto del tradicional, que tenga valores, significación social e importancia económica, tanto en la región como en el Estado. Creo que, de alguna manera, esta iniciativa aporta algo de lo que ha carecido en estos últimos años el resto del empresariado. Como decía antes, ha primado el egoísmo individual sobre el colectivo. Nosotros apostamos por una empresa con criterios colectivos y con valores significativos: democracia, solidaridad, participación, compromiso con el entorno y sostenibilidad. Además, son empresas que no tienen ningún problema en invertir: estos 110 o 120 millones de euros que se van a emplear en los proyectos se han podido reunir porque, en muchos de los casos, son los socios los que están avalando los proyectos. En otros hemos llegado a acuerdos con alguna institución, como el Instituto de Fomento de la región de Murcia, para que avale los recursos que se van a necesitar para poner en marcha los proyectos. En definitiva, el objetivo final es que se van a crear –se están creando ya– por encima de 1.150 puestos de trabajo en lo que va de año 2009, y esperamos que sean muchos más a lo largo de todo el ejercicio. Esto supone una posibilidad para entrar en el mercado laboral de otra manera, en una empresa comprometida con el entorno y con la localidad en la que está, que no se va a deslocalizar, que si tiene que cerrar lo hará, pero que hasta que eso ocurra flexibilizará los puestos de trabajo y los sueldos, que no pondrá en marcha ningún ERE que suponga que unos socios se marchan y otros se quedan. Ni hay expedientes de regulación ni deslocalización ni pérdidas, y lo que efectivamente sí hay son pactos internos de moderación salarial. Voy a poner un ejemplo en este sentido que seguramente conocerán. En diciembre, una cooperativa importante, Fagor, tenía un proble-

ma de jubilación de personal y no atravesaba sus mejores momentos, debido precisamente a la crisis. Pues sus socios decidieron internamente renunciar a la paga de Navidad para que la empresa pudiera hacer frente a las jubilaciones de estas personas sin tener que abordar el problema desde la cuenta de explotación, lo que en ese momento hubiera sido muy complicado, sobre todo para mantener el resto de los puestos de trabajo.

Estos compromisos de creación de empleo estable y de primar a la persona y ser una empresa con valores están demostrando que crean empleo. Querría lanzar un mensaje de optimismo: se puede generar empleo. Aunque se deban trasladar mensajes de preocupación, yo creo que nosotros, como organizaciones representativas, debemos trabajar por crear entornos adecuados y buscar recursos económicos, convenios, ayudas y medios para poder facilitar todos estos instrumentos a las personas que tengan dificultades, que estén desempleadas y que quieran buscar un puesto de trabajo. Ésa es nuestra misión.

Quiero finalizar con un mensaje positivo: se está creando empleo, se puede generar empleo en la pequeña empresa y esto se demuestra con datos reales como éstos, del primer trimestre del año. El empleo de la economía social y del trabajo asociado posiblemente sea una de las soluciones de cara al futuro y nosotros apostamos por ello.

MODERADORA (Paz Fernández Felgueroso. Alcaldesa de Gijón): Vamos a abrir un coloquio. Los ponentes han hablado de temas de máximo interés, como la flexibilización en la disciplina presupuestaria de la Comisión Europea, la necesidad de recuperar la confianza, el diseño de sostenibilidad de los

sistemas sociales en tiempos malos y de bonanza, la intensidad de destrucción de empleo, la crisis del modelo de crecimiento de nuestro país y la singularidad de la crisis económica en España, el déficit de formación y cualificación, la economía social como motor de generación de empleo aun en tiempos de crisis, etcétera. La mesa está abierta al diálogo así que pasamos a dar la palabra a quienes han estado escuchándonos.

PREGUNTA DEL PÚBLICO (Miguel Ángel Aguilar. Secretario general de la APE): Me ha interesado mucho todo lo que he escuchado, pero quería partir de la última intervención, la de la economía social, para plantear si este asunto es una ventana que se abre o una anomalía a extinguir. Por ejemplo, todavía hay un sistema en el ámbito financiero que son las cajas de ahorros, que yo tendía a pensar que representaban una manera diferente de acercarse a esa cuestión, porque no hay reparto de dividendos –hay obra social– y porque supone más o menos el 50% de nuestro sistema financiero. Y, ahora, cada vez más lo que se escucha es que esto de que no haya un accionista y un dividendo y un pago al capital, etcétera, es una cosa anómala que debe ser absorbida por los parámetros convencionales.

JUAN ANTONIO PEDREÑO. Presidente de la Confederación Española de Cooperativas de Trabajo Asociado (COCETA): La economía social como tal, dentro de un entorno normativo legislativo y de fiscalidad adecuado, como el que ha habido durante muchos de los años anteriores, ha demostrado que en la mayoría de las comunidades autónomas ha generado empleo. Cuando hablo de economía

social como generadora de empleo me refiero a las 46.000 empresas que forman las cooperativas y las sociedades laborales. Quisiera dar una referencia muy concreta de una comunidad que, como he comentado, conozco: la comunidad de Murcia. Aunque también puedo poner como ejemplo Andalucía, que es la región donde la economía social está creando más empleo durante los últimos años. Voy a hacer una referencia a ambas. Han generado pactos por la economía social, los gobiernos autonómicos han invertido en recursos y se han creado entornos legislativos adecuados. En definitiva, en estas regiones ha quedado demostrado que se han creado empleos y que se han formado empresas muy por encima del resto de modelos empresariales. Se ha cambiado el criterio de gestión.

Históricamente es muy posible que se discutiera si el carácter asambleario de este tipo de empresas –sobre todo en el ámbito cooperativo– podía dar al traste con su eficacia empresarial. Sin embargo últimamente se está demostrando que no es así. Se ha hecho una importante inversión en formación; los socios cada día trabajan más en ese tema, el formativo, y llegan personas cada vez más formadas a estas empresas. El modelo de empresa de economía social no se está viendo ya como una salida a una empresa que cerró y cuyos trabajadores no tienen más remedio que incorporarse como propietarios. No se observa como una salida a una quiebra, sino como una empresa de éxito, de futuro, y como una opción laboral importante.

Además, permiten a la persona realizarse en toda su extensión, si así lo desea, porque se trata de empresas con valores que apoyan la realización de proyectos sociales y de colaboración con países del tercer mundo, a través de donaciones. Todo esto ya se está llevando a cabo, y es algo que no se

hacía anteriormente. Por lo tanto, yo no lo veo como una anomalía a extinguir sino al contrario, como un modelo a potenciar. Sobre todo en estos momentos, cuando se apuesta por invertir en capital humano, por una adecuada redistribución de la riqueza.

Estamos intentando hacer que todas las empresas de economía social sean competitivas y responsables, que se comprometan con su entorno sin causar daños, porque mañana tendrán que seguir viviendo en ese mismo lugar. Apostamos también porque sean empresas sostenibles. En definitiva, nuestro objetivo es que la rentabilidad económica incida directamente en beneficios para las personas. Creo que en este momento el modelo empresarial por el que habría que apostar de cara al futuro –no como única solución, sino como parte de la misma– es el de empresas donde las personas sean realmente lo importante. Personas que dirigen, ejecutan, distribuyen y toman las decisiones. Como decía hace un momento, es cierto que uno de los déficits que hemos tenido ha sido la gestión. Muchas empresas han cerrado por eso. No tenían al frente a las personas que deberían o no confiaron en una persona externa para que dirigiera la empresa. Pero eso hoy ya no está ocurriendo, ni tampoco llegan a estas empresas personas sin formación, sino que hay profesionales absolutamente formados al frente de empresas de economía social, que creo que son una garantía de éxito. Éste es un modelo abierto a cualquier persona y sector y a cualquier tamaño de empresa. Por lo tanto apostamos por empresas con valores, competitivas y que combinen la rentabilidad económica y la eficacia empresarial con el compromiso de cohesión social, de responsabilidad con el entorno y de sostenibilidad.

PREGUNTA DEL PÚBLICO: Partiendo de que es cierto todo lo que dices, en este país de autonomías hay una apuesta por la economía social en Andalucía, Extremadura o Murcia, a pesar de estar gobernadas por partidos políticos distintos. Quise entender de tus palabras que en el ámbito de la nación, del Estado, del país, o como se quiera llamar, no hay esa apuesta tan decidida. Hablaste de que se crean iniciativas para los autónomos pero no para ayudar al autoempleo colectivo. ¿Dónde está el fallo? ¿En las estructuras de la economía social que tú representas? ¿En el resto de agentes sociales que no ven eso? ¿En el partido que gobierna, que no considera la economía social como una salida real?

JUAN ANTONIO PEDREÑO. Presidente de la Confederación Española de Cooperativas de Trabajo Asociado (COCETA): Empezando por la primera parte de la pregunta, yo creo que cualquier decisión en ese sentido depende muchas veces de las personas que la toman. Hay comunidades con un sesgo político determinado que apuestan por la economía social y que hacen planes concretos; y otras, del mismo signo político, que sin embargo no apuestan fuertemente por esta forma de hacer empresa. Da igual que sean del PP o del PSOE, porque hay ejemplos en ambos casos. Se trata de la oportunidad de ver, por parte de los responsables políticos, que efectivamente este modelo es una opción importante. Hay comunidades que lo han visto y que han apostado por ello: en Andalucía hay más de 55.000 personas vinculadas a cooperativas, y más de 600.000 relacionadas directa o indirectamente con la economía social en toda la región. En Murcia, de forma neta, en 1995 había 5.800 personas que eran socios en cooperativas y en 2005 eran 20.000, según las altas de la Seguridad Social. Es decir,

un incremento de una media de más de 1.500 personas anuales, independientemente de las que puedan causar baja por cierres de empresas. Por lo tanto es una cuestión de ver, de conocer y de apostar por ello. Da igual el signo político.

Fue el Partido Socialista el que inició y propugnó el comienzo de las asociaciones cooperativas entre los años 1982 y 1985. Apostó fuertemente por ello. Ahora no es que no lo haga, sino que no lo lleva a cabo en la medida que nosotros queremos. Estamos trabajando por una ley de economía social que nos dé rango normativo jurídico, que nos permita estar en distintos foros y nos otorgue mayor reconocimiento social y político, incluso una mayor visibilidad. El Partido Socialista lo incluye en su programa y lo va a plantear.

Pero, por ejemplo, ha salido recientemente una orden de subvenciones para la creación de empleo en la que el autónomo o la comunidad de bienes tiene una partida de 10.000 euros y, en cambio, la orden para las cooperativas y sociedades laborales contempla una ayuda de 5.000 o 6.000 euros. A nuestro juicio esta comparativa significa que se está apostando más por el empleo individual que por el colectivo. Y ésta es una queja que mantenemos en todas las discusiones que planteamos. Pero yo creo que se trata de una opción personal, de los dirigentes en cada caso, da igual que sean estatales o autonómicos, en favor de un modelo de economía social, potenciándolo o no. Hay ejemplos de lugares de diferente signo político donde se ha potenciado más este tema, como por ejemplo en Murcia, o no se ha potenciado tanto, como en Valencia o Castilla León. Lo mismo ocurre al revés. La cuestión es que los dirigentes lo vean como una oportunidad de creación de empleo.

ANTONIO FERRER. Secretario de Acción Sindical de UGT: Creo que hay una parte de la intervención de Miguel Ángel Aguilar que está sin contestar, que va más allá de lo que es la economía social como instrumento de propiedad: el tema que ha planteado de las cajas de ahorros. José Antonio ha explicado muy bien el papel de la economía social, con la que el movimiento sindical mantiene una alianza estratégica. Vale la pena recordar que nosotros somos los que primero buscamos alternativas cuando nos encontramos con una empresa en crisis. Afortunadamente ya ha habido un desarrollo de todo el sistema con las confederaciones. Pero yo creo que Miguel Ángel iba al terreno más estratégico e ideológico. Es decir, planteaba si hoy en día esto tiene salida, más cuando estamos asistiendo a anuncios de privatización de las cajas de ahorros, que tenían una función social. No está alejada la cuestión, porque uno de los problemas que tiene la economía social, que ya ha puesto sobre la mesa el presidente de COCETA, es la falta de financiación. Cuando una sociedad anónima laboral o una cooperativa va a una caja de ahorros o a un banco, si ahora mismo están pidiendo aproximadamente el 10% de garantía respecto al préstamo —ése es el ratio en el que está funcionando el país—, le van a pedir el 20%. Y la cuestión es que si tienes esa garantía pues no te hace falta el crédito. Y aquí entra lo que tú planteas, Miguel Ángel, y es que ese espacio lo tendrían que cubrir las cajas de ahorros en nuestro país, que tienen una función social.

Ahora se ha abierto un debate bastante complicado. No sabemos en tierra de quién estamos y parece ser que se han lanzado una serie de ideas a la opinión pública, de las que aún no se expresa la autoría, pero sí que hacen que haya que tener suficiente preocupación sobre determinados temas. Hay un pro-

blema de liquidez; se nos decía que la liquidez iba a ser el único pero ya ha aparecido también el de la solvencia. (Esto no consiste en venir a hacer de apóstoles sobre ninguna crisis, pero es cierto que hay una realidad material.) Además de la solvencia, a través de ciertos mecanismos se alerta ya sobre las entidades de financiación y hay voces que, aprovechando la coyuntura, defienden un cambio estructural: que las cajas de ahorros pierdan su función social y sean entidades privadas. Esto se haría a través de una operación prevista en la ley. Se trata de una ley antigua, que data de la etapa de Felipe González. Es decir, hablo de las cuotas participativas. Pero ¿qué problema y qué atractivo tienen? Pues que no cuentan con participación política. Y lo que se plantea aquí es eso, la participación política.

¿Qué se intenta remediar? No lo sé. Tengo bastantes dudas. Si lo que se intenta reducir es la actual presencia de las instituciones y de la sociedad en las cajas me preocuparía mucho. Si por esta vía lo que se está diciendo es que las cajas de ahorros tienen que ser compartimentos ajenos a la sociedad para la que nacieron mi pregunta sería: ¿para qué hacen falta las cajas de ahorros? Se puede plantear la pregunta a la mayor, desde la perspectiva de qué sentido tiene su existencia.

Creo que estamos en un terreno en el que alguien va a tener que reflexionar. Nosotros nos hemos anticipado y hemos reclamado que cualquier modificación del estatus jurídico de las cajas de ahorros se remita al diálogo social. Se lo hemos dicho a la vicepresidenta económica y además hemos preguntado por otro asunto: nos hemos planteado si por una cuestión de malos gestores –porque se habla de representación política, pero los que toman las decisio-

nes todos los días son los gestores: directores generales y financieros— o por una utilización política torticera se quieren llevar por delante un modelo que en España es eficiente. Porque, si hacemos una evaluación histórica, el sistema de cajas es eficiente, ha cubierto un espacio que la banca privada no ha ocupado nunca: el que he comentado antes de la economía social, o dirigido más hacia la pequeña y mediana empresa.

Bastantes problemas hay como para generar otra alarma más, pero insisto en que la UGT ha dicho «quietos paraos». De hecho el viernes pasado nuestro secretario general, Cándido Méndez, hablaba sobre este tema con la vicepresidenta económica, Elena Salgado. Y es que cualquier movimiento sobre este asunto tendrá que salir del Gobierno en primer lugar; no creo que provenga del Banco de España. Es verdad que el Banco de España últimamente nos tiene acostumbrados a declaraciones de todo tipo. Es legítimo y por supuesto respetamos la libertad de expresión, pero sólo falta que hable de la reforma de la liga de fútbol, así que no creo que ahora pretenda lanzar este tema, que sería lo suyo, sino que lo hará el Gobierno.

JUAN CARLOS APARICIO. Alcalde de Burgos. Ex ministro de Trabajo: Con brevedad sumaria, diré que si alguien esperaba que hubiera posiciones muy discrepantes entre la sostenida por alguno de los compañeros de la mesa y por mí, le diré que en mi propia trayectoria personal obra que fue mayor el número encuentros que el de desencuentros, aunque los desencuentros también fuesen enérgicos; de eso no hay ninguna duda. Pero, especialmente en materia de protección social, creo que los niveles de coincidencia son un balance alta-

mente positivo. Y como diría un clásico: «Hartos líos tenemos como para meternos en nuevos charcos». Y el caso de las cajas no es un charco, sino una piscina, si el debate no se sabe conducir adecuadamente.

MODERADORA (Paz Fernández Felgueroso. Alcaldesa de Gijón): Quiero poner sobre la mesa un ligero desencuentro con Toni respecto al tema de las cajas de ahorros, desde la experiencia de haber sido hasta la semana pasada vicepresidente de Cajastur. Estoy convencida, y también, desde luego, gente que ha participado conmigo en ese consejo de administración, de que la influencia beneficiosa de las cajas es a través de la incidencia de la obra social y cultural. Porque si pensamos que las cajas deben conceder los créditos que no dan los bancos porque no tienen suficientes garantías nos encontraremos con la ruina de cada caja. En Asturias, por ejemplo, se tiene la sensación de que si un banco no da un crédito la caja de ahorros sí que lo hará, a pesar de que para otros bancos ese crédito no tiene suficiente garantía.

No se le puede pedir a una caja que conceda créditos que le pueden llevar a impagos muy serios, porque entonces desaparecería una actividad financiera con un número muy importante de trabajadores bien remunerados y con unas condiciones de trabajo mejores, en general, que las de la banca privada. Si le pedimos a las cajas que cubran lo que no cubren otros nos encontraremos con que tienen que ser auxiliadas inmediatamente. Ésa es la ligera discrepancia.

ANTONIO FERRER: Secretario de Acción Sindical de UGT. Yo no pretendo que las cajas entren en quiebra. Pero, desde mi perspectiva, las cajas son los

antiguos montes de piedad. Nacieron para cubrir un espacio que no es el de la banca privada. Si las cajas se gestionan como la banca privada el mercado de este país lo que hará es eliminarlas. No se puede querer sorber y soplar, querer ser empresas de función social y actuar con criterios de banca privada. Si pasado mañana, por ejemplo, hay que actuar para el sector naval, como planteamos en su día, imagínense qué pasaría si las cajas de ahorros no quisieran apostar por eso. A lo mejor lo que estoy diciendo es muy duro —soy consciente de lo que estoy planteando—, pero este país requiere aclararse. Una caja no puede estar invirtiendo en apartamentos en la costa, aunque a mi tierra le venga muy bien. Para eso no están las cajas; vamos a decir las cosas claras. Para eso no hacen falta cajas, ni tampoco para tener acciones en, por ejemplo, un salón de banquetes. Lo digo con todo el respeto y ojalá que el sector de banquetes y bodas aumente; que nadie interprete mal mis palabras. Ésa es la discrepancia.

MODERADORA (Paz Fernández Felgueroso. Alcaldesa de Gijón): Sería muy largo de debatir, pero creo que ahí hay mucha tela que cortar. Por ejemplo, la caja de Castilla-La Mancha se metió en un montón de negocios sociales, demandados por la sociedad, que al final han sido su muerte. De nuevo muchísimas gracias a todos por su asistencia y gracias a los ponentes por sus interesantes intervenciones.



Paloma López



Juan Menéndez
Valdés



José María Ridao



Ana Cañil

LA RESPUESTA: EUROPA

Paloma López

Secretaria de Empleo e Inmigraciones
de Comisiones Obreras (CCOO)

Juan Menéndez Valdés

Responsable de Formación y Empleo de la Confederación
Española de Organizaciones Empresariales (COE)

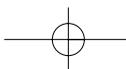
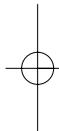
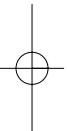
José María Ridaó

Escritor y diplomático

MODERADORA

Ana Cañil

Subdirectora de Soitu.es



MODERADORA (Ana Cañil. Subdirectora de Soitu.es): La jornada de ayer –lo habrán visto en los medios– fue bastante interesante y creo que hoy será como mínimo igual. Pocas veces el título de un ciclo de conferencias y de seminarios es tan oportuno como éste: «Desafíos de la crisis. Sin empleo no hay salida». Y la verdad es que tenemos mucha suerte, porque contamos con la ayuda del FMI, el presidente del Gobierno, el ministro Corbacho y el gobernador del Banco de España, que llevan bastantes días creando polémica sobre el gran reto que es en este momento la creación de empleo en este país, que tiene la tasa de paro más alta de Europa. Esta mañana tenemos la suerte de tener con nosotros a tres personas que saben mucho de este asunto. Empiezo por Paloma López, secretaria de Empleo e Inmigraciones de CCOO. Llegó al puesto en diciembre de 2008, con el equipo de Toxo, tras la sucesión. Pero no es en absoluto nueva en el asunto del empleo y la negociación colectiva. Es especialista en políticas sociales e inmigración, pero tiene otras aficiones muy particulares. Tenemos mucha suerte de que esté aquí, porque es una de las fontaneras, o como dirían los señores del G-20, una de las sherpas de CCOO, dedicada en estos momentos a la negociación colectiva.

Juan Menéndez Valdés, responsable de Formación y Empleo de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales, o COE. Lleva veintitantos años ligado a la negociación colectiva, el empleo y también a la inmigración. Algunos de sus amigos le definen como un intelectual del empleo. Es un lector empedernido; sus vicios son la lectura y los paseos por el mar. Y es que Juan es otro de los fontaneros o de los sherpas de la negociación colectiva, en la que lleva embarcado desde 1997. Tenemos la suerte

de que estén aquí los dos. Considero que es mucho más interesante contar con los fontaneros —y no con los directores que dan la cara—, porque ellos son los que saben.

Por último, José María Ridaio, escritor, periodista y diplomático, cabeza pensante y bien amueblada; doy constancia de ello. Estoy segura que con su visión global nos ayudará a todos a comprender qué es lo que está pasando y si hay alguna salida a este túnel, que tal vez no sea tan negro. Puede que salgamos de aquí un poco menos pesimistas, aunque no tan optimistas quizás como el presidente del gobierno.

PALOMA LÓPEZ. Secretaria de Empleo e Inmigraciones de CCOO: Ya se ha comentado que hoy es un día con mucha información. Tenemos el informe del Fondo Monetario Internacional, que rebaja las expectativas de crecimiento para España de una forma significativa y aborda el tema de la necesidad de reformas en el ámbito laboral. También hemos tenido la presentación del contrato nuevo que propone la patronal, los empresarios, o la situación de ayer de la comisión de control del Gobierno en el Parlamento. Está en marcha un proceso de diálogo social que ha dado unos frutos hasta el momento poco productivos; un paquete de medidas de naturaleza urgente que, supuestamente, se aprobará en unos meses, y por tanto entrará en funcionamiento —esperemos— más o menos para junio o septiembre, dependiendo de los ritmos parlamentarios. Como veis el escenario puede dar para debatir mucho.

En principio yo había pensado, siguiendo un poco el guión que se nos había presentado, hablar de la opción de Europa como respuesta, de la situa-

LA RESPUESTA: EUROPA

ción del mercado nacional, y terminar con el tema de las cualificaciones. Sinceramente creo que no hay margen para tratar todo en profundidad y he variado un poco mi intervención. Posiblemente también con el ánimo de generar más debate. Así que voy a dar dos pinceladas sobre el tema de Europa y a profundizar más detenidamente en las respuestas que planteamos desde el movimiento sindical, y específicamente desde CCOO, frente a la actual coyuntura económica. Y si queda tiempo e interés, o si en el turno de preguntas lo consideran oportuno, podremos tratar el tema de las cualificaciones y las situaciones que se están produciendo en Europa.

Desde CCOO nos ceñimos de una forma importante a la posición que está manteniendo la Confederación Europea de Sindicatos en materia laboral. Saben que se ha propuesto un plan de recuperación económica para toda Europa y que la Confederación Europea de Sindicatos ha manifestado que es insuficiente. Valoramos positivamente que se haya presentado un plan de este tipo, pero desde luego no es el que desde los sindicatos hubiéramos establecido. Se propone un volumen de inversión del 2% sobre el PIB comunitario, basado fundamentalmente en economía verde, en capital humano, en sectores sociales y en atención a las necesidades de la ciudadanía europea. Centra el discurso, al igual que creo que lo hace el movimiento sindical en general y el español en particular, colocando la atención a las personas y a la ciudadanía como eje central de las políticas que hay que desarrollar. Desde la Confederación Europea de Sindicatos se ha reclamado un nuevo pacto social que evite que la crisis se agrave a más corto plazo. La verdad es que no hay salidas individuales ni parciales a la situación de crisis. Ni España ni ningún

país europeo sería capaz de salir solo de la crisis, ni de aplicar recetas que no estuvieran en armonía con el resto de las políticas comunitarias que se están llevando adelante. De todas maneras, y ésta es una reflexión que dejo en la mesa exclusivamente para el debate, en Europa tenemos muchos problemas, pero hay dos que nosotros siempre queremos destacar: la falta de armonización en las políticas fiscales, que nos pone en una situación compleja, y, por supuesto, desde el punto de vista del movimiento sindical, la falta de armonización de las normas laborales. Hemos asistido a un proceso de desestructuración del mercado laboral europeo en su conjunto, que ha llevado a una mayor desconvergencia sobre la normativa laboral que se tenía en los últimos años.

Quiero poner un ejemplo, que ha sido reflejado ya insistentemente en los medios de comunicación durante los meses de enero y febrero. Se trata de la famosa afirmación según la cual los empleos británicos han de ser para los trabajadores británicos. Posiblemente una gran parte de los medios de comunicación trató este tema como si fuera un conflicto de carácter migratorio, cuando la verdad es que se trata de un problema de armonización de la normativa laboral en el marco europeo. Luego, si queréis, podemos profundizar en el asunto.

Uno de los grandes problemas del mercado laboral es que una empresa norteamericana, por ejemplo, subcontrata en Sicilia a trabajadores portugueses e italianos, que van a desarrollar una actividad al Reino Unido, a una empresa de capital fundamentalmente francés. Obviamente estamos hablando de una estructura compleja que no tiene nada que ver con los ciclos migratorios,

LA RESPUESTA: EUROPA

y posiblemente tampoco –aunque esto podría ser más discutible– con procesos de racismo o de xenofobia. Sí tiene que ver mucho con la directiva y con la prestación de servicios y, desde luego, con la falta de homogeneización de la normativa europea en materia laboral. Se han producido situaciones a las que no han favorecido en absoluto sentencias que han llevado un determinado ritmo, deteriorando aún más el marco de las relaciones laborales europeas. Voy a dejar aquí el tema de Europa. Durante el debate, si se diera el caso, podríamos entrar más en esta materia.

Aprovecho para hilar con la situación de España. La primera pregunta que nos hemos hecho desde CCOO es, si no hubiera habido una crisis económica global de esta naturaleza, ¿España hubiese tenido su crisis propia o no? Nuestra respuesta es que sí. Hubiésemos entrado en una situación de crisis; aunque posiblemente no de estas dimensiones. ¿Por qué? Pues porque nuestro modelo productivo y de crecimiento es muy específico y está fuera de los procesos europeos más solventes o consistentes, como el alemán o los nórdicos. Ésas son las economías más productivas y con mayor cohesión social; han desarrollado un modelo europeo de protección social importante y no por ello tienen ningún problema con las relaciones que establecen en el mercado, ni de flexibilidad ni de indemnizaciones ni sobre ninguna otra cuestión. Como está aquí Juan, me imagino que en el debate animaremos un poco este tema.

En España tenemos un modelo de crecimiento muy característico, basado, como bien saben, en la construcción fundamentalmente. Además es una construcción muy centrada en el concepto de segunda residencia. Se dice que en España ha habido poca inversión, pero no es así. Ha habido un 30% de inversión,

pero no ha sido productiva: no se ha invertido en bienes y servicios, ni en obra pública, ni en I+D+I. En resumen, no se ha apostado por empresas o proyectos de alto valor añadido. Se hizo una inversión no productiva en la construcción de viviendas como segundas residencias, lo que nos ha llevado a tener un parque de viviendas vacías que supera los cuatro millones –la cifra aún no está cerrada–. Por tanto es verdad que ha habido un proceso importante de inversión, pero no ha generado ninguna rentabilidad en cuanto al empleo, la productividad o la consolidación de un crecimiento sostenible a lo largo del tiempo.

Este modelo, además, ha necesitado dos requisitos fundamentales. El primero es la escasa cualificación de los trabajadores. Quiero dejar claro este punto. Los trabajadores y las trabajadoras tenían un buen nivel formativo, pero para los empleos que desarrollaban no lo necesitaban; son puestos de trabajo de escaso valor añadido. La segunda cuestión es que se ha generado una necesidad inmediata de mano de obra que ha potenciado especialmente toda la situación de temporalidad. ¿Qué hace que se destruya más empleo? Precisamente esa alta eventualidad que existe en España, que se diferencia notablemente de la de otros países europeos. La media de temporalidad de la UE de los veintisiete es de un 14,5% mientras que la de España es del 31,7%. Como pueden observar la diferencia es verdaderamente significativa.

Los informes del Ministerio de Trabajo dan como un dato positivo la reducción de la temporalidad, situándola en un 27,5%. Es triste que se presente como un dato positivo cuando en realidad lo que significa es que esa disminución se debe a toda la gente que se ha quedado en situación de desempleo por la no renovación de sus contratos temporales. Aprovecho para decir que la

LA RESPUESTA: EUROPA

mayoría de esos contratos tienen una indemnización de ocho días, y en algunos casos de veinte. Según esto, el anterior contrato anticrisis que nos planteaba la COE no tendría ninguna lógica. La propuesta actual, tampoco parece que sea muy útil, porque esta situación de las indemnizaciones en los contratos está muy tasada y no supone un problema ni para el despido ni para futuras contrataciones.

Hay un mercado laboral afectado por la alta temporalidad, pero que además no tiene capacidad para absorber a aquellas personas que pueden acceder de nuevo a un puesto de trabajo. Esto provoca que nos encontremos con un porcentaje de desempleo de tres millones y medio de personas, que posiblemente siga aumentando en los próximos meses. No somos optimistas y creemos que vamos a llegar, de aquí al verano, a tener cuatro millones de desempleados.

Los despidos que se producen a través de los expedientes de regulación de empleo y por la ley concursal –empresas que están concursadas o que entran en concurso por quiebra, etcétera– suponen un porcentaje muy pequeño del total de despidos que se llevan a término en España. El grueso de esos despidos viene por la no renovación de esos contratos temporales que se han producido a lo largo de estos años. Por dar un dato, en el año 2008 se hicieron dieciséis millones seiscientos mil contratos, redondeando, de los que catorce millones seiscientos mil fueron de carácter temporal. Solamente hubo un millón novecientos mil contratos indefinidos.

Como decía, el aumento del desempleo está provocado porque no se han renovado esos contratos temporales y por los despidos individuales y los establecidos por la ley, que no pueden afectar a más del 10% de los trabajadores

de una empresa, según el artículo 51 del Estatuto de los Trabajadores. De ahí viene el monto más importante de despidos.

Desde nuestro punto de vista no tenemos ningún problema con las indemnizaciones. Hay varios tipos de indemnizaciones en la contratación: de 45 días para los contratos indefinidos, de 33 días para los contratos de fomento de empleo, de 20 días cuando la situación económica de la empresa es mala y de ocho días en los contratos de interinaje o los temporales. Con este panorama podríamos concluir que el problema del despido no está precisamente en la indemnización. Hay que añadir que con la reforma de 2001 se suprimieron los salarios de tramitación, así que, cuando se produce un despido de naturaleza improcedente, los trabajadores y trabajadoras pactan con los empresarios las indemnizaciones sin pasar por la judicialización del proceso. Por lo tanto no hay una tutela judicial efectiva sobre pactos que no responden a lo establecido en los supuestos legislativos que mencionaba antes.

Además de todo esto hay un volumen importante de bonificaciones especificadas para determinados colectivos. Nuestra modalidad de contrato debería ser simple: indefinidos y temporales. Pero a éstos se suman los contratos de formación, que no tienen derecho a Seguridad Social, los interinajes, los contratos a tiempo parcial, etcétera. Por otro lado se establecen bonificaciones para todos los contratos, que además están sujetas a los colectivos que acceden a ellos: mujeres en situación de violencia de género, personas con problemas de empleabilidad, discapacitados, etcétera. Una de las mayores críticas que hemos hecho desde CCOO al paquete de medidas urgentes que se va a discutir en el Parlamento ha sido precisamente la bonificación que se contempla para el contrato a tiempo

parcial, porque ha roto el esquema fundamental de este sistema. Es decir, las bonificaciones nunca se han dado al contrato, sino al colectivo. Se trata de una ruptura en el marco de las relaciones laborales cuando menos significativa.

Las bonificaciones están aprobadas con la Ley 46 y tienen una serie de requisitos. ¿Por qué un empresario no alega causas económicas en el despido? Pues porque eso implica que no pueda volver a contratar a nadie para cubrir esa vacante hasta que no ha pasado un año. Por tanto no puede acogerse a las bonificaciones que se aplican a ciertos colectivos. Es mucho más rentable llegar a un acuerdo con un trabajador o trabajadora para pagarle una indemnización y al día siguiente contratar, para ese mismo puesto, a una persona –generalmente una mujer joven o de un colectivo desfavorecido, por decirlo de alguna forma– que suponga recibir una bonificación en las cotizaciones sociales y, por lo tanto, en la contratación. Evidentemente, si los empresarios no tuvieran problemas para alegar causas económicas podrían despedir tranquilamente a un trabajador, pagarle los 20 días de indemnización y al día siguiente cubrir ese puesto con un contrato bonificado.

Hemos estado en las mesas de diálogo social y no hemos llegado a ningún acuerdo por dos motivos. Uno es –y lo manifiesto con toda tranquilidad– la falta de impulso del Gobierno, que no ha facilitado que pudiéramos tratar aspectos mucho más globales. No compartimos con el Gobierno del Partido Socialista la aplicación de medidas parciales y no globales e integrales para solucionar la crisis, además de otras iniciativas de naturaleza socioeconómica que estén interrelacionadas. Pensamos que ha habido una falta de impulso y esperamos que con la nueva remodelación de los diferentes ministerios retomemos otra

vez el proceso de diálogo social y que mejore sustancialmente. Tampoco ha favorecido –ahora Juan me imagino que dirá lo contrario, como es normal– que se hiciera un planteamiento de máximos por parte de la patronal. Desde el punto de vista de CCOO la patronal ha presentado un programa de máximos con el que es muy difícil llegar a acuerdos y a concertaciones en las mesas de negociación. Si ambas partes no rebajamos las expectativas va a ser muy complicado lograr un consenso. Con relación al paquete de reformas que se nos presentó, no estábamos de acuerdo, como he dicho, con el contrato a tiempo parcial ni con medias como la de utilizar las prestaciones por desempleo para bonificar a los empresarios que contraten, solamente con un compromiso por un año y pudiendo despedir luego al trabajador con toda tranquilidad.

Con independencia de esto, pensamos que ha existido una mala política de comunicación, del Gobierno fundamentalmente, y muchas veces las propuestas se conocen antes en los medios de comunicación que en las mesas de diálogo social donde se deben discutir. Es muy complicado poder negociar con tranquilidad cuando las propuestas ya están criticadas, comentadas, debatidas y suficientemente utilizadas por los distintos agentes que intervienen en el mercado laboral.

Desde CCOO hemos propuesto un plan integral de medidas socioeconómicas relacionadas a corto, medio y largo plazo, que ponen en el eje de la actuación a las personas y sus necesidades, en los centros de trabajo y en la sociedad. Hemos llamado al plan «Un pacto de legislatura por el empleo, por la economía y por la protección social». Después podremos ampliar los datos sobre estas medidas a las que me refiero. El plan incluye un cambio en el modelo

productivo, sin abandonar el sector de la construcción. No podemos pasar de depender del sector motor de la economía a otro modelo productivo que contemple el fomento de las energías renovables o una mayor fortaleza de la industria, abandonando radicalmente la construcción. Hay que hacer un tránsito. Para ese tránsito proponemos una mayor inversión en obra pública, apostamos por la vivienda social y por la rehabilitación de las viviendas, por la construcción de escuelas infantiles de 0 a 3 años, de residencias para mayores, etcétera. Se trata de una serie de medidas para absorber el desempleo que se produce en la construcción y avanzar, a largo plazo, hacia un cambio efectivo de modelo de crecimiento y una economía con mucha más fortaleza. Para todo esto es preciso tener un nivel de cualificación y de formación profesional que se ajuste a las necesidades del mercado del que carecemos en este momento.

En el pacto de legislatura que proponemos hay medidas prioritarias y otras que son a más largo plazo. Esperamos que cuando lo presentemos, junto a las aportaciones que realicen desde la UGT, porque para nosotros por encima de todo está la unidad de acción, el Gobierno nos haga caso, la patronal rebaje sus expectativas y podamos llegar a un acuerdo para dar una respuesta de carácter social a toda la ciudadanía en nuestro país.

MODERADORA (Ana Cañil. Subdirectora de Soitu.es): Gracias, Paloma, por centrar el problema. A veces los periodistas nos preguntamos quién influye en el presidente Zapatero, pero de momento no te puedes quejar, porque ya ha transformado la falta de impulso en una fuerza increíble con el nuevo cambio de Gobierno. Así que algo es algo.

A continuación intervendrá Juan Menéndez Valdés, responsable de Formación y Empleo de la COE. Juan, creo que Paloma te ha echado el capote. Veamos dónde están esos máximos que pedís todos los días.

JUAN MENÉNDEZ VALDÉS. *Responsable de Formación y Empleo de la COE:* Si me atengo a lo que ha dicho Paloma tendría que entrar en muchas discusiones seguidas, casi en cada uno de los puntos. Habrá tiempo para el debate después y no quiero meterme en todos los charcos.

Ayer tuvieron oportunidad de tratar el tema del origen y las consecuencias de la crisis que estamos viviendo, de una intensidad significativamente superior a otras. Además es una crisis de carácter internacional en todo lo que tiene que ver con temas financieros, pero con particularidades específicas en España, como las que competen al sector de la construcción o a la intensísima destrucción de empleo, que no es comparable con los datos de ninguno de los países de nuestro entorno ni de aquellos que más están sufriendo la crisis.

Hoy toca hablar de la respuesta desde una perspectiva europea. No voy a reiterar aquí cuáles son las soluciones propuestas por las organizaciones empresariales para salir de la crisis, porque han sido publicadas y están a disposición de todo aquel interesado. Se han planteado medidas de carácter urgente y otras más a medio plazo, pensando que ahora hay que curar heridas y poner tiritas, pero que es necesario sentar las bases para que cuando empiece la recuperación estemos en la mejor de las posiciones posibles. Se trata de conseguir que esa recuperación sea también intensa y conlleve una gran creación

de empleo. En ese sentido hemos hecho propuestas en el terreno de la financiación, que ha sido uno de los temas esenciales; propuestas fiscales, de internacionalización empresarial, de innovación, de desarrollo sostenible y también para el mercado de trabajo, el desarrollo y la formación. De estas últimas es de las que voy a hablar yo, porque las conozco un poco más y porque creo que es el tema en el que los organizadores pretendían que nos centráramos.

La primera cuestión que planteo es si la solución debe ser global o local. Permítanme ejercer de gallego y responder que depende. Evidentemente hay aspectos que no podemos afrontar en solitario, porque estamos en una economía globalizada. La crisis es global y además los países tenemos herramientas comunes –la política monetaria, los tipos de interés, etcétera, se manejan desde instancias europeas–, por lo tanto hay que desarrollar acciones de ámbito mundial, o dentro de la Unión Europea, sin ninguna duda. Además de aquellas políticas a las que estamos obligados, porque no queda más remedio que aplicarlas, se han tomado una serie de decisiones concertadas en el ámbito internacional, sobre todo en el tema del sostenimiento de los sistemas financieros. Pero hay un amplio margen para las políticas nacionales y todos los Estados miembros de la Unión Europea, en las distintas reuniones de Bruselas, bien que se cuidan de reclamar y de recordar a las instancias europeas cuáles son sus competencias para responder a características y problemas particulares. Debemos recordar que tanto las políticas de empleo como las de educación y formación corresponden a los Estados miembros. ¿Eso significa que no se puede hacer nada desde el ámbito de la Unión Europea? Pues no. De hecho, se ha venido trabajando en la Unión Europea con el llamado método

abierto de coordinación, que permite que aunque apliquemos políticas nacionales y medidas específicas, podamos concertar objetivos comunes y fijar indicadores de progreso de los mismos; que nos sometamos a un seguimiento voluntario de las instancias comunitarias y veamos cómo vamos avanzando. Este sistema facilita el intercambio de buenas prácticas, porque podemos comprobar quién lo está haciendo bien. No se trata de armonizar, porque a todos los Estados miembros se les suelen erizar los cabellos cuando escuchan esa palabra, pero sí al menos de utilizar herramientas que han demostrado su eficacia. Nosotros somos poco amigos de los a priori y pensamos que es mejor adoptar decisiones políticas basadas en la evidencia. Donde hay políticas que hayan demostrado ser eficaces analicémoslas y veamos qué tienen de positivo. Probablemente esas iniciativas no se pueden trasplantar directamente de un entorno a otro, pero sí que podemos aprender de los demás, de los que están haciendo las cosas bien.

En materia de empleo y de educación y formación esto se puede llevar a cabo. Dentro de poco tenemos la presidencia española de la Unión Europea. Nos ha sorprendido que, de lo que nos ha presentado el Gobierno hasta el momento, el empleo no figura entre las prioridades de las actuaciones de la presidencia española. Si no aparece el tema laboral ahora, no sabemos cuándo lo hará.

¿Cuáles son las mejores políticas en materia de empleo? ¿Cómo podemos ofrecer más oportunidades de trabajo a las personas y con mejores garantías de seguridad? La Unión Europea hace ya años empezó a acuñar el término, quizás no muy afortunado, de flexiseguridad, que nosotros hemos reiterado como línea de actuación. Creo que hemos hecho un ejercicio pe-

LA RESPUESTA: EUROPA

dagógico malo, porque no siempre lo hemos explicado bien y ha acabado reducido al debate sobre el despido –también se refiere a eso, pero implica muchas más cosas–. Lo que decimos es que el mundo ha cambiado, ya hace muchos años, y que la seguridad en el empleo no es la que había hace cuatro o cinco décadas. Antes un trabajador entraba en una empresa y allí se quedaba toda su vida, progresando dentro de la compañía hasta el límite que pudiera. Todo el sistema jurídico estaba configurado para proteger esa situación, incluyendo el despido y otras cuestiones. Pero el mundo ha cambiado y hoy las personas llegan a una media de seis o siete puestos de trabajo en empresas distintas a lo largo de su vida. Ésa es la situación actual no sólo de España sino de cualquier país de nuestro entorno; en los países desarrollados, con los que nos queremos comparar, o en los que tienen niveles de vida de bienestar y de riqueza a los que aspiramos.

En este marco la nueva seguridad para los empleados proviene de facilitar sus transiciones en el mercado de trabajo, de un puesto a otro, si puede ser con ganancia o con progresión profesional. También la obtención de un nuevo empleo en caso de paro y con las mayores oportunidades posibles. Para ello la Unión Europea nos hace recomendaciones bastante claras, con ejemplos de sus Estados miembros. En primer lugar, dice que hay que actuar sobre las personas, con un sistema de protección adecuado en caso de desempleo, pero mediante políticas que mejoren su empleabilidad, con formación y, sobre todo, con orientación profesional. En segundo lugar, actuando sobre quienes crean empleo, que son las empresas, permitiendo que generen el mayor volumen de empleo posible.

Erróneamente, mucha gente ha interpretado que esto de la flexiseguridad es una especie de intercambio de intereses a medio camino entre la flexibilidad de las empresas y la seguridad. En realidad se trata de dos líneas de actuación que van en la misma dirección y que no son contradictorias. Consiste en actuar sobre el individuo, para mejorar su empleabilidad, y sobre las empresas, para que creen el mayor volumen de empleo y no se vean disuadidas de generar un puesto de trabajo si están en condiciones de hacerlo.

Nuestro país, lamentablemente, tiene la tasa de desempleo más alta de toda la OCDE y de la Unión Europea, y con bastante diferencia. Veníamos de una tasa de paro del 23 o el 24% en el 1993, que durante una serie de lustros de crecimiento económico sostenido, hasta el año pasado, se logró bajar al 8%. Los distintos gobiernos de diferentes partidos políticos presumían en Europa de que creábamos mucho empleo y de que estábamos muy bien, aunque con esfuerzo. Esta situación ha cambiado radicalmente, por encima de las expectativas que cualquiera de nosotros pudiéramos tener hace apenas un año. Volvemos a estar en un 15%, con unas previsiones nada halagüeñas.

Hay otros países que están sufriendo la crisis financiera muy intensamente y que tienen tasas de desempleo del 4 o del 5%. Estados Unidos está en el 8%, que es la tasa más baja que hemos logrado tener nosotros en nuestra historia reciente. Si no queremos mirar hacia Estados Unidos –pues hay mucha gente a la que no le gusta el modelo norteamericano– podemos fijarnos en países de Europa, como Dinamarca u Holanda, donde hay buenos niveles de bienestar y cohesión social y que tienen tasas menores de desempleo. Es posible observar lo que están haciendo allí, aunque no se puedan trasplantar directamente

LA RESPUESTA: EUROPA

las medidas. Por poner un ejemplo, en Dinamarca el despido es prácticamente libre, pero también es cierto que allí los impuestos y los niveles de protección son altísimos, entre otras cosas. Es decir, los modelos no son directamente transplantables. Pero no nos engañemos a nosotros mismos: los países que tenemos normativas más rígidas, que aparentemente cuidan mucho a los trabajadores, somos los que en la práctica los estamos protegiendo menos. Cuando hacemos una comparativa vemos que estamos mucho más cerca de países como Malta o Grecia que de Holanda o Dinamarca.

¿Se lo estamos poniendo fácil a las empresas para que creen empleo? En los últimos doce meses se ha incrementado el desempleo en un millón trescientas mil personas. Y todas y cada una de ellas tienen detrás una situación dramática. Pero entre esas cifras hay cientos de miles de casos que provienen de pequeñas empresas que han cerrado, pues éste es un país de pequeña y mediana empresa. Además, muchas de las personas que han creado esas empresas lo han hecho con el aval de su patrimonio personal, que han puesto en juego y quizás hayan perdido, y ahora no tienen ninguna protección social, porque cotizaban como autónomos o porque no están bajo el paraguas del sistema de protección por desempleo.

Tenemos un modelo segmentado, como ha mencionado Paloma. UGT y CCOO han hecho un diagnóstico común en los últimos acuerdos, en el que se dice que en España el mercado de trabajo tiene dos problemas fundamentales: el poco empleo, aunque en los últimos años se ha creado mucho –la cuestión está en analizar de qué tipo–, y la temporalidad. Eso refleja la segmentación del mercado, puesto que hay a quienes protegemos mucho formalmente y so-

bre los que ponemos un montón de prevenciones –normalmente, y permíteme la puya, los que tienen mayor tasa de afiliación y más poder de influencia en el sindicato– y otros que están muy poco protegidos. Sobre esto nosotros ya dijimos –y antes de la crisis– que algo había que hacer al respecto. El mercado de trabajo español sí es flexible, pero por una única vía, la de la temporalidad. En los contratos temporales, por ejemplo, no hay despido: cuando se termina se acaba el trabajo. Sí que se contempla una indemnización, que ni siquiera debiera llamarse así, de ocho días, porque cuando al trabajador se le contrata ya sabe que va a estar seis meses o el tiempo estipulado.

Lo que nosotros defendemos es ver qué modelos hay. Yo no quiero entrar en el debate sobre los tipos de contrato que podríamos inventarnos y demás. Creo que tampoco nos conduciría a ningún sitio. No se trata de discutir sobre uno u otro modelo de contrato ni sobre una u otra cifra. Por cierto, la afirmación de que algo funciona mal tiene que ver con que, al hablar del coste del despido en España, mencionamos siempre los 45, los 33 días, etcétera, y eso se refiere al despido improcedente. La mayor parte de los despidos que se producen son improcedentes. Teóricamente tenemos un país donde los empresarios despiden porque les da la gana. Así lo reflejan las estadísticas y nosotros no estamos de acuerdo. El despido siempre es traumático, para el trabajador sin duda, pero tampoco resulta fácil para el pequeño empresario, que está conviviendo con él todos los días. Hoy existen razones obvias, económicas y de producción, para motivar despidos, y pese a ello sólo en menos del 10% se alegan esas causas. Paloma dice que es porque se está sustituyendo a los trabajadores por personal bonificado, pero es curioso, porque entonces no aumentaría el paro ni descende-

LA RESPUESTA: EUROPA

ría la ocupación, o se ejecutaría el capital presupuestado para bonificar a las empresas, y no se está haciendo. Los presupuestos del INEM se han disparado en todo menos en las bonificaciones a las empresas, porque no hay contratación.

Si con la que está cayendo el empresario no puede despedir por las causas previstas en el Estatuto de los Trabajadores, en malas circunstancias económicas o de producción, es que algo falla en la regulación. Nosotros defendemos que hay que estudiar el tema, pero se nos contesta que ese debate no toca. Con independencia del resultado de esa discusión creemos que no se puede ignorar el problema.

Segundo elemento de reflexión que planteamos. Tenemos un sistema de protección social basado en cotizaciones —en España más que en otros países— cuyo peso recae bastante más en la empresa que en el trabajador, cuando se trata de un impuesto sobre el trabajo. Cuando yo contrato a una persona, además de los impuestos que esté obligado a pagar me hago cargo de un impuesto adicional que se llama Seguridad Social. Esto disuade de crear más empleo. Por supuesto, si se recauda menos por este sistema habrá que pensar en otras vías de compensación. En nuestra opinión ese es un debate que también habría que afrontar. ¿Esto tiene que terminar con la reducción de las cotizaciones y el aumento del IVA? Ya se verá. Habrá que comprobar datos y tomar decisiones basadas en ellos y no en supuestos a priori ni en ideas que no se sustenten por la evidencia.

Tercer elemento que hemos señalado: favorecer la intermediación en el mercado de trabajo. Los servicios públicos intermedian menos del 10% según mis cifras —no sé si el 2, el 4, o el 8%, pero siempre menos del 10—, y lo paga-

mos entre todos. Esos servicios públicos llegan a convenios con entidades privadas, con organizaciones empresariales –por acusarnos a nosotros mismos– y sindicales, a las que todos pagamos de nuestros impuestos, para que orienten a los desempleados o lleven a cabo acciones de este tipo. Pero no pedimos que actúen las agencias privadas de colocación, que no cuestan un duro a ninguno de los que estamos aquí, porque eso lo pagan las empresas y no se lo permitimos; tan sólo con las que lo hacen sin ánimo de lucro. Nosotros no sabemos por qué, pues España suscribió un convenio en la Organización Internacional del Trabajo, hace ya casi diez años, que autorizaba esta práctica, que por otra parte es absolutamente común en cualquier país de nuestro entorno. Incluso en países con mayores niveles de bienestar que el nuestro.

Siguiente elemento: incentivar la formación en las empresas. Consideramos que hay que promover el empleo allá donde se pueda crear. Si hay empresas que están apostando por productos y servicios con mayor valor añadido y por la formación se les deben dar más facilidades de las que ahora tienen. Eso me lleva al segundo asunto, que es la importancia del desarrollo de la cualificación profesional, de las capacidades de las personas, para mejorar nuestra competitividad. Con motivo de la crisis más, pero nosotros lo venimos diciendo desde hace mucho tiempo. La estrategia competitiva europea, y por tanto la española, tiene que basarse en el desarrollo de las capacidades de las personas. En un informe que publicamos en la COE hace ya unos seis o siete años, acuñamos una frase que a mí me gusta repetir: no hay empresas competitivas sin empleados o recursos humanos competentes. Ésta es una línea de actuación clave. Podemos cambiar el modelo productivo –tendríamos que sostener otro

LA RESPUESTA: EUROPA

debate para ver si queremos volver a las economías planificadas o si alguien moldea un sistema más concreto—, pero para establecer un modelo de crecimiento basado en el conocimiento y en productos y servicios de alto valor añadido no tenemos los mimbres. La tasa de abandono temprano de nuestro sistema educativo está en el 30%. Creo que sólo nos superan Malta y Portugal en la Unión Europea ampliada, es decir, incluyendo países nuevos como Rumanía y Bulgaria. Nuestro sistema educativo afrontó muy bien el reto de la cantidad, con una mayor extensión de las universidades, con el aumento de la edad de escolarización hasta los dieciséis años, etcétera, pero todavía le falta superar el de la calidad. En España ninguna universidad está entre las cien primeras del mundo, según los distintos *rankings* internacionales. Tenemos unos investigadores que han incrementado notablemente sus publicaciones en las revistas científicas, incluso en el ámbito internacional, pero en cambio hay un bajísimo número de patentes, de aplicación del conocimiento a la producción. Nuestro sistema educativo y de formación no promueve el espíritu emprendedor o empresarial. Lo que no quiere decir que todos tengamos que montar una empresa; se refiere a la capacidad de iniciativa, a la asunción de riesgo, de liderazgo, a la capacidad de planificación, de gestión de proyectos. Todo esto, que se aprende desde edades muy tempranas y se aplica en el trabajo por cuenta ajena o propia, no está suficientemente desarrollado. Además tiene que ver con los valores que se extienden a la propia sociedad; los periodistas ahí tienen un papel que jugar en la visión de la sociedad sobre la empresa. ¿Es una visión positiva? ¿Somos conscientes de que son las empresas las que generan riqueza y bienestar y las que al final permiten progresar y mejorar la calidad de vida de

cada uno? Cuando se escucha la expresión «ánimo de lucro» se suele asociar con una idea negativa. Un ejemplo son las agencias privadas de colocación, a las que no se deja intermediar en el mercado de trabajo, aunque se le vaya a cobrar a la empresa usuaria y no al trabajador. Así que sólo pueden intermediar las que no tienen ánimo de lucro, aunque las tengamos que pagar todos con nuestros impuestos. Es decir, hay una serie de contrasentidos.

Se afirma siempre que lo público es mejor que lo privado, pero esto no es así en cada caso. Por ejemplo, yo no entiendo por qué tengo que pagar con parte de mis impuestos el programa «Mira quién baila». Alguien me lo tendrá que explicar algún día; puedo entender otras cosas, pero eso no. No quiero decir que todo lo público sea malo y todo lo privado bueno, pero tampoco lo contrario. Sí es importante reflexionar sobre qué valor transmitimos sobre el significado de emprender, arriesgar o desarrollar proyectos.

Hay muchos desafíos en materia de formación que tienen que ver con cambios y desarrollos en nuestro sistema educativo. El alumnado tiene exigencias y también el propio sistema, a través de profesores, centros o gestores. Se está hablando mucho de dar a éstos últimos más autonomía, lo cual probablemente sea bueno, pero implicaría que tendrían que rendir cuentas a la sociedad o a las administraciones que financian el sistema. Debemos avanzar en una formación más ligada a la demanda y conocer qué es lo que realmente requiere nuestro mercado de trabajo, identificarlo tempranamente y trasladarlo a los sistemas de educación y formación. Estamos en condiciones de promover e incentivar a la empresa o al propio trabajador cuando quieran invertir en formación. Son los trabajadores los que saben la formación que realmente les

hace falta, pero actualmente esas necesidades se valoran desde perspectivas de planificación más paternalistas, que ofrecen al empleado una oferta cerrada.

MODERADORA (Ana Cañil. Subdirectora de Soitu.es): Creo que el debate va a ser muy interesante, después de haberos escuchado a los dos. Quiero daros las gracias a ambos porque la verdad es que yo he torcido un poco el contenido de lo que os habíamos pedido y creo que los dos habéis entrado al trapo.

Para retomar el tema tenemos a José María Ridaio. En principio, la relación España-Europa era uno de los asuntos que más nos importaba que se trataran en el seminario, entre otras cosas porque dentro de dos semestres la presidencia de la Unión Europea le corresponde a España. Creo que Juan nos ha dado un pie muy interesante, porque una de las preguntas que se planteaba era qué va a hacer España con el empleo durante sus seis meses de presidencia. Él ha dicho que entre los papeles que ellos han recibido hasta ahora no hay nada referido al empleo. Doy paso a José María Ridaio, experto además en temas europeos, para que nos cuente cómo ve ese segundo semestre.

JOSÉ MARÍA RIDAIO. Escritor y diplomático: Juan se preguntaba al final de su intervención qué imagen tiene la empresa entre los periodistas y eso da pie a que nos cuestionemos también cuál es la imagen de la prensa y la información dentro de las empresas. En cualquier caso, de lo que se trata es de hablar de la dimensión de lo que se nos plantea, abordando el tema justamente desde el título de esta sesión del seminario: «La respuesta: Europa». Creo que es una afirmación acertada, pero iría más lejos: la respuesta es la multilaterali-

dad, el acuerdo entre las grandes potencias, las emergentes y los países subdesarrollados para dar salida a una de las crisis más graves que se han vivido después de la Segunda Guerra Mundial. De igual manera que decimos que la respuesta a esta crisis es Europa, debemos hacer toda una reflexión sobre qué significa realmente que Europa sea la solución. Lo que hemos visto en estos años es que hablar de una política europea, sea cual sea, en cualquier ámbito, se ha convertido en algo así como una panacea. Ante un problema de inmigración, automáticamente la respuesta en sectores empresariales, sindicales, intelectuales, estatales, siempre es que necesitamos una política europea. Y lo que hay que dejar claro, y es importante que se haga en estos momentos, es que además de europea tiene que ser una política acertada, que es lo que muchas veces no nos planteamos. Para que esta respuesta sea acertada debemos preguntarnos en qué situación se encuentra la Unión Europea, a la que hoy demandamos una respuesta frente a la crisis más grave que se ha vivido en las últimas décadas en el panorama internacional.

La Europa que se enfrenta a esta crisis de profundísimas dimensiones está a su vez en crisis. Es una Europa con dificultades para definir su marco institucional, para desarrollar las políticas comunes y, sobre todo, para llevar adelante nuevos proyectos de convergencia en las políticas. Ésta es la situación en la que estamos. No deberíamos conformarnos con sostener que necesitamos una política europea contra la crisis; tendríamos que ir más allá y decir qué medidas concretas requerimos, y deberíamos además preguntarnos cómo está Europa para hacer frente a esa crisis. Esa cuestión nos lleva de forma casi natural a analizar cuáles han sido las respuestas de Europa ante este pa-

LA RESPUESTA: EUROPA

norama, que empieza a perfilarse en verano de 2007, con la crisis de las hipotecas *subprime*, o basura, y que no ha hecho más que agravarse y superar cada uno de los pronósticos que se venían haciendo desde los organismos económicos multilaterales y desde los propios gobiernos. Nos encontramos con que una primera respuesta frente a la crisis por parte de las instituciones europeas no ha sido adecuada; me refiero concretamente a las iniciativas del Banco Central Europeo. Este banco, gestionando una moneda común, convertido en el banco central de un grupo de países que comparten una moneda única, estaba constreñido a desarrollar sólo una de las políticas posibles para cualquier banco central responsable de la política monetaria de un área de países, o de uno solo. Tenía como misión, recogida en su mandato institucional, luchar contra la inflación exclusivamente, y si algún problema no hay en este momento es ése, el de la inflación. Existen otro tipo de conflictos, como caídas de esa inflación o situaciones que impliquen que se empieza a borrar la frontera entre la caída de los precios y la deflación abierta. Entonces vemos que el Banco Central Europeo está tomando medidas al margen de su mandato institucional, que se limita en exclusiva a la lucha contra la inflación. Por tanto, esta respuesta no adecuada nos remite a la crisis de la construcción europea y a que si queremos seguir avanzando, y que Europa sea la respuesta correcta, una de las cuestiones que habrá que abordar es el mandato institucional del Banco Central Europeo. No se trataría de darle nuevas tareas ni de revisar la misión fundamental que tenía encomendada, sino de otorgarle la dimensión de lo que es: un banco central que, por lo tanto, gestiona la política monetaria de toda un área de países.

Uno de los errores mayores que podríamos cometer al hablar de Europa como respuesta a la crisis es considerar que la política de empleo está aislada de todas las demás. No puede haber una buena política de empleo si no hay una buena política fiscal, monetaria y, en definitiva, económica. Analizando qué ha hecho esta Europa en crisis institucional frente a la crisis económica en la que nos encontramos, hay que constatar que se dio una primera respuesta no adecuada y derivada de sus limitaciones institucionales, es decir, de ese mandato específico al Banco Central Europeo de, sencillamente, luchar contra la inflación. Pero también Europa ha dado respuestas adecuadas, o por formularlo de una manera más exacta, el proyecto europeo se ha demostrado eficaz contra la crisis en algunos aspectos. Por ejemplo, en el pacto de estabilidad para la construcción de la moneda única. Y también ha demostrado eficacia probablemente por algo que no estaba previsto a la hora de fijar el pacto de estabilidad. Y es que cuando se establece un nivel de déficit para llegar a la moneda común se está pensando en esa armonización para que la moneda única sea posible. No se pensaba ese pacto de estabilidad para abrir un debate, como el que se ha generado, acerca de cuál es el nivel adecuado de endeudamiento público. Es verdad que el 3% que se fijó al mantener el sistema euro es un límite que quedará superado, pero existe un efecto que podríamos denominar de vergüenza al sobrepasar ese nivel sin preguntarnos si ese endeudamiento público –que va a superar lo previsto y lo permitido por el pacto de estabilidad– está bien empleado, es productivo.

Por tanto, un efecto indirecto y una respuesta adecuada del proyecto europeo a la crisis que vivimos es que nos está forzando a crear un debate sobre

LA RESPUESTA: EUROPA

adónde se dirige el endeudamiento público, adónde van los recursos públicos. Muchas veces se acusa al Gobierno de insistir indefinidamente en el subsidio de desempleo, porque es una medida paliativa y hay que pensar que el endeudamiento del Estado tiene que garantizar una salida más sólida y fuerte para nuestra economía una vez que pase la crisis. Se trata de una crítica que en gran medida se justifica o explica como una derivada de ese pacto de estabilidad.

Además, junto a aquella respuesta no adecuada del Banco Central Europeo –no tanto por la decisión del Banco Central o de Trichet, sino por el mandato institucional– y a la primera respuesta conveniente del proyecto europeo, hay otro efecto inducido que es importante y que demuestra la solvencia de Europa frente a la crisis, pues ha limitado una de las tentaciones mayores que se producen en situaciones como ésta: el proteccionismo. Sabemos que en un espacio como el europeo el intento de salir de la crisis perjudicando al vecino muchas veces no es posible en gran parte de los países, y sobre todo no es una iniciativa que se pueda presentar políticamente a nuestros socios. Esto también es una respuesta adecuada, una muestra de la eficacia del proyecto europeo frente a la crisis.

También es cierto que hay soluciones que no se han dado. Es decir, considerar a Europa como respuesta nos lleva a preguntarnos qué política acertada hay que seguir y nos muestra con mucha claridad lo que no ha hecho Europa, que es armonizar políticas. En situaciones como ésta resulta particularmente incomprensible que Europa no aborde cuestiones como la armonización fiscal y la normalización de las leyes laborales, y que no se plantee una cuestión que está en el origen remoto de esta crisis –como se mencionó aquí–, que es la re-

gulación financiera. Europa se supone que va a hablar con una sola voz a foros multilaterales como el G-20 y, sin embargo, no ha hecho sus deberes en el ámbito de los 27 en cuanto a la armonización y la regulación financiera y de los sistemas bancarios. Como vemos, no sólo se han dado respuestas no convenientes –también las ha habido eficaces–, sino que Europa nos muestra que tiene un potencial que debe ser desarrollado.

Al hablar de España, tanto Paloma como Juan ya han comentado lo que se está haciendo y los puntos de conflicto desde las perspectivas sindicales y de la patronal, pero yo quisiera subrayar una cuestión más general, y que, por tanto, podríamos considerar de algún modo previa. De la misma manera que no basta decir que hace falta una política europea frente a la crisis, sino que hay que preguntarse cuál en concreto, creo que a la hora de abordar la respuesta desde nuestro país también debe cuestionarse desde qué premisas, con qué criterios o límites, hay que formular una política que sin duda habrá que acordar con los agentes sociales. Lo que hemos visto hasta ahora es que se está introduciendo en el debate público, o sea, en el debate que manejan los actores sociales a la hora de negociar, una serie de equívocos que convendría deshacer cuanto antes. El primero es el de creer que porque exhibiendo optimismo se infunde confianza. Es un equívoco perverso. No tiene sentido que nuestros responsables –de la patronal, sindicales, políticos o la propia prensa–, por el temor de las profecías autocumplidas, confundan estos dos conceptos radicalmente distintos: exhibir optimismo puede llevar a provocar la desconfianza que es necesario infundir. Se trata de argumentar, de ejercer el liderazgo político en el ámbito sindical, empresarial o intelectual.

LA RESPUESTA: EUROPA

El segundo equívoco que se ha introducido en la totalidad del debate general sobre la crisis es el que lleva a creer que anunciar medidas es lo mismo que formular una estrategia. Hemos visto cómo el Gobierno, hace pocas semanas, hablaba de que había adoptado 84 medidas contra la crisis, que en este momento ya se habrán multiplicado. Estoy convencido de que muchas serán positivas y otras inútiles o irrelevantes, o que quedarán arrumbadas inmediatamente después de su proclamación. Pero lo que es cierto es que anunciar medidas no supone formular una estrategia. Necesitamos saber –los ciudadanos, los sindicatos, la patronal– exactamente a qué estrategia estamos siendo convocados frente a la crisis. Para que ustedes se hagan una idea, comparémosnos con el país de moda, que es Estados Unidos con la presidencia de Obama. Allí se entiende a qué estrategia convoca el presidente a los americanos. Se comprende que les llama a una estrategia donde el sector público tiene un peso mayor que el que poseía y la regulación es nuevamente una preocupación, a diferencia de lo que ocurría en periodos anteriores. De esas grandes líneas de la estrategia de la nueva administración norteamericana se derivan sin duda infinidad de medidas. Pero su anuncio no exime de la formulación de esa estrategia.

El tercer equívoco introducido en el debate público en España es el de confundir una vez más las soluciones y los objetivos. En una situación como la que vivimos aquí, donde la destrucción de empleo está siendo intensiva y con datos de desempleo que, según decía el FMI ayer, tienen difícil parangón con otros países, no podemos creer que la solución sea proteger el medioambiente o una economía más sostenible. Tampoco la formación del capital humano o un cambio en el modelo productivo, aunque todos ellos sean objetivos deseables.

Desde el liderazgo político se necesita una alquimia que establezca claramente cuáles son las soluciones y cuáles los objetivos. La situación de crisis pide exactamente algo que tiene que ver con la ética ciudadana, y es que no podemos abandonar a las víctimas, a las personas que están perdiendo el empleo, que tienen dificultades para desarrollar las acciones más elementales de la vida cotidiana. Pero al mismo tiempo —y por eso digo que es una alquimia— hay que buscar los objetivos que nos permitan salir de esta situación más fortalecidos y con mayor estabilidad, para hacer frente a crisis futuras y, a ser posible, prevenirlas.

Para terminar déjenme decirles que frente a este panorama de confusiones, quizás de equívocos, al hablar de políticas europeas y no preguntarnos cuáles, los ciudadanos europeos son conscientes de que esto está ocurriendo. El último Eurobarómetro, publicado hace una semana o diez días, manejaba unos datos paradójicos. Por un lado la mayoría de los ciudadanos comunitarios esperaba de la próxima campaña de las elecciones europeas que el empleo fuera un tema de debate prioritario entre los partidos. Pero, por otro lado, nunca, desde que existe el Eurobarómetro, habían demostrado tan poca confianza en las instituciones europeas y en el Banco Central Europeo; algo muy importante. Lejos de ser una constatación catastrofista, lo que nos revela esto es exactamente que esta crisis tendrá que tener una salida política. No podemos seguir aceptando el discurso fatalista que dice que Europa no consigue conectar con sus ciudadanos y que el proyecto europeo carece de legitimidad entre ellos. Esto nos tiene que llevar a demandar, en algunos casos —y a desarrollar, el que tiene posibilidades—, que esas series de datos del Eurobarómetro no sean contradictorias. Si los ciudadanos del Eurobarómetro estiman que el empleo es su principal preocupación, lo

LA RESPUESTA: EUROPA

que hay que conseguir es que tengan una confianza al menos proporcional a esa preocupación en las instituciones europeas, en el Banco Central Europeo y en todos los organismos de la Unión Europea que tratan la materia económica.

Decir, para terminar, que me ha parecido muy interesante lo que comentaba Juan –aunque parezca un tema marginal– cuando se preguntaba por qué tiene que financiar con sus impuestos un programa como «Mira quién baila». Esa pregunta nos la hacemos todos. No es necesario estar en la COE ni en CCOO ni en esta mesa ni entre el público. Lo que es importante es que nos pongamos de acuerdo en qué clase de respuesta damos a esa pregunta, porque hay una solución que directamente consiste en prescindir de lo público. Eso es lo que se ha hecho durante estos años –simplificando mucho– de revolución conservadora y nueva ortodoxia, que se suponía que había acabado con los ciclos. Pero hay otra respuesta, que defiende la participación en pie de igualdad de sindicatos, ciudadanos, empresarios, periodistas, etcétera, en el debate de qué se hace con los impuestos. Hablamos de «Mira quién baila» porque es un ejemplo muy gráfico, pero también es un debate que valdría para discutir lo que les señalaba anteriormente: qué alquimia queremos de soluciones y de objetivos. Sólo en ese debate encontraremos el marco político para hacer frente de manera adecuada a esta crisis desde el ámbito europeo y, no lo olvidemos, también desde el español.

MODERADORA (Ana Cañil. Subdirectora de Soitu.es): Gracias, José María. Por un momento he pensado que ibas a terminar diciendo que queremos participar en pie de igualdad todos en «Mira quién baila».

JOSÉ MARÍA RIDAO. Escritor y diplomático: He estado tentado de decirlo.

MODERADORA (Ana Cañil. Subdirectora de Soitu.es): Creo que tus tres equívocos van a dar mucho que hablar. Lo que no sé es si la patronal y los sindicatos son muy optimistas. Entramos en el turno de preguntas.

PREGUNTA DEL PÚBLICO (Javier Álvarez, UGT): Quería plantear una pregunta muy concreta al representante de la COE y ver si puede aportar también algún dato la representante de CCOO. Vamos a ponernos en el supuesto de que las propuestas de la COE en cuanto a empleo se hubieran adoptado hace años. ¿De qué cifras de paro estaríamos hablando ahora? Y otro supuesto: si aplicamos esas medidas de inmediato, ¿qué perspectivas de desempleo tendríamos a un año vista, por ejemplo?

JUAN MENÉNDEZ VALDÉS. Responsable de Formación y Empleo de la COE: Intento sintetizar. Las propuestas, en línea con alguna cosa que se ha dicho, deben analizarse en su conjunto y dentro del grupo de medidas que se adopten en otros ámbitos. El empleo es siempre una derivada de la actividad económica; si no hay actividad económica no hay empleo, sea el despido caro o barato y haya o no bonificaciones. Las bonificaciones actúan sobre una parte muy pequeña del coste, con lo cual lo fundamental es permitir y facilitar la actividad.

Con el mismo nivel de actividad, en España hemos tenido problemas: ha habido comunidades autónomas con tasas de desempleo del 12, el 14 o el

18%, mientras que otras estaban situadas en lo que muchos denominaban el pleno empleo. Ha habido cantidad de vacantes sin cubrirse y dificultad para casar ofertas y demandas. Por lo tanto, algunas medidas, como las que defendemos en materia de intermediación del mercado de trabajo, creo que hubieran facilitado más la coincidencia de la oferta y la demanda.

Las medidas que proponemos sobre contratación insisto en que no son medidas cerradas, sino que implican una reflexión. Se centran en sentar las bases para que cuando haya capacidad de crear empleo se genere el máximo posible. Cada creación de empleo es una decisión individual de un señor o de un grupo de señores, y mucho más en un tejido de pequeña y mediana empresa. Cuando alguien consigue un incremento de su actividad —porque tiene un pedido, porque está vendiendo más o porque ha desarrollado una nueva línea de negocio—, en función del marco en el que se mueve, toma la decisión de hacer contratos o no. Nosotros creemos que hay que sentar las bases no para el periodo de crisis sino para el de recuperación, con el objetivo de crear el mayor empleo posible. Por lo tanto, el paro no cambiaría demasiado, pero la recuperación sí que podría modificarse significativamente.

PALOMA LÓPEZ. Secretaria de Empleo e Inmigraciones de CCOO: Parto de un diagnóstico evidente: si tuviéramos empleos de calidad no estaríamos en la situación en la que nos encontramos en este momento. El problema radica en que no sirve crear cualquier tipo de empleo. Cualquier empleo se genera en muchas partes del mundo y eso no significa que se tengan derechos de ningún tipo.

Nosotros no podemos vincular, al menos sindicalmente, que se pueda crear cualquier empleo si no lleva aparejado un marco de derechos.

Quiero comentar algunos enunciados que ha dejado caer Juan en su intervención –similares a los míos, no vamos a pecar ni él ni yo en este momento precisamente de ser almas cándidas– para intentar animar un poco el debate. Algunas de sus afirmaciones llevaban trampa, como es lógico, pues, como digo, posiblemente mis palabras también.

Cuando dice, por ejemplo, que los sindicatos trabajamos para nuestra base afiliativa –un debate que está en la sociedad–, debo responder que donde trabaja un sindicato hay derechos y donde no actúa no, porque no hay nadie que pueda defender las condiciones de esos trabajadores y trabajadoras.

¿Dónde encontramos dificultades? Es evidente que en las pequeñas y medianas empresas, porque tenemos una ley de elección de representantes que imposibilita que haya sindicatos en empresas de menos de seis trabajadores, y eso es un problema. Ésa es una reforma laboral en el ámbito del Estatuto de los Trabajadores que no tendríamos ningún inconveniente en discutir. Claro que tenemos una base afiliativa a la que dar una respuesta, pero también hay un conjunto de trabajadores y trabajadoras a quienes procuramos atender.

No es un problema de la segmentación del mercado en trabajadores con derechos o sin ellos. Si lo que se nos plantea es que repartamos la miseria no vamos a entrar en ese debate en absoluto. Por eso nosotros mantenemos una posición «maximalista», que es el término que utilizo para el planteamiento de las propuestas de la COE.

LA RESPUESTA: EUROPA

No se trata de que todos estemos peor, sino de que todos estemos cada vez mejor. Hay una diferencia sustancial. La solución no es que los trabajadores puedan tener una mayor rotación en el mercado de trabajo, sino que se fundamenta en que se pueda entrar en el mercado de trabajo con esos derechos y no con precariedad o temporalidad.

Nosotros no pensamos que las soluciones pasen por ninguna modalidad específica de contratación y estamos dispuestos a discutir todo el programa de bonificaciones que se aprobó con la Ley 46 en la reforma del año 2006. Todo un programa de bonificaciones que iba a mejorar la política de contrataciones de este país y que no ha dado ningún resultado. Es más, seguimos teniendo un 30% de tasa de temporalidad, cuando todas esas propuestas de bonificaciones en la contratación se suponía que servirían para reducirla. No se han cubierto las expectativas. Por tanto el problema no está ahí. José María ha hecho una reflexión muy interesante cuando hablaba de no confundir los objetivos generales con los específicos. El modelo de crecimiento de este país es insostenible y por tanto el objetivo debe ser modificado en base a determinadas cuestiones específicas que podríamos plantear.

PREGUNTA DEL PÚBLICO: Quería hacer una pregunta a Juan Menéndez Valdés. Si antes tenía dudas con esto de la crisis, después de escucharte creo que no me vais a poder levantar de aquí. No estoy de acuerdo contigo en el 80% de las cosas, por no decir el cien. Pero voy a referirme a una idea concreta.

Me quedo asustado cuando afirmas que el trabajador tiene que ir olvidándose de entrar en una empresa y pasar su vida laboral en ella. Sois los

únicos campesinos que matáis las vacas que dan leche. El mayor problema del sector laboral en España es que no tiene mano de obra cualificada. Los empresarios abandonasteis la figura del aprendiz porque os sale cara y queréis que sea el papá Estado el que os subvencione. Por ejemplo, para formar a un trabajador en el sector naval se necesitan de diez a quince años para que tenga una categoría laboral suficiente y que los maestros puedan estar tranquilos con él.

Me vas a permitir un chascarrillo, como decimos en Gijón: estoy de acuerdo contigo en la cuestión de por qué tenemos que subvencionar «Mira quién baila», pero también me pregunto por qué yo tengo que financiar con mis impuestos el caso Martinsa, que un empresario cambie su Audi cada diez meses, e incluso a sus mantenidas, pero ése es un tema más serio. ¿Por qué tengo que pagar con mis impuestos que los empresarios estén todo el día colgados del papá Estado, pidiendo subvenciones? La Seguridad Social da la sensación de que la pagáis vosotros, cuando la paga el consumidor. Porque en el *cash flow* que hacéis como empresarios la Seguridad Social entra en la materia prima que dais. Otra cosa es que haya mucha gente que quiere ser empresario y acaba siendo pistolero. Por eso hay que diferenciar entre el empresario de verdad, que gestiona su negocio e invierte en él, y aquel que se hace empresario para tener una subida rápida de salarios y vivir muy bien.

JUAN MENÉNDEZ VALDÉS. Responsable de Formación y Empleo de la COE: Había varias cuestiones que responder. Hago un paréntesis para insistir

LA RESPUESTA: EUROPA

en que lo de «Mira quién baila» lo menciono con todos los respetos y que lo planteaba como pregunta; no digo si hay o no que subvencionarlo. Sobre lo de Martinsa no sé si alguna administración ha dado un duro para este caso, pero tengo la sensación de que no, aunque no lo sé.

MODERADORA (Ana Cañil. Subdirectora de Soitu.es): Pues sí, cobraba una subvención. Primero suspendió pagos la empresa y al día siguiente él, como tú muy bien sabes, y cobra una subvención según los tribunales para su manutención, que creo recordar que asciende a los 6.000 o a los 8.000 euros al mes.

JUAN MENÉNDEZ VALDÉS. Responsable de Formación y Empleo de la COE: Pero ¿como concepto de subvención?

MODERADORA (Ana Cañil. Subdirectora de Soitu.es): No, como necesidades reales para mantener sus gastos.

JUAN MENÉNDEZ VALDÉS. Responsable de Formación y Empleo de la COE: No conozco el tema con detalle, pero al entrar en procedimiento concursal lo que se hace es nombrar a un administrador que va dándole fondos de los que maneja directamente para facilitar su viabilidad. Creo que no hay subvención, pero no lo sé.

MODERADORA (Ana Cañil. Subdirectora de Soitu.es): No hay subvención, pero él al día siguiente se encargó rápidamente de suspender su patrimonio

personal, de hacer suspensión de pagos o concursal, que creo que es un modelo a seguir.

JUAN MENÉNDEZ VALDÉS. Responsable de Formación y Empleo de la COE: No conozco el caso. Cuando decía que no hay un empleo para toda la vida no lo manifiesto ni como deseo ni como objetivo o solución. Pretendo reflejar una realidad. Cuando estábamos en economías cerradas las empresas no aparecían y desaparecían, no se generaban nuevas, no surgían competidores de otros países del mundo que se llevaban a todos los clientes, no existía Internet ni otros elementos de globalización de los intercambios comerciales. Ese modelo podía aguantar, pero si miramos los datos, no ya de España, sino de cualquier país con cierto nivel de desarrollo, las empresas que ocupan ahora los puestos más altos son totalmente distintas, salvo raras excepciones, a las que estaban en esa posición diez años antes. Volveremos a hacer ese ejercicio dentro de diez años y veremos que también han cambiado. Quiero decir que el mercado de trabajo es muy voluble. Con un mercado así, con líneas de negocio que se cierran y se abren y con empresas que crecen o quiebran, nadie tiene garantizado un empleo de por vida. Por carísimo que pongamos el despido o por muy rígidas que sean las condiciones para contratar.

Nosotros, la Comisión Europea y el conjunto de organismos internacionales creemos que en esta realidad la nueva seguridad reside en tener cuantas más oportunidades mejor. Y el Estado tiene el papel de facilitar los mecanismos para que el individuo pueda contar con las mejores posibilidades de

LA RESPUESTA: EUROPA

encontrar un nuevo empleo, formándole y propiciando que se genere el mayor número de puestos de trabajo posible. Eso es lo que afirmamos, no que sea deseable.

Respecto a la formación nosotros hemos defendido el papel de los aprendices y del aprendizaje en la empresa. El contrato para la formación que existe se utiliza poco. Antes Paloma ha dicho que es un contrato sin derechos, pero en las últimas reformas hubo un acuerdo al respecto. En teoría ese contrato cumple o debiera cumplir la finalidad de formar. Nosotros hemos incluido propuestas en los últimos acuerdos, en materia de negociación colectiva y de orientación a los negociadores, sobre cómo reforzar la función formativa de esos contratos y lograr que se incorporen más jóvenes a ese tipo de puestos. Por lo tanto, sí coincidimos en eso; otra cosa es que no hayamos dado con la mejor receta.

Respecto a si la Seguridad Social la paga el consumidor, decir que en mercados abiertos esto es así, o no. Porque si hay quien lo venda por menos o quien proporcione la misma calidad en mejores condiciones no siempre ocurre de esta manera. A lo mejor desaparece el puesto o la línea de negocio. Uno puede pensar que no importa pagar Seguridad Social ni subir los salarios indefinidamente, por que lo repercute en precio. En un mercado cautivo hay que acatar las posibilidades que ofrece, pero en mercados más libres, donde se puede acceder a comprar servicios en cualquier punto de España, de Europa o del mundo, eso no funciona así. Tenemos que procurar ser competitivos dando viabilidad y que los productos y servicios ofertados reúnan las condiciones para ser consumidos con unos niveles de calidad que resulten atractivos.

PREGUNTA DEL PÚBLICO: Quiero hacer un comentario respecto a las palabras de José María Ridaio. Me ha parecido muy interesante y pertinente la reflexión que has hecho sobre la necesidad de explicitar una estrategia y que eso no se sustituye con medidas puntuales o que no debemos confundir objetivos con soluciones. Afirmabas que realmente un contexto de este tipo contribuiría a generar confianza, que es algo que se necesita. Me parece muy oportuna la reflexión, pero creo que hay algo que dificulta mucho, objetivamente, que eso pueda ser así. Pienso que la definición de una estrategia supone el establecimiento de unos pasos —qué vamos a hacer y cómo lo haremos— y también implica definir quién asume la responsabilidad de esos pasos o cómo se comparten responsabilidades. Eso significa que se necesita consenso social y político para llevarla a cabo.

Creo que en esta crisis una de las pocas cosas buenas que se dan es que venimos de un periodo muy largo de diálogo social y esa voluntad dialogante se mantiene. Ése es un elemento al que quizá no estamos dando suficiente importancia, pero está permitiendo que exista un nivel de serenidad que también es relevante. Por la magnitud y profundidad de la crisis y porque no se parece a otras, lo propio sería dar un paso más allá del diálogo para llegar a lo que algunos medios llaman el consenso social. En mi opinión el diálogo político en nuestro país está roto desde el año 2003, total y absolutamente dinamitado. En ese contexto político tan duro, con una estructura administrativa donde las responsabilidades de la administración están distribuidas en tres niveles, creo que falta un elemento muy importante para poder abordar las cosas como tú las planteas. Se trata de implementar una estrategia, pero

cómo lo hago si tengo compañías, socios, si no estoy yo solo como gobierno. Cuento con un cierto diálogo con los agentes sociales y con unas competencias –no las tengo todas porque muchas están en otros lugares de la administración–, pero la imposibilidad de generar un consenso político sobre este tema es casi total.

JOSÉ MARÍA RIDAO. Escritor y diplomático: Sólo constatar que efectivamente es así. Una de las medidas que se han tomado últimamente con respecto al empleo es la de los 8.000 millones para pequeños proyectos en los ayuntamientos. Creo que habría que ir más allá y ver qué está poniendo esta iniciativa en evidencia, que pienso que es algo que habría que resolver estableciendo una estrategia. La paradoja en la que se ha producido gran parte del desarrollo de nuestro país –más allá de que se produzca por el ladrillo o por el modelo de producción– consiste en que quienes más han cedido en la prestación de servicios han sido los ayuntamientos, al mismo tiempo que continuaban siendo la cenicienta de los presupuestos del Estado. Eso, desde luego, ha supuesto un factor de desestabilización de nuestro sistema económico, porque se ha estado financiando dando la impresión de que en España los servicios públicos iban viento en popa, que los ciudadanos estábamos perfectamente atendidos por nuestras instituciones. Eso estaba recayendo sobre el sector municipal, que tenía que financiar este tipo de gastos ordinarios con ingresos extraordinarios, como la recalificación de terrenos, etcétera.

Todo eso ha tenido un efecto sobre el modelo productivo que fue demoleedor tras desencadenarse la crisis. Cuando hablaba de estrategia –no digo que

sea un punto fundamental, pero sí que se planteaba la división en tres niveles de decisión política—, ésta tendría que ser una cuestión a debatir. Gran parte de los servicios a los ciudadanos están en riesgo, puesto que pertenecían a un ámbito de competencias que debía financiarlos como si fueran gastos ordinarios con ingresos extraordinarios, cuando en realidad tenían vocación de continuidad y eran gastos comunes. Éste es un elemento que creo debería entrar en la discusión y en la estrategia; no sólo ha afectado a los servicios sino que ha retroalimentado el modelo productivo. No puede comprenderse en España la burbuja inmobiliaria si no se entiende el papel que se les asigna a los ayuntamientos a partir de 1998, con la Ley del Suelo.

Una de las grandes iniciativas anunciadas por el Gobierno en esta legislatura y en la anterior ha sido la Ley de Dependencia. Suponía reformular en gran medida el Estado de bienestar, una apertura del modelo a otras categorías de protección. No se trataba de discutir si el subsidio de desempleo o la pensión de viudedad tenían mayor o menor cuantía; consistía en abrir otro concepto de protección que libraba a muchos ciudadanos de la imposibilidad de ir a trabajar por tener a familiares o personas a su cargo que les impedían salir al mercado laboral. Pues no había financiación para esta ley; aparte del problema político que presupone que su desarrollo tiene que hacerse en varios niveles competenciales. Creo que una de las soluciones a esto pasaría por formular estrategias y no anunciar medidas.

Una vez fijado que ése es uno de los objetivos que tendría incidencia en el cambio de modelo productivo y en la garantía de los servicios, se deberían establecer las medidas para que todos pudiéramos decidir en condiciones de

LA RESPUESTA: EUROPA

igualdad qué se hace en el sector público. Estoy de acuerdo con usted en que todo eso genera dificultades.

De lo único que no estoy convencido, porque me suena más a coartada política que a realidad, es de hablar de «Gobierno en minoría», de dificultad para encontrar socios. Hallar aliados forma parte de la tarea política. No puede decirse que no se han encontrado socios para abordar ciertos objetivos, pues a la hora de formularlos tiene que saberse de antemano si se cuenta o no con aliados. Eso forma parte del debate político, porque, no en el terreno de la economía pero sí en otros —particularmente creo que durante las legislaturas del Partido Popular—, en España no se ejercía el liderazgo político, sino la jefatura política. Si se tenían medios parlamentarios para ejercer la jefatura política se hacía y, si no, no había capacidad de liderazgo ni formulación de objetivos que conllevara la presencia de socios.

Estoy de acuerdo con todo lo que usted afirma, pero el único matiz es que recelo de cuando se dice que no se encuentran socios o que éstos no quieren participar. Desde un Gobierno no se puede decir que los demás no quieren, porque lo que hay que hacer es que quieran. Sobre todo cuando se trata de objetivos razonables, y en este caso imprescindibles, para hacer frente a la crisis.

PREGUNTA DEL PÚBLICO: Tengo un par de preguntas dirigidas a Juan, el representante de la COE y, lateralmente, a Paloma, de CCOO. Me llama mucho la atención que la COE, en sus grandes batallas por abaratar el despido, se concentra sólo en la cuantía del despido improcedente. Es decir, el des-

pido que no tiene causas, que un juez entiende que no hay razón para que se lleve a cabo, o bien que el propio empresario, reconociendo de antemano su improcedencia, negocia directamente la indemnización, los 45 días; sin olvidarnos del contrato especial de 33 días de la última reforma laboral, que no sirvió para reducir la eventualidad, por cierto. Sin embargo, la COE no plantea nada respecto a la indemnización en el despido por causas objetivas –económicas, organizativas u otras relacionadas con la empresa–, la de los 20 días. Se supone que una patronal interesada en el buen funcionamiento de una empresa se preocupa cuando la situación de ésta es mala, así que, ¿por qué no se intentan abaratar los despidos en esas circunstancias, cuando hay realmente razones? ¿No responderá a querer tener la arbitrariedad total sobre el trabajador y forzarlo incluso a saltarse las normativas respecto a sus derechos y otras cuestiones, más que a un objetivo económico de creación de empleo? Si va a favorecer la generación de empleo, ¿por qué la patronal saca estos temas en momentos de crisis económicas y no en periodos de aumento del trabajo?

La segunda pregunta es sobre la eventualidad. Hay una enorme facilidad legislativa para que se dé este tipo de contratación en una amplia gama de modalidades. Pero, aparte de esto, la eventualidad, ¿no está mucho más ligada a un modelo productivo de empleo de baja cualificación donde los trabajadores son fácilmente sustituibles por la empresa? ¿No sería muy distinta la situación si hubiera empresas que invierten en I+D+I y en formación de sus empleados? De esa forma les interesaría tener amarrados a esos trabajadores, al haber invertido en formarlos. Estos últi-

mos años 300 millones de euros han sido destinados a subvencionar la formación en las empresas y se han devuelto todos los ejercicios, porque no se gastan.

¿Por qué la COE no se preocupa de las indemnizaciones multimillonarias de los altos directivos, que hay que suponer que son gente con un alto nivel de cualificación? ¿No tendrá más que ver la eventualidad e incluso las indemnizaciones con el tipo de modelo productivo y no con otras cosas?

JUAN MENÉNDEZ VALDÉS. Responsable de Formación y Empleo de la COE: Otra vez son muchas preguntas en una. Una aclaración: yo soy empleado por cuenta ajena, un técnico y no un empresario. Monté con cuatro compañeros nada más salir de la facultad una empresa, pero lo debí de hacer muy mal, no sé si porque nos cogió la crisis de 1992 o por qué, pero no tuve mucho éxito. También soy empleado público en excedencia, así que ese sector tampoco me resulta extraño.

Por el momento decir que a la COE se la ha acusado de estar promoviendo las mismas recetas de siempre. Muchas de estas cosas las hemos dicho en la anterior negociación, con el acuerdo de 2006. En el diálogo se llega a los acuerdos que se puede y no que se quiere; se cede en unos terrenos y se obtiene algo en otros. En nuestro caso tenemos un documento con muchas de estas propuestas, que se hicieron durante los procesos de negociación de 2001 y 2006, los últimos en los que yo he participado.

Me sigo resistiendo a focalizar todo el debate en el tema del despido porque creo que es un error. No se trata de la única ni de la principal propuesta

empresarial y, además, se vende mal, cuesta explicarla. Creo que has dado en el clavo al preguntar por qué hablamos siempre de los 45 o de los 33 días. Cuando el empresario despide, como decía Paloma, al día siguiente reconoce que es improcedente. ¿Por qué actúa de esa manera tan rara el empresario español? Porque, que yo sepa, esto no ocurre en ningún otro país. La razón es que cualquier abogado le diría que le va a resultar mucho más caro iniciar un procedimiento judicial y esperar la opinión del juez sobre si su estrategia de negocio le hubiera permitido tomar medidas alternativas o si podía haber buscado clientes en Marruecos antes de plantearse prescindir de un trabajador. Y es que la legislación española obliga al juez a convertirse en empresario alternativo y decidir si la decisión que ha tomado el empresario real es o no la correcta. Además, para esto se basa en datos pasados y no en expectativas de futuro. Conclusión: tenemos unas normas que son una ficción legal, pues dicen que el despido –individual o colectivo–, cuando hay circunstancias económicas o de producción –también organizativas y técnicas, pero creo que nadie puede negar que en este momento hay razones económicas y productivas que obligan a reducir puestos de trabajo–, se paga a 20 por año y durante doce meses de máximo.

Esto se aplica a menos del 10% de las personas que entran en desempleo. Ésa es la realidad. Y, cuando se negocia un expediente de regulación de empleo con los sindicatos, el abogado o el consultor siempre aconsejan llegar a un acuerdo cuanto antes con la dirección sindical, porque si no el proceso se alarga y porque hay autorización administrativa –por cierto, sólo la hay en uno o dos países de la Unión Europea–, etcétera. Aunque el Esta-

tuto de los Trabajadores dice 20 días, la práctica cotidiana –Paloma, desmiénteme si no es así– es que se pactan 40, 50, 60 días. Ésos son los expedientes que entran con acuerdo, porque si hay acuerdo la administración lo santifica y se reducen los tiempos de espera, porque tenemos una ficción legal.

El estatuto dice que cuando hay problemas económicos la empresa puede ajustar su plantilla, pagando 20 días y con un tope de doce meses, y si eso fuese real la totalidad de este debate prácticamente no existiría. Realmente, las cuantías que estamos discutiendo son las de improcedencia, porque en la realidad se paga siendo improcedente o no. En este terreno, como en muchos otros, estas normas son ficciones legales que no responden a la realidad.

El 50% de las personas que están engrosando el paro lo hacen porque han terminado un contrato temporal. Otro 30% porque el empresario dice que les despide por unas causas pero al día siguiente alega que era mentira y les paga. ¿Era mentira o es que es más fácil y sencillo el pago, además de que el abogado lo aconseja? Paloma tenía una explicación alternativa que ya discutí antes y que no compartimos, cuando afirmaba que lo que hacen es contratar a otro que les sale más barato.

Sobre si la temporalidad tiene que ver con la baja cualificación, decir que sí, pero no sólo con eso. Antes comenté que el mercado español es flexible porque usa la temporalidad, y lo hace a pesar de tener una legislación sobre contratación eventual que es de las más rígidas de Europa, porque pide causas, fija tiempos y suma varios de los requisitos que indica la directiva

europea. Pero, aun así, ha sido una válvula de escape que es mucho más fácil utilizar con personal de baja cualificación.

Hemos tenido crecimientos de empleo importantes en puestos de baja cualificación, porque es cierto que afecta más a este tipo de perfil, aunque no exclusivamente. La cuestión está en cómo se cambia el modelo productivo. El debate es muy fácil, porque se puede decir que en el tema de la construcción todo el mundo sabía lo que iba a ocurrir, pero la gente seguía comprando pisos. Y, mientras había compras, los constructores continuaban funcionando. Hasta hace muy poco se han vendido las casas. Sería largo de explicar el proceso en España, pero, por ejemplo, en familias donde había un solo ingreso hubo dos, y pasaron a tener dos residencias en vez de una, llegaron cuatro millones de inmigrantes que tenían que vivir en algún sitio, crecieron las compañías de *low cost* con las que vienen por tres duros alemanes o ingleses a comprar a la costa española, etcétera. Como eso provocaba un crecimiento del 15%, cualquiera de los que estamos aquí, cuando hacíamos nuestra estrategia personal de ahorro, en lugar de invertir en un fondo de investigación de farmacología basada en aguas marinas, pagábamos una hipoteca. O incrementábamos la que teníamos o comprábamos una segunda residencia o un piso para alquilar. Luego, somos todos responsables y todos nos hemos beneficiado. Además, el Estado construía más carreteras o mejoraba los servicios sociales porque los ayuntamientos tenían más ingresos.

Se habla de cambiar el modelo, pero ¿hay alguien que tenga un mando para hacerlo? Es posible introducir herramientas para favorecerlo –en eso es

evidente que estamos de acuerdo—, pero no es una cuestión que se pueda planificar desde un puesto de director de orquesta.

PALOMA LÓPEZ. Secretaria de Empleo e Inmigraciones de CCOO: Han salido muchas cosas, así que contestaré telegráficamente: Martinsa. No quería pasar de puntillas sobre el asunto.

Desde CCOO el expediente y me vais a permitir un apunte. Martinsa solicita un crédito para poner en marcha una actividad económica que transfiere automáticamente a su patrimonio personal y entre diferentes empresas. Cuando tiene que iniciar la actividad no está el dinero, pero sí que debe pagar las consecuencias de haber solicitado el crédito. No aparece el dinero, que estará en algún otro sitio, y por lo tanto debe hacer suspensión de pagos. El dinero está en el patrimonio personal de las diferentes empresas que tiene Martín. Ahí lo dejo. Quiero decir que el sistema es complejo.

Otra cuestión. El contrato de formación no cobra desempleo. No se pagan las cotizaciones necesarias para que se produzca ese cobro, que es a lo que me refería. Pero, además, este contrato tiene una modalidad más perversa, que son las prácticas no laborales, es decir, los trabajadores becarios. No voy a entrar más en el tema. Es cierto que no tiene regulación, pero yo lanzo tranquilamente el guante —Juan lo sabe— para que abordemos el tema de las condiciones de los becarios y las prácticas no laborales en el momento en que la patronal lo considere oportuno.

Para qué hablar de los investigadores en este país. La opción para ellos es estar siete años con un contrato precario: dos años en formación, tres en

master y dos más haciendo actividades más formativas. Evidentemente es muy difícil desarrollar la investigación con esas condiciones.

Estoy de acuerdo en que el debate no es el contrato ni su indemnización, es mucho más profundo y Juan lo ha apuntado con una corrección absoluta. Pero ¿dónde están las claves? Pues en el absentismo laboral, en la incapacidad temporal, en las agencias privadas de colocación y en las cotizaciones sociales. Sobre el absentismo se informa mal. Yo estoy dispuesta a discutir en cualquier mesa de negociación qué entendemos en España por absentismo. Porque en función de cómo definamos el absentismo las cifras varían mucho. Si hablamos de lo que entienden CCOO y UGT por absentismo, la media en Europa está en cinco días y en España en tres días y medio. Lo que no es absentismo son los permisos retribuidos, otra serie de compensaciones horarias, etcétera. Pero no tendríamos ningún inconveniente en discutir sobre ello. Sí que nos encontramos con dificultades para entendernos en la interpretación que hacemos de la IT, de la incapacidad temporal. Los empresarios en este momento no pagan los cuatro primeros días y el paso es no hacerlo hasta los quince días siguientes. Ahí sí que tenemos dificultades para ver cómo se puede regular eso.

Sobre las agencias privadas de colocación, defendemos lo público, porque eso significa igualdad para todos los ciudadanos; implica una situación igualitaria. Lo privado –y perdonadme el término si es duro, pues hace tiempo decidí que iba a ser políticamente correcta, pero no más de lo que toca– implica clientelismo. Es decir, que quien dispone de dinero para pagarse lo privado no tiene ningún problema y el que no sí encuentra muchas dificultades. La sanidad no puede ser privada, porque la salud no lo es, aunque sí sea per-

LA RESPUESTA: EUROPA

sonal. Con la educación, los servicios sociales y los servicios públicos de empleo ocurre exactamente igual.

Nosotros no ponemos ninguna objeción a las empresas sin ánimo de lucro. Si las agencias con ánimo de lucro entran a gestionar en el sector privado la oferta de empleo nos vamos a encontrar con lo mismo que ha ocurrido con las mutuas, con el tratamiento de las enfermedades profesionales, etcétera. Y me remito, para que no sea sospechosa de parte, al informe del Tribunal de Cuentas que ha salido recientemente, donde se explica la falta de transparencia en la gestión y en la adjudicación por parte de las mutuas, que son entidades privadas, de las enfermedades profesionales. Hay incompatibilidades de algunos de los directivos a la hora de asignar las empresas, una tendencia a la privatización de la sanidad, y falta de ajuste a la normativa de la aplicación de la ley de contratos del Estado a la hora de ejercer sus funciones. Por eso queremos un servicio público y no agencias privadas de colocación. No es un capricho sindical. Evidentemente esgrimimos razones de peso y sobre todo porque pretendemos buscar un cierto rigor.

Introduzco un elemento nuevo, que es que no hemos firmado este año la renovación del acuerdo de negociación colectiva por lo que parece ser una diferencia fundamental: no ponernos de acuerdo con la cláusula salarial. Nosotros nos remitimos, como llevamos haciendo desde hace muchos años, a la previsión del IPC, un 2%, y por lo tanto defendemos ese mismo porcentaje de subida salarial. Siempre hemos sido moderados con ese tema. En cambio este año la patronal nos dice que congelación o que un 1%. La solución a la crisis la podemos discutir mucho, pero no pasa por rebajar los salarios.

JUAN MENÉNDEZ VALDÉS. Responsable de Formación y Empleo de la COE: Un apunte muy breve sobre el absentismo. Una empresa dependiente del Ayuntamiento de Madrid introdujo en su convenio una cláusula que contemplaba el complemento por asistir al trabajo. Nosotros pensábamos que eso era lo que llamábamos sueldo, pero no. Pues en un mes redujo un 10% los niveles de absentismo. Podemos discutir qué es absentismo, pero yo creo que el concepto está claro: cuando un señor no está en su trabajo está ausente. Sí que se pueden analizar las causas, pero medirlo es relativamente sencillo.

Sobre el tema de lo público o lo privado yo no quiero hacer declaraciones de máximos ni que se me malinterprete. Nosotros no negamos el papel de lo público, pero defendemos que, por definición, lo público no es mejor que lo privado. En España se fabricaban coches en empresas públicas. ¿Era eso mejor o más eficiente? No lo sé. Sobre las agencias de colocación privadas estás diciendo que Infojobs, Monsters, etcétera, no existen. Eso sí, cuando un desempleado va a un servicio público y escucha una charla de técnicas de búsqueda de empleo financiada con fondos públicos –que muy probablemente le dará CCOO o una organización empresarial o un ayuntamiento– le van a recomendar que se apunte a Infojobs. Pero no existen.

PREGUNTA DEL PÚBLICO: El debate es muy interesante. Creo que hay una relación en todo lo que se está planteando –y voy más allá del tema del empleo–, que es el pacto social necesario que mencionaba al principio la repre-

sentante de CCOO; el liderazgo que sería absolutamente imprescindible para lograr ese pacto que decía Ridaio.

Estamos en unas jornadas organizadas por periodistas. Llevo viniendo tres años y son muy interesantes, por eso quería preguntar por el papel de los medios de comunicación en esa cultura del pacto, que no viene sólo desde los agentes sociales representados en la mesa, sino también de la sociedad. Se está construyendo una cultura del pacto, socializando los gastos y privatizando las ganancias. Parece que hay un acuerdo sobre eso. Todos los gastos y los costes son públicos y todas las ganancias son privadas. Socialismo para el gasto y capitalismo para la ganancia. Eso se construye con consenso social.

El pacto social que dio el modelo europeo que citabais, un modelo sólido de construcción económica que aún es fuerte, se mantuvo con acuerdos sociales y políticos, con liderazgos y con acuerdos culturales: los medios apoyaban un modelo de empleo, de trabajo, de empresario. Hoy día, ¿cuál es el papel de los medios en la creación de un modelo de empresario? ¿Cuál es la ganancia razonable, el salario máximo que una sociedad está dispuesta a aceptar? Sabemos el mínimo, porque se debate mucho. Lo mismo ocurre con el coste del empleo y de la formación de los trabajadores. Pero, ¿cuál es la formación del empresariado en España? ¿Qué hay de la exigencia de la cultura empresarial, de los Audis o los jets que se les permite tener? Me gustaría que respondierais desde los medios.

MODERADORA (Ana Cañil. Subdirectora de Soitu.es): Necesitaríamos otras dos horas. No creo que esté preparada en este momento para abordar con am-

plitud el tema. Afortunadamente los medios de comunicación somos todos muy plurales. No hay más que comprarse cuatro o cinco periódicos al día y entrar en unas cuantas páginas de Internet –cosa a la que os animo, lo necesitamos– para ver que el papel de cada uno es muy diferente.

JOSÉ MARÍA RIDAO. Escritor y diplomático: A mí me gusta mucho algo que dice Miguel Ángel Aguilar cuando se plantea el papel de los medios, y es que sistemáticamente se les ponen tareas: la cultura del pacto, de la paz, la educación para la inmigración... Y creo que ésa, en el fondo, no es la función de los medios. Los medios deben informar. La mejor contribución de los medios de comunicación al pacto, a la paz, a la tolerancia, es que alguien abra un periódico y sepa que se ha informado con exquisito rigor.

MODERADORA (Ana Cañil. Subdirectora de Soitu.es): En cuanto a la cultura del pacto, yo he constatado una cosa: es muy fácil llegar a pactos sociales cuando la economía crece. Pero ni el Gobierno ni la patronal ni los sindicatos han sido capaces de llegar al más mínimo acuerdo cuando las cosas vienen cuesta arriba. Para acabar, solamente querría saber de Paloma y de Juan si creéis que vais a llegar a algún acuerdo dentro de este año, o en un plazo prudente, para no perder esa cultura del pacto. ¿O sólo es fácil cuando las cestas están llenas?

PALOMA LÓPEZ. Secretaria de Empleo e Inmigraciones de CCOO: Nosotros queremos llegar a acuerdos, lógicamente. Creemos que el diálogo social es el

LA RESPUESTA: EUROPA

instrumento que mejores resultados ha dado en este país y, por lo tanto, nuestra pretensión es ésa. Si no rebajamos nuestras expectativas será difícil que lo consigamos. Eso dependerá de cada planteamiento. Las PYMES, desde nuestro punto de vista, funcionan con otra dinámica diferente, pero si la patronal y los empresarios, sobre todo los grandes empresarios, siguen manteniendo viejas recetas para conseguir ventajas competitivas será muy complicado.

Nuestra propuesta es conocida, está publicitada y se centra en trabajar sobre el mismo modelo que se ha aplicado en épocas de crecimiento: diálogo social, concertación y moderación salarial. Estamos dispuestos a acordar todo. De todas maneras, cuando se han roto los diálogos sociales en este país –también en época de bonanza–, siempre ha habido una huelga general. No amenazo, simplemente constato un hecho. Mientras haya un diálogo social que no rebaje los derechos de los trabajadores podremos seguir avanzando y yo espero que antes de verano seamos capaces de salir de esta situación; en este caso más con alguna medida que con acciones concretas.

JUAN MENÉNDEZ VALDÉS. Responsable de Formación y Empleo de la COE: Desde las organizaciones empresariales de COE y CEPYME (Confederación Española de la Pequeña y Mediana Empresa) seguimos apostando por la cultura del diálogo y del pacto. No hay ningún cambio de trayectoria y además pensamos que en los últimos años hemos hecho una contribución importante a la sociedad en este sentido. Incluso en épocas de confrontación política muy dura, hemos sido capaces de colaborar con gobiernos de uno y otro signo, llegar a pactos bilaterales con los sindicatos o trilaterales con el Go-

bierno y ofrecer un modelo que se centra en que es mejor construir desde la aproximación que desde la confrontación. Eso ha contribuido a muchas de las cosas buenas que han pasado en este país en los últimos tiempos. Pero el pacto y el diálogo tienen sus servidumbres: son lentos, sus resultados son limitados, los acuerdos surgen de cesiones y, por lo tanto, son poco ambiciosos o radicales, son cambios paso a paso. Y podemos permitirnos ese tipo de cambios, paso a paso, cuando van las cosas bien, mucho más que cuando van mal.

¿Qué problemas hay, o al menos que yo percibo de forma subjetiva, para alcanzar un pacto? En primer lugar el papel que está jugando el Gobierno. Por poner un ejemplo: ante la ausencia de acuerdos he visto por primera vez que en una comisión de seguimiento del diálogo social se haya hecho un cartel que anuncie ese encuentro para que lo vean los medios. Además, era una reunión sólo para fijar una agenda, porque no se ha pactado nada. Antes se ponía un cartel cuando había un acuerdo.

Respecto al liderazgo, para que las partes lleguemos a acuerdos debemos contar con un impulso importante. Mientras nos sintamos cómodos sin ceder, porque no pasa nada, será muy difícil explicar los acuerdos a los que se puede llegar, sobre todo si son «cortos». Es decir, supongo que los sindicatos tendrán grandes dificultades para explicarles a los trabajadores que se están quedando en paro un acuerdo que contiene sólo tres pequeñas medidas. Nosotros, desde luego, en las reuniones que tenemos con empresas que están cerrando, que tienen que estar despidiendo a empleados cada día y clausurando líneas de negocios, sabemos que estarían absolutamente defraudadas y que protestarían –al final ellas mantienen las organizaciones empresariales– si se alcanzase un

LA RESPUESTA: EUROPA

acuerdo que no contemplara ninguna medida importante. Dicho esto, insisto en que seguiremos trabajando para que haya alguna iniciativa con cierto impacto. Si se dan las condiciones para que esto pueda fraguarse en un acuerdo estaremos ahí, y lo intentaremos, aunque la situación actual no es segura en ese terreno.



Celestino Corbacho



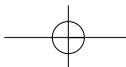
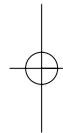
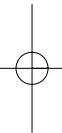
Montserrat
Domínguez

SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

Celestino Corbacho
Ministro de Trabajo e Inmigración

PRESENTADORA

Montserrat Domínguez
Directora de «A vivir que son dos días», Cadena SER



PRESENTADORA (Montserrat Domínguez. Directora de «A vivir que son dos días», Cadena SER): Un día como hoy en 1616 moría Cervantes y también un escritor británico que se llamaba Shakespeare, pero la verdad es que no hace falta que nos vayamos tan lejos para construir cuentos. Hace un año Juan Gelman recibía el Cervantes y Hillary Clinton ganaba las primarias en Pensilvania, lo cual le hizo creer equivocadamente que todavía podía plantarle cara a Barak Obama, por lo que continuó en la carrera política. En las aguas del golfo de Adén secuestraban el *Playa de Bakio*, un atunero vasco, y ya empezamos a sentir en nuestras carnes el zarpazo de los nuevos piratas. Federico Jiménez Losantos todavía iba segundo en el *ranking* de audiencia de la radio –ya no– y el Euribor rozaba en esos momentos prácticamente un 5%. Era un porcentaje histórico en los siete años de existencia del índice. De hecho, un año atrás, la lucha contra la inflación y los altísimos precios del petróleo eran los grandes nubarrones del panorama. No obstante, en Washington, los expertos del G-7 y el FMI estaban reunidos y aseguraban que se estaba produciendo un punto de inflexión y que la crisis de las *subprimes* comenzaba a superarse. Pero había un alto cargo del FMI que afirmaba que habíamos tocado fondo. Ministro, ¿a que no sabe quién era? Pues un ex gobernador del Banco de España, Jaime Caruana, que en esos momentos estaba en el FMI y auguraba el principio del fin. Nadie hablaba del final pero sí del principio del fin.

Justo en aquella época, en un AVE que le llevaba de Barcelona a Madrid, según tengo entendido, el alcalde de la segunda ciudad de Cataluña, L'Hospitalet de Llobregat, recibía una llamada de José Luis Rodríguez Za-

patero que se concretó en un viaje a Moncloa y en un acuerdo para que se convirtiera en ministro de Trabajo. En realidad, la distancia que lo separa de Valverde de Leganés, el pueblo donde nació, muy cerquita de Badajoz, y el banco azul del Congreso de los Diputados no transcurrió en un tren de alta velocidad ni muchísimo menos; fue algo bastante más pausado. Me imagino que la Barcelona a la que él llegó cuando tenía trece o catorce años debía ser muy parecida a la que hoy está rememorando Juan Marsé —que en estos momentos recibe el Premio Cervantes de este año—, en la que campaban Teresa y el Pijoaparte. En cualquier caso eso nos lo tendrá que contar él. Tuvimos la oportunidad de entrevistarle en «A vivir que son dos días» cuando ni siquiera había tomado posesión. Queríamos conocer un poco más al nuevo ministro de Trabajo y deslumbró a los analistas y a los contertulios que teníamos en el programa con un enfoque sobre la inmigración muy diferente a lo que habíamos oído del Gobierno hasta entonces. Tenía los pies muy pegados a la tierra, como alcalde que había sido de una gran ciudad durante muchos años, y nos hizo pensar que quizás alguna cosa estaba cambiando. Recuerden que en aquel momento en el vocabulario del presidente del Gobierno, que acababa de ser reelegido, la palabra crisis todavía no encontraba hueco.

Desde entonces, ministro, las cosas han cambiado muchísimo. Yo creo que ni usted —desde luego nosotros no— podía imaginar cómo iba a modificarse el panorama de hace un año hasta ahora. Aunque el paro ya empezaba a enseñar la patita no ha dejado de aumentar de una manera galopante, hasta el punto de que un ex alto cargo de Moncloa, e íntimo asesor de José Luis Rodrí-

SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

guez Zapatero, hace dos o tres días auguraba casi cinco millones de parados en dos años, un 21%. Usted sabe mejor que nadie que detrás de esas cifras tremebundas de desempleo se esconden hombres y mujeres con familias, los que tienen suerte con prestación por desempleo, pero todos con muchísimas deudas por pagar, recibos a los que hacer frente, y sin que se vea un final a este panorama.

Lo que nunca nos hubiéramos imaginado, y esta situación *per se* ya era difícil de predecir, es que tuviera que salir usted al ruedo como José Tomás —no he averiguado si le gustan o no los toros— y ser quien embistiera a un morlaco como Miguel Ángel Fernández Ordóñez, el gobernador del Banco de España, que era una especie de héroe nacional, o así lo había dibujado el Gobierno, y que en pocos días se convirtió en poco menos que un irresponsable, a juzgar por cómo le ha tratado usted y los cariños que le ha dedicado.

Entendemos que es tremendamente difícil para un ministro no sólo enfrentarse con la dureza de las cifras, sino con algo peor, que son las previsiones y las predicciones, contra las que es más correoso luchar en el día a día. Hoy tenemos en portadas de medios de comunicación algunas previsiones estremecedoras, como las del FMI. Así que vamos a seguir atentamente sus palabras, ministro, porque esperamos encontrar en ellas alguna clave que nos ayude a ver la luz al final del túnel. Como está diciendo ahora mismo otro catalán atípico en la Universidad de Alcalá de Henares, Juan Marsé, que nunca ha tenido problemas en definirse —como usted, que se considera extremeño y catalán—, necesitamos personas que se salgan de los tópicos, que sean tremendamente atípicos en un momento en que todas las certezas han saltado por los

aires. Así que, ministro Celestino Corbacho, hoy más que nunca le escuchamos con muchísimas atención.

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo e Inmigración: Gracias Montserrat, por las palabras que has dicho sobre mí. No sé si te frustraré porque pasar de alcalde a ministro supone tener más relevancia en algo que a mí personalmente no me interesa, que es la parafernalia que lo acompaña. Es cierto que uno adquiere no sé si más sabiduría pero sí más prudencia, y pierde un poquito de libertad. En la entrevista a la que hacías referencia yo todavía no era ministro.

Tengo aficiones como todo el mundo. Me gusta pasear, sobre todo a la orilla del mar –yo soy de interior pero descubrí el Mediterráneo–, y las cosas sencillas, que no por sencillas son menos importantes. A veces, simplemente caminando por la orilla del mar y disfrutando de unos pescaditos con amigos tengo la oportunidad, como decía Omar Khayyam, de sentir que es el momento más importante de mi vida, porque no disfruto de bienes materiales, sino de aquello que realmente me hace sentir bien. Ésas son mis grandes aficiones y como ciudadano contemplo las demás siempre con respeto.

Cuando llegué a Cataluña tenía catorce años –tardé veinticuatro horas en llegar desde Badajoz, mucho más que el trayecto de Barcelona a Madrid que hice para ver qué quería Zapatero de mí– y tenía un amigo que soñaba con ser torero. El torero, aparte de la valentía que se le supone, tiene que contar con algo de oficio. Pues había una escuela taurina que se llamaba Pedrucho y a la que yo acompañaba a mi amigo, que al final no acabó siendo

SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

ni banderillero. A raíz de eso alguna vez también me iba con él a una corrida de toros. Es un tema del que fui tomando distancia y la última vez que estuve en una plaza de toros en Barcelona lo hice no como gran aficionado, sino porque en un momento determinado recibí una invitación de aquellos que, como sabéis, defienden que en Barcelona coexista la fiesta de los toros. En esos momentos había un debate sobre esto y no se trataba de posicionarme a favor o en contra del hecho concreto sino, en todo caso, de la connotación del debate. Fue un compromiso. Con esto respondo a tus interrogantes del principio.

Haré una breve exposición tras la que tendremos ocasión de realizar un coloquio, que, como siempre suele pasar, será lo más interesante e importante, porque sirve para precisar y profundizar en ciertas cosas.

Montserrat lo comentaba y ustedes lo saben: vivimos unos momentos de gran dificultad económica, en España, en Europa y en el mundo. Estamos en una crisis de origen financiero y de ámbito internacional. Una crisis que se ha visto agravada, sin duda, porque los bancos han limitado el crédito y se ha producido una contracción de la demanda, del consumo, creando una incertidumbre en la ciudadanía sobre el presente y el futuro. Eso ha dado como resultado inmediato un ajuste de la producción y, como consecuencia, una destrucción importante de empleo.

El mantenimiento y la creación de empleo se han convertido en una prioridad para evitar que el ciclo crédito-inversión-consumo siga cayendo. Estamos en la primera crisis global de la historia. La palabra crisis es la más repetida por cualquier medio de comunicación y el motivo de conversación más

recurrente entre los ciudadanos en estos momentos. La desconfianza y el miedo nos pueden paralizar como individuos y acabar paralizando a la sociedad. Necesitamos confianza, sumar esfuerzos y más respuestas coordinadas. Hoy más que nunca es vital la transparencia en la información, pero rehuendo de los análisis catastrofistas, pues ésta es una crisis de confianza e incertidumbre sobre el futuro. Y, si es global, hemos de salir de ella globalmente. Para eso necesitamos políticas coordinadas de ámbito internacional. De aquí la importancia de la reunión del G-20 y de que España esté por primera vez participando en este foro, tanto en la cumbre de Washington como en la de Londres. Por tanto, hoy podemos constatar que la crisis es de origen financiero y de ámbito internacional, y concluir que no es el fracaso del mercado, pero tampoco su éxito. Como consecuencia, la respuesta no debe ser el proteccionismo, pero sí la regulación y el control. Ésa es mi opinión.

Hay que recordar también que el origen de la crisis está en un determinado modelo de globalización. Y también –pues a veces se quiere amortizar muy rápidamente– que ese modelo pertenece a una ideología que ensalzó la idea de que la felicidad residía en el mercado y de que cuantas menos normas y menos gobierno hubiera mejor. Como tantas cosas en la vida, se ha demostrado que eso no nos ha llevado a la felicidad prometida. A la hora de plantear qué reformas se deben hacer, tenemos que revisar el modelo de los últimos años.

Hace ocho meses nadie podía intuir el alcance de la crisis. Los propios analistas decían que íbamos a entrar y a salir y que rápidamente volveríamos a la senda de la normalidad. Creo que ya podemos afirmar que sin duda habrá

SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

un antes y un después de esta crisis. Esto no quiere decir necesariamente que el futuro vaya a ser peor. Especialmente si todos remamos en la dirección correcta: administraciones, partidos, sindicatos, empresas y trabajadores. Hecha esta afirmación, a nadie se le escapa la dificultad de conseguir el objetivo. Porque la crisis también es utilizada, en momentos como los actuales, no para ir en una única dirección sino para intentar obtener un rédito de la misma, ya que vivimos en la política cortoplacista. A todos –y no señalo a nadie– nos preocupa qué pasará la semana o el mes que viene con nuestras expectativas. Probablemente falta cierta reflexión de fondo sobre cuáles son las líneas estratégicas en las que debería haber elementos de coincidencia y de suma.

Si nuestra sociedad tiene fortalezas necesarias también es verdad que tiene debilidades y que esta crisis lleva el drama a la realidad social. Pero no podemos ignorar esas fortalezas. En consecuencia, debemos afrontar el reto de superar la situación actual y dotarnos de un nuevo modelo de crecimiento capaz de generar riqueza, empleo y cohesión social. Nuestra legítima aspiración ha de ser alcanzar una economía más sostenible, más innovadora y más justa. Creo que es el momento de establecer un debate que aborde el ritmo de la reactivación económica y la creación de más y mejores empleos, repensando el futuro, y sin miedo a unos cambios necesarios, porque el mañana no se puede construir miméticamente sobre el modelo económico de los últimos años. Tenemos que ganar en competitividad de nuestros productos y servicios, mejorar la internacionalización de nuestras empresas y avanzar en la cohesión social. Una empresa con un 25 o un 30% de internacionalización en el mercado está resistiendo mejor la crisis que aquella que se mueve en el mercado interior.

DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

En el caso de España, la crisis se ha acentuado también por causas endógenas, como la caída vertical del sector de la construcción, que ha tenido un gran impacto en el empleo. Más de 600.000 personas han perdido su ocupación en este sector en el último año, lo que representa un 60%. Como ya saben, las actuaciones de todos los gobiernos han ido prioritariamente en la dirección de inyectar liquidez en el sistema financiero, porque se tenía que resolver ese problema, que en el caso español no quiere decir ayudar a los bancos. Y es que si se hunde el sistema financiero se hunde la economía. Por tanto, no se trata ahora de discutir la bonanza o la maldad del sistema, sino de salvar la economía.

Quiero recordar, y vosotros lo sabéis mejor que yo, que ésta es una sociedad radiada y televisada. En consecuencia, una noticia que aparece a las doce pierde todo interés cinco minutos después, y a veces, cuando pasan seis meses tras una información, cuesta recordar lo que realmente ocurrió. En el mes de julio del año pasado se apoderó de las ciudadanas y los ciudadanos una especie de pánico por si sus ahorros, medios o pequeños, corrían el riesgo de desaparecer. Todos los gobiernos tomamos la iniciativa de garantizar los ahorros de la ciudadanía y ésa fue una acción fundamental: era imprescindible salir en ayuda del sistema financiero.

En paralelo a estos temas hay que iniciar el debate sobre las líneas estratégicas del futuro. Debemos trabajar en la doble dirección de dar respuestas concretas y eficaces y empezar a mirar la crisis con una visión global. En España, como ya saben, el Gobierno ha impulsado un plan para estimular la economía, el denominado Plan E, que supone una movilización de recursos

SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

públicos sin precedentes. El Gobierno del Estado está invirtiendo en la lucha contra la crisis más de 40.000 millones de euros, que representan el 4% del PIB de España. Además, ha venido adoptando un conjunto de casi cien medidas para intentar corregir y resolver el impacto negativo de la crisis. Destacaré algunas que me parecen importantes por su eficacia a corto plazo.

Esta mañana tuve la oportunidad de hablar con la alcaldesa de Gijón. Sin duda los ayuntamientos han demostrado una eficiencia y eficacia tremendas, siendo capaces de contratar en dos meses 8.000 millones de euros, de hacer que en tres o cuatro meses más de 130.000 proyectos puedan ser adjudicados y de generar empleo para cerca de 300.000 personas. En Asturias ha llegado ya a 78 municipios una dotación de 190 millones de euros. Conjuntamente a esa decisión para resolver la destrucción de empleo en la construcción, también se han adoptado muchas otras medidas. Quiero destacar, por ejemplo, los 800 millones para el sector del automóvil y, como no podía ser de otra manera, el acuerdo favorable que va a permitir a SEAT construir un nuevo coche con expectativas de futuro.

Dentro del ámbito del Ministerio de Trabajo, hemos concretado varias iniciativas. Voy a mencionar concretamente las últimas del Real Decreto Ley, que está sometido en estos momentos a discusión en sede parlamentaria, puesto que se está tramitando como Proyecto de Ley. En primer lugar está el tema de los ERE. El Real Decreto, frente a un ERE en suspensión, garantiza a los trabajadores afectados que no consuman 120 días del desempleo al que tienen derecho. Además, la empresa tendrá una bonificación del 50% durante 240 días mientras dura ese expediente, con el objetivo de potenciar o dar so-

porte a los ERE como instrumentos de negociación, y así salvar una coyuntura sin perder en el camino tejido productivo y conservar el máximo número de puestos de trabajo.

Segunda medida. En España hay dos millones y medio de personas que reciben en este momento prestación por desempleo o subsidio. Esas prestaciones forman parte de las que denominamos políticas pasivas, que nacen del derecho contributivo. Paralelamente hay abierto otro debate en España, por parte sobre todo de la COE, sobre la bajada de la presión de las cuotas de la Seguridad Social a las empresas, como ayuda para salir de la crisis. En ese Real Decreto se contempla una medida no permanente, sino coyuntural, al respecto. Una empresa que contrate a un trabajador o trabajadora que tenga en estos momentos derecho al subsidio por desempleo o a la prestación contributiva recibirá una bonificación del 100% de la cuota de la Seguridad Social. El objetivo de esta iniciativa es estimular la contratación y el empleo, y hacerlo reduciendo costos que pueden venir bien para la generación de puestos de trabajo. Eso sí, deben estar bien definidos y tener seguridad, no ser temporales. También hemos suprimido el tiempo de espera para que una persona, cuando pierde la prestación por desempleo y pasa al subsidio, no tenga que esperar un mes, como ocurre ahora, pues entendemos que las circunstancias son totalmente diferentes. Además, el Gobierno ha asumido el compromiso de garantizar que nadie con derecho a la prestación por desempleo vaya a correr ningún riesgo de no cobrar, más allá del resultado presupuestario del servicio público de empleo. Para ello se van a transferir 10.000 millones de euros al servicio público, que asegurarán las prestaciones. Todas estas medidas tienen un objetivo: intentar dar una respuesta a corto plazo.

SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

Se ha producido un retraimiento del consumo, un ajuste de la producción y un aumento del desempleo, pero de esta crisis saldremos. Nosotros y el resto de los países desarrollados. Por eso hemos de comenzar a prepararnos para el futuro. Habrá un antes y un después de la crisis, como comentaba, y muchas cosas cambiarán, aunque insisto en que no necesariamente para peor. Les apunto algunas ideas para el necesario debate sobre el futuro.

Venimos de un modelo económico con un peso excesivo del sector de la construcción. Todo el mundo ahora lo reconoce, pero no se deben hacer movimientos pendulares. La construcción llegó a representar el 14% del PIB en España y el 11% de la ocupación. Es un sector importante y no podemos decir que ahora lo tenemos que arrinconar totalmente. Tiene que ocupar el lugar que le corresponde, pero no como lo hacía antiguamente. Debe dirigirse a la rehabilitación, al impulso de las viviendas de protección oficial y a la mejora de las infraestructuras que aumenten la competitividad, además de estar en la renta libre, aquella que demande el mercado. Ése es el elemento que tenemos que reorientar, aprovechando todo lo relacionado con la eficiencia energética en esta materia.

Pero para hacer eso posible, tanto en este sector como en otros, necesitamos llevar a cabo cambios estructurales. Hemos de reorientar nuestro modelo de crecimiento hacia una economía de mayor valor añadido, que esté ligada a la sostenibilidad, con más energías renovables y menor dependencia energética. España tiene una fuerte dependencia en energía, lo que repercute enormemente en su economía, dado el precio del petróleo. Teniendo en cuenta la diferencia del petróleo sobre la propia energía, cuando el barril de crudo alcanza unos determinados precios se produce una repercusión directa sobre la inflación y la economía.

Debemos tender a una economía mejor diversificada entre sectores, que permita avanzar en el terreno de la competitividad; con una mayor internacionalización, porque en un mundo globalizado España no puede competir con los bajos costos de economías emergentes como China, India o Brasil. Nuestro escenario natural es el de la producción ligada a la tecnología de vanguardia, a la alta calificación laboral y a la inversión en investigación, es decir, desarrollo I+D+I. La economía del conocimiento es el espacio en el que España y Europa pueden desarrollar una estrategia eficiente para afrontar con éxito los retos de la internacionalización económica. Las recetas convencionales ahora no sirven. Reducir costos salariales y precarizar el empleo no es ninguna solución de futuro para nuestro país. Los próximos retos están ligados a un nuevo patrón de crecimiento económico basado en investigación, innovación, inversión en tecnología y formación del capital humano.

Sobre la formación, diversos estudios ponen de manifiesto que en España, en el año 2020, sólo el 20% de los ocupados tendrán un perfil de baja cualificación. Actualmente es más del 30%. Necesitamos, por tanto, impulsar la formación a todos los niveles, como instrumento altamente estratégico, entendiendo que su adecuación a las necesidades del tejido productivo es fundamental. Debemos detectar las ocupaciones emergentes y ajustar la oferta a las capacidades y habilidades requeridas para estos nuevos puestos de trabajo.

Además de luchar contra el abandono de la escuela es imprescindible incrementar el peso específico y la valoración social de la formación profesional. Las empresas necesitan cada vez más personas mejor preparadas en todos los sectores y niveles del empleo. Y en este mundo tan cambiante se nos pide

SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

estar permanentemente aprendiendo. Sin duda iremos variando a lo largo del tiempo de modelo productivo y de puestos de trabajo, y a una velocidad como nunca se ha visto. Ya no sirve el viejo sistema de aprender el oficio, desarrollarse, tener la maestría y jubilarse en él. Lo importante es que la persona pueda irse adaptando a esos cambios, y es ahí donde creo que la formación ha de convertirse en un pilar fundamental.

Debemos también ir ganando competitividad en el marco de los países de la OCDE. Compartimos mercado, mesa y espacio con nuestros socios, que a la vez son nuestros competidores. Por ejemplo, en estos momentos hay que recordar que el 85% de los coches que se producen en España se venden en Europa. O sea, que lo que pase en estos países desde el punto de vista del consumo afecta directamente a nuestra producción. De esta forma empresas españolas que tenían previsiones de ajuste de la producción ahora las deben revisar, puesto que se ha animado el consumo en otros países. Es evidente que tenemos que ir trabajando en esa dirección y mirando al futuro y a un nuevo modelo económico. Pero mientras tanto hay que convivir con una crisis que tiene un efecto directo sobre el empleo y que empieza a generar problemas en muchas familias y a muchos ciudadanos y ciudadanas. Son necesarias las políticas sociales, de acompañamiento, para que nadie por esta crisis quede abandonado a su suerte. Hay que trabajar en ambas direcciones: a corto plazo, pero pensando en el medio y el largo plazo.

Tampoco se pueden dejar de valorar elementos de fortaleza que tiene este país, como sus 23 millones de población activa. Es el miembro de la Unión Europea que más ha crecido en el último año en población activa. Ésa

es su fortaleza, pero a la vez ejerce una enorme presión sobre la tasa de desempleo. En España, en el último año la población activa creció en 660.000 personas. Alemania, Italia y Francia juntas, con 200 millones de habitantes, obtuvieron un crecimiento de 630.000.

Destacar un hecho muy importante en este contexto, que es la incorporación de la mujer al mercado de trabajo: se ha multiplicado el número, pasando de cuatro a ocho millones de trabajadoras activas. Además, hay más de 18 millones de personas afiliadas a la Seguridad Social. Es decir, se han perdido un millón doscientos mil afiliados, pero continuamos por encima de la tasa que había hace cuatro años. Por lo tanto, en estos momentos hay 2,6 cotizantes por jubilado. Todo ello representa elementos de fuerza que no ocultan en absoluto la dificultad del momento y su cara más dramática, que es el paro.

Quiero hacer un comentario sobre uno de los sectores que más ha sufrido el desempleo: la inmigración. En nuestro país hay cerca de dos millones de personas inmigrantes que cotizan a la Seguridad Social, y su tasa de desempleo está por encima del 20%. En muchos casos éste fue el colectivo que llegó el último al trabajo y es el primero que lo ha perdido. Esto tiene que poner de manifiesto que el segmento de la población inmigrada no cuenta con ese colchón de garantía para el mantenimiento y la sostenibilidad, y necesita no ya una atención especial como inmigrante, pero sí que nuestras políticas sociales estén más presentes que nunca. Hay que evitar que alguien que estaba en el mercado de trabajo se quede desprotegido y pueda ir a la exclusión social. Sobre este particular quiero decir que España tiene dos sistemas de protección: el que nace del derecho contributivo, competencia del Estado, y el que nace

SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

por iniciativa de las comunidades autónomas, denominado renta de inserción social o política social, con una legislación diferente en cada región.

Es evidente que la idea de las rentas de inserción social surge para evitar que en un primer mundo se instale como un hecho natural el cuarto mundo; para impedir la exclusión social de personas en una sociedad desarrollada. Pero, en estos momentos, cuando la crisis puede durar más de lo que inicialmente era previsible, nos podemos encontrar con algunas personas que perdieron el empleo y pasaron a la protección contributiva y después de agotar ésta pueden no volver al mercado de trabajo. Primera consideración: no les llamemos excluidos sociales. Las palabras son importantes. Ésas son personas que estaban en el mercado de trabajo, que contaron con una protección que se agotó y que podrían llegar a la exclusión social como consecuencia de su desprotección. Ahí hay que definir un nuevo espacio, que no ha de implicar la universalización del subsidio. No se trata de crear una renta de inserción social sino de buscar un camino de tránsito que permita cuanto antes a la persona volver al empleo, que es lo realmente importante. Esto evidencia la necesidad de que se ponga en funcionamiento el Estado cooperativo. Un Estado descentralizado política, administrativa y económicamente, como España, debe buscar elementos de cooperación para que, transitoriamente, sólo durante el tiempo que dure la crisis, pueda ofrecer protección.

Para acabar quiero hacer unas consideraciones que afectan de una manera más directa a mi ministerio. El Gobierno tiene la clara voluntad de trabajar en las dos direcciones que enumeraba antes: medidas a corto plazo y otras con vistas hacia el futuro. Hay que reorientar el debate y la discusión sobre el

cambio de modelo económico. Habrá que construir un nuevo discurso con la participación de todos y contando con la fuerza que en este país dan los ayuntamientos y las comunidades autónomas. Son muy importantes no sólo desde el punto de vista de la gestión que tienen encomendada, sino desde la capacidad de innovar y de su compromiso para salir cuanto antes de la crisis. Junto a esto hay que establecer medidas a corto plazo y garantizar la protección social. Además, es necesaria una apuesta decidida por el diálogo social. Para que ese diálogo sea eficiente y eficaz hace falta el compromiso de las partes que lo integran. En caso contrario el diálogo social, que es un buen elemento de referencia, no acabaría logrando sus objetivos.

Tras los ajustes que ha habido por parte de alguna de las organizaciones que forman parte del diálogo social, quiero quedarme con la voluntad declarada por sus miembros –tanto sindicatos como la COE– de hacer una apuesta firme por este método de actuación. Sobre esto el Gobierno quiere ser claro: no va a legislar en materia laboral, ni por decreto ni unilateralmente, al margen del diálogo social. Por eso quisiera invitar a que cada organización, con plena libertad –no se debe delimitar nunca la posibilidad de proponer–, presente sus ideas para ser discutidas en el marco del diálogo social. Considero necesario buscar, mediante la concertación y el diálogo, la suma de esfuerzos para salir cuanto antes de la crisis y hacer que la recuperación de la economía vuelva a generar empleo estable y de más calidad. Hemos aprendido la lección sufriendo las consecuencias que este patrón de crecimiento ha tenido. Probablemente no se repetirá. Actualmente hay un debate abierto y todos los analistas se preguntan cómo es posible que España tenga un diferencial tan acusado respecto

SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

de la Unión Europea. Pero es que, cuando en este país se hablaba de pleno empleo y tuvieron que venir tres millones de personas a trabajar aquí, había ya dos millones de desempleados y un 8% de paro. En esos momentos la diferencia respecto a la Unión Europea en tasa de desempleo era importante.

Por otra parte, no podemos olvidar a la propia población activa –sin quitar un ápice de importancia al desempleo–, que es un elemento de fortaleza, pero que ejerce en estos momentos una presión sobre el mercado laboral. Tampoco hay que desterrar nuestro modelo económico, puesto que cuando estuvo en pleno desarrollo España fue el país que más empleo creó de la Unión Europea. Ahora es el que más ha destruido: directamente más de 600.000 personas provenientes del sector de la construcción. Si a eso se suman los puestos de trabajo indirectos, de sectores asociados a la construcción, hablaríamos de unos 800.000 puestos de trabajo destruidos desde septiembre hasta enero de este año.

Ya me gustaría poder decir que de esta crisis saldremos tal mes, tal día y a tal hora. Pero a pesar de que no pierdo confianza en el futuro, en estos momentos percibo que mientras el paro siga aumentando el drama lo hará con él. Sin embargo, si nos fijamos en cómo se destruía empleo de octubre a enero y en cuál ha sido el ritmo a partir de febrero veremos una tendencia negativa, pero no con la misma fuerza y cantidad de los últimos tiempos.

La Seguridad Social hasta ahora ha aguantado. ¿Esto quiere decir que estamos en el final del ajuste económico? Probablemente, pero yo no me atrevo a decirlo. Creo que en algún sector sí. ¿Pasaremos entonces de la destrucción a la creación de empleo? Esto tendrá que ver con el crecimiento de la

economía. En España los expertos determinan que sólo cuando la economía crece a partir del 1,5% se genera empleo. Ahora estamos en unas circunstancias muy importantes, cuyo objetivo es frenar en la medida de lo posible esa potente destrucción de puestos de trabajo. Si eso se para, el reto será saber cuándo invertimos la tendencia, ya no para frenar, sino para crear.

Ésta es la opinión que les quería trasladar y, a partir de ahora, tal y como está establecido en el programa, con mucho gusto me pongo a su disposición.

PRESENTADORA (Montserrat Domínguez. Directora de «A vivir que son dos días», Cadena SER): Gracias ministro. *Inshala*, como dicen los árabes. Ojalá se confirmen esos datos que aseguran que aunque se vaya a mantener la tendencia de destrucción no se hará de forma tan salvaje. Me sorprende, ministro, que no haya hecho ninguna mención a la Seguridad Social. Ya dijo ayer, o antes de ayer, que acabará con superávit y que las pensiones no corren riesgo hasta el año 2020 o 2025, lo que personalmente me preocupa muchísimo; no imagina cuánto. Puede ser que, como ésta no es una prioridad, se haya molestado por las propuestas o sugerencias del gobernador del Banco de España en este sentido, en el marco de una comisión a la que usted acudirá dentro de dos semanas.

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo e Inmigración: Creo que actualmente es difícil encontrar algo que vaya bien. Debemos hacer el ejercicio de separar el presente del futuro. La Seguridad Social hoy día está bien, pero

SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

no porque lo diga el ministro –eso no tiene importancia– sino porque lo dicen sus cuentas. El ejercicio pasado se cerró con 14.000 millones de euros de superávit. Además, el fondo de reserva tiene 56.000 millones de euros, sobre un presupuesto total de 106.000 millones. Es decir, más del 50% de su presupuesto lo forma el fondo de reserva. Antes hablaba de 2,6 cotizantes por pensionista y la previsión, no mía sino de la Intervención General de la Seguridad Social, habla de acabar este año con el 0,4% de superávit, en torno a los 4.000 millones de euros. La primera cuestión es dejar claro esto, porque el pensionista inmerso en la crisis y lleno de incertidumbre e inseguridad tiene que saber que no hay ningún problema. Dejando eso claro, empecemos a hablar de tu pensión.

PRESENTADORA (Montserrat Domínguez. Directora de «A vivir que son dos días», Cadena SER): Gracias ministro.

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo e Inmigración: Para que se puedan garantizar las pensiones del año 2025, por supuesto que tendremos que hacer reformas, pero en la Seguridad Social y en todo. Si alguien cree que la sociedad de 2025 va a ser miméticamente como la de hoy, sólo habría que retroceder veinticinco años para ver qué elementos son diferentes. Situemos el debate en dar seguridad en el presente. Me reitero en lo que he dicho a pesar de que no tengo ningún interés en polemizar con nadie en particular, pero es que cuando creo que hay algo sobre lo que tengo razón no me callo ni debajo del agua.

PREGUNTA DEL PÚBLICO: Felicitar al ministro por la exposición. Quería hacerle dos preguntas que prácticamente son la misma. En estas jornadas los ponentes hablan de emprender y de que necesitamos más empresarios. Hay un decreto del Gobierno que subvenciona con 10.000 euros el autoempleo, a los autónomos, y con otros 10.000 euros a las comunidades de bienes de dos socios, y sin embargo, cuando se monta una cooperativa de tres o más, o una sociedad laboral, ya no se contempla esa cantidad. Supongo que a alguien se le olvidó, en ese decreto, contar con esa figura. Mi pregunta es: cuándo usted habla de subvencionar la Seguridad Social a aquellos empresarios que contraten a personas desempleadas, ¿ese mismo descuento va a aplicarse a tres socios desempleados que monten una cooperativa?

PRESENTADORA (Montserrat Domínguez. Directora de «A vivir que son dos días», Cadena SER): Ésta es de nota, ¿eh, ministro?

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo e Inmigración: En estos momentos estamos discutiendo sobre el tema de los autónomos, considerando la posibilidad de concretar un conjunto de medidas. Algunas tienen que ver con la coyuntura, es decir, con la liquidez para su funcionamiento ordinario. Las propias asociaciones de autónomos quieren discutir el tema de los módulos o del pago de las facturas del IVA. Hay una mesa constituida que se está reuniendo semana a semana y espero que a finales de este mes tengamos algunas conclusiones. Usted me plantea un caso muy concreto y, después, si no le importa, quizás estaría bien que me lo explicitara, pues no tengo inconveniente

SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

en ver si tenemos que hacer alguna modificación como la que menciona. Además, es evidente que el tema del autónomo debe tratarse más a fondo. Yo creo en los emprendedores y en los autónomos de este país. Más de un millón doscientas mil empresas tienen entre uno y tres trabajadores y más del 80% del empleo que se genera en España proviene de las PYMES. Por lo tanto hay que animar a los autónomos y a las pequeñas empresas, porque ahí reside la fuerza y también el riesgo. Si una persona decide emprender o montar un negocio corre un riesgo y eso hay que valorarlo de forma muy positiva. El autónomo ha tenido históricamente un reconocimiento social, pero nunca llegó a contar con el mismo reconocimiento de sus derechos. Se le dejaba a su suerte. Se ha avanzado en los últimos tres o cuatro años en temas de protección sanitaria y hay que seguir mejorando otros conceptos que contempla la ley.

Lo que dice el Real Decreto Ley es lo siguiente: una persona puede percibir el desempleo contributivo, es decir, por derecho, y el subsidio por parte del Estado a partir de los 52 años, además de la renta de inserción del Estado, que afecta a dos millones y medio de ciudadanos. Si esa persona es contratada por una empresa se establecen una serie de condiciones. La primera es que lleve como mínimo tres meses en el paro y se incorpore a la empresa mediante un contrato fijo de un año como mínimo. Durante ese año la empresa se bonifica el 100% de la Seguridad Social y si al año se extingue el contrato el trabajador vuelve a recuperar todos los derechos que tenía en origen, cuando fue contratado. De tal manera que no pierde en el camino nada de su derecho constituido. Si permanece más de un año y los nuevos derechos generados son superiores a los que tenía cuando fue contratado tendrá derecho de opción.

Es decir, se contempla una bonificación del 100% de la Seguridad Social y la preservación del derecho total y absoluto de la persona que sea contratada por ese método. ¿Por qué en estos momentos? Porque es una manera de intentar incentivar la contratación mediante la bonificación. Este Real Decreto estará en vigor hasta el 31 de diciembre de este año y probablemente podrá ser prorrogado hasta un máximo de tres años. Ahora hay que ver si la figura jurídica de la que usted habla, de tres personas desempleadas que montan una cooperativa, puede beneficiarse de bonificaciones atendiendo a la condición de desempleados que tenían en origen.

PREGUNTA DEL PÚBLICO: Creo que estamos todos de acuerdo en que realmente ha cumplido las premisas de prudencia y de libertad mermada inherentes al cargo de ministro. Me gustaría recuperar al *politic de proximitat*, al político de proximidad de cuando paseaba usted por Pupilla Casas preguntando realmente al vecino y construía sus políticas a pie de barrio. Mis preguntas son las siguientes: ¿trabajar más de 65 años tendría que ser la excepción y no la regla? ¿Qué pasa con las prejubilaciones?

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo e Inmigración: Tendríamos que ser un poco más rigurosos en los discursos. En este país durante muchos años hemos ido poniendo en valor la cultura de la prejubilación a los 52 años. Eso lo hemos universalizado hasta el extremo de que una persona de más de 50 años, si tiene la desgracia de perder el trabajo, empieza a encontrar cierta dificultad para reincorporarse al mercado. Tenemos una edad media de jubilación de 63 años y

ahora vamos a abrir el debate sobre si hay que llevarla más allá de los 65. ¿No sería más razonable acometer actuaciones para no distanciarnos de los 65, sino aproximarnos a esa edad? Parece más lógico eso que abrir un debate universal.

En mi opinión las jubilaciones anticipadas son instrumentos válidos siempre que se usen de manera excepcional para resolver un problema. Como regla, como cultura, no estoy de acuerdo con la medida. No defiendo que una empresa, simplemente por motivos de carácter económico, sustituya a personas de cincuenta y pico años, sobre todo si conoce las diversas características y complicaciones del trabajo específico que hace. Hoy ya se puede trabajar más allá de los 65 años. Incluso se incentiva a la persona que amplía su vida laboral más allá de esa edad para cobrar más pensión. Mi opinión es que prejubilaciones sí, pero como excepción y no como regla, y aproximarnos a la edad de 65 años como norma, antes de abrir otros debates.

PREGUNTA DEL PÚBLICO (Ana Cañil. Subdirectora de Soitu.es): Ministro, muy brevemente. Esta semana un grupo de cien economistas de todas las tendencias ideológicas han hecho una propuesta para la reactivación laboral en España. En concreto, una de sus ideas es introducir un único contrato indefinido para todas las nuevas contrataciones, con una indemnización por año de servicio creciente con la antigüedad, lo que unificaría las causas del despido. ¿Esto no es asumible por el Gobierno?

Y una última pregunta, que ha quedado pendiente esta mañana: ¿ustedes hacen todo lo que pueden para que a los empresarios se les facilite la tarea de contratar?

CELESTINO CORBACHO. Ministro de Trabajo e Inmigración: Conozco la propuesta. No en detalle, sino por lo que se ha publicado. Se denomina la «indemnización creciente», por un contrato único que empieza con ocho días y puede ir aumentando. En cualquier caso tampoco es una propuesta nueva. Se trata de un concepto que ya se había planteado en una ocasión, como elemento sustitutivo del contrato actual temporal. Creo que es un tema que deberá formar parte de la mesa del diálogo social, pues afectaría directamente a una posible reforma laboral. El Gobierno ha expresado en sus compromisos, y de una manera especial a través de su propio presidente, que hay que hacer una reforma laboral en el marco del diálogo social.

Sobre la segunda cuestión permítame que le diga que yo tengo serias dudas sobre si la incorporación a empresas de trabajadores y trabajadoras debe hacerse, en estos momentos y exclusivamente, por el régimen de contratación que tenemos en España. En este país se hacen cada año entre quince y dieciséis millones de contratos, de los que catorce son temporales.

Si se miran las series estadísticas de los últimos quince años se ve que el 89 o 90% de los contratos que se hacen cada año son temporales y que el 10 u 11% son fijos. Ésas son dos líneas paralelas que prácticamente no se mueven y dan como resultado un mercado dual: por un lado hay un 30% de temporalidad, que es precariedad, y que hace que cinco millones de personas estén cada día entrando y saliendo del mercado de trabajo; y por otra parte está el segmento del mercado más estable. Sinceramente creo que es un tema que se tiene que discutir a fondo. ¿Quién entra en el mercado temporal? Fundamentalmente los jóvenes. Además con una temporalidad por horas, días, semanas

o lo que se quiera, y prácticamente sin indemnización por extinción. Dentro de la flexibilidad que es necesaria en una economía como la nuestra, en este tema nos hemos acercado más a la precariedad. Hay que establecer un debate sobre esto, pero no nos engañemos. Actualmente los ajustes en la producción y en la economía y el empleo no son consecuencia del modelo de contratación, sino de la demanda de los productos que se fabrican. Si vamos hoy a una fábrica de coches con un nuevo contrato para diez personas, seguramente el responsable nos pedirá que le llevemos antes a tres compradores. Después nos pediría que volviéramos, porque el modelo de contratación que le hemos planteado también le interesa, pero de entrada necesitaría compradores, como hemos estado viendo estos días.

Por lo tanto, considero que hay que animar la economía, la confianza y el crédito, el circulante y las ayudas, y, paralelamente, no olvidar que se debe abrir un debate sobre el modelo de producción, y no le negaré que también sobre elementos del mercado laboral.

PRESENTADORA (Montserrat Domínguez. Directora de «A vivir que son dos días», Cadena SER): Ministro, muchísimas gracias. Que la fuerza le acompañe a la hora de conseguir esos acuerdos en la mesa de diálogo social y de insuflar ese estímulo que necesita la economía española y que forma parte de sus competencias.



Diego Carcedo



Vicente Álvarez
Areces

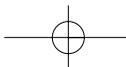
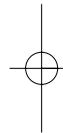
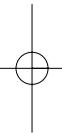
SESIÓN DE CLAUSURA

Diego Carcedo

Presidente de la Asociación de Periodistas Europeos.
Director del Seminario

Vicente Álvarez Areces

Presidente del Principado de Asturias



DIEGO CARCEDO. Presidente de la APE. Director del Seminario: Antes de dar la palabra al Presidente del Principado de Asturias quisiera agotar un turno rápido de agradecimientos: al Ayuntamiento de Gijón, y especialmente a su alcaldesa por su colaboración y hospitalidad, a Cajastur, aquí representada por Bernardino Fernández, por su comprensión y patrocinio, y a todos los que de alguna manera han contribuido a que estas jornadas se desarrollasen con normalidad y eficacia, empezando por los servicios de apoyo del centro cultural Jovellanos. Por supuesto, gracias también a todos ustedes, que un año más nos han acompañado con su presencia, su participación y su estímulo.

Uno de los participantes decía que habría que ver si llegado este momento final éramos más optimistas o menos en torno a la crisis y su evolución. Creo que han sido dos días muy eficaces de análisis de la crisis financiera desde la perspectiva del mercado laboral, pero realmente no tengo ahora mismo elementos para saber si somos más pesimistas u optimistas colectivamente. Personalmente, yo sí que soy ahora más optimista, porque veo que hay una disposición de todos para intentar salir adelante. Quiero agradecer a los ponentes la brillantez de sus intervenciones, que ahora quedarán plasmadas en un nuevo libro de los que viene editando la organización del seminario. Creo que tras escucharles sí es evidente que estamos mucho mejor informados sobre lo que ha ocurrido, lo que está pasando ahora y las perspectivas de futuro.

VICENTE ÁLVAREZ ARECES. Presidente del Principado de Asturias: Estamos en un salón que me es muy familiar, porque yo estudié aquí el antiguo bachillerato elemental y superior y el preuniversitario, o sea, pasé siete años de

mi vida en el Instituto de Jovellanos. Es un edificio emblemático, histórico, en esta ciudad y en toda Asturias, que lleva el nombre de un gran ilustrado del que aún sigue teniendo referencias la sociedad asturiana. La Asociación de Periodistas Europeos nuevamente ha tenido la feliz iniciativa de suscitar aquí un debate profundo sobre un tema de enorme actualidad, como ya lo era en Asturias en el año 1999, cuando iniciamos este proceso. Por aquel entonces había una gran preocupación, pues estábamos en un momento muy difícil como consecuencia de las grandes reconversiones que había tenido nuestra comunidad. Era la más afectada de toda Europa, como siempre hemos señalado en otros seminarios, y tuvo que soportar la crisis simultánea en todos los sectores de su economía, que era muy distinta de la que hoy tenemos. Por lo tanto, nuestras condiciones para afrontar el futuro eran diferentes, a pesar de que hoy continuemos hablando de la palabra crisis. En aquel momento había un enorme interés por los datos que ofrecía Asturias, pues eran tremendos. Encabezábamos el *ranking* del desempleo liderando ampliamente la lista. Crecíamos tres puntos menos que la economía española y teníamos que abordar un proceso de profunda transformación de todos nuestros sectores. Gracias a las reflexiones de los seminarios que fuisteis poniendo en marcha y al esfuerzo colectivo de la sociedad asturiana fue posible que, en diez años –hoy se celebra prácticamente ese aniversario–, hayamos abordado estos temas en un contexto muy diferente, aunque tengamos elementos negativos que nos contaminan, como a todos, en una situación especialmente dura y difícil.

Quiero felicitar al ministro por su intervención. Comparto el análisis que hizo, por tanto voy a evitar repetir aquí algunas consideraciones de lo que ha

SESIÓN DE CLAUSURA

significado esta primera gran crisis de la globalización; empezó como una crisis financiera allá por el otoño del año 2007, pasó a la economía real en 2008 y, sobre todo, en el último trimestre de ese año, comenzó a golpear muy seriamente a la sociedad asturiana, que hasta entonces había resistido mucho mejor que otras comunidades.

Además hay elementos que la configuran no sólo como una crisis económica, sino también de valores, con los mismos discursos dominantes de muchos años atrás. Sólo así se entiende hoy el gran acuerdo que existe entre la mayoría de los actores económicos sobre la bondad, por ejemplo, del aumento del gasto público para afrontar la actual situación. Esto sería insólito si nos remontamos a hace pocos años. Hasta expertos económicos que habían hecho propaganda de las grandes ventajas del neoliberalismo se muestran ahora partidarios de aplicar medidas que significan una mayor inversión pública. Se trata de una especie de vuelta al neokeynesianismo, tan repudiado, en contra de los que teorizaron –el señor Fritzman entre otros– sobre las economías más liberales de algunos países, que son las que, en definitiva, han originado este terremoto.

Como digo, no es sólo un terremoto financiero, sino también de valores, que tenemos que poner encima de la mesa para aprender lo que han significado una serie de políticas que nos han llevado al momento actual. Nada va a ser igual de lo que era, ha dicho el ministro, y yo lo comparto plenamente. Pero entre las cosas que van a cambiar están los discursos prepotentes y *neoon* de todos aquellos que desde perspectivas liberales y conservadoras inundaron el conservadurismo no sólo norteamericano, sino también europeo y español.

Afortunadamente, creo que no los volveremos a escuchar en mucho tiempo, salvo que resurjan, como hoy está ocurriendo con las teorías creacionistas, que ponen en cuestión a Darwin y a otros. Todo reaparecerá, pero ya no con tanta fuerza.

En Asturias hemos tenido siempre presente el valor de las políticas económicas. Yo entré muy joven en política, primero combatiendo la dictadura y luego participando en la democracia con distintas responsabilidades: en educación, como alcalde de esta ciudad doce años y como presidente diez, y, sinceramente, a lo largo de mi vida he convivido siempre con la palabra crisis. Pero ha sido muy diferente en esta comunidad. Quizá el elemento más distintivo de lo que se entendía hasta ahora como crisis y lo que ha supuesto la actual es que estaba ligada a factores internos, de nuestra estructura económica: en Asturias éramos muy dependientes de la gran empresa pública, que no era competitiva y que hacía que entráramos en los ciclos –a pesar del señor Montoro sigue habiendo ciclos– tardíamente, pues hacía de colchón, y que saliéramos también muy tarde, aunque se reactivase la economía, por la falta de competitividad. Eso se teorizó siempre y ahora ya no va a ser así.

Desde mi punto de vista hemos entrado tardíamente no por la estructura de la empresa pública sino porque ya éramos mucho más competitivos, sobre todo como generadores de trabajo, pues habíamos recuperado más empleo que todo el que se había perdido en la década de las grandes reconversiones. Hoy tenemos una población ocupada con 110.000 personas más que hace diez años. Nuestra población activa, aun sin las tasas de actividad de España –la población asturiana no creció a consecuencia de la inmigra-

SESIÓN DE CLAUSURA

ción—, aumentó mucho, sobre todo por el gran fenómeno de la incorporación de la mujer al mercado laboral.

Afrontamos la crisis desde otras perspectivas, incluso con tasas de desempleo elevadas, como en España. Pero, ojo, en el año 1999 estábamos sumidos en esa profunda depresión y liderando un *ranking* que no queríamos encabezar y hoy tenemos cuatro puntos menos de tasa de desempleo que España. Mañana sale la EPA, así que toquemos madera a ver qué pasa. Esto significa que han ocurrido cosas positivas. Sufrimos las consecuencias, evidentemente, de todo lo que está ocurriendo, pues ha contaminado a la economía real, pero resistimos mejor. La diferencia en el ciclo es que podemos entrar tardíamente por otras circunstancias distintas del pasado y, sin embargo, salir de los primeros si somos capaces de trabajar con inteligencia.

Los ajustes y reconversiones vividos nos han permitido a todos aprender mucho. Aquí se debate sobre el empleo y todo es muy apasionado e instructivo. Puedo responder desde el cargo que ostento desde hace diez años y decir que aquí se ha incluido el diálogo social en la arquitectura misma de la política, en las épocas de bonanza y en las de crisis. En ese mismo año hicimos un gran pacto con los agentes sociales: la patronal y los empresarios de Asturias, representados en la FADE (Federación Asturiana de Empresarios), y los sindicatos mayoritarios, UGT y CCOO. Ya llevamos tres grandes acuerdos que abarcan casi doce años. Es decir, tenemos hecha la arquitectura, y además hemos virado en todas las circunstancias adaptándonos a procesos cambiantes como el que estamos viviendo. Por eso compartimos muchas de las reflexiones que se han manifestado aquí. Cuando aparecen datos negativos, pero más favorables, tam-

bién señalamos que las cosas van mal, aunque estemos resistiendo mejor. Afortunadamente, la tendencia negativa no es tan acusada como en otros lugares.

No hemos caído en la tentación de hacer un crecimiento económico basado en el sector inmobiliario sobredimensionado. En Asturias, mucho antes de la crisis, habíamos optado por ir en otra dirección en el sector de la vivienda. Dirigimos nuestras políticas en ese sector, fruto del pacto social, hacia una tipología de vivienda que objetivamente tiene que resistir mejor la crisis, por contar con algún grado de protección. Hemos sacado adelante una Ley del Suelo muy consensuada, que incluso ha introducido nuevas tipologías de vivienda, como la protegida-concertada, que fue específica de aquí y que luego se trató de trasladar al conjunto del país. No permitimos que nuestra costa fuese bombardeada por la especulación inmobiliaria y hemos aguantado el tipo para conservar nuestro litoral.

Hemos sido firmes respecto a otras cosas a nuestro juicio imposibles de aceptar, como el resurgir de la minería del oro en zonas sensibles de la costa, gracias a sentencias que nos han sido favorables. Soportamos procesos litigiosos y hemos llevado a cabo políticas que permiten que hoy el sector no tenga que hacer el esfuerzo de sobredimensionarse de una forma tan brusca, de manera que, aunque sí sufre las consecuencias, éstas son muy distintas de las de otros lugares.

La crisis ha originado una fuerte restricción en la concesión del crédito bancario a familias y empresas. Las entidades financieras exigen altas garantías para la aceptación de un crédito, que no pueden ser cumplidas, con la reducción en el consumo y en la inversión, por los solicitantes. Hemos seguido

SESIÓN DE CLAUSURA

el criterio de que al ser una crisis global tenemos que actuar en los distintos ámbitos del escenario internacional –el G-20, las políticas europeas y de los Estados miembros–, pero también en nuestro propio territorio, haciendo lo que se pueda complementariamente con los otros. Por eso hemos pactado con las entidades financieras en Asturias, no para resolver el problema, pero sí para afrontar la situación en condiciones diferentes e incidiendo en asuntos que hasta ahora no habíamos abordado nunca desde un Gobierno, como por ejemplo los sistemas de avales. Nuestro presupuesto incluye un sistema de concesión de avales que favorece el acceso a la vivienda o al desarrollo del suelo, como el aval circulante que tenemos con Asturgar, la sociedad de garantía recíproca de Asturias. Hemos tenido que implementar avales a empresas en crisis que pueden aguantar la situación y generar de nuevo empleo en un plazo no muy dilatado.

Esto, unido al esfuerzo presupuestario, nos ha erigido en la comunidad autónoma que más ha incrementado porcentualmente su presupuesto. Nos hemos endeudado moderadamente y dentro de los límites autorizados y hemos relanzado la obra pública como amortiguamiento de la crisis en el sector inmobiliario. En estos momentos tenemos las mayores inversiones de nuestra historia democrática funcionando en Asturias, con una repercusión positiva en el empleo. La mayoría de los empresarios son conscientes de la fractura que para una empresa supone destruir empleo, y para la sociedad asturiana es sin duda el elemento más sensible. Tenemos en marcha 150 ERE que fueron resueltos en el primer trimestre del año con 111 extinciones de contrato y 2.176 suspensiones temporales. Éste es un dato muy significativo porque quiere de-

DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

cir que la empresa asturiana está aguantando el tirón. No hablamos de una destrucción de empleo indefinido sino básicamente de una suspensión temporal que afecta a grandes, pequeñas y medianas empresas. Soy consciente de que al Gobierno, cuando suceden cosas como éstas, se le pide todo. No somos capaces de resolver la totalidad de lo que en estos momentos está sucediendo, pero sí muchos otros asuntos. Les puedo decir, como hemos hecho en el pasado, que aceptamos todos los retos: los que nos corresponden competencialmente y los que no.

Estamos luchando en todos los ámbitos donde debemos hacerlo, como el de las grandes empresas. En Asturias tenemos una concentración de multinacionales que utilizaban la antigua tarifa energética G-4, la de los grandes consumidores. Sabéis que para arreglar ese tema, que ya no tiene cabida en la normativa europea, hay que acudir a convenios específicos bilaterales entre los operadores eléctricos y las empresas. Eso sólo es posible si a su vez el Gobierno de España determina para las empresas todo el tema tarifario, que hoy está en el debate y que debe solucionarse. Os puedo decir que muchas horas de mi trabajo las dedico a armar un complicado entramado donde las decisiones a veces se triangulan y no dependen de lo que uno tiene, sino del trabajo político que se desarrolla. Creo que finalmente los resultados serán positivos si somos capaces de lograr el acoplamiento de las tarifas eléctricas. Como he dicho, en Asturias algunas empresas operan con la antigua tarifa G-4 –Arcelor Mittal, Asturiana de Zinc, Alcoa– y si conseguimos que el impacto de su coste energético en los costes de producción sea menor, sin duda la salida de la situación se adelantará.

SESIÓN DE CLAUSURA

Estamos trabajando desde todos los ámbitos en el mantenimiento de la actividad económica y del empleo. También en algo que depende más directamente de nosotros, que son los servicios públicos básicos. La consecuencia sobre nuestra economía es que se ha mermado nuestra capacidad de crecimiento. Pero si comparamos esto con lo que Diego decía del año 1999, en esa época teníamos tres puntos menos de crecimiento que España y en 2008 Asturias creció el 1,24% del PIB, mientras que España de promedio crecía el 1,16 y la Unión Europea el 0,9. Es inferior sin duda al crecimiento de 2007, pero hablamos de otras dimensiones.

Creo que hoy en día debemos distinguir bien nuestras fortalezas y debilidades. En este caso hay tres puntos sustantivos diferenciadores. El primero, que la crisis es externa al sistema productivo asturiano. Sus componentes no son endógenos a la estructura productiva, sino externos y derivados principalmente de la restricción del crédito, de la menor capacidad de inversión y consumo de empresas y consumidores. El segundo es que las reconversiones de los años ochenta y noventa, tan duras y difíciles y con un coste social impresionante, fueron útiles. Algunos gobiernos, como en aquel momento el de España, que era socialista, tuvieron que abordarlas con un altísimo coste político, pero acertaron profundamente, porque esas reconversiones fueron el origen de lo que más tarde ha sido la competitividad de la empresa asturiana. Ya nadie volvió a ser igual en Asturias, como nada volverá a ser lo mismo tras la crisis que estamos viviendo.

El fortalecimiento del sector productivo, el capital humano y la apuesta inmensa por la formación han de ser elementos fundamentales, como señalaba

el ministro. La tercera causa igualmente decisiva es la concertación social a la que antes hacíamos referencia, porque los gobiernos pueden equivocarse, pero en mucha menor medida si lo que hacen lo acuerdan con los agentes sociales y, por supuesto, si se aproximan sobre el terreno a lo que la sociedad necesita. En ese sentido hemos tenido también muy presentes las dificultades de las PYMES y de las familias para acceder al crédito. En el acuerdo de concertación de este año hemos pegado un importante viraje adaptándonos a esta situación. A lo largo del año 2009 duplicamos la cuantía que se concede para subvencionar los contratos indefinidos en prácticas y en formación y los contratos relevo a jóvenes menores de treinta años, porque son ellos los que están sufriendo la mayor precariedad, como antes se señalaba. Por eso estamos primando sustantivamente la contratación indefinida en esos segmentos. También incrementamos en un 50% la contratación en colectivos especialmente desfavorecidos: mujeres, mayores de 45 años y parados de larga duración. Reforzamos las medidas para la contratación directa de desempleados por ayuntamientos y entidades sin ánimo de lucro, hasta los 36 millones de euros, a través de planes locales de empleo e iniciativas complementarias.

Tenemos una larga experiencia, ministro, en planes de empleo desde el ámbito local y asturiano, en colaboración con ayuntamientos como el de Gijón, que ha sido siempre ejemplar y cuya alcaldesa ha desarrollado políticas muy activas, en este puesto y como consejera de Industria. Es preciso prestar especial atención a ese colectivo que ha mencionado, de antiguos trabajadores en activo que han tenido un papel dentro del sistema contributivo, y a quienes se les agota el desempleo. Hay que encontrar la forma de recuperar a ese seg-

SESIÓN DE CLAUSURA

mento de población, que no está en riesgo de exclusión social. Nosotros tenemos una renta básica, que es nuestro salario social, pero se trata de un fenómeno totalmente diferente.

Innovando algunos de esos planes pueden encontrarse salidas interesantes en esa función cooperativa que se ha reivindicado aquí entre la administración del Estado, las comunidades autónomas y los ayuntamientos, cada uno en su papel y dentro de sus posibilidades. Desde luego tenemos la experiencia suficiente y hemos obtenido resultados a lo largo de estos años. La prueba es que lo estábamos implementando hasta ahora. También ejecutamos íntegramente los 16 millones de euros previstos para recapitalizar la Sociedad Regional de Promoción y Asturgar, con objeto de facilitar el acceso a créditos. Hemos anticipado inversiones programadas para el año 2015, acudiendo al Banco Europeo de Inversiones. Se trata de inversiones muy elevadas que nos han permitido mantener durante los próximos años un contingente de empleo muy importante en la obra pública. Como decía, la experiencia acumulada nos ha afianzado en una manera de trabajar que nos resulta útil, lo que no quiere decir que estemos metidos en una burbuja de optimismo. Sabemos aguantar el tirón porque conocemos que estas situaciones pasan y que lo que tenemos que hacer es aprovechar el momento para proteger a los que menos tienen. Por eso para nosotros son irrenunciables esas políticas sociales y no estamos de acuerdo con el intento de flexibilización del mercado laboral que implica que solamente una parte pague las consecuencias de la crisis. Además, tampoco se arreglaría nada. Por el contrario defendemos la ayuda a las empresas para que salgan de esta situación siendo más competitivas e innovadoras, ayudándolas

incluso a superar circunstancias complejas de acceso al crédito y fortaleciendo la licitación pública en todos los ámbitos de la sociedad asturiana.

Aprendimos de las crisis del pasado y confiamos en nuestras posibilidades y en la fortaleza del contexto económico europeo como un factor positivo para generar empleo y actividad. Los niveles europeos de Seguridad Social y redistribución de riqueza son una garantía para el mantenimiento del consumo y la movilidad laboral intereuropea. Supone también una ventaja para la reubicación futura del empleo y para los sectores productivos que esa especie de venganza del exceso –como la calificó Paul Krugman– ha revelado ineficientes. Sobre todo por el alto consumo de recursos que demandan y la alta necesidad de deuda para financiar su actividad.

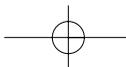
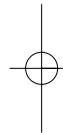
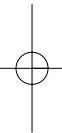
Estamos haciendo esfuerzos a corto plazo para conseguir estabilidad futura. Compartimos los objetivos europeos de la estrategia de Lisboa, que ya no se van a lograr en 2010, pero que son irrenunciables en cuanto al desarrollo de un modelo propio de economías modernas y estables. Por eso también forma parte de nuestra estrategia el esfuerzo en la inversión tecnológica, en infraestructuras técnicas y científicas de calidad y en un nuevo modelo energético. Aquí, en Asturias, El Musel tiene un papel fundamental en la estrategia de futuro, pues es el ejemplo y paradigma de un parque termoeléctrico basado en el carbón. Su renovación ha conllevado una ampliación portuaria que no solamente implica una mayor capacidad de transporte a través de autopistas en el mar –recientemente ha sido aprobada la de Gijón–, sino también espacios industriales con plantas de regasificación y con ciclos combinados, que suponen un nuevo modelo energético, menos contaminante, menos emisor de CO₂, y más ecológico.

SESIÓN DE CLAUSURA

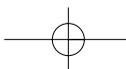
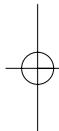
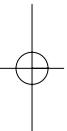
Hay que perseguir el desarrollo de nuestra sociedad en términos realistas, pero con nuevos modelos y circunstancias que no van a tener nada que ver con nuestro pasado reciente. Las empresas, la sociedad y los propios trabajadores debemos aprovechar la oportunidad de la crisis para dirigir el esfuerzo hacia el crecimiento futuro, que nos va a situar en la primera fila de la próxima recuperación. Si lo hacemos con voluntad, apertura de miras y unidad política, sin practicar el cainismo –hay alguna formación política que tiene como gran objetivo evitar que se desarrollen las cosas que están en marcha–, saldremos adelante, como lo hemos hecho en el pasado.

En este seminario, que celebra casi una década desde sus inicios, quisiera transmitir un mensaje de fortaleza y esa capacidad de trabajo colectivo que tienen los asturianos, demostrada a lo largo de años. Siempre hemos aprendido de cada situación distinta, aun reconociendo que tenemos problemas y que hay que trabajar en un sentido cooperativo, sin el cual no es posible salir de esta crisis.

Muchas gracias. Clausuramos este seminario dando las gracias a la Asociación de Periodistas Europeos y a todos los intervinientes.



a **lgunos momentos**





Cola para la inscripción en el IX Seminario Europeo sobre el Empleo.



Graciano Torre, Diego Carcedo, Jordi Sevilla y Paz Fernández Felgueroso.



Como viene siendo costumbre, el IX Seminario Europeo sobre el Empleo contó con traducción para sordomudos.



Diego Carcedo, director del Seminario, presenta el programa de la IX edición ante la prensa.



Ángeles Bazán y Jordi Sevilla entre otros asistentes al Seminario.



Aspecto de una de las salas del Centro de Cultura Antigo Instituto Jovellanos especialmente habilitadas para seguir en directo los debates del Seminario.



Aspecto del patio del Centro de Cultura Antigo Instituto Jovellanos con pantallas para seguir en directo los debates del Seminario.



Juan José Morodo, Santiago Fernández Lis, José Juan Ruiz y Aurelio Martínez antes de analizar «La naturaleza de la crisis».



Pregunta de la alcaldesa de Gijón, Paz Fernández Felgueroso.



Paloma López, Juan Menéndez Valdés, Ana Cañil y José María Ridaio, protagonistas de la sesión «La respuesta: Europa».



Pregunta de Begoña Fernández, concejala de Empleo, Igualdad y Juventud del Ayuntamiento de Gijón.



Antonio Ferrer, Juan Carlos Aparicio, Paz Fernández Felgueroso, Antoine Quero y Juan Antonio Pedreño analizan «La repercusión: de lo global a lo local».



Aspecto del patio del Centro de Cultura Antiguo Instituto Jovellanos durante una pausa del Seminario.



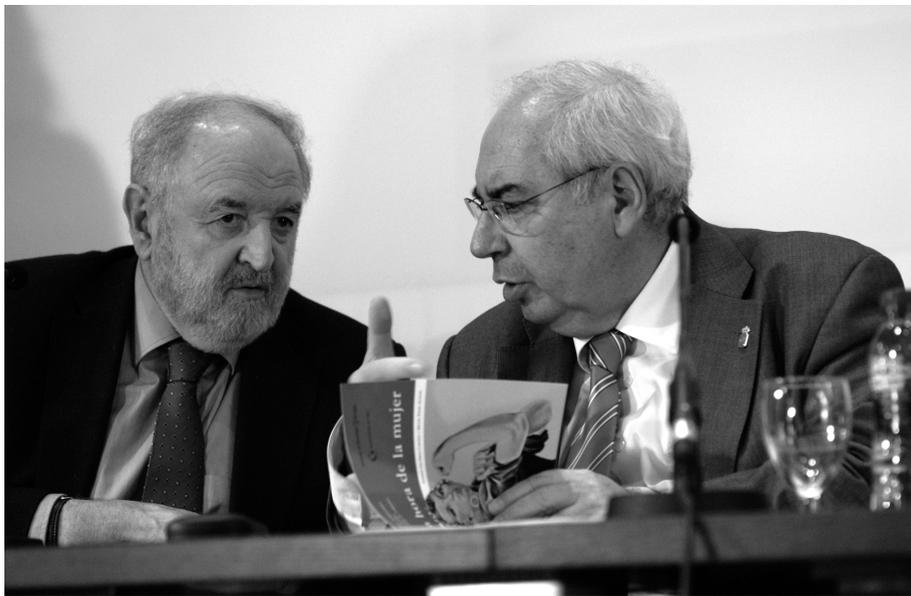
Celestino Corbacho, Vicente Álvarez Areces, Miguel Ángel Aguilar y Diego Carcedo.



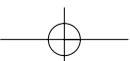
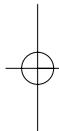
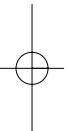
Aspecto del auditorio del Centro de Cultura Antiguo Instituto Jovellanos durante la conferencia del ministro de Trabajo e Inmigración.



Celestino Corbacho, ministro de Trabajo e Inmigración, durante su intervención.



Diego Carcedo, director del Seminario, y Vicente Álvarez Areces conversan sobre el libro que recoge los debates del VIII Seminario Europeo sobre el Empleo, titulado *La hora de la mujer*.



e

ediciones anteriores

I Seminario Europeo sobre el Empleo

Director: Diego Carcedo

Gijón - días 18, 19 y 20 de febrero de 1999



organiza:

Asociación de Periodistas  Europeos

III SEMINARIO EUROPEO SOBRE EMPLEO

LAS NUEVAS
TECNOLOGÍAS
Y EL EMPLEO

Gijón, 2 y 3 de julio de 2002
Centro de Cultura Antiguo Instituto Jovellanos

organiza:

Asociación de Periodistas



Europeos

IV Seminario Europeo sobre Empleo



**EL EMPLEO
Y EL MODELO
SOCIAL
DE LA U.E.**

**11 y 12 de marzo de 2003
Palacio de Exposiciones
y Congresos de Gijón (Asturias)**

Organiza:

Asociación de Periodistas  Europeos

V Seminario Europeo sobre Empleo

**NUEVA EUROPA,
NUEVA SOCIEDAD,
NUEVO EMPLEO**

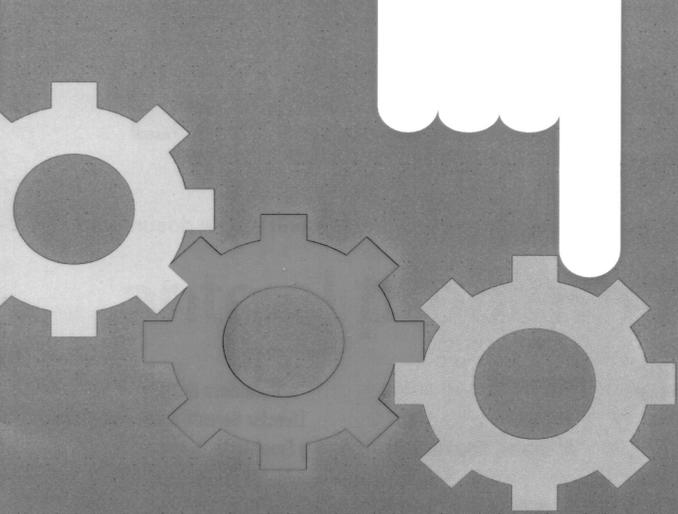
13 y 14 de diciembre de 2004.
Gijón (Asturias)

Organiza:

Asociación
de Periodistas
Europeos



Ayuntamiento de
Gijón



**VI SEMINARIO EUROPEO
SOBRE EL EMPLEO**

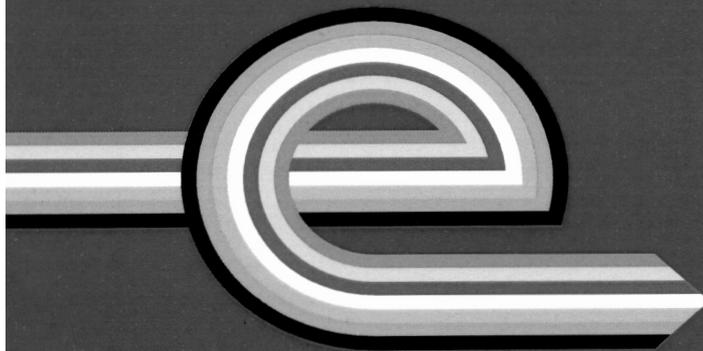
**La respuesta
pública
ante el problema
del desempleo**

3, 4 y 5 de abril de 2006
Palacio de Exposiciones y Congresos
de Gijón (Asturias)

Organizan:

  Ayuntamiento de Gijón

VII SEMINARIO EUROPEO
SOBRE EL EMPLEO



Nuevas
tendencias
europeas
del **empleo**

Inmigración y
mercado de trabajo en la UE

11 y 12 de abril de 2007
Palacio de Exposiciones y Congresos
Gijón (Asturias)

Organizan:

Asociación de Periodistas  Europeos



Ayuntamiento de Gijón

Asociación de Periodistas Europeos



Ayuntamiento de Gijón

cajAstur

La hora de la mujer

VIII Seminario Europeo
sobre el Empleo



ESCUELA DE HOSTELERÍA DE GIJÓN
24 Y 25 DE ABRIL DE 2008

GIJÓN, 22 Y 23 DE ABRIL DE 2009

IX Seminario Europeo sobre el Empleo

Desafíos de la crisis

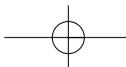
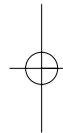
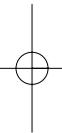
Sin
empleo
no hay
salida

CENTRO DE CULTURA
ANTIGUO INSTITUTO JOVELLANOS

Asociación de Periodistas Europeos

 Ayuntamiento de Gijón

cajAstur 



I SEMINARIO EUROPEO SOBRE EL EMPLEO

GIJÓN, INSTITUTO JOVELLANOS, 18, 19 Y 20 DE FEBRERO DE 1999

ORGANIZA: APE y Ayuntamiento de Gijón

DIRIGE: Diego Carcedo

A partir de las experiencias acumuladas por el Ayuntamiento de Gijón, que se corresponden con iniciativas similares en otras ciudades de la Unión Europea, la primera edición del seminario se dedicó al análisis de los problemas del empleo en la sociedad post-industrial europea. Las sesiones de trabajo se desarrollaron bajo los títulos: «Perspectivas sobre la creación de empleo», «Creación de empleo y reparto del trabajo», «La voz de los desempleados: una situación crítica», «La distribución del empleo: el debate español», «Distribución del empleo: las experiencias europeas», «Perspectivas regionales sobre el empleo», «Perspectivas locales sobre el empleo» y «Empleo: preguntas y respuestas sobre la Europa del futuro».

Vicente Álvarez Areces
Alcalde de Gijón

Federico Durán
Presidente del
Consejo Económico y Social

Pedro Altares
Periodista, RNE

Adela Gooch
Corresponsal de *The Economist*
y *The Guardian*

DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

Manuel Acosta

Presidente de la Asociación de
Parados Mayores de 40 Años

Thierry Temime

Agir contre le Chômage

Esteban Angulo

Profesor de Psicología en la
Universidad de Oviedo

José Antonio Zarzalejos

Director editorial Grupo Correo

María Dolores Cospedal

Secretaria general técnica
del Ministerio de Trabajo
y Asuntos Sociales

Carlos Espinosa de los Monteros

Presidente del Circulo
de Empresarios

Arturo Gil

Vicepresidente de la CEOE

Cándido Méndez

Secretario general de UGT

Antonio Gutiérrez

Secretario general de CCOO

Álvaro Espina

Ex secretario de Estado
de Empleo

Miguel Palma

Automóviles Palma

Fernando Guijarro

Vicepresidente de AETT

André Baken

Director general del Gabinete Uribe

Miguel Ángel Aguilar

Secretario general de la Asociación
de Periodistas Europeos

Cristina Alberdi

Ex ministra de Asuntos Sociales

Lluís Fina

Profesor de Economía Aplicada de la
Universidad Autónoma de Barcelona

Alfonso Díaz-Merediz

Director de Recursos Humanos
de Nedlloyd Roqué

Ana Cañil

Coordinadora en Madrid
de *El Periódico de Catalunya*

Miguel Ángel Noceda

Redactor jefe de la Sección de
Economía de *El País*

Mariano Guindal

Redactor jefe de Economía
de *La Vanguardia*

EDICIONES ANTERIORES

Carlos Humanes

Director de *El Economista*

Severino García Vigón

Presidente de FADE

Francisco Egea

Ex consejero para el Empleo
del Gobierno Vasco

Eduardo Donaire

Secretario regional de UGT
de Asturias

Francisco Daniel Rueda Sagaseta

Director general de Formación y
Empleo de Castilla-La Mancha

Alberto Rubio

Secretario regional de CCOO
de Asturias

José Manuel Sariego

Concejal del Ayuntamiento
de Gijón por el PSOE

Allan Larsson

Director General de la
DG V de la Comisión Europea.

Jesús Iglesias

Concejal del Ayuntamiento
de Gijón por IU

Sergio Marqués

Presidente del
Principado de Asturias

PATROCINA:

Ayuntamiento de Gijón, Fundación Cajastur, Fundación Airtel, Fundación Hidroeléctrica del Cantábrico, Iberia, Alsa, Representación en España de la Comisión Europea.

II SEMINARIO EUROPEO SOBRE EL EMPLEO

GIJÓN, PALACIO DE CONGRESOS, 18 Y 19 DE SEPTIEMBRE DE 2000

ORGANIZA: APE y Ayuntamiento de Gijón

DIRIGE: Diego Carcedo

Durante la segunda edición se debatió en torno al documento elaborado por la Comisión Europea, «Una dimensión local para la Estrategia Europea de Empleo», y a la necesidad de coordinar las actuaciones a favor del empleo de las distintas administraciones y agentes sociales. Las sesiones de trabajo se desarrollaron bajo los siguientes títulos: «Directrices relativas a la mejora de la capacidad de inserción profesional, al desarrollo del espíritu de empresa, al fomento de la capacidad de adaptación de empresas y trabajadores, y al refuerzo de la igualdad de oportunidades», «La campaña europea “Acción Local por el Empleo”», «Evaluación de proyectos de creación de empleo» y «Vías de financiación europea para los proyectos de empleo de las entidades locales».

Vicente Álvarez Areces
Presidente del Principado
de Asturias

Paz Fernández Felgueroso
Alcaldesa de Gijón

Juan Chozas
Secretario general de Empleo del
Ministerio de Trabajo

Luis Carandell
Vicepresidente de la Asociación de
Periodistas Europeos

EDICIONES ANTERIORES

Johani Lonnroth

Director general de Empleo de la
Comisión Europea

Alberto González Menéndez

Secretario general de la Federación
Asturiana de Empresarios

Pedro Castro

Presidente de la Comisión de Empleo
de la Federación Española de
Municipios y Provincias

Diego Carcedo

Consejero de RTVE
y director del seminario

Francisco Javier García Valledor

Diputado de IU

Fermín Rodríguez

Director del Centro de Desarrollo
y Cooperación Territorial de la
Universidad de Oviedo

Hermann Tertsch

Diario *El País*

Federico Castaño

Cinco Días

Dominique Vernaudon

Asesora técnica de la ministra
de Trabajo y Solidaridad
de Francia

Isabelle Dussutour

Encargada del Grupo de Trabajo
del Área del Consejo
de Municipios y Regiones
de Europa

Matilde Hoelscher

Directora de la Fundación
Universidad de Oviedo

Miguel Ángel Aguilar

Secretario general de la Asociación
de Periodistas Europeos

Angelina Álvarez

Consejera de Trabajo
del Principado de Asturias

PATROCINA:

Ayuntamiento de Gijón, Gobierno del Principado de Asturias, Comisión Europea, Consejo de Municipios y Regiones de Europa (CMRE), Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP).

III SEMINARIO EUROPEO SOBRE EL EMPLEO: LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS Y EL EMPLEO

GIJÓN, CENTRO DE CULTURA ANTIGUO INSTITUTO JOVELLANOS,
2 Y 3 DE JULIO DE 2002

ORGANIZA: APE y Ayuntamiento de Gijón

DIRIGE: Diego Carcedo

La tercera edición analizó la relación entre empleo y nuevas tecnologías en el recién nacido siglo XXI abordando las ventajas e inconvenientes que el desarrollo tecnológico produce en materia de empleo. Las sesiones de trabajo se desarrollaron bajo los siguientes títulos: «Los agentes sociales en España ante las nuevas tecnologías», «Internet y el empleo joven. Ventajas e inestabilidades», «El empleo en el siglo XXI. Un nuevo horizonte», «Empleo y mujer», «La búsqueda de trabajo a través de los medios de comunicación e Internet», «El empleo en la Unión Europea y en España» y «Las nuevas tecnologías y el empleo en España».

Paz Fernández Felgueroso
Alcaldesa de Gijón

Graciano Torre
Consejero de Empleo
del Principado de Asturias

Jaime Montalvo
Presidente del Consejo
Económico y Social

Francisco Huertas
Director de Marketing y
Comunicación de Adecco

EDICIONES ANTERIORES

Julián de Cabo

Country Manager de Terra

Pablo PriescaResponsable del Departamento de
Sociedad de la Información de FICYT**Francisco Prieto**Director de Proyectos Europeos
de «Fondo Formación»**Fernando Puig Samper**

Secretario de acción sindical de CCOO

Carmen Alborch

Ex ministra de Cultura

Begoña FernándezDirectora del Instituto Asturiano
de la Mujer**Matilde Hoelscher**Directora de la Fundación
Universidad de Oviedo**Miguel Ángel Aguilar**

Secretario general de la APE

Alexis Rodríguez

Redactor jefe de «Nuevo trabajo» de ABC

Maite PisoneroGuionista de «Aquí hay trabajo»
de TVE**Mara Fuentes**Presentadora de «Guía Laboral»
e «Índice 2000» de Canal Sur**Anna Quintero**Directora de Comunicación y
Contenidos de Infojobs.net**Próspero Morán**Experto en Internet y columnista
de *Cinco Días***Cándido Méndez**

Secretario general de UGT

Dulce GallegoConcejala de Empleo
del Ayuntamiento de Gijón**Dolores Cano**

Directora general del INEM

Vicente Álvarez ArecesPresidente del
Principado de Asturias

PATROCINA:

Ayuntamiento de Gijón, Cajastur.

IV SEMINARIO EUROPEO SOBRE EL EMPLEO: EL EMPLEO Y EL MODELO SOCIAL DE LA UNIÓN EUROPEA

GIJÓN, PALACIO DE CONGRESOS, 11 Y 12 DE MARZO DE 2003

ORGANIZA: APE y Ayuntamiento de Gijón

DIRIGE: Diego Carcedo

El IV Seminario abordó la situación actual del empleo y del modelo social de la Unión Europea bajo diversos prismas de carácter local, nacional y europeo. Entre otros temas se debatió sobre la Convención, la Europa Social, las estrategias locales de lucha contra el desempleo, las distintas perspectivas nacionales con las que los países miembros de la UE abordan el problema del empleo y el papel de los sindicatos en la lucha por acabar con el desempleo. Las sesiones de trabajo se desarrollaron bajo los siguientes títulos: «La Convención, la Europa Social y el empleo», «Las nuevas iniciativas de empleo en la UE», «Estrategias locales de lucha contra el desempleo», «Perspectiva española y británica sobre el pleno empleo», y «Los sindicatos en la nueva UE». Durante el seminario se presentó también el estudio «El Mercado de Trabajo en Gijón», que analiza la evolución en materia de trabajo entre 1998 y 2000.

EDICIONES ANTERIORES

Malcom Wicks

Secretario de Estado británico
para el Empleo

Carmen de Miguel

Secretaria general
de Empleo de España

Graciano Torre

Consejero de Empleo
del Principado de Asturias

Paz Fernández Felgueroso

Alcaldesa de Gijón

John Morley

Asesor de la Dirección General
de Empleo y Asuntos Sociales
de la Comisión Europea

Joaquín Almunia

Ex ministro de Trabajo por el PSOE

Manuel Pimentel

Ex ministro de Trabajo y Asuntos
Sociales por el PP

Jaime Montalvo

Presidente del Consejo
Económico y Social

Francisco González de Lena

Director de la Fundación SIMA

Dulce Gallego

Concejala de Empleo de Gijón

Pedro Castro

Presidente de la Comisión
de Empleo de la Federación
Española de Municipios
y Regiones

Ramón Jáuregui

Portavoz del PSOE en la Comisión
de Política Social y Empleo del
Congreso de los Diputados.

Antonio Ferrer

Secretario de Acción Sindical
de UGT

Walter Cerfeda

Secretario general para Europa
de la Confederación General
Italiana de Trabajadores

Julián Ariza

Secretario general adjunto de CCOO

José Luis González

Director de Comunicación
de Cajastur

Miguel Ángel Aguilar

Secretario general de la Asociación
de Periodistas Europeos

PATROCINA:

Ayuntamiento de Gijón, Gobierno del Principado de Asturias, Cajastur.

V SEMINARIO EUROPEO SOBRE EL EMPLEO: NUEVA EUROPA, NUEVA SOCIEDAD, NUEVO EMPLEO

GIJÓN, PALACIO DE CONGRESOS, 13 Y 14 DE DICIEMBRE DE 2004

ORGANIZA: APE y Ayuntamiento de Gijón

DIRIGE: Diego Carcedo

El debate de la quinta edición abordó, entre otros temas: «El empleo en la nueva Europa ampliada, las nuevas tendencias en el contexto de la Europa de los 25»; «El empleo temporal y precario *versus* la calidad en el empleo»; «La encrucijada sindical»; «Evaluación del impacto a nivel local de la Estrategia Europea por el Empleo. Balance de resultados del Pacto Institucional por el Empleo en Asturias y del Pacto Gijón por el Empleo 2000/2003»; «Políticas locales de promoción económica y empleo: presente, pasado y futuro en la comarca de Gijón»; «El gobierno de la Empresa. Del Código Olivencia al Informe Aldama»; y «El empleo en la nueva Europa ampliada II: Las tendencias en España».

EDICIONES ANTERIORES

Paz Fernández Felgueroso
Alcaldesa de Gijón

Carlos Luis Álvarez
Presidente de la Asociación
de Periodistas Europeos

Vicente Álvarez Areces
Presidente del Principado de Asturias

Diego Carcedo
Consejero de RTVE
y director del seminario

Esteban Lozano Domínguez
Dirección General de Empleo
y Asuntos Sociales de la
Unión Europea

Antonio Gutiérrez
Ex secretario general de CCOO,
diputado socialista y presidente
de la Comisión de Economía
y Hacienda en el Congreso

Juan Eugenio Monsalve
Presidente de la Red Araña, Tejido
de Entidades Sociales para el Empleo

Graciano Torre
Consejero de Industria y Empleo del
Principado de Asturias

Justo Rodríguez
Secretario general de
UGT de Asturias

Alberto Rubio
Secretario general
de CCOO de Asturias

Miguel Ángel Noceda
Redactor jefe de Economía de *El País*

Antonio Ferrer
Secretario de
Acción Sindical de UGT

Julián Ariza
Adjunto a la
Secretaría General de CCOO

Sonia Avellaneda
«Radio Vetusta»

José Luis Álvarez
Director general de promoción de
Empleo del Principado de Asturias

Gonzalo González Espina
Director de la Agencia Local de
Promoción Económica y Empleo

Consuelo Abellán
Departamento de Economía.
Universidad de Oviedo

Florentino Felgueroso
Departamento de Economía.
Universidad de Oviedo

Francisco Pañeda
Director de RNE en Asturias

DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

Esther Díaz García

Alcaldesa de Langreo y vocal de la
Comisión de Desarrollo Económico y
Empleo de la Federación Española
de Municipios y Provincias

José María Pérez López

Concejal de Promoción Económica
del Ayuntamiento de Gijón

Juan Sánchez

Secretario general de la
Unión Comarcal de CCOO

Miguel Ángel Curieses

Secretario de organización de la
Unión Comarcal de UGT

Ignacio García López

Responsable de la Federación
Asturiana de Empresarios

José Antonio Rodríguez Canal

Director adjunto de *El Comercio*

Alejandra Kindelán

Responsable del Servicio de Estudios
del Grupo Santander

Jesús Grajeras

Director de Gobierno Corporativo y
Responsabilidad Social de ENDESA

Declan Costello

Dirección General de ECFIN,
Comisión Europea

Valeriano Gómez Sánchez

Secretario general de Empleo

Miguel Ángel Aguilar

Secretario General de la
Asociación de Periodistas Europeos

José Manuel Menéndez Rozada

Concejal de Empleo del
Ayuntamiento de Gijón

Manuel Pimentel

Ex ministro de Trabajo

PATROCINA:

Ayuntamiento de Gijón

VI SEMINARIO EUROPEO SOBRE EL EMPLEO: LA RESPUESTA PÚBLICA ANTE EL PROBLEMA DEL DESEMPLEO

GIJÓN, PALACIO DE CONGRESOS, 3, 4 Y 5 DE ABRIL DE 2006

ORGANIZA: APE y Ayuntamiento de Gijón

DIRIGE: Diego Carcedo

La sexta edición del seminario abordó las distintas actuaciones para resolver el problema del desempleo puestas en marcha desde los niveles local, nacional y comunitario de las administraciones públicas. El Programa Nacional de Reformas puesto en marcha por la administración española, la experiencia local y comunitaria en las políticas de empleo, el balance provisional de la Estrategia de Lisboa o el papel de las políticas de empleo en el sistema económico actual son algunos de los temas que se analizaron en estas jornadas, que, asimismo, sirvieron de marco para la presentación del balance «Más de una década de Planes de Empleo Municipales», realizado por el Ayuntamiento de Gijón en el ámbito del programa relativo a medidas de incentivación del empleo de la Comisión Europea.

DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

Paz Fernández Felgueroso
Alcaldesa de Gijón

José Luis Álvarez Alonso
Director gerente del Servicio
Público de Empleo. Consejería de
Industria y Empleo.

José Manuel Menéndez Rozada
Concejal de Empleo del
Ayuntamiento de Gijón

Graciano Torre González
Consejero de Industria y Empleo
del Principado de Asturias

Karl Pichelmann
Alto consejero de la Dirección
General de Economía y Asuntos
Monetarios de la Comisión Europea
(Austria)

Diego Carcedo
Consejero de RTVE
y director del seminario

Ángel Agudo
Consejero de Economía y Hacienda
del gobierno de Cantabria

David Castro
Concejal de Desarrollo Económico,
Formación y Empleo del
Ayuntamiento de Getafe

Antonio Becerril
Teniente de alcalde y vicepresidente
del Instituto de Empleo y Fomento
Empresarial de Zaragoza

Carlos Humanes
Director de *El Boletín*

Jesús Caldera
Ministro de Trabajo
y Asuntos Sociales

Miguel Ángel Aguilar
Secretario general de la Asociación
de Periodistas Europeos

Rodolfo Gutiérrez
Director del Área de Estudios
y Análisis del Consejo
Económico y Social

Miguel Ángel Noceda
Redactor jefe de *El País*

John Morley
Ex asesor de la Dirección General de
Empleo y Asuntos Sociales de la
Comisión Europea (Reino Unido)

Ioannis Drymoussis
Coordinador de Políticas de la
Estrategia Europea de Empleo.
Dirección General de Empleo
de la Comisión Europea (Grecia)

EDICIONES ANTERIORES

José Luis González Vallvé
Director de la Representación en
España de la Comisión Europea

Carlos Tortuero Martín
Subdirector general de la Unidad
Administradora del Fondo Social
Europeo, Ministerio de Trabajo

Ignacio Bernardo
Consejero de Trabajo y Asuntos
Sociales. Representación Permanente
de España ante la Unión Europea

Mario Bango
Periodista de TVE-Asturias

Miguel Arias Cañete
Secretario ejecutivo de Política
Económica y Empleo
del Partido Popular

Cándido Méndez
Secretario general de UGT

José María Fidalgo
Secretario general de CCOO

Severino García Vigón
Presidente de la Federación
Asturiana de Empresarios y miembro
del Comité Ejecutivo de la CEOE

José Luis Gómez
Director de la revista *Capital*

Vicente Álvarez Areces
Presidente del
Principado de Asturias

PATROCINA:

Ayuntamiento de Gijón.

VII SEMINARIO EUROPEO SOBRE EL EMPLEO: NUEVAS TENDENCIAS EUROPEAS DEL EMPLEO. INMIGRACIÓN Y MERCADO DE TRABAJO EN LA UE

GIJÓN, PALACIO DE CONGRESOS, 11 Y 12 DE ABRIL DE 2007

ORGANIZA: APE y Ayuntamiento de Gijón

DIRIGE: Diego Carcedo

En la séptima edición del seminario, representantes políticos, empresariales y sindicales europeos abordaron el impacto del fenómeno de la inmigración sobre el mercado de trabajo, así como las distintas actuaciones puestas en marcha en la Unión Europea para favorecer la integración y el acceso al empleo de la población inmigrante. La experiencia española, tras el proceso de normalización por el que más de medio millón de trabajadores extranjeros en situación irregular fueron dados de alta en la Seguridad Social, fue analizada y comparada con diferentes casos de países europeos. La formación continua a lo largo de toda la vida laboral y la persistencia de la precariedad laboral entre los más jóvenes fueron los otros ejes temáticos sobre los que giró el seminario.

EDICIONES ANTERIORES

Vicente Álvarez Areces

Presidente del Principado de Asturias

Paz Fernández Felgueroso

Alcaldesa de Gijón

Diego Carcedo

Presidente de la APE
y director del seminario

Marcos Peña

Presidente del Consejo
Económico y Social

Estrella Rodríguez Pardo

Directora general de Integración
de los Inmigrantes

Alberto González Menéndez

Secretario general de la Federación
Asturiana de Empresarios

Iñigo Noriega

Director de *El Comercio*

Ana Pastor

Secretaria ejecutiva de Política
Social y Bienestar del PP

Pilar Fernández Pardo

Senadora del PP por Asturias

Patrick Butor

Director general de Población
y Migraciones de Francia

Patrick Taran

Especialista principal en Migración
de la Organización Internacional
del Trabajo (EEUU)

Ángeles Solanes

Profesora Titular de Filosofía del
Derecho. Grupo de Estudios sobre
Ciudadanía, Inmigración y Minorías
de la Universidad de Valencia

Sandra Pratt

Responsable adjunta de la Unidad
de Inmigración y Asilo. Dirección
General de Justicia, Libertad y
Seguridad de la Comisión Europea

José María Ridao

Escritor y diplomático

Ángel Gómez Escorial

Presidente de la agencia
de prensa Escorial

Teresa Muñoz Rodríguez

Secretaria de Formación para
el Empleo de UGT

Juan Manuel Fuentes Doblado

Director general de Formación para
el Empleo de la Junta de Andalucía

DESAFÍOS DE LA CRISIS. SIN EMPLEO NO HAY SALIDA

Aino Salomäki

Jefe de la Unidad de Mercados de Trabajo y Sistemas de Protección. Dirección General de Asuntos Económicos y Financieros de la Comisión Europea

Luis José García Llorente

Director de Documentación y Comunicación de la Fundación Tripartita para la Formación y el Empleo

Ángeles Bazán

Directora de Informativos de Fin de Semana de RNE
Xavier Prats Monné
Director de Empleo, Estrategia de Lisboa y Asuntos Internacionales de la Comisión Europea

Lola Licerias

Secretaria confederal de Empleo de CCOO

Fernando González Urbaneja

Presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid y profesor de Historia Económica en la Universidad Carlos III

Francisco Mesonero

Director general de la Fundación Adecco para la Integración Laboral

Kasia Jurczak

Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo

Marcelino Fernández Raigoso

Director del Área de Inserción Laboral y Promoción Profesional de la Universidad de Oviedo

Marta Rodríguez Tarduchy

Directora general de Inmigración

PATROCINA:

Ayuntamiento de Gijón.

VIII SEMINARIO EUROPEO SOBRE EL EMPLEO: LA HORA DE LA MUJER

GIJÓN, PALACIO DE CONGRESOS, 11 Y 12 DE ABRIL DE 2008

ORGANIZA: APE y Ayuntamiento de Gijón

DIRIGE: Diego Carcedo

La mano de obra femenina se ha convertido en el motor del crecimiento del empleo en Europa. Desde el lanzamiento de la Estrategia de Lisboa en el año 2000, seis de los ocho millones de puestos de trabajo creados en la UE han sido ocupados por mujeres. Sin embargo, la persistencia de disparidades muestra que hay que hacer algo más por aprovechar el potencial productivo de las mujeres. Bajo el título «La hora de la mujer», la VIII edición del seminario abordó esta situación bajo distintos ángulos, conforme a los siguientes temas: «Nueva sociedad, nueva mujer, nuevas expectativas: una visión española», «El beneficio de la diversidad», «Poder y toma de decisiones: la vigencia del techo de cristal», «Conciliación de la vida familiar y laboral: una cuestión estratégica» y «La mujer en el mercado de trabajo: presente y futuro».

María Teresa Fernández de la Vega
Vicepresidenta del Gobierno

Diego Carcedo
Presidente de la Asociación
de Periodistas Europeos
y director del seminario

César José Menéndez Claverol
Director de Relaciones
Institucionales y Asuntos Sociales
de Cajastur

Paz Fernández Felgueroso
Alcaldesa de Gijón

Vicente Álvarez Areces
Presidente del Principado de Asturias

Inés Ayala
Eurodiputada por el PSOE.
Fundadora de Mujeres Progresistas
y Mujeres Jóvenes

Clara Sánchez
Escritora y periodista

Marcos Peña
Presidente del Consejo
Económico y Social

Paz Andrés Sáenz de Santamaría
Catedrática de Derecho Internacional
Público de la Universidad de Oviedo

José María Ridao
Escritor y diplomático

Eleonor Tabi Haller-Jorden
Directora general de Catalyst Europe

Ángeles Bazán
Directora de Informativos de
Fin de Semana de RNE

Therese Murphy
Miembro del Consejo Ejecutivo del
Grupo de Presión de Mujeres
Europeas y presidenta del Consejo
Nacional de Mujeres de Irlanda

Susana Brunel
Adjunta a la Secretaría Confederal
de la Mujer de Comisiones Obreras

Julián Santamaría
Catedrático de Ciencia Política
de la Universidad Complutense
de Madrid y presidente del
Instituto Noxa Consulting

Celia Villalobos
Secretaria cuarta del Congreso de los
Diputados y ex ministra de Sanidad

Matilde Fernández
Diputada por el PSOE en la
Asamblea de Madrid y ex ministra
de Asuntos Sociales

EDICIONES ANTERIORES

Fernando Vallespín
Presidente del Centro de
Investigaciones Sociológicas

María Fernández Campomanes
Directora del Instituto
Asturiano de la Mujer

Cándido Méndez
Secretario general de la
Unión General de Trabajadores

Ignacio Buqueras
Presidente de la Comisión
Nacional para Racionalizar los
Horarios Españoles

Miguel Ángel Aguilar
Secretario general de la Asociación
de Periodistas Europeos

Xavier Prats Monné
Director de Empleo, Estrategia de
Lisboa y Asuntos Internacionales
de la Comisión Europea

Begoña Fernández
Concejala de Empleo, Igualdad y
Juventud del Ayuntamiento de Gijón

Graciano Torre
Consejero de Industria y Empleo del
Principado de Asturias

PATROCINA:

Ayuntamiento de Gijón, Cajastur.

**IX SEMINARIO EUROPEO SOBRE EL EMPLEO:
DESAFÍOS DE LA CRISIS.
SIN EMPLEO NO HAY SALIDA**

**GIJÓN, CENTRO DE CULTURA ANTIGUO INSTITUTO JOVELLANOS,
22 Y 23 DE ABRIL DE 2009**

ORGANIZA: APE y Ayuntamiento de Gijón

DIRIGE: Diego Carcedo

Desde 1999, la Asociación de Periodistas Europeos y el Ayuntamiento de Gijón vienen organizando el Seminario Europeo sobre el Empleo, la última de cuyas ediciones tuvo lugar los días 22 y 23 de abril de 2009 bajo el título «Desafíos de la crisis. Sin empleo no hay salida». En este seminario se analizó el origen de la crisis, la repercusión en el conjunto de nuestro país y en las Comunidades Autónomas y las posibles salidas, tanto en un plano global y europeo como en el ámbito local, siempre de gran relevancia.

Diego Carcedo

Presidente de la Asociación de
Periodistas Europeos.
Director del Seminario

Graciano Torre

Consejero de Industria y Empleo del
Principado de Asturias

Paz Fernández Felgueroso

Alcaldesa de Gijón

EDICIONES ANTERIORES

Jordi Sevilla
Ex ministro de
Administraciones Públicas

Ángeles Bazán
Directora de Informativos de
Fin de Semana de RNE

Aurelio Martínez
Presidente del Instituto de Crédito
Oficial (ICO)

Santiago Fernández de Lis
Director del Departamento
Internacional de Analistas
Financieros Internacionales (AFI)

José Juan Ruiz
Director de Análisis y Estrategia para
América Latina del Grupo Santander

Juan José Morodo
Subdirector de *Cinco Días*

Antoine Quero
Jefe de gabinete del comisario
europeo de Asuntos Económicos
y Monetarios y secretario de
Organización del PSOE en Europa

Juan Carlos Aparicio
Alcalde de Burgos.
Ex ministro de Trabajo

Antonio Ferrer
Secretario de Acción Sindical
de UGT

Juan Antonio Pedreño
Presidente de la Confederación
Española de Cooperativas de Trabajo
Asociado (COCETA)

Paloma López
Secretaria de Empleo e Inmigraciones
de Comisiones Obreras (CCOO)

Juan Menéndez Valdés
Responsable de Formación y Empleo
de la Confederación Española de
Organizaciones Empresariales (COE)

José María Ridao
Escritor y diplomático

Ana Cañil
Subdirectora de Soitu.es

Montserrat Domínguez
Directora de «A vivir que son dos
días», Cadena SER

Celestino Corbacho
Ministro de Trabajo e Inmigración

Vicente Álvarez Areces
Presidente del Principado de Asturias

PATROCINA:

Ayuntamiento de Gijón, Cajastur.

